

MUNICIPALIDAD DISTRITAL DE SANTIAGO



Julio Antonio Gutiérrez Samanez

BREVE HISTORIA
DEL DISTRITO
DE SANTIAGO
CUSCO



**JULIO ANTONIO
GUTIÉRREZ SAMANEZ
(KUTIRY)**

(Cusco, 1955)

Escritor, investigador cultural, ceramista, se formó como artista en la Escuela de Bellas Artes de Cusco y como ingeniero químico por la Universidad Nacional de San Antonio Abad del Cusco. Becario del Japón, en la especialidad de diseño y construcción de hornos y tecnología de quema de alta temperatura.

Fue instructor del SENATI, profesor de la Escuela de Bellas Artes del Cusco, jefe de prácticas en la Facultad de Ingeniería Química de la UNSAAC. Consultor para ADEX, Caritas, Care, INC, municipalidades y gobiernos regionales en temas de artesanía y tecnología cerámica. Presidió el Instituto Americano de Arte del Cusco en cuatro períodos, publicando su revista institucional. Como artesano, artista e intelectual ganó el Premio Internacional al Fomento y la Investigación de la Artesanía de España y América, en Tenerife España (2006). Es miembro de la Academia Internacional de Cerámica con sede en Ginebra, Suiza.

continúa en solapa posterior

MUNICIPALIDAD DISTRITAL DE SANTIAGO



Julio Antonio Gutiérrez Samanez

BREVE HISTORIA
DEL DISTRITO
DE SANTIAGO
CUSCO



*A la memoria de mis padres
el escritor, periodista y maestro Julio G. Gutiérrez Loayza,
y a mi madre la Sra. Consuelo Samanez Cáceres
a 49 años de su partida.*

Julio Antonio Gutiérrez Samanez.

Breve historia del distrito de Santiago Cusco / Julio Antonio Gutiérrez Samanez; Centro de Estudios Regionales Andinos Bartolomé de Las Casas, Municipalidad Distrital de Santiago. – 2a. ed. -- Cusco : CBC, 2023.

217 p.: ilus., maps., tbls.-- (Cuadernos de capacitación popular, 60)

BARRIOS POPULARES/HISTORIA/PERIODO INCAICO/COLONIA/REPUBLICA/IDENTIDAD CULTURAL/GOBIERNO LOCAL/DESARROLLO URBANO/INTELECTUALES/LUGARES Y MONUMENTOS HISTORICOS/IGLESIAS/TRADICION
PERÚ-CUSCO
14.04.03 (OCDE-CBC Biblioteca)

Breve Historia del Distrito de Santiago. 2ª edición
Derechos Reservados

© Julio Antonio Gutiérrez Samanez
jgutierrezsamanez@yahoo.com
www.kutiry.com

© Municipalidad Distrital de Santiago
Giraldo Ruiz Caro, Cusco 08001, Cusco
Telef.: (51 084) 228606
Correo electrónico: informatica@munisantiago.gob.pe
Página web: <https://munisantiago.gob.pe/>

© Centro de Estudios Regionales Andinos Bartolomé de Las Casas – CBC
Pasaje Pampa de la Alianza 164, Cusco
Telef.: (51 084) 245415
Correo electrónico: cbc@apu.cbc.org.pe
Página Web: www.cbc.org.pe
Este volumen corresponde a la Serie "Archivos de Historia Andina", N° 60

Cuidado de la edición y revisión de estilo: Raúl Pacheco Herrera
Apoyo en investigación y corroboración de fuentes: Narda Cecilia Peralta Moscoso
Diseño y diagramación: Nuria Urquiza Izquierdo

Fotografía de portada: Fundadores de Santiago, el día en que el diputado Francisco Ramírez Valderrama dio la noticia de la aprobación de la Ley de creación del distrito. Foto cedida por el exalcalde Ing. Carlos Ruiz Caro

Imprenta: Impresiones Lezama. Pl. San Francisco # 369, Cusco 08000
Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú N° 2023-0412

Segunda edición
1000 ejemplares
Cusco, junio de 2023

**Prohibida la reproducción total o parcial de las características gráficas y textos de este documento, sin autorización escrita de los editores.*

***Las opiniones expresadas y fotografías publicadas en este libro son responsabilidad exclusiva del autor.*

CONTENIDO

Presentación de Mgtr. Sergio Sullca Condori Alcalde de la Municipalidad Distrital de Santiago	9
Regidores del distrito de Santiago (2023-2026)	11
Agradecimientos	13
Prólogo a la segunda edición	15
Discurso de orden para la presentación del libro “Breve Historia del Distrito de Santiago” La historia como medio para construir ciudadanía e identidad	17
Introducción	21
CAPÍTULO 1 Santiago en el Periodo pre inca	23
CAPÍTULO 2 El Periodo Inca	29
CAPÍTULO 3 Santiago, conquista, Periodo colonial y virreynato	45
CAPÍTULO 4 Época Republicana	65
CAPÍTULO 5 Calles y plazas de Santiago	73
CAPÍTULO 6 Creación del distrito de Santiago	87
CAPÍTULO 7 Gestiones ediles de Santiago a través de la historia	93
CAPÍTULO 8 Personajes notables de Santiago	135
CAPÍTULO 9 Santiago, la historia y la movilización social	151
Bibliografía	161
Anexo 1. Artículo del Dr. Manuel Chávez Ballón	165
Anexo 2. Apuntes para la historia del distrito de Santiago. Por Aarón Abel Castro Olazábal	169
Anexo 3: La música en el distrito de Santiago	201
Imágenes del distrito de Santiago en la actualidad	205

PRESENTACIÓN

La cultura, entendida como el “conjunto de conocimientos, creencias, valores, tradiciones, costumbres y formas de organización que posee un grupo de personas y que han sido transmitidos de generación en generación”, puede ser un instrumento de integración en este pedazo del Cusco, llamado Santiago. Si los santiaguinos conocemos nuestro pasado, sobre esta base, tomaremos la decisión de construir una visión común de nuestro presente y futuro.

Pretendemos que la narración de Julio Gutiérrez Samanez sobre los acontecimientos ocurridos en esta tierra, sirva para iniciar la construcción de esa visión que, en algún momento debe concluir en la respuesta a las interrogantes: ¿quiénes somos los santiaguinos y cuál es el papel que nos toca en la ciudad, la región y el Perú?

Partiendo de estas premisas, buscamos lograr dos objetivos. Primero, desvincularnos de la visión tecnocrática que reduce la función de gobierno a un listado de problemas sociales y económicos, cuya solución indefectible es la construcción de algún tipo de infraestructura. Segundo, asumir nuestra responsabilidad política recurriendo a la historia, a ese bagaje de costumbres, valores y formas de organización que caracterizan a nuestro pueblo, para identificar con honestidad, qué nos falta y qué tenemos que hacer para superar nuestros problemas, salir de la pobreza y así, transformar nuestra sociedad.



Sergio Sullca Condori
Alcalde

Esto no quiere decir que ignoremos problemas como la falta de agua, alcantarillado, pistas, limpieza pública, centros de salud e instituciones educativas, entre otros. Implica que nos reconozcamos como somos, admitiendo, por ejemplo, que hemos vivido en un desorden producto del constante crecimiento urbano, sin autoridad, ni prevención, consecuencia de la migración de más de setenta años, en que miles de peruanos decidimos vivir en Santiago. Asumimos que hasta hoy no hemos podido resolver nuestros problemas, y sobre esta verdad, empezar a construir una visión conjunta del presente y del futuro, para enfrentar estos problemas y lograr la calidad de vida que aspiramos.

Este es el mensaje que recibimos del santiaguino Julio Gutiérrez Samanez, cuya obra, aunque inspirada y laboriosa, no está acabada, como él mismo admite en el prólogo de la primera edición, por lo mismo, asumimos el reto de continuarla y de seguir escribiéndola, profundizando en las vidas de quienes dieron origen al distrito, tal como lo conocemos ahora; en las historias de las organizaciones sociales que se formaron durante aquel gran proceso migratorio; en los estilos de vida que adoptamos actualmente, en nuestra fe, y otros aspectos que Julio Gutiérrez señala en esta hermosa pieza de historia.

Así continuaremos una reflexión colectiva que ha de durar algunos años, seguramente, hasta lograr la visión que señale nuestro rumbo para las siguientes décadas.

Mgtr. Sergio Sullca Condori
Alcalde Municipalidad Distrital de Santiago
Junio de 2023

REGIDORES DEL DISTRITO DE SANTIAGO (2023-2026)



Salomé
Paucar Martínez



Libio
Tárrega Huallpa



Magdalena Isabel
Chinchero Gómez



Yojan Hugo
Loaiza Román



Wilfredo
Apaza Rumuacja



Clorinda Ccallaccasi
Gómez



Juan Carlos
Paucar Sánchez



Katerin Gisset
Aldazabal Apaza



Carlos Américo
Juárez Sana



Avelina
Pareja Quispe



Luciano
Soto Salas

AGRADECIMIENTOS

El autor agradece la colaboración de las siguientes personas:

Sr. Francisco Ramírez Valderrama, autor de la Ley de Creación del Distrito de Santiago; a los familiares del profesor Santiago Guillén, familiares del Sr. José Arrisueño; familiares de los doctores Alfredo Noriega Díaz y Carlos Valer Portocarrero.

A los señores: Ing. Carlos Ruiz Caro Nín, Sr. Oscar Palomino Soria, Sr. José Núñez Guevara, Sr. Félix Flórez Becerra, Dr. Tomás Velazco, Sr. Carlos Cuaresma y Eco. Salomón Beisaga, por los valiosísimos testimonios alcanzados.

Igualmente, a mis informantes: Prof. Lizardo Pérez A., Abel Ramos Perea, Valentín Sacatuma y Roberto Romero Arce.

Al fotógrafo Eulogio Nishiyama, que me facilitó fotografías únicas de Santiago, al Dr. Walter Zora Carbajal, quien me alentó a concluir y publicar este trabajo.

Finalmente, reitero mi agradecimiento al Dr. Sergio Sullca Condori, alcalde de Santiago y a sus regidores, por haber hecho realidad la segunda edición de esta “Breve Historia del Distrito de Santiago”.

Los datos históricos fueron consultados en la biblioteca y archivos del escritor y exalcalde de Santiago Julio G. Gutiérrez Loayza.

PRÓLOGO A LA SEGUNDA EDICIÓN

Luego de 16 años, vuelve a salir a la luz este libro que fuera compilado con afecto y pasión para perpetuar la memoria de este pedazo del Perú profundo, un distrito pujante, parte de la provincia y departamento del Cusco, que posee una historia milenaria que se pierde en la leyenda y el mito; tiene un presente promisorio por cuanto está habitado por emprendedores que, pese a la permanente crisis económica, social y política, supieron salir adelante, construyendo su bienestar y prosperidad, a través del trabajo creador continuo y solidario.

Miles de pobladores andinos de las provincias y departamentos vecinos se afincaron en Santiago a partir de los años ochenta, por causas diversas, como la migración en busca de mejores condiciones de vida o huyendo de la guerra interna entre los grupos subversivos y las fuerzas armadas. Aquí unieron sus sueños, sus necesidades y anhelos de progreso, cientos de familias que, una vez conseguido el terreno, gestionado a través de asociaciones pro vivienda, a la usanza andino y como el mejor ejemplo de forja de ciudadanía, trabajaron mancomunadamente para dotarse de energía eléctrica, agua, desagüe y servicios básicos, al tiempo que levantaron sus modestas viviendas de adobe; abrieron calles y avenidas, construyeron parques, fundaron escuelas, postas médicas e iglesias parroquiales.

La vida de esta población, relativamente nueva, en Santiago es una epopeya heroica admirable; organizados en asociaciones, sindicatos y cooperativas dieron un nuevo rostro al distrito, al cambiar su dinámica social y económica e hicieron de Santiago un emporio de grandes y pequeñas empresas, emprendimientos artesanales y comerciales que, en su pujanza, dan valor agregado a las materias primas y multiplican la productividad del distrito. Tal es la potencia de la población santiaguina que define con su voto, el triunfo o la derrota de las opciones políticas que, pugnan en las elecciones provinciales. Se sabe que, Santiago es el distrito más poblado del Cusco y el más activo en la consecución de su desarrollo económico.

Durante años, recibimos comentarios positivos y sugerencias para volver a editar este libro, aumentado e innovado; fue un anhelo de varias gestiones ediles, hasta que, por voluntad inquebrantable y visión del alcalde Sergio Sullca Condori, se decidió su reedición.

Se ha mejorado desde la primera edición del libro, hay contenidos nuevos, nueva propuesta gráfica y más rigurosidad en el trato de las citas y el manejo de las fuentes bibliográficas pero siguen en pie el espíritu del libro y la voluntad del autor de dejar plasmadas en sus páginas la sabia nutrición que alimenta el alma y la inteligencia de las nuevas generaciones de santiaguinos, orgullosos y sabedores del pasado de su pueblo, capaces de emprender empresas de mayor envergadura, contando con una herramienta que alumbre su camino hacia la conquista de la paz, la justicia social, la cultura, el bienestar y la felicidad para sus habitantes.

Con afecto y esperanza constructora.

El autor
Ing. Julio Antonio Gutiérrez Samanez
Cusco, junio de 2023

Discurso de orden para la presentación del libro
“Breve Historia del Distrito de Santiago”

LA HISTORIA COMO MEDIO PARA CONSTRUIR CIUDADANÍA E IDENTIDAD

La identidad cultural es un valor que siempre está en proceso de construcción, cuando ese proceso se estanca surgen crisis identitarias y, generar los medios reflexivos para sostener la identidad es una tarea de primer orden. El hombre con sus hechos, sus actividades, instituciones, propuestas y luchas hace la historia; los autores, al estudiar la historia crean historiografías, una cultura de textos, cronologías ordenadas en las que se recupera la memoria colectiva. He querido que mi proyecto no solo sea recuperar y hacer historiografía, sino, que tenga influencia en el actuar político, dando las herramientas necesarias para orientar acciones que impacten en el proceso de desarrollo y búsqueda de equidad, igualdad de oportunidades, generando nuevos liderazgos convocando capacidades.

Construir identidad es también construir futuro, tal vez por eso es que el libro tiene algo de alegato político que pueda servir para construir la identidad de otros espacios geográficos más grandes y complejos como las provincias, las regiones y el país entero. La observación de la historia en perspectiva, brinda una lectura global del proceso, se ven picos, valles, mesetas. Y no hay un discurso sino varios discursos, textos, crónicas, entrevistas, artículos, que cotejados restituyen una memoria casi perdida. No ha sido fácil dar coherencia y continuidad al discurso, atando cabos sueltos, eslabonando temas, pergeñando un “collage”. Por eso también, para ayudarme acudí al discurso iconográfico, tomando la herencia de Guamán Poma, a ello se suma el rico lenguaje de la fotografía.

He buscado recuperar la historia, a través de la memoria, en quince años de elaboración, muchos de mis informantes ya no están entre nosotros, cosa que produce hondo dolor. Digo recuperar la historia porque no me parecen adecuados los términos “apropiación” o “reapropiación” de la historia, por que podrían significar una suerte de confiscación o de hurto, de algo ajeno. Recuperar es desenterrar o desempolvar la propia heredad, pues, como

sabemos: “el que hereda no hurta”. Tampoco creo que los términos “invención” y “reinención” sean apropiados, porque inventar una historia sería escamotear, haciendo ficción, retórica o lirismo, lo que puede conllevar intereses subalternos sospechosos. Recuperar es rescatar algo que estuvo allí olvidado en el desván de la casa, y que nunca dejó de ser nuestro. Pudo estar usurpado por otros, guardado por los amigos, sepultado en bibliotecas o subyacente en las memorias escritas, en la oralidad y en el subconsciente colectivo.

Por ejemplo: la memoria sobre el Poquen Kancha, subyacía en los topónimos, en las crónicas, hasta en las supersticiones. Por algo los pobladores modernos que depredaron sus vestigios se vieron en la obligación de ocultar las evidencias líticas. La memoria del Ayni, en cambio, es viviente y se la practica, como la vocación artística o artesanal del pueblo, porque son valores innatos, afloran naturalmente del inconsciente colectivo. De repente, brotan espontáneamente, convocan, mueven multitudes con la fuerza del mito y la leyenda.

Por ello recuperar la historia es un paso para repotenciar las aptitudes y perfeccionar las actitudes para revolucionar el futuro. Repensar la historia, obliga a evaluar las estrategias utilizadas para arribar a los hechos constatados. Un diagnóstico de la realidad nos llevará a pergeñar una nueva visión de futuro en cuya realización podremos ser también actores y constructores. Es decir, ser sujetos históricos.

Conocer lo que fuimos como pueblo y a dónde llegamos, favorece a generar alta autoestima y liderazgo constructivo, elementos básicos para crear una nueva cultura política democrática que convoque voluntades, sume esfuerzos, consorcie y recolective la vida, tan confrontada por las vallas infranqueables del egoísmo y la soberbia. Hemos constatado hasta el cansancio que nuestra cultura política es dispersa, sorda y ciega, pues, ante intereses polarizados no cabe el diálogo, nadie escucha al otro ni es escuchado. Entonces cunde la desconfianza, la suspicacia, la disolución de toda esperanza: el nihilismo.

Conociendo la historia encontramos cómo en los pocos espacios de tolerancia civilizada y dialogante que hubo, los actores dejaron obra perdurable construida, hicieron probar la miel de sus panales, fijaron inversiones, realizaron sueños y mejoraron las condiciones de la vida, sirvieron a la sociedad aun a costa de sacrificios personales. En la construcción del distrito y su municipio hubo heroísmo civil y entrega desde la gestión de la dación de la Ley por el diputado Francisco Ramírez Valderrama, el primer alcalde, Sr. Giraldo Ruiz Caro Lanao y los alcaldes que siguieron: Giraldo Álvarez, Santiago Guillén, Julio G. Gutiérrez L., Carlos Valer, César Arrieta, Eduardo Dondero, Carlos Ruiz Caro Nin, Alfredo Noriega Díaz, José Arrisueño, Nieves Navarro, José Núñez Guevara, Félix Flórez, Flor Pacheco, Héctor Suenaga, Carlos Cuaresma, Tomás Velasco, Salomón Beisaga, Víctor Abel del Castillo, Erasmo Velarde Andrade, José Luis Navarro, Fermín García, Franklin Sotomayor, y Sergio Sullca, nuestro actual alcalde.

En las etapas de amplia apertura política los gobiernos locales convocaron a la ciudadanía, elevaron el grado de organización social en Frentes de Defensa, Organismos de Base, entre

otros, no solo para ejercer labores de fiscalización sino, para cogobernar, planificando y ejecutando presupuestos de obras; es decir, participando objetivamente en la conducción de la vida social. Un pueblo que lleva adelante su propio desarrollo y toma las riendas de su progreso ¿No es acaso el más caro ideal de democracia? ¿En qué momento se frustraron estas prácticas sociales? No lo sé. Pero la experiencia quedó allí, en espera de reeditarse y fue una contribución a la cultura política de la nación.

La movilización social organizada arrancó reivindicaciones a los gobiernos de turno, se realizaron proyectos en que intervinieron decenas de miles de personas. Por ejemplo, cuando se trajo el agua de Haquira se pusieron en movimiento potencias humanas inusitadas.

Santiago, conociendo sus valores, sus fortalezas y su historia podrá planificar su desarrollo con estrategias de largo aliento, organizar su ciudadanía y orientar su desarrollo optimizando recursos y esfuerzos, haciendo crecer sus potencialidades y sus vocaciones productivas o de servicio.

Cómo no creer que a mediano plazo será un distrito modelo, con ciudadanos alfabetos que hayan superado la pobreza extrema y que tengan ocupación rentable. Un distrito que haya construido la base material y técnica para una sociedad más humana y culta, donde se incentive la creatividad y el optimismo de un nuevo tipo de ciudadano.

Cuando ese sueño se vea cumplido, el conocimiento de la historia habrá cumplido su propósito, y el fruto sembrado habrá dado árboles, bosques, frutos y semillas nuevas. Entonces el paisaje desolado de tristeza y dolor que nos agobia pertenecerá al pasado. Manuel González Prada, ese profeta del optimismo y la esperanza, decía que el porvenir nos debía una victoria. Yo creo que esa victoria ya no será con sangre ni con armas. Será una victoria sobre nuestras propias limitaciones y flaquezas, con la entrega generosa de nuestros frutos a la gran cosecha del porvenir.

Agradezco al alcalde y al cuerpo de regidores de esta comuna por haber hecho realidad la edición de esta “Breve Historia del Distrito de Santiago” que, como homenaje a mis padres: exalcalde del Distrito, Julio G. Gutiérrez Loayza y la Sra. Consuelo Samanez Cáceres, y a mi pueblo santiaguino, pongo reverente en vuestras manos.

Ing. Julio Antonio Gutiérrez Samanez
Cusco, 17 de junio de 2006

INTRODUCCIÓN

Con motivo de celebrar el sexagésimo octavo aniversario de creación política y fundación del populoso distrito de Santiago se publica la segunda edición de este libro que, el autor ha esbozado hace varios años como una breve historia, con la finalidad de dar a conocer los valores culturales, artísticos e históricos, así como los personajes que dieron lustre con su vida, obra y actuación en este suelo, desde las lejanas épocas del periodo pre-inca, inca, colonial y Republicano, hasta los más de sesenta años transcurrido desde la constitución del distrito.

Lo que al principio, en 1990, no fue más que un discurso de orden sobre cómo se había fundado el distrito, los personajes que habían intervenido en esa gestión, las motivaciones que llevaron a sus actores a la creación de este distrito, así como quiénes fueron sus alcaldes y regidores, con el correr de los años fue convirtiéndose, poco a poco, en un libro, al agregar resultados de lecturas, indagaciones, comentarios, charlas con personajes protagonistas como el propio gestor de la Ley de Creación, el ex-Diputado Francisco Ramírez, ciudadanos notables, dirigentes, artistas, empleados municipales, entre muchos otros actores sociales.

En un tiempo, los borradores habían crecido haciendo un voluminoso infolio del que había que separar muchísima hojarasca y dividir la información por capítulos. Cuando esto se hizo, se encontró faltas, informaciones deficientes y que había que volver, nuevamente, a consultar con las fuentes; asegurarse de la veracidad de los datos, por lo que el trabajo estaba aún lejos de ser terminado. Volví a buscar a los protagonistas pidiéndoles información, datos fidedignos, documentos, que me fueron entregados generosamente, aún con fotografías, revistas, publicaciones, sin las cuales el trabajo no tendría la densidad informativa que contiene.

Pronto fue necesario agregar más imágenes fotográficas, a las que había recibido como obsequio del propio maestro Eulogio Nishiyama, quizás porque, bajo mi presidencia, el Instituto Americano de Arte, propuso su nombre ante la Municipalidad provincial

del Cusco, para que se le concediera la Medalla de la Ciudad. La cantidad de fotos, también, fue creciendo; el ingeniero Ruiz Caro, me cedió la fotografía de los fundadores, tomada en el patio de su casa, precisamente, el día en que, el diputado Francisco Ramírez, daba a conocer la Ley de Creación del distrito a los pobladores de Santiago. La carátula y las ilustraciones en el estilo de Guamán Poma fueron inspiraciones posteriores.

Cuando creí que el trabajo ya estaba concluido, se hallaron nuevos datos, se revisó los originales y se propuso su edición a las gestiones municipales anteriores; pero, no encontré apertura, hasta que presenté los borradores a la gestión del alcalde Erasmo Velarde, que vino a ser la primera edición. En ese entonces, la Sra. Hilda Apaza, regidora de Educación y Cultura, facilitó el trámite hasta lograr que, por Acuerdo Municipal del 14 de febrero del 2006, el municipio santiaguino auspicie la primera edición de este libro. Ahora, en la gestión del alcalde, Dr. Sergio Sullca Condori, se ha podido hacer realidad una segunda edición, corregida.

Sea, pues, este el homenaje de un santiaguino, al barrio donde forjó su espíritu al calor de una juventud entusiasta que ahora madura dando sus jugosos frutos.

En recuerdo de los amigos y vecinos ausentes que nos antecedieron en el camino de la vida y como homenaje a la memoria de mis padres.

Finalmente, dejo a vuestra consideración este libro, en el que, con modesto afán se busca contribuir a un acercamiento a la historia santiaguina, recuperando información que pudo perderse irremediadamente, haciendo justicia a la memoria de tantos conciudadanos que entregaron sus fuerzas e inteligencia al progreso de este pedazo de nuestro suelo patrio, en la esperanza de que las nuevas generaciones tengan en este libro los elementos materiales y espirituales, que nutran su identidad y sus nobles sentimientos para construir un ciudadano nuevo y un Perú mejor.

SANTIAGO EN EL PERIODO PRE INCA

CAPÍTULO 1

Santiago es el barrio más antiguo del Cusco y el más importante desde el punto de vista histórico, arqueológico y económico, como lo prueban los sitios arqueológicos de Qoripata, Qhata K'asa Llaqta, Poquen Kancha, Cebolla Wayq'o, Tarwi y Anahuarqe, donde se hallaron ocupaciones culturales desde el periodo Formativo (1000 a. C.), Clásico (500 d. C.), Expansivo Wari (1000 d. C.), Inca Imperial (1500 d. C.) e Inca Colonial (1500 d. C.) (Chávez Ballón, 1994).

El valle del Cusco se originó hace miles de años, fue el lecho de un lago de origen glacial, denominado Morkill, descrito y estudiado por los integrantes de la Expedición Científica de la Universidad de Yale en 1912, presidida por Hiram Bingham. Esta expedición propició estudios arqueológicos en Vilcabamba, Machu Picchu y en el valle del Cusco. Según los informes publicados, el geólogo, Dr. Herbert Gregory, identificó *"Huesos fósiles debajo de una capa de 80 metros de arcilla glacial, en la quebrada de Ayahuicco. Mezclados con los restos humanos había huesos de bisonte, de un lobo y de una llama."* (Gregory, 1913, p.19).

Por su parte, el osteólogo, Dr. Jorge F. Eaton, como parte de esta expedición, identificó en la quebrada de Huancaro, un hueso fósil correspondiente a un animal gigantesco, atribuyéndole una antigüedad probable de 70 mil años. (Eaton, 1913, p. 20).

Posteriormente, se hallaron restos fósiles en varios sitios del valle del Cusco, como el caparazón de gliptodonte hallado en la quebrada de Qorimachaqway, tras del templo

de Belén, siendo estudiado por el geólogo cusqueño, Dr. Carlos Kalafatovich en 1960 y, en décadas posteriores, se sigue evidenciando restos fósiles. Al final de la década de 1990, se realiza el hallazgo de un gliptodonte en la margen derecha del río Huatanay, específicamente en el Pueblo Joven General Ollanta, el mismo que es exhibido por el Ministerio de Cultura en el Museo de la Casa Garcilaso.¹

Actualmente, se pueden ver restos del lecho del lago Morkill en las capas de arcilla y *ccontay* o greda formada por fósiles de algas y caracoles lacustres, en la colina de Qoripata y en las bases de los cerros Araway y Huancaro, así como en toda la margen derecha del río de dicho nombre. El lago, al parecer, por acción geológica se desaguó por la zona de Angostura.

Tiempo después, las primeras ocupaciones humanas en el valle del Cuzco se debieron realizar en las ciénagas del lago fósil, por grupos de recolectores y cazadores nómadas. Sobre este periodo inicial de ocupación humana, en el valle del Cuzco y, específicamente, dentro del área del actual distrito de Santiago, no se tiene mayor evidencia arqueológica. Al respecto, Bauer, manifiesta que:

“Hace diez 10,000 años, el valle del Cuzco habría sido un medio ambiente atractivo para los cazadores-recolectores, por ejemplo, debido a sus numerosos manantiales y salinas naturales. Igualmente, importante habría sido que el amplio piso del valle, sus lados suavemente inclinados y las zonas de pastizales accesibles, aunque no particularmente altas, habrían contenido una amplia variedad de flora y fauna (...) El valle del Cuzco, cuya altura fluctúa entre los 3100 msnm y los 4800 msnm, contiene cientos de especies de plantas. Los pastizales de altura, principalmente, proporcionaban alimento a los camélidos. Probablemente, en las laderas más altas del valle se encontraba *Amaranthaceae* silvestres. Las laderas medias y bajas estaban cubiertas con especies locales de árboles, entre ellos queñua y quishuar, los que constituían el hábitat principal de los venados. El fondo del valle, la llanura aluvial y la orilla del río contenían un denso mosaico de arbustos perennes. Como veremos, este valle y su variada riqueza de recursos de plantas y animales silvestres, mantuvo a los cazadores-recolectores por más de doscientas generaciones antes del surgimiento de la agricultura.” (Bauer, 2018, p. 118).

Mediante los trabajos de investigación arqueológica llevados a cabo en el valle del Cuzco, se determinó que las evidencias más antiguas corresponderían a Marcavalle (1000 a. C.) y Chanapata (800 a.C.), las que estarían dentro del periodo Formativo, sociedades que se dedicaron a la agricultura y domesticación de varias especies vegetales alimenticias como el maíz, la papa y animales como el cuy y la llama.

1 Ramírez Pareja; Ramírez Prada 2018. <https://app.ingemmet.gob.pe/biblioteca/pdf/Paleo-126-147.pdf>

Así, en el actual distrito de Santiago, existen varios sitios arqueológicos que corresponden al periodo Formativo Tardío, entre ellos, los sitios arqueológicos de Wimpillay y Muyu Orco. Estos sitios fueron estudiados desde la década de 1940 por John H. Rowe, Luis Barreda Murillo y Manuel Chávez Ballón, encontrándose cerámica Chanapata, por docentes y estudiantes de la UNSAAC. Como parte de las campañas de investigación arqueológica realizadas por el arqueólogo Julinho Zapata en 1998, se halló evidencia arquitectónica de un patio hundido, estructura arquitectónica propia de este periodo.

Brian S. Bauer, al respecto manifiesta que:

“Durante nuestro reconocimiento, Wimpillay no solo probó ser el sitio más extenso de la fase Formativo Tardío en las cuencas del Cuzco y del Oropesa, sino también proporcionó la más fina cerámica de la fase Formativo Tardío. La asociación entre la más fina producción artesanal, en la más extensa aldea de una cuenca, que sirve para las demandas del desarrollo de una clase de élite, ha sido frecuentemente observado en el registro arqueológico.

(...) el sitio de Wimpillay como el centro de una jefatura de valle durante la Formativo Tardío. Asociado cercanamente a este centro estaba un precinto ritual, Muyu Orco, el cual continuó teniendo una especial importancia en el valle hasta la llegada de los españoles.” (Bauer, 2018, p. 141, 143).

Posteriormente, se identifican las sociedades del periodo de los Estado Regionales, destacando: Qotakalli (600 d. C.), desarrollo cultural que tuvo parte del área de influencia en el actual distrito de Santiago; Killki (800 d. C.) quienes tuvieron un área mayor de expansión cultural abarcando zonas fuera del valle del Cusco. Sobre este periodo, María Rostworowski manifiesta:

“En la zona del Cusco, las etnias que ocuparon la región antes de la llegada de los grupos de Manco y los propios comienzos de los incas corresponden al Intermedio Tardío o a los Desarrollos Tardíos. Killke es el nombre de una cerámica de baja calidad artística que predominó durante dicha época y, a manera de hipótesis la identificamos como perteneciente a los grupos ayarmacas, cuyos jefes étnicos tenían por nombres genéricos Tocay Capac y Pinahua Capac.” (Rostworowski, 1988, p. 23).

Qotakalli, tuvo su centro de difusión en el valle del Cusco, en el lugar que actualmente ocupa el Pueblo Joven Araway (lado sur de la ciudad del Cusco), en las faldas del cerro del mismo nombre, donde se halla graficado en grandes dimensiones el escudo peruano. El sitio está en la margen derecha del río Choqo y a 3 km de la plaza de Armas o Hawkaypata de Cusco; sus orígenes datan de 600 d.C. (Barreda, 1995, p. 64).

Barreda (1995), basándose en las evidencias arqueológicas afirma que, en las zonas de Araway y Tancarpatá, existe evidencia arquitectónica de las poblaciones Qotakalli y por consiguiente evidencias cerámicas.

De igual manera, el investigador Brian S. Bauer, al referirse a Qotakalli manifiesta que:

“Los orígenes de este estilo local no están claros, pero las excavaciones sugieren que una rápida transformación tuvo lugar en la producción local de cerámica, pasándose de los estilos terrosos pulidos chanapata y derivados de chanapata del Periodo Formativo, al estilo marcadamente distintivo de qotakalli, algunos siglos después del inicio de la era moderna (...) El sitio-tipo de la cerámica qotakalli, situado al sur del actual aeropuerto, cruzando el río Huatanay, fue excavado por vez primera por Lyon y Rowe en la década de 1970. Barreda Murillo publicó la primera descripción de la alfarería qotakalli en 1982. Desde ese entonces, la cerámica de este tipo ha sido hallada en numerosos lugares de la región del Cuzco.” (Bauer, 2018, p. 151).

En la relación de *ceques* del padre Bernabé Cobo, mencionado por Bauer, el cronista indica que:

“El ceque comenzaba con un santuario no identificado llamado Santocollo (Co. 7:1). Cotacalla (Co. 7:2), el segundo santuario, está descrito como una piedra en el camino real, cerca del pueblo de Quicalla.” (Bauer, 1998, pp. 125, 126).

Siguiendo la secuencia de ocupación, los Lucre (1000 d.C.) forman parte de los grupos que también se asentaron en el valle del Cusco, cuyo centro habría estado en el distrito del mismo nombre a 32 km del Cusco.

Los Lucre se disputaron el Cusco en guerra con los Wari-Chanca, población guerrera venida de la actual zona de Ayacucho y que ocupó el valle, y se instaló en el centro poblado urbano de Pikillaqta, cerca de Lucre. Los guerreros Lucre habrían expulsado a los Wari-Chanca del Cusco, habiéndose confederado, para este fin, con los Killki, unidad política y económica de la que habría nacido el gran Estado Inca del Cusco. (Barreda, 1995, pp. 78, 79).

Estas evidencias arqueológicas, son confrontadas con las fuentes orales, leyendas, versiones recogidas por los cronistas y los datos etnohistóricos, en procura del esclarecimiento científico de nuestro pasado más remoto, tal como Rostworowski manifiesta:

“Las leyendas narran una la presencia de una pluralidad de pequeños curacas o sinchi, simples dirigentes de ayllus de diversos orígenes, que habitaban la región del futuro Cusco. En los mitos, los primeros antepasados se habían transformado en

piedras y, desde su naturaleza pétreo cuidaban de sus descendientes. Este fue un concepto común en toda el área andina.

(...) en esa primera época tres jefes de diferentes etnias, los sauasiray, los antasayacs y los guallas, se encontraban establecidos en el valle del futuro Cusco. Con el tiempo se sumaron unos advenedizos llamados alcavizas, copalimaytas y culumchimas y todos juntos cohabitaban en la región. Otros antiguos moradores fueron los lares y poques.” (Rostworowski, 1988 p. 24).

Estudios de los doctores Luis E. Valcárcel y Víctor Angles Vargas, coinciden con la historiadora Rostworowski, en que, el Cusco Pre Inca estaba formado por las siguientes cuatro secciones o *kanchas*: Q'ente Kancha, Yarambuy Kancha, Sairy Kancha y Chumbi Kancha. Divisiones que se modificaron sin perder la esencia de la disposición del espacio, como es la división en dos partes, de oposición y complementariedad y la división en cuatro partes, base de la organización en los Andes.

EL PERIODO INCA

CAPÍTULO 2

El Cusco, antes de ser la capital y centro sagrado, religioso, político y administrativo del Tahuantinsuyo, estuvo habitado por diversos grupos, que llegaron a este valle por las tierras fértiles y el agua que ofrece. Así, antes de los incas, en el valle del Cusco, se asentaron diversos grupos o señoríos, quienes compartían el espacio, no sin tener enfrentamientos entre ellos.

El Cusco, se denominaba Acjamama, el mismo que, de acuerdo a Rostworowski, estuvo habitado por los ayarmaca y pinahuas, quienes tenían a sus señores cuya denominación general era Tocay Capac para Ayarmaca y Pinahua Capac para Pinahua. Estos señores fueron los que se enfrentan a los incas por el dominio y control del Cusco. Posteriormente, cuando los incas se imponen sobre los grupos del valle, mantienen el sistema de disposición y partición del espacio, así como los *ayllus* y sistemas de organización. (Rostworowski, 1988 pp. 26- 27).

Existen varias descripciones de la ciudad del Cusco, una de ellas, la del Inca Garcilaso en Los Comentarios Reales:

“La primera parada que en este valle hicieron (dijo el Inca) fue en el cerro llamado Huanacauri, al mediodía de esta ciudad. Allí procuró hundir en tierra la borra de oro, la cual con mucha facilidad se les hundió al primer golpe que dieron con ella, que no la vieron más.

(...) De esto manera se principi6 a poblar esta nuestra imperial ciudad, dividida en dos medios que llamaron Hanan Cozco, (que, como sabes, quiere decir, Cozco_el alto) y Hurin Cozco (que es Cozco el bajo). Los que atrajo el rey quiso que poblasen a Hanan Cozco -y por esto le llamaron el alto. Y los que convoc6 la reina, que poblasen a Hurin Cozco -y por eso le llamaron el bajo.” (Garcilaso 1609, Lib. I, Cap. XVI, 1995, pp. 42-43).

Pedro Cieza de Le6n, en su Cr6nica del Per6, refiere lo siguiente sobre el Cusco:

“La ciudad del Cuzco est6 fundada en un sitio bien 6spero y por todas partes cercado de sierras, entre dos arroyos peque6os, el vno de los quales passa por medio, porque se ha poblado de entrambas partes.

Tiene vn valle a la parte de Leuante que comienza desde la propia ciudad por manera que la aguas de los arroyos que por la ciudad pasan corren al poniente.

(...) Tiene la ciudad a la parte del Norte en el cerro m6s alto y m6s cercano a ella vna fuerza, la qual por su grandeza y fortaleza fue excelente edificio, y lo es en este tiempo (...) Vna parte de esta ciudad tenia por nombre Hanancuzco, y la otra Orencuzco, lugares donde biuian los m6s nobles della, y adonde auia linages antiguos. (...) En el comedio cerca de los collados della donde estaua lo m6s de la poblaci6n auia vna plaza de buen tama6o. La qual dizen que era tremedal o lago: y que los fundadores con mezcla y piedra lo allanaron y pusieron como agora esta. Desta plaza salian quatro caminos reales (...) Y en ninguna parte deste reyno del Per6 se hall6 forma de ciudad con noble ornamento si no fue este Cuzco, que (como muchas vezes he dicho) era la cabeza del imperio de los Ingas, y su asiento real.” (Cieza de Le6n [1553] 1995, pp. 257- 258).

Siguiendo la descripci6n del Cusco, espec6ficamente, sobre el actual distrito de Santiago, el Inca Garcilaso, menciona que:

“Lejos de este barrio (Pumaqchupan) y al poniente de 6l, habia un pueblo de m6s de trescientos vecinos, llamado Cayaucachi. Estaba aquel pueblo a m6s de mil pasos de las 6ltimas casas de la ciudad; esto era el a6o del mil quinientos y sesenta; ahora que es el a6o de mil seiscientos y dos, que escribo esto, est6 ya (seg6n me han dicho) dentro, en el Cuzco, cuya poblaci6n se ha extendido tanto que lo ha abrazado en si por todas partes.” (Garcilaso 1609, Lib. VII, Cap XVIII, 1995, pp. 436).

El mismo autor, se refiere a los barrios incaicos que ahora forman parte del distrito de Santiago:

“Al poniente de la ciudad, otros mil pasos de ella, habia otro barrio llamado Chaquillchaca, que tambi6n es nombre importante pero compuesto si ya no es propio. Por all6 sale el camino real que va a Cuntisuyu; cerca de aquel camino est6n

dos caños de muy linda agua, que va encañada por debajo de la tierra; no saben decir los indios de dónde la llevaron, porque es obra muy antigua y también porque faltando las tradiciones de cosas tan particulares. Llamen Collque macháchuay a aquellos caños; quiere decir culebras de plata, porque el agua se asemeja en lo blanco a la plata y los caños a las culebras, en las vueltas que van dando por la tierra. También me han dicho que llega ya la población de la ciudad hasta Chaquillchaca.” (Ibid.).

Siguiendo con la descripción del Cusco incaico, el Dr. Manuel Chávez Ballón y el artista Edwin Chávez Farfán, durante las visitas que solían tener al barrio de Santiago, manifestaban que, los barrios incaicos de Callaucachi, Cayaucachi o K'ayaucachi, corresponden a la zona de Qoripata y Belén; Chaquillchaca al denominado puente de algas, donde se emplaza el actual barrio de Santiago y, en la base de los cerros Puquín, estaban los arroyos Qorimachaquay y Ccolquemachaquay, (serpiente de oro y serpiente de plata, respectivamente) información basada en las crónicas de Polo de Ondegardo y el padre Bernabé Cobo.

El distrito de Santiago, durante la época Inca, correspondía a uno de los barrios satélites, ubicado en el tercer círculo en torno al Koricancha, por donde pasaba el gran camino real, orientado al suroeste del Cusco. (Merma, 2001, p. 70).

Asimismo, tomando como base la relación de adoratorios y *huacas*, descritas por Polo de Ondegardo y el padre Bernabé Cobo, estudiadas por mi padre, el escritor Julio G. Gutiérrez Loayza, en esta zona se halla el camino inca al Contisuyo y las *huacas* de Qochirhuaylla, nombre histórico que quedó en una de las calles y que fue, lamentablemente, modificado por el nombre de un vecino médico de profesión, perdiéndose de esa manera el valioso topónimo inca, que considero, debe ser repuesto.

De acuerdo a las leyendas, mitos de origen y fundacionales, las tribus de los hermanos Ayar, salidos de las cuevas de Tamput'oco, habrían echado del valle del Cusco a sus antiguos pobladores, los huallas, sahuasiras, allca huicsas y antasayas, correspondiendo la parcialidad de Hurin Qosqo, Urai Ccoscco o Cusco de abajo, los sectores de Ch'oqo y K'achona que abarcan las zonas de Huancaro, Pumacchupan, Araway, Chaquillchaca y Cayaucachi. Territorios del actual distrito de Santiago.

Siguiendo el mito de los hermanos Ayar, en el atrio de la actual iglesia de la parroquia de Santiago, precisamente, en la base de la Cruz de Santiago, existe una piedra totémica, la misma que presenta tres horadaciones o *t'ocos* de forma cuadrada y doble relieve, a manera de doble jamba, como en los dinteles de la arquitectura inca.

Se trata de una evidencia sagrada de lo que habría sido una *huaca* o adoratorio inca que se hallaba en el lugar de la actual iglesia parroquial. Esta pieza lítica tallada en roca de basalto representa, indudablemente, a las tres cuevas legendarias de Tampu. Es así que,

en la crónica de Juan de Santa Cruz Pachacuti Yamqui, se puede leer, en lo referente al Inca Manco Capac y a las *huacas* lo que sigue:

“Este Inca Manco Capac fue enemigo de los Aucas y como tal destruyó al curaca Pinao Capac con todo sus ídolos: y lo mismo venció a Tocay Capac, gran idolatra y después mandó labrar en el lugar donde nació”... edificando canterías a manera de ventana, que eran tres ventanas que significaban la casa de sus padres, de donde descendieron, los cuales se llamaron el primero Tampu Ttoçò (otro autor como Sarmiento de Gamboa lo llama Capac t'oco), el segundo Maras Ttoçò, el tercero Sutic Ttoçò, que fueron de sus tíos abuelos maternos y paternos, como éste: “Incap Tamputocon o Pacarincu Kacpa Unanchan.” (Pachakuti, 1993, p. 54).

Actualmente, quedan evidencias de la arquitectura de la época inca y pre inca en el distrito de Santiago, por ejemplo, podemos citar la canalización del río Huancar¹, del mismo modo, se descubrieron entierros en las faldas del cerro Araway y del cerro Viva El Perú, lugares que fueron asiento de los qotakalli. Asimismo, existen evidencias de arquitectura prehispánica en la zona de Qoripata².

2.1 EL POQUENCANCHA

Entre las estructuras arquitectónicas prehispánicas más importantes del distrito de Santiago, se encuentra el Poquencancha. Actualmente, este lugar es denominado por el Ministerio de Cultura como sitio arqueológico de Pukín, el mismo que se encuentra ubicado al suroeste de la ciudad del Cusco, en el antiguo camino del Cuntisuyu y a una altura de 3680 msnm.

Geográficamente, forma el nacimiento del valle del Cusco, entre los cerros Qorimachachuayniyoq y Saqramayu en la formación geológica que se conoce como cerro Yavira en cuyas faldas se encuentra Pukín, está rodeado en el lado norte por la Urb. Construcción Civil; por el sur la Urb. San Antonio y la ex hacienda Pukín: por el oeste con el A.H. Hermanos Ayar y, por el este, con la Urb. Construcción Civil. (Merma, 2001, p. 3).

La denominación de Poquencancha podría tener su origen etimológico en *poquen*, que viene a ser la primera leche de los mamíferos o, también, de Pokes, denominación a un antiguo señorío que estaba asentado en el valle del Cusco, desde mucho antes de la llegada de los incas.

Este lugar, tuvo gran importancia, debió ser una de las Casas del Sol o el par del Qoricancha, donde se guardaban los *kipus* o *quilcas* que fueron, “*básicamente un sistema numérico con*

1 Huancar, vocablo quechua, que significa tambor.

2 Altura o lugar de oro.

*el que los incas elaboraban registros de índole igualmente numérica, sirviendo además como un dispositivo mnemotécnico” (Pärssinen, 2003, p. 37) y tablonc pictográficos en los que se narraba la historia incaica. También, se guardaba información de la vida económica del Estado Inca en los llamados *t’akes* o conjuntos de *kipus* consistentes en cuerdas de colores y nudos distintos, donde se anotaban hechos históricos, cantidades numéricas de producción y población.*

Otra de las referencias a las tablas que narraban la historia de los incas, es la que ofrece Sarmiento de Gamboa:

“Allégose a esta grandísima diligencia del Pachacuti Inga Yupanqui, noveno inga, el cual hizo llamamiento general de todos los historiadores de todas las provincias, quel sujetó, y aun de otros muchos más de todos estos reinos, y túvolos en la ciudad del Cuzco mucho tiempo examinándolos sobre las antigüedades, origen y cosas notables de sus pasados destos reinos. Y después que tuvo bien averiguado todo lo más notable de las antigüedades de sus historias, Hízolo todo pintar por su orden en tablonc grandes y deputó en las Casas del Sol una gran sala, adonde las tales tablas, que guarnescidos de oro estaban, estuviesen como nuestras librerías,



Sitio arqueológico de Poquencancha (1992).

y constituyó doctores que supiesen entenderlos y declararlas. Y no podían entrar donde estas tablas estaban sino el inga o los historiadores sin expresa licencia del inga.” (Sarmiento de Gamboa, [1572] 1942, p. 59).

Igualmente, Cristóbal del Molina el Cuzqueño, al referirse al Poquencancha, manifiesta lo siguiente:

“Y para entender donde tuvieron origen sus idolatrías, porque es así que estos no usaron de escritura y tenían en una casa del Sol llamada Poquen Cancha, que es junto al Cuzco; la vida de cada uno de los incas y de las tierras que conquistó, pintado por sus figuras en unas tablas, y que origen tuvieron.” (Molina [1575] ,1949, p. 10).

(...)

“A los veinte y tres días del dicho mes, llevaban la estatua del Sol llamada Huayna Punchao a las Casas del Sol, llamados Pokoy, que habrá tres tiros de arcabuz, poco más del Cuzco. Está en un cerrito alto y allí sacrificaban y hacían sacrificio al Hacedor, Sol, Luna y trueno, por todas las naciones, para que multiplicase las gentes y todas las cosas fueses prósperas. Y entendían en estos de beber y holgarse, acabados los cuales volvían la estatua del Sol, llevando delante el Suntur Paucar y dos carneros de oro, el uno y el otro de plata, llamados cullquinapa, curinapa, porque eran las insignias que llevaba la estatua del Sol doquiera que iba, y así se acababa esta pascua y mes llamado Capac Raymi.” (Ibid.).

Por otra parte, en este sector se encuentran identificadas varias *huacas* correspondientes a los *ceques* del Cuntisuyu, así, el investigador Brian Bauer, describe lo siguiente:

“El noveno ceque del Cuntisuyu fue descrito con sólo tres huacas. Collquemachacuay (Cu. 9:1), la primero de ellas, era un manantial muy conocido en la ladera del cerro Puquín junto al Cuzco. Un lugar llamado Collque Machachuay también aparece en uno de los dibujos de Guaman Poma de Ayala (1980: 288 [1615: 316 (318)]) y se le menciona asimismo en numerosos documentos locales de tierras. (...)

Un gran cerro encima de Puquín, llamado Micayurco (Cu. 9:2), aparece como el segundo santuario de este ceque. Puquín es un sector muy conocido en el Cuzco, al pie de un gran cerro del mismo nombre. El trabajo de campo efectuado en la cumbre del cerro Puquín identificó dos posibles lugares para Cu. 9:2. El primero de ellos es un gran pozo de huaquero en el borde sudoriental de la cumbre (...) El segundo, situado o varios cientos de metros del primero (...)

Chaquira (Cu. 9:3), el tercer y último santuario de este ceque, está listado como un grupo de piedras en un cerro cerca del camino a Alca. La comunidad de Haquira se halla detrás del cerro Puquín (...)

El décimo ceque del Cuntisuyu, Pilcapuquio (Cu. 10:1), una fuente en el jardín de Santo Domingo, es la primera de las cuatro huacas de Cu. 10, y hay una fuente

de piedra bien trabajada con dos canales directamente al sur del Templo del Sol que podría ser este santuario inicial (Cu. 10:2), la segunda huaca, era una casa del Sol encima de Cayacache y la tercera, simplemente denominada Cancha (Cu. 10:3), era un muro del recinto de Puquincancho (...)

Viracochaurco (Cu. 10:4), la última huaca de este ceque, fue descrita como un cerro encima de Puquín.” (Bauer, 2000 pp. 145, 147, 149).

La estructura arquitectónica del Poquencancho, demuestra la importancia del lugar, evidenciado por varios estudios realizados en la zona, sobre todo por parte del Instituto Nacional de Cultura de Cusco, hoy, Ministerio de Cultura. Entre los trabajos, mencionamos, los realizados por el arqueólogo Justo Torres, en 1990, quien afirma:

“Los muros y estructura que se levantaron en este sector corresponden a la época “Inka, Imperial” y trae consigo uno novedosa y nueva técnica constructiva (sic), los aparejos de los muros son rectangulares, cuadrangulares, muy semejantes a los de la calle Loreto, Coricancho y sector religioso de Písaj.

Este tipo de construcción se inicia con el Inka Pachacutec y corresponde al clásico que identifica a la sociedad y cultura del Tawantinsuyo a lo largo y ancho del territorio que ocupó y dominó; la Waka de Intikancho debió contar con estructuras similares construidas con bloques de andesita, el diseño concebido por los proyectistas inkas presenta paramentos rectangulares de acabado fino, biselado, y pulimentado con una portada de ingreso amplia y alta, de una sola jamba, los bloques tienen la misma proyección de los otros restos, de mayor a menor, se halló la cimentación de la muralla circundante, los andenes sucesivos, toda esta evidencia ha sido alterada y depredada por los urbanizadores de la actual Pradera, quienes han utilizado los bloques para cimentación de sus viviendas y los demás han escondido los restos con construcciones de cuartos y viviendas hasta de dos pisos haciendo imposible poder determinar toda el área ocupada por la construcción inka que debieron haber sido muchas, porque las evidencias así lo demuestran, por la gran cantidad de restos culturales en todo el área.” (Torres, 1991, p. 5).

Del mismo modo, años después, la arqueóloga Luz Marina Merma realiza investigaciones en este sector, determinando:

“El material cultural recuperado durante el proceso de investigación, así como los restos de arquitectura que se hallan en superficie, corresponden a la época Inka. por lo que podemos afirmar que el área fue ocupada en el Horizonte Tardío o época Inka, sin desestimar la posibilidad de la existencia de ocupación pre Inka, pues de acuerdo a la información escrita, éste y otros sitios ceremoniales Inka, fueron también adoratorios preinka, toda vez que en las proximidades se hallan restos de arquitectura Killke, así como la presencia de algunos fragmentos de cerámica con motivos decorativos.

Las evidencias arquitectónicas vienen a constituir infraestructura de primer orden, por ser estos de mampostería fina, aparejo rectangular almohadillado en andesita, infraestructura similar a lo que existe en el Koricancha, al igual que la presencia de contextos funerarios asociados a la mencionada estructura, son una muestra clara de la importancia que tuvo el sitio en la época inka.

Los contextos funerarios hallados en el proceso de investigación presumiblemente pertenecen a personajes de lo nobleza cusqueña, por encontrarse en un lugar de suma importancia. Se sabe que, en la ceremonia del Capac cocha, celebrada en ocasiones especiales, se realizaba una serie de ritos y entre ellos la ofrenda de personajes a lo cual denominan sacrificios de seres humanos, por las características de los entierros y la singularidad del ajuar funerario.” (Merma, 2001, pp. 70-71).

La importancia del Poquencancha es evidenciada por los hallazgos arqueológicos, respaldados por las fuentes etnohistóricas e históricas, que nos aclaran, el rol que cumplió esta otra Casa del Sol y, además, nos plantean la existencia de otros centros sagrados.

Otro de los investigadores que estudió los sistemas de información prehispánica fue Raúl Porras Barrenechea quien, en su texto sobre Quipu y Quilca, dice lo siguiente:

“Puquin - Cancha: Museo pictórico incaico.

Diversos y abundantes estudios son los testimonios que demuestran lo existencia de pinturas históricos o simbólicos entre los Incas. (...)

En las informaciones levantadas por el Virrey Toledo en el Cuzco, don Diego Cyo y don Alonso Tito Ataque, descendientes de los Incas, declaran “que ellos vieron una tabla y quipos donde estaban sentados las edades que hubieron los dichos Pachacuti Inga y Topa Inga Yupanqui y su hijos Guaina Capac, hijo del dicho Topa Ingo y que por la dicha tabla y quipo vieron que vivió Pachacuti Inga Yupanqui cien años y Tupa Inga Yuponqui cincuenta y ocho o sesenta años, Guayna Capac hasta sesenta años.

En otras informaciones hechas en el Cuzco, en 1582, de orden del Virrey Martín Henríquez, el mestizo Bartolomé de Porras y dos indios viejos declaran que entendió “por unas señales que tenían en quipos, que son nudos de diferentes colores y por otras señales que tenían en unas tablas de diferentes colores, por donde entendían la pena que cada delincuente tenía”. “Había dos indios que estaban siempre junto a las tablas, estudiaban en ellos y declaraban lo que contenía”. Lo misma información dice que estas tablas fueron destruidas cuando los españoles conquistaron el Cuzco.

La gran sala de tablonos pintados de que hablo Sarmiento de Gamboa puede considerarse como una galería de pinturas, museo o biblioteca moderna. En ella se hallaba depositada, en tablonos o en telas de cumbe, toda la historia de los Incas, las biografías de cada uno de ellos, las tierras que conquistó y las antiguas leyendas sobre el origen del imperio.” (Porras, [1947] (2015), pp. 981-993).

Al respecto, sobre las evidencias halladas y las que se encuentran en superficie, en el sector de Pukín, por los años 1970 a 1980, con motivo de la construcción de la carretera a Ccorca, vimos que, en la explanada alta que ocupa el Pueblo Joven La Pradera, con ayuda de maquinaria pesada, se sacaban enormes bloques pétreos labrados en diorita epidiotizada, vale decir, el mismo tipo de roca empleado en la construcción de los muros de Hatunrumiyoc. Las piedras desaparecieron del lugar, quizás fueron a servir como base o cimiento en las casas que se estaban construyendo en la época, tal como nos lo confió, años después, un poblador de ese lugar, el Sr. Félix Dávila, ex trabajador del Municipio de Santiago, quien aseguraba que, para no tener problemas con el Instituto Nacional de Cultura Cusco, los pobladores enterraron en tres pozos gran cantidad de piedras finamente labradas; dijo, también, que en el patio de su casa se hallaba enterrada una fuente de piedra tallada. Poco después, un periodista cusqueño nos confió la noticia del descubrimiento de unas láminas metálicas, probablemente de oro y que, junto con ofrendas quemadas, se encontraron 260 laminillas de oro, por lo que muchas personas se empeñaban en realizar excavaciones clandestinas o huaqueos.

Posteriormente, en 1990, el arqueólogo del INC/CUSCO, Justo Torres Montesinos, realiza trabajos de investigación arqueológica, hallando una de las esquinas del recinto sagrado, la misma que fue cubierta de nuevo y, con el resto de piedras que encontraron, armaron una pared improvisada, abandonando el sitio, cuando debió ser puesto en valor, dada la importancia que tiene como elemento constitutivo de nuestra identidad cultural y revaloración del pasado histórico. Al respecto, escribí un artículo en el diario “El Comercio del Cusco”, el 04 de marzo de 1993, el que fue reproducido en el diario de circulación nacional “La República”, el 20 de abril de 1993, con el título “Defendamos el Poquen Cancha, fue el museo y biblioteca de los Incas”. Pero la iniciativa no prosperó.

Sin embargo, cabe señalar que, la depredación de este espacio empieza con la llegada hispana al Cusco, con la repartición de tierras entre los españoles, la extirpación de idolatrías, el crecimiento poblacional y, tras el terremoto de 1950, el Cusco se reconfigura. El gobierno de ese entonces, crea la Junta de Reconstrucción y Fomento del Cusco (CRIF) que, impulsa la creación de urbanizaciones y edificación de viviendas en varios sectores de la ciudad, sin excepción de Santiago, proceso que, también incentiva la migración de las zonas rurales, con familias que se asientan en las faldas de los cerros, en este caso, de Pukín. En la década de 1970, con SINAMOS, se crean varios asentamientos humanos y pueblos jóvenes, como Construcción Civil, que afecta parte del emplazamiento del Poquencancho, luego, otras urbanizaciones como La Pradera y obras municipales, así como obras de saneamiento básico que rompen con las estructuras prehispánicas.

2.2 QHATAQASA PATALLAQTA

Este sitio se ubica en la parte suroeste de la ciudad del Cusco, ocupando parte de la zona urbana del distrito de Santiago y el cerro Qompo Wanakauri. Colinda por el norte y por el este con la APV Francisco Bolognesi; por el sur con la quebrada San Antonio y con terrenos de la APV Francisco Bolognesi y por el oeste con la quebrada de Qorimachaywayniyoq. Con relación a la plazoleta del distrito de Santiago, se sitúa hacia el suroeste a unos 4 km, el acceso a este sitio es por camino de herradura, accediendo por la APV Francisco Bolognesi.

Este sitio corresponde a una serie de estructuras de data inca. Actualmente, está registrado como parte integrante del Patrimonio Cultural de la Nación por el Ministerio de Cultura, siendo denominado sitio arqueológico de Qhataqasa Patallaqta.

Sobre este sitio, el arqueólogo José Pilares, tras sus investigaciones, manifiesta lo siguiente:

“Barreda Murillo (1977) indica que: “la conformación arqueológica de Qhataqasa patallaqta consiste en diez hileras de construcciones con sus pasajes, calles, plazas y casas hechas de piedras canteras areniscas unidas con mortero de barro. En este sitio se trabajó en limpieza y se puede observar la presencia de fragmentos kille, lucre e Inka, testimonio de dicha ocupación. John Rowe (1940) realiza excavaciones en el sector de Karmenka y manifiesta que: “en Qhataqasa patallaqta halló fragmentos de cerámica killke, pertenecientes al sector de Karmenka, lo que indica que, la zona arqueológica de Qhataqasa patallaqta, fue jurisdicción de Karmenka. Posteriormente, en 1972, Dr. Dean Harnold y José Gonzales Corrales, realizan excavaciones para definir cronología y corología en la zona, llegando a identificar contextos funerarios, muros de aparejo rústico asociados a alfarería inka. En 1985, Alfredo Candia Gómez, realiza excavaciones arqueológicas, llegando a definir estilos cerámicos: killki, lucre e inka y sostiene que Qhataqasa patallaqta, fue una ciudad construida por los Lucre.

EPOCA INKA: Lo ubicación estratégica de Qhataqasa patallaqta, en el Cusco, tuvo importancia, porque a raíz de los tributos impuestos en los productos a la nobleza inka, estos tenían que ser almacenados en algún lugar y este fue Qhataqasa patallaqta (...) fue utilizado posiblemente como depósitos (qolqas) y que la ocupación del sitio fue relativa, cambiando de uso en relación o Lucre y o la función que éstos le dieron. Por otro parte, en la zona de Qhataqasa patallaqta, los inkas se apostaron de una monera relativa, hallándose fragmentos de tipo ceremonial, que servía posiblemente como parte de su mundo mágico religioso y abastecía los requerimientos del grupo que dominaba el Estado inka, que se asentaba en el Cusco.” (Pilares, 2012, p. 12).

Asimismo, hemos podido identificar que estas estructuras prehispánicas, se encuentran entre el sistema de *ceques* y *huacas*, correspondiendo al octavo y noveno *ceque* del Cuntisuyo, así tenemos que:

“Cobo indico que la novena huaca de este ceque. – (Collpa) 9. (Mapaguanunca, Guaci) era la casa de uno de los Incas, que se levantaba en un lugar propiedad de la orden mercedaria. Esta orden poseyó grandes extensiones de tierras al sur del Cuzco, a lo largo del río Huancaro. Una parte de sus tierras al lado oeste de dicho río sigue llamándose Managuañunca y aparece mencionada en una serie de documentos (...) El noveno ceque del Cuntisuyu fue descrito con solo tres huacas. Collquemachahuay (Cu. 9:1), la primera de ellos era un manantial muy conocido en la ladera del cerro Puquín, junto al Cuzco.” (Bauer, 2000, p.147).

Qhataqasa Patallaqta tiene evidencia de ocupación del Intermedio Tardío con Killke y Lucre, para luego ser ocupado por los incas. Actualmente, existe un camino antiguo que pasa por la parte central del sitio y que comunica al Cusco con Haqira por el que los pobladores de la zona transitan, llevando alimentos y ganado.

2.3 CEQUES Y HUACAS EN EL DISTRITO DE SANTIAGO

Relación de las guacas del Cuzco (Bernabé Cobo, *Historia del Nuevo Mundo*, ms. 1653, libro tres) / f 223 yta /transcripción de Jhon H. Rowe. (Bauer, 2000. pp. 195-199).
Cap. 16 de los ceques y Guacas del camino del Cuntisuyu.

El camino de Contisuyu, que nosotros llamamos Condensuyo, tenía catorce Ceques y ochenta Guacas, como aquí van puestas.

[Cu 1:0] Al primer ceque llamauan Anaguarque y tenía quince Guacas.

[Cu 1:1] primera era una piedra dicha Subaraura, que estaba donde ahora es el mirador de Santo Domingo, la qual tenían creydo era un principal de los Pururaucas.

[Cu 1:2] la segunda Guaca era otra piedra como esta llamada Quinquil, que estaua en una pared junto a Coricancha.

[Cu 1:3] la tercera se decía Poma chupa (suena cola de león) era un llano que estaua en el barrio así llamado, y desde allí se ofrecía a aquellos dos riachuelos que por allí corren.

[Cu 1:4] la quarta se nombraua Vxi. Era el camino que va a Tampu; sacrificauase al principio del por ciertas causas que los indios dan.

[Cu 1:5] la quinta, Guamán, es una quebrada, donde estaba una piedra pequeña redonda, que era ídolo.

[Cu 1:6] la sesta curipoxapuquiu, era otra quebrada, junto a la de arriba, en el camino de Membilla, ofrecíanle lo ordinario y niños en ciertos días.

[Cu 1:7] la sétima, Anaguarque, era un cerro grande que esta junto a Guanacauri, donde hauía muchos ídolos, que cada uno tenía su origen e historia; sacrificauanse de ordinario niños.

[Cu 1:8] la octaua Chataguarque, era cierta piedra pequeña que estaba en un cerrillo junto a esa otra.

- [Cu 1:9] la nouena, Achatarque puquiu, era una fuente junto al cerro de arriba: ofrecíanle no más de ropas y conchas.
- [Cu 1:10] la decima, Anahuarque guaman, era una piedra que estaba en un cerro, junto a él de arriba; ofrecíanle niños.
- [Cu 1:11] la undécima guaca era una fuente llamada Yamarpuquiu, la qual estaba en una quebrada en la falda del cerro de arriba.
- [Cu 1:12] la duodécima era otra fuente dicha chicapuquiu, que sale cerca de la de arriba.
- [Cu 1:13] la decimatercia, que decía incarooca, que era una cueva que estaba más delante de las fuentes sobredichas, era adoratorio principal, ofrecíanle niños.
- [Cu 1:14] la decimaquarta era cierta piedra llamada Puntaguanca, que estaua encima de un cerro deste nombre cerca del cerro Anaguarque.
- [Cu 1:15] la postrera guaca se decía Quiguan, eran tres piedras que estauan en un portezuelo camino de Pomacancha.
- [Cu 2:0] el segundo Ceque deste dicho camino de cuntisuyu era del Ayllu de Quisco, llámauase Cayao y tenía cuatro Guacas.
- [Cu 2:1] la primera era un llano grande dicho Cotocari, que después fue chacara de [Antonio] Altamirano.
- [Cu 2:2] la segunda se decía Pillo lluri, era una quebrada camino de Tambo, en que hauia una piedra mediana y larga tenida en veneración /f. 242/
- [Cu 2:3] la tercera, Paylla llanto, era cierta cueva en la qual tenían creydo que entró una señora deste nombre, madre de un gran Señor por nombre Apu curimaya, la qual nunca más apareció.
- [Cu 2:4] la cuarta se decía Rauaraya, es un cerro pequeño donde los indios acuauan de correr la fiesta del raymi; y aquí se dauaa cierto castigo a los que no habían corrido bien.
- [Cu 3:0] el tercero ceque se nombraba Payan y tenía otras cuatro Guacas.
- [Cu 3:1] La primera era una fuente llamada chuquimatero, de donde beuen los indios de Cayocache.
- [Cu 3:2] la segunda se decía Caquia savaraura, es un cerro frontero de Cayocache, encima del qual estauan cinco piedras tenidas por ídolos.
- [Cu 3:3] la tercera, Cayascas guaman, era una piedra larga que estaba en el pueblo de Cayascas.
- [Cu 3:4] la cuarta, Chucuracay puquiu, es una quebrada que está camino de Tambo, donde se pierde de vista el valle del Cuzco.
- [Cu 4:0] al quarto Ceque llaman Collana y tenía cinco Guacas.
- [Cu 4:1] la primera se decía pururauca, era una piedra de aquellas en que decían hauerse conuertido los Pururaucas, la cual estaba en un poyo junto al templo del Sol.
- [Cu 4:2] la segunda se decía Amarocti, eran tres piedras que estauan en un poblecuero llamado Aytocari.
- [Cu 4:3] la tercera, Cayaopuquiu, era una fuente que estaba frontera de cayaocache, en la ladera del río.
- [Cu 4:4] la quarta Churucana, era cierta piedra grande que estaua en un cerro junto a el de Anaguarque; ofrecíanle niños.

- [Cu 4:5] la quinta se llamaba cuipancalla, es una quebrada que está camino de Tambo, donde echauan lo que sobraba de las ofrendas deste ceque.
- [Cu 5:0] el quinto Ceque se decía cayao, estaba a cargo del Aylo de Chimapanaca y tenía otras tantas Guacas como el pasado.
- [Cu 5:1] a la primera nombrauan Caritampucancha, era una placzuela que esta aora dentro del conuento de Santo Domingo, la qual tenían por opinión que era el primer lugar donde se asento Manco Capac en el sitio del cuzco cuando salió de Tampu; ofrecianle niños con todo lo demás.
- [Cu 5:2] la segunda Guaca se decía Tiucalla, eran diez piedras de los Pururaucas, que estaban en Cayocache.
- [Cu 5:3] la tercera, Cayallacta, era ciertas piedras que estaban en un cerro cabe choco, pueblo que fue de Hernando Pizarro.
- [Cu 5:4] la cuarta, Churupuqui, es una fuente que está encima del dicho pueblo Choco.
- [Cu 5:5] la quinta se decía Cumpu guanacauri, es un cerro en derecho de Choco, encima del qual hauia diez piedras que tenían creydo hauia enviado allí el cerro Guanacauri.
- [Cu 6:0] el sexto Ceque deste mismo camino se llamaua Payan y tenía cinco Guacas.
- [Cu 6:1] la primera tenía por nombre Apian, era /f.243/ una piedra de los Pururaucas que estaua en el sitio que oy tiene Santo Domingo.
- [Cu 6:2] la segunda Guaca se decía Guaman, era una piedra que estaba en Cayocache.
- [Cu 6:3] la tercera, Ocropacia, eran unas piedras de los Pururaucas que estauan en Cayocache.
- [Cu 6:4] la cuarta, Pachapuqui, era una fuente que está hacia Pomapampa.
- [Cu 6:5] la quinta se decía Intirpucancha, era un buhio que estaua en medio del pueblo choco y había sido del primer Señor del.
- [Cu 7:0] el sétimo Ceque se llamaua Collana, y tenía otras cinco Guacas.
- [Cu 7:1] La primera era una casa pequeña dicha Inticancha, en que tubieron por opinión que habitaron las hermanas del primer inca que con él salieron de la ventana de Pacaritampu, sacrificauanle niños.
- [Cu 7:2] la segunda Guaca se llamaua Rocromuca, era una piedra grande que estaua junto al templo del Sol.
- [Cu 7:3] la tercera, Caruinca cancha, era una casa pequeña que estaua en Cayocache, que hauía sido de un gran señor.
- [Cu 7:4] la cuarta Sutimarca; está en un cerro de donde dicen que salió un indio y que, sin tener hijos, se voluio a meter en el. /f. 243 vta/
- [Cu 7:5] la quinta, cotacotabamba, era un llano entre Choco y cachona, a donde se hacía una fiesta en ciertos dias del año, en la qual se apedreauan.
- [Cu 8:0] el octauo Ceque, se llamaba la mitad, cayao; y la otra mitad Collana, y todo él tenía quince Guacas.
- [Cu 8:1] a la primera nombrauan Tanancuricota [sic, debe decir Chañan Curi Coca], era una piedra en que decían que se hauía conuertido una muqer que vino con los Pururaucas.
- [Cu 8:2] la segunda era una sepultura de un señor principal, llamada cutimanco; sacrificauanle niños.

- [Cu 8:3] la tercera se decía cauas, era otra sepultura que estaba en Cachona.
- [Cu 8:4] la cuarta se llamaba, e con con puquiu, era otra fuente que esta en Cachona.
- [Cu 8:5] la quinta chinchay puquio, era una fuente que esta en una ladera de puna.
- [Cu 8:6] la sexta, Mascata urco, es un cerro donde se pierde la vista del Cuzco por este Ceque.
- [Cu 8:7] la sétima, cachicalla, es una quebrada entre dos cerros a modo de puerta; no le ofrecían otra cosa que la Coca que echauan de la boca los que pasauan.
- [Cu 8:8] a otaua, Quiacas amaro, eran ciertas piedras que estauan encima de un cerro más allá de Cayocache.
- [Cu 8:9] la novena, Managuañunca guaci [Managuañunca guaci], era una casa de una de las coyas o reinas, que estaua en el sitio que ahora tiene el conuento de la Merced.
- [Cu. 8:10] la décima, cicui, era una sepultura que estaua en la ladera de Cachona.
- [Cu. 8:11] la undécima, cumpi, es un cerro grande que esta camino de Cachona, sobre el qual había diez piedras tenidas por idolos.
- [Cu. 8:12] la duodecima, Pachachiri, es una fuente que esta en la puna de Cachona.
- [Cu. 8:13] la décima tercia, Pitopuquiu, es otra fontezuela que estaua junto a la sobredicha.
- [Cu. 8:14] la décima cuarta, Cauadcalla, era como puerta entre dos cerros, que está hacia Guacacacha.
- [Cu. 8:15] la última Guaca deste Ceque se decía lluquiriui, en un cerro grande junto a la quebrada de arriba.
- [Cu. 9:0] el noueno Ceque, tenía por nombre Cayao, y abrazaua tres Guacas.
- [Cu. 9:1] la primera se decía Colquemachacuay, (suena culebra de plata), es una fuente de buen agua mui conocida, que está en la falda del cerro Puquin, junto a la ciudad del Cuzco.
- [Cu. 9:2] la segunda se llamaba Micayurco, es un cerro grande que esta encima de Puquin.
- [Cu. 9:3] la tercera, Chaqira, es un cerro que esta cerca del camino de Alca, encima del qual hauía diez piedras tenidas por idolos.
- [Cu. 10:0] al décimo Ceque llamaban Payan, y tenía cuatro Guacas.
- [Cu. 10:1] la primera era una fuente dicha Pilcopuquiu, que esta en la guerta de Santo Domingo.
- [Cu. 10:2] la segunda se decía, Puquincancha, era una casa del sol que estaua encima de Cayocache, sacrificauante niños.
- [Cu. 10:3] la tercera tenia por nombre Cancha, esta era la cerca de la casa de arriua, donde tambien ofrecian.
- [Cu. 10:4] la cuarta, Viracochaurco, es un cerro que esta encima de Puquin.
- [Cu. 11:0] el undécimo Ceque se llamaua Collana y en él hauía cuatro Guacas.
- [Cu. 11:1] la primera era una fuente dicha Matarapacha, que esta camino de Cayocache.
- [Cu. 11:2] la segunda se llamaua cuchiguayla, es un pequeño llano que esta mas debajo de dicha fuente.
- [Cu. 11:3] la tercera, Puquinpuquiu, es una fuente que esta en la ladera del cerro Puquin.
- [Cu. 11:4] la cuarta, Tampu vrco, es otro cerro que esta a un lado de Puquín.

- [Cu. 12:0] el duodécimo Ceque, se llamaba Cayao, y tenía tres Guacas.
- [Cu. 12:1] a la primera pusieron cunturpata, era un asiento en que descansaua el Inca cuando iua a la fiesta del raymi.
- [Cu. 12:2] la segunda se decía Quilca, era una sepultura antiquísima de un Señor que se llamaua así.
- [Cu. 12:3] la tercera, llipiquiliscacho, era otra sepultura /f. 245/ que estaua detras de Choco.
- [Cu. 13:0] el décimotercio ceque se nombraba Cayao [Sic; Payan] y tenía cuatro Guacas.
- [Cu. 13:1] la primera era un puquiu o fuente llamada Chilquichaca.
- [Cu. 13:2] la segunda se decía colcapuquiu, era otra fuente que esta en una quebrada que vaja de Chilquichaca.
- [Cu. 13:3] la tercera, Chinchincalla, es un cerro grande donde estauan dos mojones, a los quales, cuando llegaua el Sol, era tiempo de sembrar.
- [Cu. 13:4] la quarta Pomaguasi, es un cerrillo al cabo deste Ceque, que estaua por fin y término de la Guacas del.
- [Cu. 14:0] el último ceque deste camino de cuntisuyu se decía Collana, y tenía cuatro Guacas.
- [Cu. 14:1] la primera era una piedra no muy grande, llamada oznuro, que estaua en la Chacra de los Gualparocas.
- [Cu. 14:2] la segunda Guaca deste Ceque se decía otcurupuquiu, era una fuente cerca de Picho, heredad de la Compañía de Jesús.
- [Cu. 14:3] la tercera se llamaba Rauaypampa, era un terrado donde se aposentaua el inca, el qual estaua en la falda del cerro de chinchincalla.
- [Cu. 14:4] la quarta, Pantanaya, es un cerro grande partido por medio, que diuide los caminos de Chinchá [sic] y Condensuyo o Contisuyo.

2.4 LOS AYLLUS DE CHOCCO - CACHONA, EN LA DEFENSA DEL QOSQO

Los pobladores de los barrios sur orientales del Cusco, fueron quienes contuvieron el feroz ataque chanca a la ciudad defendida por Pachacutec Inca Yupanqui. El ataque se realizó por dos frentes, el primero por Carmenca (Santa Ana) y el segundo por Chocco-Cachona (Santiago). En esa defensa heroica brilló por su valor, arrojo y ferocidad una mujer guerrera de esas *panacas*, llamada Chañan Cury Coca, quien hizo retroceder al enemigo matando a un capitán chanca, al que arrancó los pulmones y los infló para aterrorizar a sus enemigos. Al respecto Rostworowski dice:

“Según Cieza, los defensores de la ciudad habían cavado grandes fosos recubiertos de ramas y tierras donde, en su apresurada carrera fueron cayendo los chancas. Sarmiento de Gamboa (1943: cap. 27) habla de la ayuda proporcionada por la curaca Chañan Cury Coca, perteneciente a los ayllus de Choco y Cachona, quien frente a su ejército rechazó el ataque enemigo.” (Rostworowski, 1988 p. 48).

2.5 SANTIAGO, EL ÚLTIMO REFUGIO DE LOS NOBLES INCAS

Una vez que las *panacas* incas, fueron reducidas a poblados para vivir en vasallaje, la mayoría de las *panacas* reales fueron reducidas y obligadas a vivir en el barrio inca de Cayocache. Al respecto, Sarmiento de Gamboa manifiesta:

“Y aunque digo que estos agora viven en el Cuzco, la verdad es que están en un barrio de la dicha ciudad, que llaman los indios Cayocache y nosotros le llamamos Belén, por la advocación de la iglesia de aquella parroquia, que se dice Nuestra Señora de Belém.” (Sarmiento de Gamboa, [1572], 1942, p. 40).

Por lo que, las ordenanzas dadas por los españoles se difundían primero en la Plaza de Armas y luego en Santiago, debido a la presencia de los descendientes y nobles cusqueños.

Teniendo en cuenta esta información, cobra importancia, la piedra denominada por el Dr. Uriel García con el nombre de *Tamputocco*³ o de las tres ventanas, que existe en la base de la Cruz de Santiago, puesto que, en estos lugares vivieron en vasallaje los *ayllus* descendientes de los legendarios hermanos Ayar:

“Chauin Cozco Ayllu, descendientes de Ayar Cache; Arayraca Ayllu, descendientes de Ayar Uchu; Cozco Callan, Sutic-toco Ayllu que salieron de la ventana de Maras-Toco. Además los ayllus de Masca Ayllu, Oro Ayllu (...)” (Sarmiento de Gamboa [1572], 1942, p. 15).

Es obvio, entonces, que estos naturales, colocaron junto a la cruz cristiana su propia deidad totémica, la piedra con las tres ventanas legendarias, la que se halla, actualmente, en la cruz del atrio de la iglesia de Santiago.

Los incas nobles, a su vez, para no verse reducidos a la condición de *mitayos*, sirvientes o esclavos en las minas y obrajes de los españoles, se acogieron a las ordenanzas del virrey Francisco de Toledo para hacerse alarifes, artesanos, pintores, doradores, escultores, fundidores y orfebres, para así, mantener sus privilegios, como descendientes nobles.

3 Gutiérrez Loayza, Julio G. (comunicación personal).

SANTIAGO, CONQUISTA, PERIODO COLONIAL Y VIRREYNATO

CAPÍTULO 3

No sabemos con exactitud, qué partido tomaron los incas de las *panacas* de lado del Contisuyo cusqueño al llegar los conquistadores españoles y adueñarse a sangre y fuego de estas tierras. Durante la rebelión de Manco Inca, muchos nobles incas optaron por la religión católica, a fin de mantener privilegios frente al invasor y muchos de ellos fueron sus más firmes aliados. Se cuenta que, los guerreros incas, de las huestes de Manco Inca, cercaron a los españoles, ingresando al Cusco por Ch'akill Chaka, actual territorio de Santiago.

Durante el repartimiento de encomiendas de indios, el ayllu de Choco le correspondió a Hernando Pizarro, hermano de Francisco Pizarro, quién derrotó y condenó a muerte al adelantado Diego de Almagro; por ello, Hernando Pizarro al volver a España, sufrió pena de cárcel como castigo.

A la llegada del virrey Toledo, ejecutor del último Inca, quien además, reorganiza el virreynato, es así que se fundaron las parroquias cusqueñas. En el actual Santiago se fundaron las parroquias de: Belén, Santiago, Almudena (dependiente de la de San Pedro) y la desaparecida parroquia de San Miguel, que ocupaba la zona de Qoripata, donde existía una iglesia. Estas parroquias fueron fundadas por el corregidor Polo de Ondegardo, quien mandó también construir los puentes de Belén y Santiago e hizo colocar en ellos las cruces que hasta hoy se veneran.

En la parroquia de Santiago Apóstol, redujeron a varias parcialidades indígenas formando una pequeña población, un tanto alejada del centro de la ciudad. En los títulos antiguos a este pueblo se le conoce como «Ayllu de los indios de Santiago».

El lugar donde se asentaron estas parroquias, se ubica fuera de lo que, por ese entonces, era la ciudad del Cusco, servía como campos de cultivo con andenerías, bajo el manejo y dominio de *ayllus*. Se ubicaron en el cuadrante que perteneció al sector Urin, entre los ríos Chunchulmayu (Hoy, Av. Ejército) y Rocopata (espaldas de la iglesia de Belén). Este sector en la actualidad está conformado por la presencia de tres importantes templos católicos: Almudena, Santiago y Belén. (MPC, 2021, p. 313).

3.1 LA IGLESIA DE SANTIAGO

La iglesia de Santiago es una edificación religiosa que se ubica en la plaza principal del distrito, se asienta sobre el antiguo barrio inka de Ch'akill Chaka. Esta iglesia fue edificada por orden del licenciado Polo de Ondegardo, quien dispuso la construcción de este templo mediante la Real Ordenanza del 28 de abril de 1559.

Sobre la construcción del templo y su advocación, en el libro “El Centro del Cusco, Morada de Historia y Cultura Viva”, editado por la Municipalidad del Cusco, se refiere que:

“El templo primigenio se edificó de estructura de adobe, con dos torres, dos portadas y el beaterio del Carmen para mujeres españolas e indias, en uno de los ángulos del templo. La parroquia de Apóstol Santiago fue instituida en 1572 por el virrey Francisco Toledo, para la reducción de los indígenas. La advocación escogida fue por ser el patrón de los españoles y de la ciudad de Cusco, en recuerdo de la aparición de Santiago en 1535 en el cerco de Cusco por Manco Inca.” (MPC, 2021, p. 320).

Esta información es refrendada por Jesús Manuel Covarrubias, en su libro, “Cuzco Colonial y su arte. Apuntes para la historia de los monumentos coloniales del Cuzco”:

“El atrio y la plazoleta mandaron construir los señores españoles de la ciudad, con la decidida cooperación del Corregidor y Justicia Mayor, Licenciado Polo Ondegardo, con destino a la realización de la fiesta religioso-militar, del Patrón de la parroquia y la recepción de la Cruz de los Caballeros de la Orden de Santiago, al que tenían derecho los ilustres hidalgos de la Colonia.” (Covarrubias Pozo, 1958, p. 224).

Por su parte, Uriel García en su obra “La ciudad de los Incas” afirma que:

“En la Plaza de Santiago, parroquia fundada por el Virrey Toledo en 1571, sobre el atrio del templo -hoy reconstruido-, se alza una artística Cruz de piedra, que conserva

todavía los nombres de los devotos que mandaron construir –un alcalde y un regidor indígenas- y fecha de erección, 5 de julio de 1606. Antaño en esta plaza, la nobleza cusqueña celebrada grandes y lúcidas fiestas, en las ceremonias en que algún hidalgo tomaba la cruz de la Orden de Santiago.” (García, 1922, p. 240).

Respecto al proceso constructivo y su evolución, durante el periodo colonial, el historiador y vecino santiaguino, Dr. Víctor Angles Vargas indica:

“La primitiva iglesia fue construida sobre un soberbio andén, en la parte dominante de una plaza cuadrilonga, en su sector occidental; de adobes, con techo de dos vertientes y tejado, con torre adscrita al cuerpo de la iglesia, también de piedras hasta cierta altura y de adobes. El terremoto del 31 de marzo de 1650 destruyó totalmente las iglesias de Belén y Santiago, así como las casas, porque el movimiento telúrico fue más intenso en la parte occidental de la ciudad. Los párrocos que se sucedieron en Santiago, con ayuda de los muchos ayllus que comprenden la parroquia, reconstruyeron desde sus cimientos la iglesia en el mismo sitio, bajo los mismos cánones y sin mayores variantes con relación a la iglesia anterior al terremoto. Se construyeron también en la parroquia y muy cerca a la iglesia, dos beaterios, llamados Monserrat o Carmelitas de Santiago; uno de los beaterios fue congregación de mujeres españolas, y el otro para religiosas mestizas. Estos beaterios se han ido extinguiendo poco a poco, de modo que, en la actualidad, ni recuerdo existe de ellos.” (Angles, 1983, p. 542).

Dos terremotos alteraron, la trama urbana del Cusco, en 1650 y 1950 y, por consiguiente, afectaron las estructuras de las iglesias de la ciudad:

“La sencilla estructura del templo, en el terremoto de 1650 se vio seriamente afectada, se cayó la torre noreste, los contrafuertes se separaron y fue clasificado entre los templos a demolerse para su renovación total.” (Covarrubias, 1958 en MPC, 2021, p.321).

Respecto al terremoto de 1950, sabemos que:

“El terremoto de 1950 nuevamente afectó al templo, cayó la torre noreste, los contrafuertes se separaron, siendo calificado para ser desmontado. Posteriormente, fue restaurado, proceso en el cual la torre fue disminuida en su altura y el muro testero fue desplazado recortando el presbiterio.” (MPC, 2021, p. 321).

Esta afirmación es corroborada por el historiador Víctor Angles:

“La iglesia de Santiago nuevamente sufrió serio daño con el terremoto del 21 de mayo de 1950, pero ha sido reconstruida, respondiendo sus caracteres arquitectónicos,

aunque notamos que la torre la han restituido disminuida en cuanto su altura.” (Angles, 1983, p. 542).

El templo durante el resto del siglo XX sufrió una serie de modificaciones y transformaciones, habiendo sido intervenido por la Dirección Desconcentrada de Cultura, con el objetivo de recuperar muchas de sus características originales. En el reciente proceso de intervención se ejecutaron trabajos de conservación y restauración de 32 pinturas de caballete, entre las que destaca “La circuncisión del niño Jesús” y “La Aparición de la Virgen de Monserrat”, del mismo modo se intervino trece esculturas, cinco retablos, un púlpito de madera, cinco campanas de bronce y doce marcos dorados y tallados¹.

3.2 EL CULTO AL APÓSTOL SANTIAGO

Acerca del culto cusqueño a Santiago Apóstol, los escritores bolivianos José de Mesa y Teresa Gisbert en su libro «Pintura Cusqueña», manifiestan que:

«Desde los primeros tiempos de la Conquista se estableció en el Perú la devoción al Apóstol Santiago. Por su triunfo obtenido por las armas españolas contra los árabes en la batalla de Clavija, triunfo que se atribuyó a la aparición del apóstol en el campo de batalla, se le proclamó patrón del ejército español.

Esto unido a que se creyó que la tumba del Apóstol estaba en Compostela, hicieron de este Santo uno de los de más devoción en la península. En el ejército, el grito de «Santiago y cierra España» fue el llamado de los españoles a la batalla. Desde los días de Pizarro y Almagro en Cajamarca y posteriormente en el Cuzco, los españoles mostraron gran devoción a la figura del Santo, devoción que se tradujo en la dedicación de capillas e iglesias, esculturas y cuadros en las diversas ciudades peruanas.» (Mesa, Gisbert, 1982, p. 307).

Esto generó que los indígenas cusqueños introdujeran la imagen del apóstol Santiago, relacionándola con imágenes de su cosmovisión:

«Los indígenas cusqueños que aprendieron la tradición de la aparición del Santur Huasi y que escucharon decir a los misioneros cristianos que en el evangelio Santiago era denominado Hijo del Trueno, establecieron inmediatamente un estrecho paralelo entre la figura del Santo Cristiano y la de su Dios del Trueno Illapa, con el cual lo identificaron. Desde ese periodo el culto que se rendía a Illapa en la antigüedad precolombina fue trasladado a Santiago y aún hoy se puede ver en los campos andinos pequeñas capillas levantadas a Santiago en los lugares que cayó algún rayo.

1 <https://www.culturacusco.gob.pe/noticia/imagen/cultura-cusco-interviene-templo-de-santiago-apostol-del-dISTRITO-de-santiago/>

El 25 de julio, fiesta del Apóstol, es aún muy celebrado por los indios en todo el territorio del antiguo virreynato. Muchas iglesias se han levantado en su honor en ciudades y pueblos; entre ellos Santiago de Surco en las afueras de Lima; Santiago en el Cuzco, Santiago de Cajamarca, Santiago de Huamán en Trujillo, Santiago de Huata, etc.” (Mesa, Gisbert, 1982, p.307)

Lo que a su vez hizo, que esta imagen fuera representada en la iconografía que se fue desarrollando en tiempos de la colonia:

“La presentación iconográfica en escultura y en pintura fue preferentemente la del Apóstol a caballo en traje talar con amplio sombrero de peregrino y el manto volante por el viento. A los pies del caballo caen derrotados los árabes y en ocasiones los indígenas. Esculturas de Santiago existen muchísimas en diversos tamaños y es rara la iglesia del Perú o Bolivia en donde no aparece la imagen del Apóstol. Otro tanto sucede con las pinturas que, remontándose a Checacupe, las más antiguas, abundan en el ámbito virreynal. Interesantes representaciones del tema son, entre muchas otras, las de la Colección Pedro de Osma y la de la Colección Celso Pastor de la Torre, ambas de Lima.» (Mesa, Gisbert, 1981, p. 308).

Según la tradición, Santiago matamoros, Patrón de las Españas, había socorrido a los primeros conquistadores sitiados por Manco Inca, cuando estos se hallaban en el Suntu Huasi, ayudándolos a derrotar al ejército inca. En este escenario, aparece la Inmaculada Concepción, por lo que, los españoles consagraron patronos de la ciudad a Santiago matamoros y a la Inmaculada Concepción, llamada luego «La Linda». Para perennizar este suceso, dejaron inscripciones en piedra en las hornacinas de los costados laterales de la puerta de la iglesia del Triunfo. En la actualidad, hay numerosos cuadros que muestran al apóstol Santiago matando indios espada en mano, como los que hizo fotografiar mi padre en el Templo de Pujiura, de cuyos cuadros decía que, pertenecieron al templo del Triunfo o eran copias de los que se hicieron para ese templo.

En la iglesia de la parroquia de Santiago, encontramos los lienzos del Señor de la Sentencia y del Señor de Huanca.

Por su parte, el autor de «Tradiciones Cusqueñas», Ángel Carreño, menciona la importancia de la venerada imagen ecuestre de Santiago Apóstol, en el Corpus Christi, durante la colonia:

«La imagen - puesta sobre un caballo de madera, todo forrado con planchas de plata, era llevada en un anda baja y estaba chapeada con el mismo metal... Tras el anda del Patrón de Santiago iban por el lado izquierdo los Caballeros españoles, ostentando la lujosa vestimenta de jubón atrencillado, zamarreta de terciopelo, con mangas acuchilladas y almidonadas, gorguera de encaje, calzón a media pierna, medias blancas de seda, zapatos de rostro bajo con hebilla de oro y espolín..Tenían pelucas

rizadas y empolvadas de blanco y el hombro llevaban una capetilla de color celeste, con broches de oro, cadenilla del mismo metal, rematadas en higas colgantes, (borlas de hilado de oro).

Sostenía en la mano izquierda el elegante tricornio negro de seda y galoneado con franja de oro con airosa pluma blanca; y en la derecha; un cilindro encendido, sujeto entre un ramo de flores. Las damas iban al frente y formando calle; ostentando su belleza realzada por la falda de seda de color, arabescos bordados con sartas de perlas. El justillo, con gorgueras y chorreras de encaje en las mangas; la cruz de oro con cadeneta y el cabello recogido arriba por la peineta de plata, con adornos de oro y brillantes. Además, lucían ricos anillos de oro con piedras preciosas, «chupetes» con brillantes. Todas tenían el clásico mantón de Manila.

Detrás del Alférez indio que llevaba el Guion, acompañado de sus Cabildantes, vestido como en la época del Imperio, iban las autoridades y comunidades religiosas; el alcalde de Segundo Voto al frente de sus soldados y la gran masa del pueblo. El forzoso descanso de la Sagrada Forma, en cada uno de los numerosos altares levantados en las tres plazas, demoraban el curso de la procesión hasta las cuatro de la tarde.» (Carreño, 1987, pp. 186-187).

En marzo de 2006, en un evento sobre Historia del Cusco, el historiador, recientemente fallecido, Donato Amado, trató el tema de las instituciones del Alferado de los incas de la Colonia y de los 24 electores del Cabildo de los descendientes de Huayna Cápac. Afirmó que, el llamado Escudo de los Incas o “Placa de Echenique”, había sido la imagen del Sol que usaba el Alférez Real Inca en el pecho y que fue obsequiado al presidente Rufino Echenique durante una visita al Cusco, décadas después esta pieza histórica fue hallada en un museo de los Estados Unidos.

Por otra parte, en la tradición titulada «La llamada de Dios», el tradicionista Ángel Carreño, apunta que: *«por causa que no es el caso a explicar (...) los españoles vecinados en la parroquia especial de Santiago, volvieron a España unos tras otros».* (Carreño, 1987, p. 249).

3.3 EL APORTE DE SANTIAGO A LA PINTURA COLONIAL CUSQUEÑA. PINTORES INDIOS DE SANTIAGO

La imagen del apóstol Santiago fue muy venerada en el Cusco colonial y su figura se encuentra representada en numerosas obras de arte de la época. La imagen del apóstol, vestido como un guerrero español y montando un caballo blanco, fue un símbolo importante de la victoria de los cristianos sobre los musulmanes en la Península Ibérica, y se convirtió en un ícono importante para los conquistadores españoles en América.

En la pintura colonial cusqueña, la figura del apóstol Santiago suele estar representada en obras de gran tamaño, como retablos y murales y, a menudo se le muestra liderando

a los españoles en la batalla contra los llamados indios. Su imagen se convirtió en un importante elemento iconográfico dentro de la producción artística de la época.

Sobre los artistas indígenas que pintaron al apóstol Santiago, Mesa y Gisbert, señalan que, entre los discípulos y ayudantes de Diego Quispe Tito, se encontraban: Diego Callaimara, Alonso Yunca, Diego Huallpa y Andrés Juan Túpac. Según Vargas Ugarte, estos artistas indígenas fueron «*oficiales pintores dignos de mención*», provenían de la parroquia de Santiago y fueron llamados al Convento de San Francisco el año de 1650 para dar un informe sobre el cuadro de la Virgen del Milagro. (Mesa, Gisbert, 1982, p. 159).

Más adelante, Mesa y Gisbert, vuelven a citar a estos pintores indígenas co-parroquianos insinuando que: «*la existencia de un grupo cohesionado de pintores de raza indígena en el Cuzco a mediados de siglo (1650), -concluyendo líneas abajo que- (...) «No se conoce obra identificada de estos pintores».* (Mesa, Gisbert, 1982, p. 178).

Igualmente, citan al oficial dorador indígena, Lucas Vilcas, «*natural de la parroquia de Nuestra Señora de Belén, contratado en 1658, para trabajar con el pintor y dorador español Juan Calderón.*» (Mesa, Gisbert, 1982, p. 178).

Entre los pintores que retratan a los donantes al pie de los lienzos, se encuentran, junto a Juan Espinoza de los Monteros, Basilio Santa Cruz, Diego Quispe Tito y sus discípulos, el maestro Joaquín Tisoc Sayritúpac Inga, «*noble indio de la parroquia de Santiago*», que vivió en la segunda mitad del siglo XVII. (Mesa, Gisbert, 1982, p. 227).

3.4 LA IMAGEN DEL PATRÓN SANTIAGO

Víctor Angles en su libro “El Cusco Colonial” dedica un importante espacio a la descripción y estudio de la fiesta del Corpus Christi, haciendo mención al Patrón Santiago.

“Es Santiago el Mayor, el Apóstol; aparece en brioso corcel blanco, que con agresividad pasa encima de su víctima, el santo de arreglados bigotes y cabello largo, blande con mano y brazo derechos, una espada, con la mano izquierda sostiene las riendas del caballo, lleva hermosa capa con bordados de oro, es el prototipo del soldado español. Fue matamoros en España y el norte del África, pero durante el asedio de Manco Inca, en 1536, se convirtió en Mata Indios. Toda la india de Choco, Qachona, Wankaru y otros ayllus, ignoran los antecedentes de su patrono, y lo veneran con unción. Su figura es imponente y sale de la parroquia de Santiago.” (Angles, 1983, p. 601).

El Corpus parroquial se festeja el día 25 de julio, la plaza se llena de gente y se ofrecen viandas como el tradicional Chiri Uchu, Llacway Uchu o Altar Uchu con abundante cerveza y chicha. Se queman cohetes y castillos, y alegres comparsas de bailarines ejecutan



Imagen del Patrón Santiago, que se venera en el Templo del mismo nombre.

danzas como: el majeño, el auca chileno, saqra, contradanza. Aún se puede observar a las bandas típicas de las comunidades de la parroquia, con pito o flauta traversa, tambor o *huancar*, *pututos* y viejísimas cornetas. Antiguamente, estas procesiones eran presididas por el pintoresco párroco Dr. Alejandro Palomino. Otra procesión que aún se realiza, es la procesión nocturna de Viernes Santo y la procesión de la Virgen del Carmen, el 16 de julio.

3.5 LA CAPILLA DE CAPILLAYOC

Capillayoc es una callejuela angosta que desemboca en la plazoleta de Santiago. En el solar de la esquina se encuentra una pequeña capilla cuya propietaria era la señora Hortensia Fernández. La capilla fue reconstruida, no hace mucho, puesto que el terremoto de 1950, la había arruinado, pero la portada monumental y el escudo de piedra labrada se hallaban amontonados en un rincón del patio, junto con grandes piedras labradas de una construcción inca que hubo en el lugar.

Según testimonio de la señora Fernández, el solar fue propiedad de un noble llamado Inca Sihua y en cierta oportunidad, allí se obró el milagro de la aparición de la Virgen. En conmemoración de este hecho, el Inca Sihua mandó construir la capilla, en cuyo altar mandó colocar un cuadro de la Virgen de Monserrat.

Fue este el solar donde vivieron los pintores indios de Santiago, también cuentan que hubo un taller de campanas y joyas, por eso en esta capilla se veneraba a San Eloy, Patrón de los Orfebres y Joyeros. Esta imagen un tanto deteriorada, todavía podía verse en 1992.

Entre las obras de arte que subsisten tenemos: un retablo en bulto del Padre Eterno; un cuadro de la Virgen de la Natividad a los que los devotos han añadido cabello y una mano en bulto que sobresale al cuadro. La propietaria nos contó que, detrás de ese cuadro se encuentra el lienzo antiguo de la Virgen de Monserrat, mandado pintar por el Inca Sihua. También, pude ver un Señor de la Columna y un Cristo crucificado. En la base del altar existe un lienzo antiguo que representa alegorías decorativas de flores y dibujos de estilo arabesco.

Es lamentable que, este precioso patrimonio haya caído en manos privadas, porque los herederos, en ese entonces, estaban vendiendo, poco a poco, lo que aún quedaba. Una parte de los lienzos entre los que se dice que se encontraba uno de Santo Domingo, La Sagrada Familia y otros, fueron vendidos a una familia de apellido Hermoza, de la Av. Antonio Lorena. Pude constatar, además, que la portada de piedra “le tocó en herencia” a una de las hermanas, para que la dispusiese a su antojo.

Respecto al Inca Sihua, en el segundo tomo de «Noticias Cronológicas de la Gran Ciudad del Cusco» de Diego Esquivel y Navia (Denegri, 1980, p. 345), hay una fotografía de un lienzo donde se retrata de cuerpo entero a un noble inca llamado don Marcos Chiguan Topa Inca, Cacique de inicios del siglo XVIII.

Sobre la dudosa propiedad de esta capilla, por parte de esta familia, tenemos una observación hecha por el tradicionista Ángel Carreño en su libro sobre el origen de las calles, en ella dice lo siguiente, al referirse a la plazoleta de Santiago:

«Más abajo, hace esquina con el angosto callejón llamado del «beaterio» la Capilla del Carmen, cuyo Convento fue usurpado por un escribano apellidado Ramírez y vendido por escritura pública, hace muchos años a propietarios cuyos descendientes existen en la actualidad.» (Carreño, 1937, p. 49).

3.6 IGLESIA BELÉN DE LOS REYES

Un templo de elegante arquitectura que puede considerarse como la catedral del distrito, es la Iglesia de Los Reyes o de Belén. Esta parroquia denominada inicialmente de Los Reyes, fue creada en abril de 1559, por el corregidor Polo de Ondegardo, por órdenes del virrey Andrés Hurtado de Mendoza, en el barrio inca de Cayocachi, descrito por el Inca Garcilaso de la Vega. El año de su creación se colocó en la parroquia una imagen de la virgen de Belén, tomando desde entonces su nombre. (MPC, 2021, p. 318).

Respecto a su fundación, Ángel Carreño en el Tomo I de sus “Tradiciones Cusqueñas” indica:

«La parroquia Belén fue fundada por el Corregidor Ondegardo por mandato del Virrey don García Hurtado de Mendoza, segundo Marqués de Cañete, resolvieron establecerla Cofradía y Mayordomía de la Adoración de los Santos Reyes; tocando a todos entregar dinero por las misas del novenario, misa solemne y plática el día de la fiesta de Navidad y el día de los Santos Reyes con lo cual henchía la bolsa del Párroco, almorzando y comiendo en casa del Mayordomo, lo cual era una gollería.» (Carreño, 1987, p. 45).

En 1650, el terremoto que afectó el Cusco, echó por tierra la edificación colonial, siendo reconstruida por el párroco Martín de Irure junto al obispo Mollinedo en 1690. La traza fue hecha por Juan Tomas Tuyru Tupac, en la obra participó como alarife Juan Tomas Tuyru Tupac. Cristóbal Torres, maestro ensamblador, construyó el altar mayor, otros artesanos que participaron fueron: Manuel Romero, Martín Valencia y Manuel Torres. (MPC, 2021, p. 319).

El terremoto de 1950 afectó nuevamente a la iglesia de Belén, una de sus torres cayó hasta sus bases. La Corporación de Reconstrucción del Cusco, se encargó de la obra, encomendando al arquitecto cusqueño Oscar Ladrón de Guevara los trabajos que, fueron realizados con éxito, dejando a este templo restaurado. (Angles, 1983, p. 464).

El Dr. Uriel García al describir el templo de Belén refiere:

«La anuncia una típica fachada de presentaciones platerescas, consta de un vano de entrada alto y recio de medio punto, con las puertas claveteadas con grandes tachones. Encima se abre un vano de luz, también de medio punto. Sus tres cuerpos arquitectónicos están formados por columnas corintias -cuatro en el primero, ocho en el segundo y dos en el último- hornacinas, frisos, frontones y otros sobrios elementos decorativos.»

“Entre esta sobriedad decorativa de la alta fachada, resaltan las que hay sobre la puerta de entrada, bajo el frontón circular formado por la cornisa del primer cuerpo, o sea, los bajos relieves que representan la Adoración de los Reyes Magos.



Fachada del Templo de Belén.

En el escudo central están representadas las imágenes de Jesús Niño, de María y de José y a los lados del escudo, afrontados, como si fueran tenantes, dos Reyes, sobre sus clásicas cabalgaduras. Decoración criolla que sobresale de los cánones estéticos que informaron la construcción de los demás templos del Cuzco. Dicho ornamento conserva la tradición de haber sido elegida esta parroquia, primitivamente, en honor a los Reyes Magos.”

“Adosadas en la fachada se yerguen dos torres, de elevados campanarios, con decoraciones que guardan armonía con la fachada.”

“El templo es de una sola nave, en forma de cruz latina, de una elevación interior apreciable. Bajo sus bóvedas se nota una relativa riqueza decorativa, aunque sus íconos de raídos indumentos, sus retablos fragmentados, sus lienzos de museo como en otros templos de la ciudad. Entre los retablos es digno de anotarse el del altar mayor, de un fulgente barroquismo de áureos reflejos. Hacia la cornisa de los muros maestros hay patinosos lienzos de ricos marcos tallados, que representa escenas religiosas de escaso mérito artístico. En uno de los retablos se encuentran la tradicional imagen de Belén, que merece una veneración fanática por parte del pueblo. El púlpito es una artística factura plateresca. También aquí, en otros sitios, se ve la mano protectora y artística del obispo restaurador del Cuzco arruinado por el terremoto, y a quien tanto lo mencionamos en el curso de estos estudios.” (García, 1922. p. 239-240).

En su «Relación del Cusco», don Ignacio Castro (1788), respecto a la iglesia de Belén, nos habla de su bella cantería y de su ornato interior:

“La devoción a una imagen de María Santísima que allí se venera, hace que esta iglesia, aunque distante se frecuente. No hay necesidad o calamidad que amenace en que el recurso no sea a la Señora en su imagen. La traen en procesión y conseguido el beneficio la restituyen a su iglesia con singular conmoción de afectos en todos». Más adelante, De Castro informa que en Belén y Santiago «hay tres casas con nombre de beaterios.» (Castro, 1788, p. 49).

En la obra «El Cuzco en 1835», José María Blanco, nos informa, respecto a la Iglesia de Belén, lo siguiente:

«El templo de la Parroquia de los Reyes, conocida en el día por la de Belén, es de cal y de piedra sillar con bóveda y una sola nave. Se ignora su fundación. Está situado a 13 cuadras de la plaza mayor hacia el Sudoeste de ella. El pavimento está enlizado y tiene una elevada media naranja bien tallada.

Es bastante claro por las portadas que tiene. La portada y las dos torres son de piedra sillar y de orden compuesto, y en muy poco se diferencian de las de la catedral. Las puertas, que son las únicas que tiene el templo son de cedro, y están adornadas de gonces tallados, mascarones y clavos de bronce.

Sus altares dorados están contruidos al uso antiguo, y sus majestuosas paredes de piedra se hallan cubiertas de cuadros grandes de delicado pincel. El altar mayor, donde está colocada la Virgen María de Belén está casi todo forrado en plata: tal es la devoción que los fieles profesan a esta imagen. En el lado derecho de éste, que es el lado de Epístola, y cae hacia el Este, hay una gran reja de hierro que corresponde al coro, que tiene las Beatas llamadas de la Concepción, quienes cuidan este templo y del aseo de su sacristía, que es hermosa en su estructura y pobre en sus ornamentos.

Entre las alhajas que tienen de plata son las principales las andas de San José, que son sencillas, y las de la Virgen de los Remedios llamada de Belén, que son de tres órdenes y bien tallados, las que las cargan las señoras de tango y los caballeros para ganar las indulgencias concedidas a este objeto. Para esto pagan de 4 pesos hasta 100 o lo que quieran. El mayordomo o colector de estas obligaciones emplea seguramente este dinero en cohetes y ruedas, para la bajada y subida de la Virgen en el Corpus, u otra bajada que haga en la Catedral. Tiene la Virgen concedido por la Silla Apostólica oficio y misa propia que lo rezan en toda la Diócesis, y un jubileo plenario en el día de su fiesta. El cura actual se llama D.D. Toribio Carrasco, sujeto recomendable por su ancianidad y virtudes.» (Blanco, 1835, pp. 62-63).

Respecto al gran retablo mayor de esta iglesia, Mesa y Gisbert, indican que fue ejecutado por los artistas doradores Martín Valencia y sus hijos Gaspar y Francisco en 1714.

«El contrato se efectúa con el canónigo Tesorero de la Catedral don Juan Núñez Ladrón de Guevara, de la orden de Calatrava. Se comprometían los doradores a efectuar la operación «con toda la perfección, cuidado y limpieza. Los Valencia también eran escultores como lo acredita su compromiso de entregar los bultos de imágenes que faltan que poner en dicho retablo, esmaltados y bien perfectos, lo que incluye obviamente la encarnadura y esgrafiado. Por el trabajo total se les pagaría tres mil pesos y a cuenta había recibido cuatrocientos. El tiempo a emplearse era seis meses.» (Mesa, Gisbert, 1982, p.183).

Entre los enormes lienzos se encuentran una Anunciación que fue pintada por el artista cusqueño, contemporáneo, Agustín Rivero Ricalde.

Asimismo, el fotógrafo Eulogio Nishiyama, nos obsequió copias de las fotografías que él había tomado momentos después del sismo del 1950.

3.7 IMAGEN DE LA VIRGEN DE BELÉN

La imagen de la Virgen de Belén cuya «milagrosa» aparición en aguas del puerto del Callao, se narra en un enorme lienzo de la Catedral, pintado por el artista indígena

Basilio Santa Cruz Pumacallo, es conocida como la Patrona Jurada del Cusco. Esta imagen, tanto en la entrada de santos del Corpus cusqueño, como en la ida de Belén, sigue siendo pomposamente festejada.

Respecto a esta imagen, Víctor Angles indica:

“Sale de la iglesia del mismo nombre, se acompaña con la imagen de San José...es la imagen más tica en joyas, hábitos, coronas y mantos, igualmente, la que tiene las andas más costosas, de plata y consiguientemente las más pesadas. La Virgen de Belén lleva al niño Jesús entre brazos, sobre la cabeza porta una formidable corona chapeada con oro y engastadas con piedras preciosas; sus muchos mantos son los más costosos. Detrás de la virgen va un ángel que sostiene una sombrilla; de los vestidos del ángel cuelga un angelito juguetero y movidizo. Se dice que la imagen fue obsequio de Carlos V”. (Angles, 1983, p. 607).

En la actualidad, el Corpus de Belén, se realiza el primer domingo después del Corpus Christi, iniciando las fiestas o Corpus parroquiales.

3.8 LA IGLESIA DE LA ALMUDENA

El párroco del hospital de los Natulares, Lic. Andrés de Mollinedo y Rado, en 1683, escribió al Obispo de la ciudad el Illmo. Manuel de Mollinedo y Angulo, solicitándole autorización para construir una vice-parroquia. La licencia se obtuvo el 4 de noviembre del mismo año. La iglesia fue advocada a la milagrosa imagen de la virgen Santa María Real de la Almudena. (MPC, 2021, pp 322-323).

En terrenos cedidos por el doctor Andrés de Mollinedo y Rado, sobrino del gran mecenas del Cusco, Obispo Manuel Mollinedo y Angulo, cerca del Convento y hospital de los Betlemitas, se alza esta hermosa capilla, construida en 1686, en la que se venera la imagen de la Virgen de la Almudena, una de las obras más reconocidas del escultor y artista inca Juan Tomás Túpac.

Según la tradición, el Obispo Mollinedo había entregado una astilla de la imagen de su devoción, que se venera en la capilla madrileña de mismo nombre, para que la incrustara en la cabeza de la escultura cusqueña. Mollinedo y Angulo había sido párroco de esta parroquia española, antes de ser nombrado Obispo del Cusco. Es así que:

“El obispo don Manuel de Mollinedo y Angulo les solicitó la fundación de un hospital de la Congregación Betlemítica, hospital que estaría destinado a la convalecencia de los sacerdotes enfermos y de los indígenas que necesitaban restablecerse de la salud, ofreciendo el Santuario de Nuestra Señora de la Almudena. El 29 de agosto



Templo de la Almudena y Hospital de los Betlemitas.

de 1698, Fr. Rodrigo de la Cruz, venido desde España acompañado de diez religiosos de dicha congregación, se constituyó en la ciudad de Cusco con la finalidad de fundar el convento y hospital Betlemítico en el Santuario de Nuestra Señora de la Almudena, en el templo y la casa de Nuestra Señora de la Almudena que había sido donado por el obispo y el cura párroco del hospital de Naturales a la Orden de los Betlemitas.” (MPC, 2021, pp. 323-324).

Entre 1751 y 1803, el convento, hospital y templo de la Almudena sufre cambios en su infraestructura, hasta que es disuelto por el virrey José de la Serna en 1822, produciéndose el éxodo de esta orden del Cusco. El antiguo convento fue cárcel pública entre 1934 a 1975. El terremoto de 1950 produjo graves daños en el templo y convento, siendo restaurado por el Plan Copesco (MPC, 2021, p. 324). La iglesia de la Almudena pertenecía a la parroquia de San Pedro. Posteriormente, el sismo de 1986, dañó la estructura de la cúpula, y después de más de quince años, recién se procedió a su restauración.

Entre las reliquias que guarda la iglesia de Almudena, se encuentra el corazón del famoso mecenas, por su expresa disposición testamentaria y la tumba de su sobrino, licenciado Andrés de Mollinedo y Rado.

La iglesia es pequeña, de planta en forma de cruz latina, y techumbre baja, posee una cúpula decorada con mayólicas venecianas de colores verdosos. Los altares tallados en cedro, el púlpito presenta un buen tallado, tiene cuadros alusivos y una torre o espadaña con varias campanas pequeñas.

En esta iglesia encontramos tres tablas pintadas por el denominado «Maestro de la Almudena», por ser aún desconocido su nombre. Estas son: “La adoración de los reyes”,

“La adoración de los pastores” y “Los desposorios de la Virgen”, pintados, según Mesa y Gisbert, entre 1580 y 1590, para otro templo y llevados allí después de 1698. El maestro de la Almudena es, según estos autores, probablemente, el florentino Pedro de Santángel. (Mesa, Gisbert, 1982, p. 52).

Otro cuadro importante es «La Coronación de Espinas», copia de un cuadro de Van Dyck, que se halla en el Museo de Prado en Madrid (Mesa, Gisbert, 1982, p. 101). El lienzo «San Juan con el cáliz y el dragón en la mano», tiene reminiscencias de la escuela sevillana de Zurbarán. (Mesa, Gisbert, 1982, p. 116). El lienzo que representa al fundador de los Betlemitas ante la Virgen y la Trinidad. (Mesa, Gisbert, 1982, p.214), pertenece al pintor cusqueño Marcos Zapata. Una de las obras maestras de la pintura colonial, del pincel de Marcos Zapata y, que se encuentra en este templo, es “La Virgen en trono, incensada por los ángeles” o “La Virgen de la iglesia de la Almudena”, pintada en 1774. (Mesa, Gisbert, 1982, p. 49). El mismo pintor tiene, también, aquí un cuadro de “La Inmaculada”. (Mesa, Gisbert, 1982 p. 304).

3.9 LA IMAGEN DE LA VIRGEN DE ALMUDENA

La imagen de la Virgen de Almudena fue incorporada a la procesión del Corpus Christi y se le festeja el 8 de septiembre, día de la Inmaculada Concepción. El pueblo la conoce como «Mamacha Natividad» y le profesa gran devoción. La fiesta es muy pomposa, con comparsas de bailarines venidas desde Paucartambo, Puno y Bolivia. El color de la tez y los ojos almendrados de esta imagen mestiza, despiertan la simpatía en el gran pueblo.

3.10 EL PUENTE DE ALMUDENA

Otro monumento colonial de Santiago, es el puente de la Almudena. La más antigua referencia a este puente se encuentra en el plano del Cusco colonial que descubrió el Dr. John Rowe, el plano de la parroquia de Santa Ana de 1643, considerado el plano más antiguo del Cusco fue mandado a elaborar por el sacerdote Gaspar de Villagra y, en este plano se ve dibujado el puente de Almudena, como uno de los principales, pues da paso al camino real del Contisuyo y, probablemente, esté construido sobre las bases sólidas de un puente incaico.

En la cruz que estaba en el mismo puente y que fuera retirada a sus inmediaciones, hay una fecha e inscripción talladas en la base de piedra que data de 1795.

Se desconoce la fecha en que el puente fue construido, aunque se sabe que ya existía en la época incaica, por cuanto, era parte del camino que unía la capital del imperio con el Contisuyo. Tras la fundación española de la ciudad, el puente fue reconstruido en 1559. (Guerra, Landa, 2017).



Puente de Belén, antes del terremoto de 1950.

En 1926, la *Foundation Company*, realizó unas reparaciones y amplió el puente para el servicio carrozable al cementerio de la Almudena. La ampliación se hizo usando unos pilares de concreto armado y el puente sirvió, también, para colocar las tuberías que llevan agua potable a Santiago y al reservorio de Coripata. Entre 2004 y 2006, el puente fue sometido a un proceso de restauración que dio lugar a su actual apariencia.

3.11 EL OBISPO DON MANUEL DE MOLLINEDO Y ANGULO

El más importante benefactor, protector y mecenas de la época virreinal del siglo XVII, fue sin duda el Obispo del Cusco, Don Manuel Mollinedo y Angulo, por la cantidad de obras monumentales que promovió para el embellecimiento y progreso artístico de su obispado y, en especial, de la ciudad del Cusco. Mollinedo llegó al Cusco en 1673 y ejerció su fructífero mecenazgo hasta 1699, año en que falleció en esta ciudad.

Bajo su protección nacieron talleres de tallado en madera, de dorado, de pintura colonial que, con el tiempo, darían fama y gloria a esta ciudad. Mandó levantar, prácticamente, de las ruinas a la ciudad desbastada por el terremoto de 1650, una nueva ciudad, con iglesias de piedra, torres, capillas adornadas con bellísimos retratos dorados, enormes

lienzos, ornamentos de plata y oro, imágenes, andas de plata, púlpitos, campanas y todo lo imaginable.

“Bajo su patronato, florecieron artistas de la talla de Tomás Tuiro Túpac, Basilio Santa Cruz, Marcos Rivera, Martínez de Oviedo, etc. (.). A él se debe la introducción del barroco y de la escuela madrileña del siglo XVII. Hay noticias que pudo haber traído dos cuadros de El Greco al Cuzco, pero estos dos lienzos no han sido encontrados. (Mesa, Gisbert, 1982, p. 308).

Según el Marqués de Lozoya:

«El esplendor del barroquismo, coincide con la presencia en la sede episcopal del Cuzco de un gran mecenas: el madrileño don Manuel Mollinedo, nacido en la Villa y Corte, colegial de Alcalá y doctor por esta Universidad fue cura párroco de la Almudena (de Madrid). Hombre culto y de gustos refinados, generoso hasta el extremo, es, según Marco Dorta, para el Cuzco, lo que Lorenzo el Magnífico para Florencia. El gran mérito del Obispo Mollinedo consiste en haberse dado cuenta exacta de la capacidad artística del indio. Todas sus construcciones fueron edificadas por mano de indios. Un nativo fue el más importante de sus arquitectos, el que define el estilo que pudiéramos llamar «Mollinedo»; Manuel de Sahuaraura. Su gran escultor, capaz de conseguir con la gubia insólitas maravillas, es otro indio: Juan Tuiro Tupac”. (Lozoya, 1960, p. 70).

El historiador Horacio Villanueva Urteaga, indica en referencia a los aportes de Mollinedo y en relación a la construcción de iglesias, que:

“El ilustre prelado, el más importante de cuanto religioso hubo por estos lares, hizo dar término a la reconstrucción de la catedral y la compañía, se dedicó, usando su fortuna personal, a construir iglesias y ornarlas con joyas valiosísimas, cuadros, marcos y altares que hoy exhibimos con tanto orgullo. “¡Cincuenta iglesias construidas en todo el ámbito de su extensa diócesis y otros costosos objetos de culto y exornación en sólo veinte años!” (Villanueva, 1989, p. 209).

El Dr. Horacio Villanueva Urteaga, citando al acucioso historiador cusqueño Dr. Julián Santisteban Ochoa, refiere lo siguiente:

“En la catedral, Mollinedo hizo construir altares de cedro, el maravilloso coro, el púlpito, las andas del señor de los Temblores, la custodia de plata y oro, “guarnecida de esmeraldas y amatistas” (Villanueva, 1989, p. 213), refiriéndonos, además, que “Mollinedo mandó construir y adornar la capilla de San Antonio Abad y la iglesia de San Blas, para cuya realización el obispo contribuyó con un fuerte caudal de sus propias rentas.” (Villanueva, 1989, p. 213).

No debemos confundir, sin embargo, la obra del gran prelado madrileño, con la de sus ilustres sobrinos y émulos: Don Andrés de Mollinedo y Rado, párroco de la parroquia del Hospital de Naturales del Cuzco, quién edificó las iglesias de San Pedro y de La Almudena, y del licenciado Don Gaspar de Mollinedo, párroco de Urubamba, constructor de la iglesia de esa localidad.

El Obispo Mollinedo, fallecido en 1699, según los investigadores de su obra, renovó el gusto artístico de la región, impuso el barroco en la arquitectura, la columna salomónica en los retablos y el influjo flamenco y sevillano en la pintura.

3.12 LA ANTIGUA PARROQUIA DE SAN MIGUEL

José María Blanco en su obra «El Cuzco de 1835» dedica unas líneas a esta parroquia y escribe:

«A diez cuabras de la Plaza mayor, y hacia el Sudoeste de ella está la capilla de San Miguel en un sitio llamado Coripata (Alto o lugar de oro) que es de adobe y techo de una sola nave y sirve de panteón a los cadáveres de los padres dominicos. Se asegura que antes del terremoto del Cuzco fue esta capilla el templo de un curato, cuyos feligreses se dispersaron con la ruina”. (Blanco, 1954, p. 83).

Esta capilla fue el asiento de la antigua parroquia fundada por el licenciado Polo de Ondegardo. En tiempos de José María Blanco, todavía existía, para después, extinguirse totalmente.

John Howland Rowe en el libro “Los Incas del Cuzco siglos XVI- XVII-XVIII”, en el artículo “El barrio de Cayau Cachi y la parroquia de Belén”, investiga las causas de la desaparición de esta parroquia y de cómo, al parecer, se mudó su gente y su iglesia a la parroquia de Belén y, menciona, los pleitos que tuvieron esos habitantes con el dueño de la hacienda de Collque Machaquay, don Antonio Henríquez de Monroy, por haberles quitado el agua de Collque Machaquay. Rowe sugiere que el antiguo lugar original del barrio Cayau Cachi habría sido Qoripata y, según sus informantes, hasta 1900, todavía, estaba en pie la torre de adobe de la antigua iglesia.

En cuanto a la creación de la parroquia de Belén, Rowe escribe:

“El 26 de febrero se nombró y señaló por alcalde de la parroquia de Cayocache de nuestra señora de Belén y la Magdalena a don Juan Uscamaita Panaca...dieronle por alguaciles... a don Sebastián Quispe Uscamayta y don Alonso Llama Oca (f.69v).”
“Cayau Cachi fue un barrio antiguo en el camino de Cuntisuyu; Don Juan Tambo Uscamayta, o Mayta Panaca, fue el principal de los descendientes del Inca Mayta

Capac. Después de 1572, fue testigo de la historia de los Incas de Pedro Sarmiento de Gamboa (1906, p 131). Don Alonso Llama Oca fue principal de Maras Ayllu.” (Sarmiento de Gamboa, cap. 11, 1906, p. 34, en Rowe, 2003).

Quizás, ese era el agua de Ccantoq, que hasta la llegada de la *Foundation Company*, todavía abastecía de líquido elemento a la ciudad, llegando entubada hasta la pileta de Santa Clara. Este agua de Ccantoq está citada en uno de los dibujos de Guamán Poma.

3.13 SANTIAGO EN LAS TRADICIONES CUSQUEÑAS

Santiago en la época colonial fue una zona de refugio de la nobleza, pues abundaban familias de rancio apellido y blasones. Condes, duques y caballeros que poseían portal con una cadena en sus casas solariegas, de modo que el delincuente que fuera encontrado por la policía, agarrando estas cadenas, quedaba libre y al servicio del dueño de la casa. Estas casas de la cadena hubo en la calle del Inca, que antes se había llamado Cadenayoq o calle de la cadena. En esta zona vivieron, también, al servicio de los españoles, los indios cañaris, venidos del Ecuador, y hubo una calle, hoy desaparecida, llamada Cañari.

Se cuenta que, durante la colonia, en la plaza de Santiago se realizaban torneos entre caballeros, a la usanza peninsular y, allí mismo, al pie de la cruz, se nombraba caballeros de Santiago.

El distrito de Santiago ha contribuido en las tradiciones populares del Cusco, con una serie de relatos que se han difundido de generación y generación y que han sido, además, recuperadas por diversos escritores. Algunas de ellas son:

- “Frailes” (A la luz del relámpago) y “Zelenque”, de la tradicionista cusqueña Clorinda Matto de Turner.
- “El crimen de Maram-pata”; “Concubina y verdugo”; “El fantasma del Ti-lu-li”; en las “Tradiciones cusqueñas” de Ángel Carreño, tomo I.
- “El reclamo de un cadáver”; “La huérfana y el camisón de satanás”; “El terrible fin del magnate”; “El castigo de un perjuró”; “La caridad de la virgen” y “La felonía de don Pacorro Tijerolini”, en el segundo tomo de “Tradiciones Cusqueñas” de Ángel Carreño.
- Un tema típico de Santiago es el denominado, “Rapto de Olavita”, una de cuyas versiones fue publicada por el tradicionista Ángel Carreño, en 1937, como tradición cusqueña de la colonia, drama en tres actos y un epílogo. Trata de una bella joven tentada por el demonio y que salvó su alma al aferrarse a la cruz.
- La novela “El Ángel Salvador” de Narciso Aréstegui, también trata del rapto de Olavita, por el rey de averno.

ÉPOCA REPÚBLICANA

CAPÍTULO 4

Muchos historiadores, entre ellos, José Tamayo Herrera y Luis E. Valcárcel, coinciden en considerar que el Cusco sufrió un estancamiento y decadencia al concluir la guerra emancipadora. Nuestra ciudad había sido la última capital española de América, el último bastión realista del Virreinato del Perú y, por lo tanto, hubo de ser conquistada a sangre y fuego, pues, en su defensa, en las planicies de Junín y en las pampas de la Quinua en Ayacucho, se batieron indígenas y mestizos realista cusqueños contra las tropas libertadoras conformadas por soldados de toda América del Sur. El Cusco tuvo que someterse a la autoridad de Lima y perder su liderazgo político. La población de la ciudad incaica fue de 200,000 habitantes y en tiempos de Santa Cruz se redujo a 40,000. (Tamayo 2010, Valcárcel 1991).

Durante la república, a inicios del siglo XX, el radio urbano del Cusco fue menor que en los tiempos de la colonia, Arturo Yépez, nos refiere que:

«Antiguamente el Cuzco, en tiempos en que la inmigración española creció notablemente, por la fama de las inmensas riquezas descubiertas en sus solares y en los senos de sus monumentos. El radio urbano se extendía mucho más que al presente, en que se halla muy reducido; y en gran parte en escombros como las parroquias de Santa Ana, San Pedro, Santiago, Belén y San Blas, esta última con sus explanaciones de Limacpampa y Ahuacpinta. Antes existía la parroquia de San Miguel de Ccoripata, situada al sur de Belén, hoy desaparecida por completo.» (Yépez, 1938, pp. 276-277).

El despoblamiento de los barrios de Santiago a fines del siglo XIX, fue a causa de las epidemias o pestes que asolaron el Cusco. Como consecuencia del abandono, las casas solariegas se derrumbaron y fueron vendidas como canchones y pastizales.

El viajero norteamericano George Squier al visitar el Cusco, realizó una minuciosa descripción de nuestra ciudad. Su libro titulado «Exploración e incidentes del viaje en la tierra de los incas», fue publicado en Nueva York en 1877. El capítulo XXV de esta obra titulado «Cuzco, la ciudad del Sol», fue conocido en el Cusco, gracias a una traducción hecha por el polígrafo cusqueño Dr. Federico Ponce de León, en 1927 y publicado en 1935, por el Concejo Provincial. Squier, hace mención a zonas de Santiago, de la siguiente manera:

«Mi primera visita al panteón fue en las primeras horas de la mañana, y conforme me acercaba al barrio de Belén, en un extremo de la ciudad en que se encuentra el cementerio, observé en la calle una procesión fúnebre que iba delante, precedida por algunos hombres que llevaban velas, uno que tocaba el violín y otro que tañía un clarinete. Al pasar por aquel barrio de casas escuálidas, unas mujeres con cabellos desgreñados se agolparon precipitadamente detrás de féretro y comenzaron a dar los más fuertes y extravagantes lamentos que puede producir el organismo humano. Quedé asombrado con la violencia de aquel duelo y maravillado de que tan profundas simpatías populares se hubiera conquistado aquel difunto. Alcancé la procesión o más bien tropel, en el puente de la Almudena, donde las lamentaciones cesaron súbitamente y las inconsolables mujeres se agruparon sonrientes en torno de un hombre, quién de pie sobre una piedra, les repartió cuartillos (monedas de tres centavos), que sacaba de su sombrero, y después de esto las afligidas criaturas se volvieron atrás, riendo y charlando para esperar otro funeral. Por un «medio» cada una de estas lloronas de oficio de la calle Hospital acompaña los cadáveres hasta la puerta del cementerio, sintiendo destrozárseles el corazón de dolor y deshaciéndose en lágrimas.» (Squier, 1935, p. 38)

Añade lo siguiente en relación al cementerio:

“El panteón está cercado con altas paredes blancas y tiene una portada de piedra con rejas de hierro. Encima de la puerta hay un nicho, y en él un verdadero esqueleto sostenido por una varilla de acero, con una corona dorada sobre su cabeza ósea y con dos banderas metálicas en sus manos descarnadas, con estas inscripciones: «YO SOY PABLO BILLACA» «MEMENTO MORI¹», Pablo Billaca fue albañil y murió de una caída cuando estaba componiendo la fachada de la catedral.” (Squier, 1935, p. 38).

1 En latín: Recuerda que eres mortal.

En otro párrafo el viajero se admira del desagradable desaseo del Cusco que:

«ofende por igual la vista y el olfato por todas partes... Probablemente no se ve en ninguna parte del mundo espectáculos tan extraordinarios como los que se ofrecen al borde de las acequias en las primeras horas de la mañana; ciertamente nada más espantoso para los ojos del extranjero acostumbrado a la honestidad». (Squier, 1935, p. 38).

El año de 1912, visitó el Cusco el historiador limeño José de la Riva Agüero quién escribió sobre el Cusco de esos años en su obra «Paisajes Peruanos» constata, algo similar a lo descrito por Squier:

«...la increíble suciedad de los rincones y muladares, digna de la medioeval Roma Sporca; los tallados balcones moriscos; que se caen de vetustez los zaguanes oscuros, los silenciosos patios, los desvencijados balaustres y barandas de madera, las carcomidas pilastras y zapatas pintadas de verde y celeste; las gastadas escaleras de piedra; la queja de las fuentes que, bajo rudos mascarones labrados en los muros torvos, vierten su escasa vena; los envejecidos oros churriguerescos de las iglesias, los largos portales, los claustros taciturnos, las plazoletas cubiertas de grama, amarillean al sol de la tarde; la devastación muda de los barrios que se extienden más allá del hospital de San Pedro; las casas arruinadas que en Belén y Santiago desaparecen poco a poco, sumergiéndose entre desmontes y sembríos, como un cadáver cuyas extremidades comenzaron a hundirse en el polvo; todo sugiere ideas de decadencia y muerte. La historia del Cusco, a partir del siglo XVI no es en efecto sino una continua despoblación, una lenta agonía.» (De la Riva Agüero, 1958, pp. 9-10).

En efecto, los despoblados galpones de Santiago y Belén se convirtieron, poco a poco, en chacras de cultivo. Los propietarios fueron anexándolas haciendo desaparecer muchas calles antiguas. En la zona rural de Santiago existían muchas haciendas y pequeños fundos, como la hacienda Puquín de la familia Gárate, Pucutupampa de la familia Gamarra, Manahuañonca de los Guevara, Zarzuela de la familia La Torre; Dolorespata, Huancaro del político Víctor J. Guevara, donde había muchas casas de baños a manera de balnearios y, finalmente, Chocco y Cachona.

El resto de tierras, desde la época del virrey Toledo, fueron de propiedad de los *ayllus*, aunque, algunas fueron sometidas o reducidas a tierras de labranza por el poder abusivo y prepotente del gamonalismo, valiéndose de leguleyadas o anexando tierras a sangre y fuego, con la complicidad de las autoridades de turno. Sabido es que, durante el régimen colonial, el *ayllu* o la comunidad indígena gozó de mayor protección que durante la república criolla. El gamonalismo se manifestó con crueldad en esos lugares.

Mi padre me relató que, durante el periodo de su alcaldía, entre 1959-1961, vio cómo unos campesinos procedentes de Chocco presentaron una denuncia contra un gamonal de apellido Luna, propietario de una hacienda, quien los había hecho «marcar» con hierro candente en las nalgas, como se marca al ganado, causándoles graves quemaduras.

Las luchas y tomas de tierras en la década de los sesenta, se manifestaron en estas poblaciones campesinas y, aún hoy, continúan luchando contra los invasores que pretenden arrebatárles sus pastizales y campos de cultivo.

Luis E. Valcárcel, en su voluminosa obra «Memorias» recuerda algunas haciendas y casas quinta que conoció en su infancia y juventud en las primeras décadas del siglo XX. Recuerda a las haciendas de Chocco y Huancaro que eran usadas para las temporadas de baños. Una de esas casas era de la señora Carmen Vargas Vda. de Romainville que contaba con pozas de agua tibia. Otra era la quinta llamada Castelvina, muy bonita y elegante, de propiedad de la familia Castillo Miranda. La antiquísima quinta llamada Zarzuela de la familia La Torre, *“A su casa quinta se iba por caminos distintos el de Zarzuela Alta y Zarzuela Baja”* (Valcárcel, 1981, pp. 80-81).

Valcárcel relata que vivió en Zarzuela Alta con su familia:

«en una de sus grandes habitaciones rodeada de un amplio y bello jardín. La Zarzuela en sus bellos tiempos, siendo época de baños y momento de vacaciones, que correspondía a los meses de setiembre y octubre, debió ser preciosa. Era de cuartos muy amplios, techos altos y hermosos vergeles. Semejaba un pequeño palacio, en el que destacaba su bello jardín rodeado de un cerco de arrayanes que alcanzaban una altura de cinco metros, formando callejones, una cosa imponente. Un cerco de esa altura tan blanco y compacto, era algo formidable que no he vuelto a ver más. Los cercos cusqueños constituían verdaderos muros y eran anchos, muchas veces formados por cipreses, pero este era monumental, además se enriquecía con el paisaje de árboles y arbustos que formaban los callejones de vegetación del jardín.» (Valcárcel, 1981, p. 81).

En esa casa-hacienda, habían curado al gran indigenista, nada menos que con el “baño de mil flores”, es decir, con el contenido de la panza de una vaca, preparado con brebajes, para curarlo del mal del “susto”. Valcárcel recuerda también la época en que no había agua potable y tenían que traerla desde la quebrada de Kantoj o Corimachaquay:

“La gente de mi tiempo mandaba traer agua de Kantoj, palabra onomatopéyica que imita el sonido del manantial. Kantoj quedaba más o menos a una legua del Cusco, en la parte alta de la ciudad, detrás del cementerio. A las siete de la mañana llegaban los indios mosoj, llevando un cuero en la espalda para evitar que los mojara el agua

que cargaban en una vasija de barro, semejante a un aríbalo. Por el acarreo de cada vasija cobraban 10 centavos y su servicio duraba todo el día. Sólo durante el gobierno de Leguía se contrató a Foundation Company, que emprendió el trabajo de dotar de agua y desagüe a la ciudad.” (Valcárcel, 1981, p. 14).

En otro párrafo, se queja del elevado costo de un cántaro de agua, “*en comparación con la cantidad de pan o helados que se podía obtener por el mismo precio*”. (Valcárcel, 1981, p. 59) y, añade:

“En mi época, los bellos y antiguos puentes de la ciudad se mantenían en actividad. Uno era el de la Almudena sobre el río Chunchulmayo, otro el de Santiago y, más abajo, el de Belén, el más ancho y hermoso, todos ellos sobre el mismo río.” (Valcárcel, 1981, p. 21).

Valcárcel recuerda a Santiago como un barrio de “peculiaridades especiales” junto con el barrio de San Blas. Una referencia al manantial de Kantoc se encuentra en una lámina de Guamán Poma.

4.1 EL CEMENTERIO DE ALMUDENA

Durante la época de la república, en el siglo XX, la construcción de mayor importancia que se realizó en el Cusco y en los territorios que actualmente forman el distrito de Santiago, fue el cementerio de Almudena, al respecto:

“El Cementerio General de la Almudena fue concluido por el prefecto José Miguel Medina, cuya construcción data se inició en 1846 y fue concluida en 1851. La construcción del cementerio surgió como respuesta a las nuevas ideas de la ilustración que dictaban la necesidad de sanear la ciudad, erradicando la costumbre de realizar entierros al interior de los templos, en los cementerios de los templos, en los atrios. El cementerio se construyó con el estilo en boga, el neoclásico, reutilizando los elementos del destruido templo y convento de San Agustín, la media naranja y portada de ingreso. Se construye adosado a los muros del templo y convento de La Almudena, ocupando gran parte de sus patios, el campo santo, capilla del Santo Roma y huertas, cuyos valiosos restos todavía eran apreciables hasta las modificaciones que sufre el cementerio en la década de 1990.” (MPC, 2021, p. 321).

Actualmente, se encuentra bajo la administración de la Sociedad de Beneficencia Pública del Cusco y, el 2011, fue declarado Patrimonio Cultural de la Nación por el Ministerio de Cultura. Al respecto, la Beneficencia en su página oficial refiere que:

“El cementerio Jardín de la Almudena, en el barrio de Santiago, es el más antiguo de Cuzco y alberga asombrosas piezas de mármol, gárgolas, mausoleos y joyas artísticas que evidencian el fervor religioso de esta ciudad y la creatividad peruana. Fue construido en 1850 por orden del beato Miguel Medina, ante las condiciones insalubres en las que se enterraban entonces a los fallecidos. El frontis fue levantado con restos del templo de San Agustín, cañoneado por Agustín Gamarra en los años de la Independencia de España. Entre las principales personalidades que se encuentran enterrados tenemos:

- Médico Antonio Lorena
- Matemático Eusebio Corazao
- Alcalde Daniel Estrada Pérez
- Líder Emiliano Huamantica
- Escritora Clorinda Matto de Turner
- Historiador Humberto Vidal Unda
- Sociólogo, José Uriel García Ochoa
- Científico Oswaldo Baca
- Escritor Julio G. Gutiérrez Loayza
- Abogada María Trinidad Enríquez
- Musico Roberto Ojeda Campana
- Artista Mariano Fuentes Lira.”²

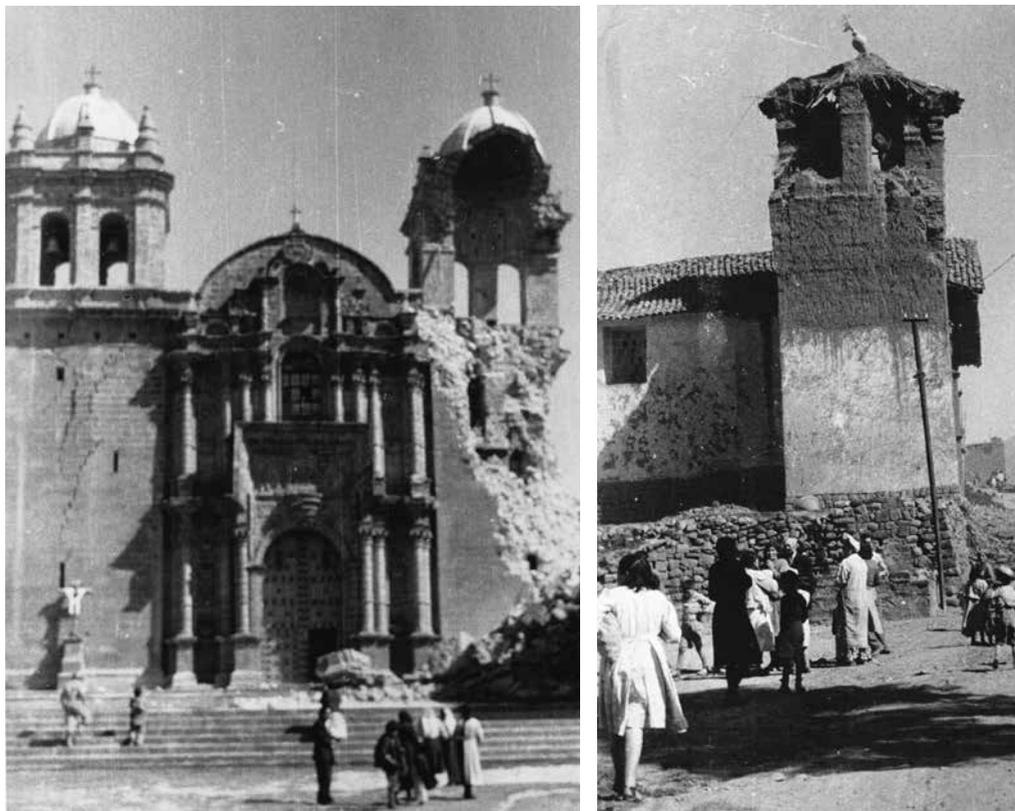
En los últimos años se han organizado visitas guiadas y tours nocturnos que hacen de este cementerio, un atractivo de la ciudad.

4.2 SANTIAGO Y EL TERREMOTO DEL 21 DE MAYO DE 1950

El domingo 21 de mayo de 1950, cuando la población cusqueña se movilizaba para asistir a un partido de fútbol, al promediar las tres de la tarde, la tierra tembló y cayeron edificios públicos, monumentos históricos y casi toda la ciudad quedó aniquilada, son terribles los testimonios de quienes vivieron aquellos fatídicos momentos en que la ciudad abuela de América fue mortalmente herida por las fuerzas naturales.

Como toda la ciudad, Santiago también sufrió una serie de daños, como la caída de la torre de adobe de la vieja iglesia parroquial, y el lente del recordado fotógrafo cusqueño Eulogio Nishiyama, captó el momento de ese desastre. El sismo también dañó las dos torres de la iglesia de Belén y Nishiyama, también, tomó imágenes espeluznantes de la caída de las barandas y la cruz del puente de Belén, como se aprecia en las fotos que publicamos en este libro y que fueron obsequio del fotógrafo y cineasta cusqueño de ascendencia japonesa.

2 <https://beneficienciacusco.com/cementerio-almudena/>



Estragos del terremoto en los templos de Belén y Santiago, mayo de 1950.

En tales circunstancias, un predio de propiedad de la Beneficencia Pública del Cusco, que se ubicaba en la zona de Belempampa, fue ocupado por más de medio millar de familias damnificadas, quienes habían perdido sus viviendas o quedaron en condiciones inhabitables. El ejército habilitó una cantidad de carpas para albergar a pobladores desesperados que, al no encontrar lugares habitables, se quedaron y conformaron la primera barriada o pueblo joven de esta ciudad.

Estos pobladores se agruparon bajo la presidencia de Wenceslao Aragón Sosa y gestionaron apoyo para la construcción de sus viviendas. Compraron el terreno de 24,711.80 m², bajo el amparo de la Ley de Barriadas N° 13517 otorgada por el Ministerio de Vivienda y Construcción. Este hecho es relatado por el Sr. Emiliano Franco Cornejo, damnificado y poblador de esta primera barriada cusqueña, en un artículo periodístico publicado en "El Comercio" del Cusco, el 21 de mayo del 2005.

El Sr. Wenceslao Aragón encabezó la junta integrada por Luis Rozas, Agapito Collque, Mariano Mollehuanca, Eugenio Pareja, José Mejía y Genaro Cruz, quienes fueron los artífices



Cruz de Caballeros de Santiago y, en la base, la piedra inca de tres ventanas.

de esta adquisición como consta en una foto publicada en el Comercio, haciendo entrega del dinero para la compra de los terrenos al tesorero de la Sociedad de Beneficencia del Cusco, Sr. Arturo Iturbe.

El terremoto en Santiago, generó la aparición de los primeros pueblos jóvenes, los que se fueron asentando en los alrededores de las parroquias, hasta configurar el actual rostro del distrito. Por otra parte, las labores de reconstrucción a cargo de la CRIF, recuperaron los monumentos históricos que habían sido dañados. Tamayo Herrera, con mucha propiedad afirma que, este terremoto, generó la segunda modernización del Cusco, la primera había sido la llegada del ferrocarril en 1908.

CALLES Y PLAZAS DE SANTIAGO

CAPÍTULO 5

En su artículo titulado: “Los topónimos, la toponimia y la ciudad del Cusco” el Dr. Víctor Angles, escribe:

“En las poblaciones modernas, recién construidas, el topónimo tiene poca importancia histórica y ninguna tradicional; pero en ciudades con larga y fecunda historia como el Cusco, la toponimia es valiosa auxiliar de la historia, señala sitios, que de haber cambiado de nombre, serían difíciles de ubicar, como lo que viene ocurriendo lamentablemente, por ejemplo, con Pumaj Chupan, barrio austral del Cusco inca, donde se adoraba a la luna y las gentes de hoy, ya no saben dónde queda, por qué le cambiaron de nombre...”

“...Los topónimos deben merecer nuestro respeto, porque fueron producto de la voluntad de nuestros mayores, por que señalan escenarios de hechos ora familiares y cotidianos, ora históricos y/o mixtos. Su pronunciación y su lectura nos transporta al pasado y puede explicarnos el presente. Cuidar la perennidad de los topónimos, es cultura.” (Angles, 1990, p.11).

En este entender, vamos a escribir los nombres de los lugares tradicionales de nuestro distrito. El cronista contemporáneo Ángel Carreño en su libro “Origen de los nombres de las Calles del Cusco Colonial”, dedica su atención a las antiguas calles del Cusco, del sector de Almudena, Santiago y Belén, en dirección norte a sur.

Carreño, en primer lugar, se refiere al camino de Puquín:

“Ese camino es una cuesta muy empinada que los caminantes llaman “cuesta cansa caballo”, su nombre antiguo que data de la época inka, es Poqqen Ccata, porque los vencidos indios Poccqques, ya sometidos a vasallaje, levantaron allí sus viviendas. En consecuencia, debe ser llamada cuesta de los Poccqques y no de Puquín.” (Carreño, 1951, p. 47).

Este era el camino real al Contisuyo. Según la Relación de Huacas del padre Cobo, en ese lugar, se encontraba el Poquencancha o Solar del Sol, junto con las fuentes Colque Machaquay, Puquin Puquio y Corimachaquay. Esas fuentes existen todavía. Una de ellas fue canalizada para el reservorio del Pueblo Joven Construcción Civil, de agua cristalina que venía de la altura. Otra fuente se hallaba al costado de la carretera o prolongación de la Av. Lorena, en terrenos que fueron del Colegio Ciencias. Allí había otros manantiales, que conocí en mi infancia, en los terrenos que fueron de mi abuelo, Don Serapio Gutiérrez Canal, quien había suscrito un acta en 1914, con el alcalde del municipio cusqueño, Dr. Juan Nicolás Cáceres, comprometiéndose a construir un reservorio en sus terrenos, para dotar de agua potable pública y de riego, ya que en ese lugar se hallaba un antiguo estanque que reunía todas las aguas que venían del lado de Puquín. Cerca de Puquín se hallaba un llano muy bonito denominado Pucutu Pampa, que hoy se ha perdido con el proceso de urbanización.

MALAMPATA. Paralelamente al río Sacra Mayu¹, como parte del camino de Puquín, se encuentra la calle Malampata o Marampata, sobre el batán (Carreño, 1951, p. 47). En esta calle existía un tambo colonial con una cruz adosada en una esquina. Aquí se alojaban los campesinos *ch'uichus* de Ccorca y Cotabambas, quienes llegaban con sus cargamentos de productos, leña o *ichu*, sobre los lomos de sus llamas.

PUEBTE DE ALMUDENA. Al finalizar la calle de Hospital de Naturales que corre paralela al andén de Chaqmana, se halla este puente muy transitado. El puente posee una antigua cruz de piedra que data de 1795, la que se venera en la noche del Cruz Velacuy, cada 2 de mayo.

CALLE DE LA ALMUDENA. Calle angosta que empieza en una cuesta empinada, y conduce a la plazoleta del mismo nombre, en homenaje a la Virgen de Almudena de Madrid, de la que fue párroco el Obispo Mollinedo y Angulo.

COCHIRHUAILLA. *Cochoy Huaylla o Cochirhuaylla. Era el nombre de una Huaca o adoratorio incaico. “Es un pequeño llano que está más debajo de la pequeña fuente” dice Cobo (Bauer, 2000).* El llano está ahí, lo que no se encontró es la fuente. En documentos antiguos que poseemos en los archivos de mi padre, podemos determinar la existencia de un lugar denominado Iscay posuyoc (con dos pozos), en el lugar donde hoy se encuentra la Urbanización Villa del Sol.

1 Río del demonio o río endemoniado

En esos títulos antiguos, se habla del paraje Cochirwaylla perteneciente al “Ayllu de los indios de Santiago” y, también, alude a una calle hoy desaparecida, llamada Cañary. Según la tradición estos naturales norteños aliados de los españoles se habrían asentado en este sector.

QOCHIRWAYLLA. Víctor Angles, en su artículo sobre los topónimos, afirma que:

“Este fue el nombre de un importante sector con bella planicie de pasturas naturales y arbustos frutales, y casitas dispersas de pintura; llegó luego la urbanización. La vía principal conservaba el nombre inca, pero hace algunos quinquenios le han cambiado tan bella denominación, con el apellido de un señor.” (Angles, 1990, p. 12).

Este nombre de Qochirwaylla, como era conocido, hasta no hace mucho, debe ser repuesto por las consideraciones dadas, puesto que el actual nombre, sin desmerecer al personaje que representa, se colocó de manera arbitraria.

HUACRA CALLE. ¿Calle del cuerno? Es un callejón antes abandonado, donde se hallaba una curtiembre, hoy está pavimentado. Allí vivió el Dr. Isaac Velazco Quintanilla, exrector de la Universidad del Cusco.

HUAYRA CALLE. Este callejón estuvo abandonado y sucio, servía de botadero. Ahora, ya remodelado, sirve de acceso a las urbanizaciones Kantoj, Ruiz Caro y Francisco Bolognesi. Llega hasta la quebrada de Ccorimachaqway (serpiente de oro), que erróneamente los nuevos pobladores llaman Ccorimachaquayniyoc.

SIETE MASCARONES. Ya no es el silencioso callejón al que se refiere el tradicionista Ángel Carreño:

“El autor de “Annuarion Cuschensis”, cuenta que allí vivió un fundidor español apellidado Mascareñas, cuyos seis hijos le ayudaban el moldear y fundir piezas de bronce convexas, con cariátides, llamadas carones, que eran destinadas para las puertas de las iglesias, además de otras piezas pequeñas provistas de clavos de fierro, para las puertas de calle y así como campanas, campanillas y cascabeles. Los clientes de dicho taller, decían que era la calle de los siete Mascareñas, nombre que con el transcurso del tiempo se ha trastocado en Siete Mascarones. En los títulos más antiguos aparece como Mara Calle.” (Carreño, 1951, p. 47).

CALLE DE LAS CADENAS. Sobre esta calle Ángel Carreño afirma:

“Es el nombre de la segunda calle paralela a la anterior, un Marqués favorito de Rey de España hizo construir allí una suntuosa casona, en cuya puerta había dos cadenas que tenían privilegio real. Ese privilegio consistía en que el delincuente que se refugiaba en la puerta, quedaba libre de la justicia, si era hallado con una cadena entre las manos.” (Carreño, 1937, pp.47-48).

El tradicionista está en lo cierto. En los títulos que conservamos, entre los documentos de mi padre, se lee calle Cadenayoc, afirmaba que la Casa de la Cadena, estaba en el lugar que hacen esquina las calles Inca y Checolluyoc, conocida como “Los Ángeles”.

PLAZOLETA DE LA ALMUDENA. Sobre esta plazoleta, afirma Carreño:

“Tiene ese nombre desde que los frailes Barbones o Betlemitas hicieron construir el convento y la iglesia en que hasta hoy se venera a la Virgen llamada de “La Almudena”, quedando con ese nombre el hospital atendido por dichos religiosos, quienes comenzaron a competir en influencia con los frailes jesuitas. De la clausura de dicho Convento y de los escándalos que dieron motivo, se ocupa la tradición llamada Ti-lu-li.” (Carreño, 1951, p. 48).

El antiguo convento, pasó a ser Hospital del Cusco; dicen que era antihigiénico y anticuado, allí trabajó el sabio y misántropo médico Dr. Antonio Lorena, quien venía a caballo a cumplir sus funciones.

Posteriormente, se instaló en ese lugar la cárcel de varones, luego, después de una excelente restauración, fue sede del Centro Interamericano de Restauración de Bienes Inmuebles, organismo creado por convenio con la UNESCO, que, a decir de muchos, tenía uno de los laboratorios más avanzados de Sudamérica. También, funcionó en ese lugar una dependencia del Instituto Nacional de Cultura.

En esta plazoleta, también, funcionaba un comedor infantil, donado por el alcalde Dr. Oscar Palomino y por iniciativa del párroco de Almudena, Padre Juan Antonio Manyá, en los terrenos de una antigua calle. En el local donde ahora se encuentra el hospital psiquiátrico, había una hermosa cancha de fútbol denominada “el Laico”, allí jugaba la juventud santiaguina que ahora peina canas.

CEMENTERIO DE LA ALMUDENA. En 1992, propuse mediante un documento dirigido al presidente de la Sociedad de Beneficencia del Cusco, arquitecto Abel Ortiz de Cevallos, la construcción de una “Cripta para los Cusqueños Ilustres” a manera del panteón romano que visité en 1980, durante mi viaje por Europa. En el cementerio se encuentran abandonadas muchas tumbas de hombres ilustres del Cusco, en espera de esa cripta que reúna los restos de hombres y mujeres representativos del Cusco, entre ellos:

- El teniente coronel de caballería del regimiento Húsares de Junín, Cosme Pacheco.
- El coronel Carlos Herrera y la Puerta, héroe de la guerra con Chile.
- La tumba de Serapio Calderón; cusqueño, expresidente de la República.
- Los doctores José Uriel García Ochoa y Luis Velazco Aragón; el sabio Oswaldo Baca, el Dr. Humberto Vidal Unda, fundador del Día del Cusco.

- Los líderes sindicales y héroes populares: Emiliano Huamantla Salinas, Rafael Tupayachi, Toribia Flores de Cutipa, Marco Antonio Ayerbe, estudiante universitario asesinado por la policía a órdenes del prefecto Julio Rozasco Gerques: Oscar Rozas, Román Saavedra, Iván Pérez Ruibal, asesinado por el terrorismo y el Dr. Daniel Estrada Pérez.
- Los artistas: Mariano Fuentes Lira, Justo Béjar, Martín Chambi, Julio G. Gutiérrez L, Baltasar Zegarra, Roberto Ojeda, Fausto Espinoza, Faustino Espinoza Navarro y Andrés Alencastre.
- El cusqueño ayacuchano Dr. Víctor Navarro del Águila.
- El médico herbolario Mariano Moscoso Castilla.

MANZANAPATA. Sobre esta calle, Carreño afirma:

“Ese es el nombre de un vasto canchón que forma ángulo con el extinguido Hospital de Betlemitas y situado frente al Cementerio General, construido por el arquitecto llamado Pablo Villaca en 1876.” (Carreño, 1951, p. 48).

El dato no parece ser correcto, porque Manzanapata es la calle que corre paralela a la plaza de Santiago y está a continuación de Cochirhuaylla, o Jorge Ochoa.

AVENIDA ANTONIO LORENA. El tradicionista Carreño parece referirse a esta vía con el nombre de avenida Occidental, (Carreño, 1951, p. 48). Se puso este nombre en honor al sabio cusqueño Antonio Lorena, médico, arqueólogo, antropólogo, geógrafo y naturalista; sobre todo un galeno humanitario.

CALLE DEL INCA. Carreño indica que:

“Esa calle está ubicada en la parroquia de Santiago, al otro lado del templo, y el nombre que se le dio reemplaza al antiguo nombre de la “Calle del Perdón” por motivos históricos. En rigor, la calle Inca fue la primera cuadra de la vía, que está detrás del templo parroquial, la tercera cuadra era la denominada Cadenayoc, calle de la cadena o calle del perdón, la cuadra última se llama Tres Marías, o calle del encuentro en las procesiones de Semana Santa.” (Carreño, 1951, p. 48).

En las advertencias escritas en la obra titulada: “El Rapto de Olavita”, por el tradicionista Ángel Carreño se lee:

“la suntuosa “CASA DE CADENAS”, residencia del Marqués de Vista –Florida, ocupó toda el área del que actualmente es un vasto canchón ubicado en la parroquia de Santiago, en la calle que los vecinos llamaban indistintamente calle de las cadenas o calle del Inca.” (Carreño, 1981, p. 12).

En la parte oriental de esta calle, denominada prolongación Inca, se hallaba la casa del mirador, donde hasta hace poco, existía un galpón en ruinas. La calle desembocaba antiguamente, en la plazoleta de Belén, al costado del templo. Del tramo faltante se apropiaron los vecinos de ese lugar.

CAPILLAYOC. Es una callejuela angosta que desemboca en la plaza de Santiago, existe actualmente una capilla con cuadros y esculturas en poder de una familia.

CALLE DEL ENCUENTRO. Probablemente fue la calle que, actualmente, es denominada “Tres Marías”. Nombre que ya no se conserva.

QUISCAPATA. Dice Carreño de ella:

“Hoy es llamada así por la plebe, la angosta callecita formada por canchones laterales, cuyas paredes tienen matas de espinos en vez de tejas. El antiguo nombre fue calle del Albéitar, por una herrería que hubo allí en tiempo de los españoles. Es una callejuela que desemboca en la plazoleta de Santiago.” (Carreño, 1951, p.48).

CARMEN ALTO. Calle que une la plaza de Santiago con la de Belén, aquí se encuentra la vivienda del Sr. Giraldo Ruiz Caro, primer alcalde del municipio santiaguino. Se recomienda que conserve también su nombre tradicional.

PLAZOLETA DE SANTIAGO. Actual plaza principal del distrito, donde se halla la iglesia de la parroquia, encima de lo que probablemente fue un *usnu*. Aquí, se alza la famosa Cruz de Santiago, en cuya base aún existe una piedra inca con tres horadaciones cuadrangulares dobles, como ya describimos. En uno de los extremos de ese atrio, discurre el agua cristalina de la fuente llamada kachipila (pileta salada), de la que no sabemos su nombre original.

En el terraplén del atrio, se reunía al aire libre, el Concejo Municipal, en los primeros días de la fundación del distrito, hecho ocurrido el 10 de junio de 1955.

En la primera cuadra de la calle Carmen Alto, (o Ruiz Caro) se halla el local del Municipio Distrital de Santiago. En la otra esquina, después de la casa de la familia Yaquette, se halla la casa parroquial. Gran parte de sus terrenos se hallan habitados por personas extrañas, pues fueron adjudicados a familias de allegados a los párrocos y que apoyaban los servicios religiosos. Leamos lo que dice Carreño acerca de esta plaza:

“Tiene ese nombre por la iglesia parroquial que mandaron construir los españoles, al fundar la parroquia, en tiempo del licenciado Ondegardo. En medio de la plazoleta hay una hermosa cruz de piedra, en la cual están tallados los instrumentos

de martirio de la pasión del redentor. La otra puerta llamada del Perdón, tuvo dos cadenas de hierro cuyos extremos estaban empotrados en la pared. El criminal que se refugiaba en esa puerta y tomaba una cadena, quedaba libre de la acción de la justicia.

“Más abajo, hace esquina con el angosto callejón llamado del “Beaterio” la Capilla del Carmen, cuyo abandonado convento fue usurpado por un escribano apellidado Ramírez y vendido por escritura pública, no hace muchos años, cuyos descendientes aún existen.” (Carreño, 1951, p. 49).

CALLE CHECCOLLOCHAYOC o Checolloyoc, sobre la que Carreño afirma:

“Ese es el nombre –dice Carreño – dado por la plebe en los tiempos de coloniaje a la estrecha y destruida callejuela transversal, cuyas ruinas de paredes están a la izquierda de la plazoleta de Santiago. En ella no hubo nada digno de ser mencionada. El nombre actual es por alusión a un pajarito así llamado en lengua quechua.” (Carreño, 1951, p. 48).

Se trata de la calle, mal llamada, Los Ángeles. En ella se encuentra en la actualidad un templo de los mormones. En los antiguos títulos aparece como calle Mojón, o, límite entre las parroquias Santiago y San Pedro.

En 1992, el municipio, por Acuerdo Municipal N° 016-CM/MDS-SG-91, del 12 de abril de 1991, acertó en nominar a esa calle con el nombre del ilustre pintor cusqueño Mariano Fuentes Lira, fallecido en 1987, quien tuvo su vivienda en este lugar, la que debe declararse patrimonio monumental y cultural del pueblo santiaguino, dada la trascendencia de este maestro del arte nacional y continental.

CARMEN BAJO. Ángel Carreño afirma:

“Es el nombre de la calle que comienza desde la plazoleta de Santiago y acaba en cuesta en el estrecho puente que une la parroquia al resto de la ciudad. En ese puente hay una pequeña cruz de piedra, la cual es mencionada en el fantástico relato tradicional, titulado: “Olavita o el Camisón de Satanás.” (Carreño, 1951, p. 49).

Se trata de la avenida Santiago o Cuesta de Santiago, calle principal del distrito. La cruz de esta cuesta, que se festeja tradicionalmente, fue colocada por orden del corregidor Polo de Ondegardo y se encontraba sobre el puente de Santiago.

LA CALLE COLONIAL MIRADOR. Dice el historiador Víctor Ángeles Vargas:

“Llamada así por el pueblo, por la existencia de una casona de varias plantas, con arquerías y corredores dirigidos hacia el centro de la ciudad; hoy se llama calle Lima

(así reza el membrete de la vía). Existe todavía la casa en ruinas con su mirador (un tercer nivel), languidescente, que Ud. Amigo lector puede ver y constatar.” (Angles, 1990, p. 12).

Esta calle ya desapareció totalmente.

LAS CALLES KISCAPATA O VICTORIA. Dice el Dr. Angles, refiriéndose a las calles donde se halla su vivienda:

“las calles Mirador y Kiskapata o Victoria que quedan al sur-este y sur-oeste respectivamente del actual local municipal (formando esquina), fueron alineadas con la decisión gratuita de terrenos por algunos propietarios prediales, otros angurrientos no lo hicieron motivando el no asfaltamiento de dichas dos calles. Lo grave del caso es que administraciones municipales posteriores (no la actual) clausuraron ambas calles, tugurizándolas al convertirlas en viviendas precarias sin agua ni desagüe, para uso de algunos obreros de limpieza pública, quedando hasta hoy convertido en conventillo hediondo y atentatorio contra la salud pública de ese sector.” (Angles, 1990, p. 12).

Esto fue hasta 1992, hoy esas calles están pavimentadas y abiertas.

PASAJE OTILIA RAMOS. Se encuentra en la urbanización Villa del Sol, se le colocó el nombre en homenaje a esta gran benefactora cusqueña, que fue directora del Asilo de Ancianos María Salomé Ferro.

PASAJE BALTAZAR ZEGARRA. Se halla, también, en la urbanización Villa del Sol. Lleva este nombre en homenaje al gran compositor contemporáneo reconocido como uno de los cuatro grandes de la música cusqueña, autor de Puchayniyquipi (en tu día), y que fuera vecino notable de Santiago.

PASAJE PRIMAVERA: Urbanización que se encuentra en la parte posterior de la iglesia parroquial. Allí vivieron personajes fundadores de Santiago, como el Sr. Roberto Izquierdo, el periodista Abel Ramos Perea, las familias Rodríguez, Zegarra, Cuba, Perea Gonzáles y Loayza.

CALLE BELLAVISTA. Nombre tradicional de la calle que se encuentra a media cuesta de Santiago y se extiende hasta la prolongación de calle Pera, donde según, varios autores, moraban, durante la colonia, familias de nobles españoles. En esta calle y en las alledañas se realizaba, hasta hace algunos años, todos los sábados, el tradicional baratillo.

PATACALLE. Continuación de la cuesta de Santiago, es el último tramo para llegar a la Av. Antonio Lorena.

SAN JOSÉ. Callejón que servía de botadero de basura, recientemente pavimentado.

VILLA DEL SOL. Urbanización fundada en los años sesenta, para los empleados de la ex Caja de Depósitos y Consignaciones. Se encuentra en los terrenos de Iscayposuyoc, propiedad de mi familia paterna, donde antiguamente, estuvo la calle Cañari.

UNIDAD VECINAL SANTIAGO. Llamada también Agrupamiento 1 de Junio, fue fundada en 1955. Es la unidad vecinal más antigua de Santiago, tiene once bloques de tres pisos y alberga a numerosas familias y hogares de personajes ilustres como: Dr. Alfredo Noriega, exalcalde de Santiago; Carlos L. Valer P. exalcalde de Santiago, Ing. Oscar Delgado Aragón, exvicerrector universitario, Enrique Miota, líder sindical y político, Dr. Darwin Salas R. médico cirujano y pintor; el Prof. Darío Silva; el cantante Enrique “Pablucha” Venero; los artistas Papsi Marín Romero, Juan Carlos y Gustavo Romero de la Cuba; el artista Henry Castelo, los músicos Nacho, Darwin y Checo Villafuerte. Las familias Zelada, García, Gamarra, Castelo, Morote, Bueno, Loza, Vera, Venero, Gómez, Horna, Paredes, Cornejo, León, Arteta, Flórez, Ojeda, Mosqueira, entre otros.

En el salón comunal de esta Unidad Vecinal y algunos de sus ambientes, funcionó por muchos años el Municipio Distrital y luego el Club de Leones. El local de la excomisaría, se destinó para el local de la Biblioteca Municipal de Santiago.



Construcción de las Unidades Vecinales de Santiago, 1955.

CALLE LANLACUYOC. Calle que se encuentra tras el actual local de la Policía Nacional del Perú, antes Policía de Investigaciones. Es un pasaje pavimentado que sirve de acceso a la avenida del Ejército y al centro de la ciudad, por la calle General Buendía.

PROLONGACIÓN PERA. Calle donde se realizaba la tradicional feria del baratillo. Allí vivía el exdiputado obrero Francisco Ramírez Valderrama, autor de la ley para la fundación del distrito de Santiago en 1955.

COQUIMBO. En esta calle se halla la Fábrica de Cerámica Ruiz Caro, que cumplió en el 2002 su primer centenario de fundación. El nombre de esta calle lo puso el Sr. Giraldo Ruiz Caro, primer alcalde de Santiago.

ROCOPATA. En esta calle se encuentra el Colegio Fe y Alegría N.º 20, en el solar que ocupaban las religiosas de Belén.

PLAZOLETA DE BELÉN. Según Ángel Carreño:

“debe su nombre al hermoso templo parroquial que hoy llaman Belén, que antes fue llamado “los Santos Reyes”. A la izquierda se alza el local del orfelinato que ocupa el antiguo beaterio o casa cural. Frente a dicha iglesia hay una cruz de piedra con pedestal en gradería, la cual es mencionada en la tradición “El Desafío de Cachuquino”. A la derecha del templo está el moderno edificio del hospital construido en la que fue la desierta pampa de Belén, la cual antes del terremoto de 1650 fue manzana de casas de planta baja, muy habitada.

Detrás de dicho hospital y con frente a la nueva carretera al balneario de Huancaro, se alza el Asilo de Ancianos, que es un edificio relativamente cómodo, cuya construcción fue pagada por la testamentaria de su caritativa fundadora, la señorita María Salome Ferro, quien generosamente señaló una renta especial para su sostenimiento.” (Carreño, 1951, p. 49).

En la actualidad, en el lado izquierdo de la iglesia se encuentra el local parroquial y el jardín de infantes, hoy colegio Fe y Alegría. La cruz de piedra había desaparecido, y muy recientemente se la volvió a colocar. Al lado derecho, se encuentra el Hospital Antonio Lorena conocido como el Hospital de los Pobres.

El gran tradicionista cusqueño nos habla, también, de una calle denomina “Calle del Crimen” que viene a ser la actual cuesta de Belén.

“En la época del coloniaje le dieron tal nombre a la mal empedrada calle trazada en declive, desde la plazoleta de Belén hasta el puente del mismo nombre; porque en el interior de una casita ubicada a la izquierda y al entrar a la plazoleta, el Conde de Vilaminaya, don Diego de Ponce murió dolorosamente víctima de una traición. De

ello se ocupa, refiriendo algunos detalles, la tradición titulada “Concubina y Verdugo.” (Carrreño, 1951, p. 49).

CÁRCEL DE MUJERES. En la parte posterior del Templo de Belén se encontraba este pequeño establecimiento penal, dependiente del Instituto Nacional de Penales, que fue trasladado a San Jerónimo.

AVENIDA GRAU. Es una ancha vía, que une los barrios de Zarzuela, Manahuañonca y Huancaro, con el centro de la ciudad. Es una arteria de ingreso a la ciudad, desde las carreteras de Abancay y Paruro.

AVENIDA 21 DE MAYO. Se halla a media cuesta de Belén, debe su nombre al día, en el que se produjo el terremoto del Cusco en 1950. Los damnificados del sismo, fueron ubicados en este lugar, creándose el primer pueblo joven o barriada cusqueña, en el lugar denominado Belepampa.

AVENIDA LUIS UZÁTEGUI. Debe su nombre con mucha justicia al dinámico y ejecutivo militar que transformó y modernizó Santiago, al realizar la pavimentación casi integral del distrito. El general Luis Uzátegui Arce, integró su nombre al progreso del Cusco y, especialmente de Santiago. Fue director de SINAMOS, en la época del gobierno revolucionario de las fuerzas armadas, encabezado por el general Juan Velasco Alvarado.

AVENIDA FORTUNATO L. HERRERA. Se encuentra en el exparque de Qoripata. Perenniza el nombre de uno de los hombres universales del Cusco Republicano, eminente botánico que descubrió y puso nombre a muchísimas especies vegetales. Autor de obras como: “Cloris Coscoensis” y “Especies Vegetales del valle del Cusco”.

AVENIDA EJÉRCITO. Avenida que resultó de la canalización del riachuelo Chuchullmayo (río de tripas), que nace en la quebrada de Sipaspuquio (fuente de las doncellas) en las faldas del cerro Apu Yahuira o Yavira Orco, deidad de los incas. Tiene como tributarios a los riachuelos de Ayahuayco y el río Saqramayo, o Colquemachajway.

Hasta hace poco, era una de las vías más importantes de la actividad comercial del Cusco, puesto que servía, por no haber otro mejor lugar, como terminal terrestre, mercado mayorista y mercado de frutas, mercado de contrabando, llamado Polvos Celestes; baratillo sabatino y establecimiento de mecánicos informales.

La cantidad de bares, bodegas y basurales, hacían que esta avenida fuese un foco infeccioso, un centro donde imperaba la delincuencia y el contrabando, algo semejante a La Parada de Lima. El Municipio Provincial, encabezado por el Ing. Carlos Valencia Miranda, recuperó el lugar y trasladó a los ocupantes precarios al mercado de El Molino.

BARRIO INDUSTRIAL DE HUANCARO. Se halla en el barrio inca de Pumac Chupan. Allí se encuentra la Av. San Martín o Alameda Pachacutec, sobre el cauce del río Huatanay y el Óvalo de Ttio. También, están las instalaciones de empresas embotelladoras de bebidas gaseosas, curtiembres, la empresa Suenaga Automotriz y muchas pequeñas empresas industriales y de servicios.

En el sector sur de Huancaro, se encuentra una zona residencial muy bien cuidada. Continuando, encontramos el local de las instalaciones de la Feria de Huancaro.

QORIPATA. Es una colina cusqueña, donde hubo un bosque municipal. Donde los primeros santiaguinos, proyectaron construir una concha acústica, a ese empeño, dedicó sus últimos años, el Sr. Isidro Valenzuela junto a un grupo de vecinos. Posteriormente, se construyó el complejo deportivo de Qoripata. En el lugar se encuentran varios pueblos jóvenes, como Qoripata Sur y Amadeo Repetto (nombre del propietario, de esos terrenos, de ascendencia italiana).

DOLORESPATA. Barrio que se encuentra en la parte oriental de la colina de Qoripata, sobre la carretera a Paruro, hoy Av. Agustín Gamarra.

BANCOPATA. Se halla junto a Dolorespata, donde funcionó un pequeño cuartel del Ejército Peruano.

CUARTEL MARISCAL GAMARRA. En la explanada de Huancaro, se encuentran las espaciosas instalaciones del Batallón de Infantería N.º 9 del Ejército Peruano. Lleva el nombre del Gran Mariscal cusqueño y héroe de Ingavi, que fuera prefecto del Cusco, presidente de la República, consorte de la dama cusqueña doña Francisca Zubiaga, extraordinaria mujer, conocida como “La Mariscalá”.

En las inmediaciones del cuartel se halla el “barrio de oficiales”, el Colegio Francisco Bolognesi y el campo deportivo donde antes de la demencial irrupción del terrorismo, que ha trastornado la patria, el ejército hacía sus tradicionales ginkanas, consistentes en demostraciones militares y deportivas, para acercarse al pueblo. Todavía pudimos disfrutar de esos bellos espectáculos de hermanamiento cuando el pueblo agitaba la consigna: ¡Pueblo y fuerza armada unidos venceremos! y los cañones y morteros del BI-9, en los días de fiesta, hacían blanco en el cerro “Viva el Perú”.

En este cerro, los comunistas de los años cuarenta plasmaron el símbolo de la hoz y el martillo, diseñado por el militante Juan Sotomayor. Sus contrarios, los apristas, dejaban su símbolo, después de destruir el de los comunistas. Para poner fin a esta disputa, el Ejército decidió poner “Viva el Perú” en grandes caracteres. Curiosamente la P del nombre patrio tiene mayor tamaño, pues era el arco de la hoz que hacían los comunistas.

ZARZUELA. En la explanada de la margen derecha del riachuelo Qorimachajway, en terrenos de la exhacienda Zarzuela, se fundaron los pueblos jóvenes: Zarzuela Alta, Cooperativa de Mercados Unidos, Francisco Bolognesi, Cantoc y Giraldo Ruiz Caro, barrio de los artesanos ceramistas.

En la margen izquierda de este río se encuentran los pueblos jóvenes: Rocopata Uscamayta, Rocopata Santiago, ambos de toponimia inca, Zarzuela y Primavera, que llevan los nombres de las antiguas haciendas.

En la gestión del Dr. Velasco Cabala, con apoyo de la Corde Cusco y con la participación dinámica de la población, se pudo construir el puente Micaela Bastidas. La gestión municipal encabezada por Salomón Beisaga, entregó las avenidas Tupac Amaru y Libertad, pavimentadas en 1992. El alcalde Víctor Abel del Castillo, mandó construir un mercadillo. La administración del Ing. Erasmo Velarde construyó la canalización del riachuelo Ccorimachajhuay que erróneamente se conoce como Corimachaquainiyoc.

Encontramos los pueblos jóvenes de Manahuañunca, urbanización Ramiro Prialé, al que sigue el pueblo joven Luis Vallejos Santoni, en homenaje al desaparecido “Obispo de los Pobres”, prelado que destacó por su actividad pastoral al servicio de los necesitados, a los que se entregó sin reserva, muriendo en el cumplimiento de tan alta y noble tarea. Algunos sectores del clero no vieron con buenos ojos la labor que hiciera este digno epígono de la iglesia del sur y de la doctrina de la Teología de la Liberación.

LA ESTRELLA. Es el nombre del pueblo joven que está sobre la pista que conduce al nuevo cementerio de Hospitalpampa, sobre la Av. José Luis Orbegozo.

TINKOC. Es la denominación del pueblo joven que se alza a orillas del río Huancaro, cerca del encuentro con los ríos Chocco y Cachona.

En el sector oriental del distrito se hallan los pueblos jóvenes de Dignidad Nacional, Construcción Civil, La Pradera, Hermanos Ayar y, en la parte más alta, donde hubo un asentamiento preinca e inca, denominado Qhataqasa Patallaqta, que probablemente fue un granero o colca, donde se encuentra el pueblo joven Los Jardines.

En la margen derecha del río Huancaro, se hallan las urbanizaciones y pueblos jóvenes: Villa César y Juan Espinoza Medrano, en una explanada en la que, en época inca, se realizaban batallas rituales del mismo tipo que el *Chearaje* caneño. Finalmente, Barrio de Dios y Arahuay, están en la ladera del cerro Arahuay.

CREACIÓN DEL DISTRITO DE SANTIAGO

CAPÍTULO 6

Respecto al origen de la idea de la distritalización del barrio de Santiago y alrededores, hemos encontrados dos versiones.

Según el Ing. Carlos Ruiz Caro, quien vivió desde su juventud en este barrio y fue testigo presencial de su creación como distrito, la iniciativa, al parecer, surgió de un grupo de vecinos y pobladores, quienes, vieron en la distritalización, una posibilidad de traer progreso a esta abandonada zona. Entre las personas que estuvieron en dicha gestión, están, el Sr. Giraldo Ruiz Caro, el profesor Santiago Guillén Covarrubias, los doctores Jorge Ochoa, Isaac y Manuel Velazco Quintanilla, los señores José Arrisueño, Giraldo Álvarez Macutela y Teodosio Serrudo, el fotógrafo Sequeiros, entre otros.

La inquietud fue participada al diputado por el Cusco, Francisco Ramírez Valderrama, quien formuló y presentó el Proyecto de Ley ante el Congreso de la República, logrando la aprobación de la Ley de Creación de los Distritos de Santiago y 24 de Junio, hoy Wanchaq.

La otra versión, surge en una entrevista realizada al señor Francisco Ramírez, quien nos manifestó que la idea, fue íntegramente suya, que no se la participó a nadie, hasta que estuviera en camino. Cuenta el Sr. Ramírez que, al principio, hubo mucha oposición de parte de las autoridades, historiadores y urbanizadores, porque la idea era audaz. Se trataba de fragmentar la ciudad, el territorio de la provincia. He aquí la larga y tediosa historia de la aprobación.

El diputado cusqueño presentó el proyecto de ley, el cual pasó a las comisiones especiales de trabajo, “para dormir el sueño de los justos”. La Comisión Territorial de la Cámara de Diputados, exigió un informe favorable del Servicio Geográfico Militar. Se apersonó, entonces, el diputado a esa dependencia y el jefe militar se mostró completamente adverso, respecto al tema, argumentando que, por necesidades estratégicas y de seguridad no era bueno fragmentar el territorio, sino, más bien, reintegrarlo. El informe favorable, a mucha molestia, salió seis meses después. Entonces, pasó a la Comisión de Municipalidades, integrada por cinco miembros, todos ellos, burgueses y conservadores, quienes argumentaban la imposibilidad de fragmentar el Cusco, por ser intangible, como lugar histórico, con mucho bagaje cultural, pero más pudo la tesonera actitud del diputado Ramírez, quien no retrocedió. Entonces, luego de varios meses, salió el informe favorable de dicha comisión. Las gestiones estaban avanzadas, pero había que ganar el consenso de la Cámara y comprometer a quienes piloteaban las sesiones.

Como dato anecdótico y para que el pueblo sepa cómo se hacen las cosas, en esas esferas, consignamos lo que sigue, en palabras del Sr. Ramírez:

“uno por uno, tuve que convencerlos, invitando tragos en boats y “casas de niñas”, gastando dinero, más por salir con el gusto, que, por otra cosa, hasta formar consenso. Entonces había que convencer a los que piloteaban las sesiones, mandé traer desde el Cusco dos lechones preparados y dos cajas de tamales, y en casa del diputado Chacón, entre whisky, vinos franceses, anís del mono español, etc., logramos convencer a estos señores. Una semana después el Congreso aprobó por unanimidad y se dio la Ley.”

Una de las tantas dificultades, según nuestro ilustre informante, fue el dictamen del Concejo Provincial, cuyo alcalde por entonces era el Dr. Oscar Saldívar. Allí ordenaba: “*un individuo negativo, ensimismado que era secretario. No le gustó la idea y se opuso rotundamente, ese individuo no daba curso a los documentos*”. Tras mucha exigencia, se consiguió el visto bueno del Concejo Provincial, durante la alcaldía del Dr. Sergio Quevedo Aragón, notable intelectual y docente universitario cusqueño.

En algún momento de esta larga y azarosa gestión, el Sr. Ramírez, había enviado un documento de consulta al pueblo, para que se defina el nombre del distrito, en una asamblea democrática. Este dato, olvidado por Ramírez, fue alcanzado por Valentín Sacatuma, antiguo servidor municipal y secretario del Municipio, quien presenció esta entrevista.

Es probable, que por esa razón se movilizaran los vecinos, puesto que, según Sacatuma, en las actas y papeles que leyó hace mucho tiempo y que hoy posiblemente se hallan extraviadas, puesto que en el local de la ex-biblioteca, cuando fui regidor entre 1990 a 1992, se encontró el archivo de los primeros años, convertido en un basural, confundido con fierros, costales, llantas usadas, yeso y cemento.

El Sr. Ramírez, aceptó este alcance, Sacatuma recordó que la familia Velazco Quintanilla, quiso que el distrito se llame Almudena. El profesor Santiago Guillén, opinó por el nombre de Belén, pero prevaleció el nombre de la parroquia de Santiago, sugerido por los vecinos, Sres. Ruiz Caro, Jorge Ochoa y sostenido por el párroco Dr. Alejandro Palomino y otros vecinos. La iniciativa tomó cuerpo y se inició una campaña, en la que tomó parte el pintor Alberto Quintanilla del Mar (hoy radicado en París hace varias décadas). De esta manera, fue creado y organizado el Municipio Distrital de Santiago, hace cincuenta años. La Ley de creación de los distritos de Santiago y 24 de Junio, hoy Wanchaq, fue dada el 10 de junio de 1955, como veremos más adelante.

El Ing. Carlos Ruiz Caro cedió, gentilmente, la fotografía que publicamos y, que fue tomada el día que el pueblo santiaguino festejó la dación de la ley de distritalización, en una reunión en el patio de su casa de la calle Carmen Alto, ahora Giraldo Ruiz Caro. En la fotografía podemos reconocer, ocupando la parte central, a Giraldo Ruiz Caro Lanao, quien después fue nombrado primer alcalde distrital, al diputado por el Cusco Francisco Ramírez Valderrama, al Dr. Cornejo Foronda, al párroco de Santiago Dr. Alejandro Palomino y los vecinos: Dr. Gualberto Aragón, Lechuga, fotógrafo; Leonidas García, Abel Ramos Perea, Lizardo Pérez Aranibar, Santiago Guillén Covarruvas, Ing. Carlos Ruiz Caro; Prof. Paulino Candia, el Sr. Figueroa, Roberto Izquierdo, Humberto Gamarra, entre casi sesenta participantes. No aparecen algunos vecinos que actuaron con mucho entusiasmo como la Sra. Carmen Pacheco de Izquierdo, Alejandro Vera Olivera, el Sr. Angulo, entre otros vecinos.



Fundadores del distrito de Santiago.

LEY DE CREACIÓN DEL DISTRITO DE SANTIAGO

LEY N° 123364

EL PRESIDENTE DE LA República

Por cuanto: el Congreso ha dado la ley siguiente:

El Congreso de la República Peruana

Ha dado la ley siguiente:

Art. 1º.- Créanse los Distritos de 24 de Junio y Santiago, en la Provincia del Cercado del Cuzco, del Departamento del mismo nombre.

Art. 2º.-El Distrito de 24 de Junio, estará integrado por las urbanizaciones de Huanchac, Chachacomayoc y Huayruropata; y el Distrito de Santiago por los barrios de Almudena, Belén, Ccoripata y Huancaro.

Art. 3º.- Los límites del Distrito 24 de Junio, serán los siguiente: por el N., la Avenida de la Cultura, comenzando en la esquina sureste de la Plazoleta de Limacpampa Grande, hasta el puente del riachuelo que delimita el Distrito de San Sebastián; por el E., el Distrito de San Sebastián, hasta el río Huatanay; por el S., el río Huatanay hasta su confluencia con el río Huancaro; y por el O., el mismo río Huatanay hasta la Avenida Tullumayo; esta Avenida hasta la esquina sureste de la misma Plazoleta, lugar donde comenzó esta delimitación.

Art. 4º.- El Distrito de Santiago tendrá los límites siguientes: por el N., la Avenida del Ejército, hasta el río Huatanay, siguiendo por el este, hasta su confluencia con el río Huancaro; por el E., el río Huancaro hasta el puente del camino carretero a Paruro; por el S., desde dicho puente, el camino de herradura al Cuzco hasta el puente del río Cori-Machachuay; en seguida, este río hasta la quebrada de Puquín; y por el O., la quebrada de Puquín hasta la Avenida del Ejército, lugar donde comenzó esta delimitación. Comuníquese al Poder Ejecutivo, para su promulgación.

Casa del Congreso, en Lima, a los 23 días del mes de mayo de 1955.

Héctor Boza, Presidente del Senado. - Eduardo Miranda Sousa, Presidente de la Cámara de Diputados. - Eduardo Fontcuberta, Senador Secretario.- José Valdivia Manchego, Diputado Secretario.

Al Sr. presidente constitucional de la República.

Por tanto: mando se publique y cumpla.

Dado en la casa de Gobierno, en Lima, a los 10 días del mes de junio de 1955.

MANUEL A. ODRÍA.- Augusto Romero Lovo.

6.1 FRANCISCO RAMÍREZ VALDERRAMA, AUTOR DE LA LEY DE CREACIÓN DEL DISTRITO DE SANTIAGO

Don Pancho Ramírez, distinguido e ilustre ciudadano de Santiago, nació en Cusco, en una casa de la calle Cruz Verde, el 2 de abril de 1913. Realizó sus estudios en esta ciudad. Fue mecánico de profesión, en la especialidad de mecánica de banco, tornería y soldadura. Dedicó parte de su vida a la construcción de pequeñas máquinas. Tuvo diez hijos.

En su juventud, fue transportista, inquieto organizador del gremio de los choferes, de cuyo sindicato fue uno de sus fundadores y activo sindicalista. Formó parte de la gloriosa Federación Departamental de Trabajadores y según su propio informe, fue militante comunista, desde 1940. Cuenta que fue uno de los que puso su esfuerzo para hacer el símbolo de la hoz y el martillo en el cerro Arahuy, que después se llamó “Viva el Perú”.

Se estableció en Santiago antes del terremoto, en 1948, en su vivienda de la avenida del Ejército. Relata que, luego del sismo de 1950, tuvo un encontrón con el general Luis Ramírez Ortiz, quien, inconsultamente, en forma arbitraria y comedida, mandó desmontar los puentes coloniales habidos en esta avenida, sobre el río Chunchullmayo y, que fueron levantados por el Corregidor Polo de Ondegardo, el año de 1571.

En 1950, después del terremoto, por circunstancias casuales, fue invitado a ocupar una diputación por el Cusco, como diputado obrero, en representación del Sindicato de Choferes y con un haber de cinco mil soles, “que no servían ni para cubrir los compromisos”. En ese entonces, fueron representantes los doctores, Uriel García Ochoa y Francisco Tamayo (ambos senadores) y José Ángel Escalante (diputado). Entre sus obras y gestiones, sin duda la más importante es haber logrado la creación de dos distritos cusqueños: Santiago y 24 de Junio, hoy Wanchaq.

Como buen sindicalista, consiguió una subvención para la compra del local del Sindicato de Choferes. Hizo transferir un remanente de medio millón de soles del Ministerio de Salud, a la Junta de Reconstrucción del Cusco, (no existía aún el Ministerio de Vivienda), destinado a los damnificados por el terremoto, para la construcción de casas en los terrenos donados por la parroquia de Santiago, creando la urbanización Pasaje Primavera.

Apoyó las gestiones para la construcción de las urbanizaciones de Zaguán del Cielo, Zarumilla, (en terrenos de la familia Zapata Alegría); Unidad Vecinal de Santiago (en terrenos de la familia Delgado Vivanco). También apoyó a José Ángel Escalante para la compra del terreno y construcción del estadio Garcilaso. Hizo crear escuelas en Saylla, San Sebastián y Poroy.

Dotado de un fuerte sentido del humor, como hombre del pueblo, tuvo la oportunidad de codearse con personajes importantes, nos cuenta de su amistad con el terrible

y sádico Esparza Zañartu, ministro de Gobierno y policía del dictador Odría, recuerda como un manguerazo, hizo saltar a la fama a Belaúnde y de cómo desbancaron los odriístas a Hernando La Valle, quién iba a suceder a Odría y, en alianza con el APRA por gestiones de Prialé, apoyaron la candidatura de Prado, ganándole con fraude al arquitecto, en 1956.

Así, relató varias jugosas anécdotas de la corrupta politiquería criolla peruana. *“La buena vida dura poco y si dura mucho, cuesta”*, nos dijo con una socarronería de diablo cusqueño, que sabe más por viejo, que por diablo. Recordó, también, a un curioso clérigo ligado a la historia del barrio, matón, perdonavidas, pistolero, trompeador, de quien dicen, iba con sotana a provocar pendencias en los burdeles. Digno personaje de Bocaccio, para las tradiciones de Clorinda Matto o de Carreño.

Don Pancho Ramírez, simpático personaje, no se afligía por la ingratitud de su pueblo, creía que eso era natural y era lo de menos, pero sí, tenía, a pesar de sus 78 años, mucha fe en el futuro y en las generaciones jóvenes.

Estas notas fueron escritas en 1992, cuando desempeñé la primera regiduría o el cargo de teniente alcalde de la Municipalidad de Santiago y propiciamos un homenaje de reconocimiento al Sr. Ramírez Valderrama, haciéndole entrega de un pergamino por haber sido el mentor para la dación de la Ley 12336 de Creación del Distrito de Santiago. Años después, nos enteramos de su sensible fallecimiento.

GESTIONES EDILES DE SANTIAGO A TRAVÉS DE LA HISTORIA

CAPÍTULO 7

7.1 GIRALDO RUIZ CARO, PRIMER ALCALDE DE SANTIAGO (1955-1957)

Según información personal del Ing. Carlos Ruiz Caro, (hijo del primer alcalde santiaguino y, también, exalcalde de Santiago), don Giraldo Ruiz Caro Lanao, nació el 5 de diciembre de 1902, en la hermosa villa de Andahuaylillas, provincia de Quispicanchis. Hijo de una familia de industriales muy trabajadores, su mamá, la señora Dolores Lanao, vino al Cusco en 1896 para instalar una alfarería. No tuvo éxito, pero en 1907, regresó e instaló otra alfarería o locería en la calle Avenida. Esta vez tuvo mejor suerte y se instaló con toda su familia en el Cusco.



La familia Ruiz Caro, pionera en la actividad artesanal cerámica en el Cusco, en 1934, con motivo de la celebración del V Centenario de la fundación española de nuestra ciudad, presentó una exposición con las primeras reproducciones de la cerámica inca, inspiradas en las piezas arqueológicas descubiertas en Sacsayhuamán por el Dr. Luis E. Valcárcel. Un hermano de don Giraldo, reprodujo los bustos de los 14 incas basándose en el libro de Sahuaraura. Como era de esperar, no se les dio la importancia debida, recibieron un segundo premio y cien soles en efectivo. Fue entonces que, llevaron la exposición a Bolivia donde cosecharon éxitos. El joven artista e industrial, se instaló en Tacna, donde fundó una fábrica de losetas,

dejando por un tiempo la cerámica. Se trasladó luego a Puno y después volvió al Cusco, donde continuó con la fábrica de losetas, empezando también a producir tejas con una técnica más desarrollada, estableciendo tamaños normalizados.

El local de la calle Avenida resultó pequeño, entonces, Giraldo compró un inmueble de propiedad de la familia Boza, en Santiago. Por entonces, muchas calles del barrio abandonado de Santiago no tenían nombre y él mismo le puso el nombre de Coquimbo, al callejón estrecho donde estaba su inmueble, en recuerdo de la ciudad chilena que visitó unos años antes.

La primera tejería de Santiago, empezó a funcionar en 1943; por esos años, cuenta el Ing. Carlos Ruiz Caro:

“Santiago era un barrio despoblado, la plazoleta era un pampón de tierra y en los alrededores vivían algunos delincuentes que daban mala fama a la zona. La mayor parte de los terrenos eran chacras de cultivo y los nombres de muchas calles se habían perdido. Como Rocopata era conocida toda la zona hasta el río Qorimachajhuay.

El único puente vigente era el de La Almudena y todas las calles eran lodazales en época de lluvias. La avenida Lorena ya existía, así amplia, pero totalmente desolada, no había viviendas sino solamente canchones. En Almudena estaba la cárcel, las otras construcciones eran el Hospital Lorena (del que tengo algún recuerdo de su traslado desde Almudena) y el Hospicio de Ancianos. El río Chunchullmayo estaba totalmente abierto.

El primer intento de urbanización que se hizo en el Cusco fue en Huancaro, en 1934, a iniciativa de un señor Yábar, dueño de esa zona, quien era un empresario progresista. En Qoripata siempre existía el bosque municipal. El cuartel se construyó posteriormente, en la ex hacienda del exdiputado Dr. Víctor J. Guevara. Por allí estaba la hacienda Esmeralda de la familia del Dr. Rodolfo Zamalloa; Puquín era de las familias Gamarra y Garate, a quienes compramos los terrenos donde funcionó la tejería, donde se encuentra la Urbanización Giraldo Ruiz Caro, conformada por extrabajadores de la fábrica.”

Don Giraldo Ruiz Caro, fue pionero de la actividad cerámica y de la fabricación de losetas en Santiago. Con posterioridad, en ese mismo lugar, la familia Vera y otros fabricantes hicieron tejas y ladrillos.

Al preguntarle por el manantial de Kantoj, el Ing. Ruiz Caro refiere:

“El manantial estaba detrás de Pucutupampa, al otro lado de la quebrada de Corimachaquay, y tenía una salida de agua hasta muy cerca de lo que es hoy Mercados Unidos, que fue captada por el cuartel. La otra salida, llegaba hasta Santa

Clara, donde hubo una pileta en la esquina que esta avenida hace con la calle Concebidayoc.

Muchas familias vivían en Santiago, una de ellas apellidaba Gallegos; en Belén vivía el profesor Santiago Guillén; en Huancaro, vivía don Giraldo Álvarez, otros vecinos eran Teodosio Serrudo, el fotógrafo Ceferino Sequeiros, quien fue después gobernador de Santiago, el Sr. José Arrisueño, el Dr. Jorge Ochoa, quien vino de Bolivia e instaló su clínica en Santiago; también el diputado Sr. Ramírez, la familia Velazco Quintanilla, la familia Gutiérrez; el pintor Alberto Quintanilla, etc.”

7.1.1 ELECCIÓN DEL PRIMER ALCALDE

Siguiendo el informe del ingeniero Carlos Ruiz Caro, se sabe que al diputado Francisco Ramírez, se le había hecho partícipe de la inquietud de un grupo de pobladores para crear el distrito de Santiago. Ramírez tomó interés y presentó un Proyecto de Ley de Creación, que fue aprobado en junio de 1955. Tras conocerse la aprobación del Proyecto de Ley, se llamó a un cabildo abierto, a todas las personas que propiciaron la distritalización, para nombrar al primer alcalde, designación que recayó en Giraldo Ruiz Caro Lanao; como teniente alcalde se eligió al profesor Santiago Guillén Covarrubias. Esta decisión se hizo conocer a la prefectura, siendo aceptada.



Primeros ediles del Concejo Municipal de Santiago (1960).

Don Giraldo Ruiz Caro, organizó el primer Concejo y cedió un local en su propia vivienda. El primer secretario no rentado, fue su hijo, el Ing. Carlos Ruiz Caro Nin, quien sentó las primeras actas y registros, después, vino el señor Lisandro Umeres, quien fue el primer secretario rentado y el señor David Valdivia, primer policía municipal, Wenceslao Vicente fue el primer jefe de Registro Civil. Los primeros servidores del municipio fueron: Blanca Zereceda de Chara, César Sotomayor Pallardell, Daniel Encalada, Valentín Sacatuma Paucara y Alejandro Muñoz (chofer).

Cuentan que al principio el Concejo Municipal se reunía al aire libre en el atrio de la iglesia de Santiago, después, en el patio de la familia Jiménez, luego, en la casa de la familia Ruiz Caro, durante varios periodos, hasta que se consiguió el local de la Unidad Vecinal.

7.1.2 OBRAS DEL PRIMER ALCALDE

A pesar de la estrechez económica, se ampliaron algunas calles céntricas; se remodeló y se realizó la primera pavimentación de la plazoleta de Santiago, con losetas y postes metálicos ornamentales traídos de la plazoleta de las Nazarenas. Una de las autoridades que prestó gran apoyo, fue el prefecto señor Alberto Manini Girón, quien disponía de la mano de obra de los presos de la Almudena. En este primer periodo se consiguió una unidad motorizada y como no había medios económicos, se simplificaron hasta los matrimonios.

La alcaldía de Ruiz Caro, duró desde 1955 hasta 1957, cuando fue designado alcalde el señor Giraldo Álvarez Macutela.

Don Giraldo Ruiz Caro Lanao, primer alcalde santiaguino, falleció el 29 de noviembre de 1970 en la ciudad del Cusco. Sus restos reposan en el cementerio de la Almudena. En su honor, una gestión posterior puso su nombre a una importante y céntrica avenida.

7.2 GIRALDO ÁLVAREZ MACUTELA

Fue el segundo alcalde de Santiago, uno de los principales promotores de la fundación del distrito. Vivía en Huancaro, donde tenía una hacienda. Durante su periodo, impulsó la organización del municipio, consiguiendo rentas propias, ocupándose de mejorar el ornato de la ciudad y por dotar de mejores servicios al poblador.

7.3 SANTIAGO GUILLÉN COVARRUBIAS

El profesor Santiago Guillén, nació en Cusco por la década del 20, un 1 de mayo, según recuerda su hermano menor Gilberto Guillén Tristán, fue vecino de Santiago, vivió en el barrio de Belén. Sus padres fueron, el Dr. Máximo Guillén quien fuera magistrado de la Corte de Justicia y la señora Celia Covarrubias. Tuvo varios hermanos: Georgina, Maruja, Gilberto, Ruth y estuvo casado con la Sra. Lucila de la Vega Muñoz, con quien tuvieron dos hijos: Adriana y Américo.



Estudió en el Colegio Nacional de Ciencias y en la Universidad San Antonio Abad del Cusco, donde se tituló de profesor en la especialidad de ciencias biológicas. Fue también, un connotado pintor, acuarelista y ejerció el profesorado en la Escuela de Bellas Artes del Cusco. Dominaba muchas técnicas de publicidad, fundó la empresa “Publicidad Kosko”, en ella realizaba trabajos en xilografía, cincograbado y avisos luminosos, técnicas en las que fue pionero. Ejerció la docencia como profesor de biología en el Colegio Nacional de Ciencias, donde creó el aula especializada para la enseñanza de esta ciencia. Líder nato, como sindicalista fue elegido secretario general del Sindicato de Profesores del plantel bolivariano. Gran cientificista, amante del deporte, fue el creador de la insignia del Colegio de Ciencias, la famosa CC, en fondo azul, también creó el logograma del “Burrito Cienciano”.

Entre 1958 y 1959, fue nombrado alcalde del distrito de Santiago, el tiempo de su periodo no hemos podido definirlo por falta de información, se sabe que realizó importantes obras. Por gestiones suyas, la Corporación de Fomento y Reconstrucción del Cusco (CRIF), compró terrenos de la familia Herencia, para realizar la canalización del río Chunchullmayu, en la zona entre el ferrocarril y la urbanización Dolorespata, dándole un nuevo cauce a este río, que era muy intrincado. Se amplió la base y quedaron muchas áreas libres que fueron invadidas por personal del propio municipio provincial.

Como político, perteneció a las filas del Partido Aprista Peruano, publicó un periódico de esa organización partidaria y, en 1962, fue elegido diputado por el Cusco, pero no pudo ejercer por el golpe militar de ese año. Se conoce que fue integrante de la masonería cusqueña, donde llegó a ser Gran Maestro Masón.

Aproximadamente, a los 48 años falleció trágicamente, un domingo de agosto de 1970, en el accidente de aviación de la compañía Lansa. En este desastre aéreo que enlutó al Cusco, falleció su joven hijo, Américo. En 1970, el autor de esta crónica, cursaba el tercer año de secundaria y fue alumno del profesor Guillén. Todo el colegio Ciencias, a iniciativa de su director, Dr. Horacio Mayo La Rosa, docencia y alumnado, le tributamos un sentido homenaje en la plaza San Francisco. El Concejo Distrital de Santiago, también, expresó su dolido homenaje a quien había sido uno de sus ilustres alcaldes.

7.4 JULIO GENARO GUTIÉRREZ LOAYZA

Por resolución prefectural de enero de 1959, fue nombrado alcalde del distrito de Santiago, el profesor y periodista, Julio G. Gutiérrez Loayza, quien estuvo casado con la Sra. Consuelo Samanez Cáceres, de cuyo matrimonio tuvo seis hijos: José Carlos, antropólogo y artista; Tania Consuelo, profesora y escritora; Blanca Lis, abogada; Julio Antonio, ingeniero químico y escritor; Sandro Virgilio, ingeniero civil y Lucía Esperanza, ingeniero químico.



El cuerpo de regidores en aquel periodo estuvo formado por los señores Humberto Gamarra, Juan Julio Velarde y el Dr. Isaac Velazco Quintanilla; posteriormente, se integraron: José Arrisueño, Eufemio Pizarro, Guillermo Saji, Ceferino Sequeiros, Víctor Rodríguez, Demetrio Roca y Víctor Valenzuela. El nuevo cuerpo edil se instaló el 7 de febrero de 1959. La gestión tuvo que balancear el presupuesto, pues, se venía arrastrando un fuerte déficit desde su fundación.

Con la colaboración de la Junta de Obras Públicas y los reclusos de la cárcel de la Almudena se reacondicionó la calle Almudena, por gestiones de la Asociación de Amigos de Almudena. Se amplió la calle Cochirhuaylla. Se dotó de servicios higiénicos a las barracas de Belempanpa, donde vivían los damnificados del terremoto de 1950. Se dotó de mobiliario al Concejo y se organizó un estanquillo municipal.

La obra de mayor aliento, fue finalizar la remodelación de la plaza principal, iniciada en las anteriores gestiones ediles, obra que se inauguró el 19 de enero de 1960. El parque central se pavimentó con losetas de piedra y se le dotó de alumbrado y servicio de agua potable. La obra fue posible gracias a la donación hecha por la Sociedad Agrícola Ganadera Lauramarca, por intercesión del prefecto departamental, señor Alberto Manini Girón. Se terminó la remodelación del atrio del templo parroquial y su histórica cruz, con fondos de la CRIF. Gracias a la donación en materiales y dinero hecha por la señora Clorinda Málaga de Prado, se construyó el parque infantil de Ccoripata, en los terrenos del bosque municipal.

Al conmemorarse el primer aniversario del fallecimiento, del que fuera eminente cirujano y hombre de ciencia Dr. Manuel Callo Zevallos, el Concejo Distrital, acordó dar el nombre del extinto facultativo a una calle del barrio de Belén, contigua al Hospital Antonio Lorena.

El 5 de setiembre de 1959, el Concejo rindió homenaje y entregó un pergamino artístico al prefecto del departamento, en agradecimiento a la labor prestada en bien del distrito. El alcalde en su discurso dijo:

“Para hombres como Alberto Manini Girón no existe la palabra imposible. La voluntad creadora, el esfuerzo sacrificado, la tenacidad en la acción, puede obrar milagros. Y esas cualidades excepcionales, raras, de una rareza que parece paradójica en un pueblo carcomido por la corrupción, el cohecho y la coima, como por desgracia es el nuestro, están juntas en grado que merece admiración, respeto y reconocimiento paladinos en Don Alberto Manini Girón.”

En los diarios de la época, El Sol y El Comercio del Cusco, así como en algunas notas en El Comercio de Lima, el alcalde informó sobre el estado de falencia económica que sufría el municipio santiaguino. En una edición de El Comercio de 1959, dice:

“Materialmente Santiago no dispone de rentas, por lo que se ha propuesto elevar un plan orgánico para obtener la transferencia del impuesto predial urbano en el porcentaje que le corresponde a Santiago. Igualmente, se pedirá a la Corporación y al Fondo de Salud, para que, del monto de las recaudaciones por concepto de alquileres, se asigne una renta proveniente de la Unidad Vecinal de Cochirhuaylla, para la ejecución de mejoras, como el plan de saneamiento y ornato, que debe redundar en beneficio de ese populoso barrio.”

El periodismo local cerró filas apoyando a Santiago, quedan los editoriales escritos por Edgardo Díaz Pezo en El Comercio y las informaciones sobre las donaciones de 356 m² de losetas y de un juego de llantas nuevas para el vehículo municipal, hechas por la Sociedad Agrícola Ganadera Lauramarca, cuyo gerente fue el Sr. Félix Rizo Patrón, lograda por gestiones del señor prefecto departamental.

Cabe anotar que, estando el municipio a punto de declararse en quiebra, el presupuesto de 1959 fue balanceado, con el producto de la licencia municipal, otorgada al Agrupamiento Vecinal de la Caja de Depósitos y Consignaciones (hoy Urbanización Villa del Sol). El monto ascendía a S/ 12,500. El Concejo Provincial de entonces había desestimado la solicitud de un subsidio para Santiago.

En febrero de 1960, Julio G. Gutiérrez fue ratificado en el cargo de alcalde para el periodo de 1960 – 1961. El nuevo personal edil juramentó el 7 de febrero de 1960. Esta gestión se abocó a la culminación del adoquinado de la calle Cochirhuaylla, ejecutado con la aportación de S/ 29,000 del Concejo Provincial. Se procedió con el ensanchado de las calles Sacristanniyoc, Inca, Saucipata, prolongación avenida Antonio Lorena, Jr. Manuel Callo y otros.

Por cuenta de la CRIF y por gestiones reiteradas por el Concejo, se mejoró la calle Belén, la avenida del Ejército (sobre la canalización del río Chunchullmayu) y la plazoleta de Santiago; se restauró y reconstruyó la torre y campanario de la histórica capilla de la Almudena y se amplió y mejoró el servicio de alumbrado de las plazas de Belén y Santiago.

El municipio distrital reajustó sus servicios internos en la medida de sus recursos, bonificó los exiguos haberes de sus servidores y empleados, realizó la reparación total de la única unidad móvil de baja policía. Se comprometió al diputado por el Cusco, Dr. Atilio Sivirichi, para presentar ante la Cámara, el proyecto de ley que permita a los concejos distritales, la recaudación de los impuestos a los predios urbanos, la contribución industrial y de patentes en su propia jurisdicción y su inversión en obras públicas que beneficien a sus pobladores.

En un discurso del alcalde, el 10 de junio de 1960, manifestó que:

“... Por gestiones de los senadores Antonio Astete Abrill y Sixto Coello Jara, y el diputado Julio C. Pastor, se ha conseguido una partida de cien mil soles para la construcción del local del Concejo Distrital, y se realizó gestiones conducentes a la adquisición de un terreno apropiado y la confección de los respectivos planos.”

“Una obra que beneficiará a Santiago ha de ser la creación de una comisaría en el distrito, merced a gestiones del director general de Guardia Civil y Policía, general Oscar Arteta Terzi, la misma que sólo espera la consecución de un local apropiado para entrar en funciones.”

En una carta a los senadores Dr. Sixto Coello Jara y Julio C. Pastor, del 13 de febrero de 1960, el alcalde Gutiérrez, expresa una idea que con el correr de los años se ha tangibilizado:

“El Concejo Distrital ...acordó... proceder a la lotización del terreno de Qoripata para venderlo en subasta pública y, con ese dinero, adquirir un lote de terreno que existe actualmente sin edificar en un ángulo de la plaza principal de Santiago, para construir en él, con préstamo, ayuda estatal o cualquier otro medio de financiación, un local propio del Municipio, que podría tener un cinema en los bajos, de tal modo que el edificio no solo podría pagarse con ventaja, sino, constituir una renta saneada para la institución.”

Esta idea, como veremos, fue ratificada después, por las sucesivas gestiones municipales. Ese mismo año se formó en Santiago el Club “Mejoramiento del Hogar” conformado por un grupo de damas distinguidas del distrito. Estuvo presidido por la señora Carmen Pacheco de Izquierdo. La remodelación del atrio estuvo a cargo de la CRIF y, en la entrega, el alto funcionario de aquella institución, arquitecto Oscar Ladrón de Guevara, felicitó al alcalde por su labor.

Julio G. Gutiérrez, cursó estudios en las facultades de Letras y Educación de nuestra universidad, participó desde joven en el movimiento social y cultural del Cusco; en 1929 fue fundador de la primera Célula Comunista del Perú; en 1930 fue fundador del Sindicato de Construcción Civil y Artes Decorativas y de la Federación Obrera Departamental, hoy FDTC y, en 1937, fue fundador del Instituto Americano de Arte. Por sus actividades políticas fue apresado en el Frontón y deportado a Bolivia en 1933, sufrió prisión política en dos

oportunidades, en El Sepa, en 1963 y 1964. Es autor de las obras “Ollantay” traducción castellana de 1959 y la versión en quechua y castellano de 1975, editada en el 2005; también, escribió “Así Nació el Cusco Rojo” en 1986 y, “60 Años de Arte en el Qosqo”, en el mismo año.

Julio Genaro Gutiérrez Loayza o “Pancho Fierro”, como firmaba en sus escritos, falleció el 30 de diciembre de 1993, en el Cusco. Su hijo, el autor de esta obra, publicó el libro “Glosas y coplas a la vida de mi padre”, como homenaje a su memoria en el centenario de su nacimiento, 19 de enero de 2005.

7.4.1 FUNDACIÓN DE LA BIBLIOTECA MUNICIPAL

Por iniciativa del alcalde y sus regidores, el 9 de diciembre de 1960, se dio inicio a las actividades del Comité Pro-biblioteca Municipal de Santiago, el alcalde pronunció el siguiente discurso:

“Señoras y señores: En un día augural y glorioso inauguramos las labores del comité que tendrá a su cargo la organización de la Biblioteca Municipal de nuestro distrito. En efecto, el 9 de diciembre, es la fecha de la verdadera independencia política del Perú, es el aniversario de Ayacucho, aquella epopeya continental que selló la libertad del Nuevo Mundo. Si en Ayacucho conquistamos nuestra emancipación política por la acción heroica de los Libertadores, los padres de la patria nos dejaron la tarea histórica de conquistar nuestra emancipación económica y social. La República recibió en herencia el espíritu feudal de la Colonia, la incultura y el analfabetismo de las masas campesinas y ciudadanas, contra cuyas taras hemos luchado y continuaremos luchando todavía por mucho tiempo, para que nuestra patria progrese y se ponga a tono con la gigantesca expansión de la ciencia y la cultura que es el signo característico del presente siglo. Y el arma formidable de la cultura no es otra que el libro que difunde las ideas, y las ideas cuando penetran en las masas son invencibles. Por eso ya no queda apenas un villorrio en toda la extensión del planeta, donde no exista una Biblioteca Pública. De ese instrumento maravilloso que es como la luz solar que disipa las tinieblas, carecía hasta hoy Santiago, uno de los distritos de la Gran Ciudad del Cuzco que, a través de su milenaria historia, fue siempre luminoso e inextinguible foco de cultura.”

Con estas palabras el alcalde instaló el Comité Pro- Biblioteca de Santiago. Comité que estuvo presidido por el catedrático universitario Dr. Carlos Núñez Anavitarte y conformado por el periodista Abel Ramos Perea, el pintor Mariano Fuentes Lira, la artista argentina Rosa Julia Faccaro y el Sr. Camilo Pacheco, administrador de la Unidad Vecinal Santiago. Apoyados por la prensa y la intelectualidad cusqueña realizaron una gran cruzada popular, actuaciones artísticas, conferencias y una “Semana del Libro”, para entregar al pueblo

santiaguino una biblioteca de 400 volúmenes, inaugurada el 15 de febrero de 1961. El municipio, pese a su falencia económica dotó de un bibliotecario, el Sr. Sotomayor y, de mobiliario para el funcionamiento de esta ejemplar iniciativa comunal.

En esa oportunidad, el alcalde, dijo entre otras cosas lo que sigue:

“... Es axiomático que el instrumento fundamental de la cultura de los pueblos es el libro. En los libros está encerrada la sabiduría que la humanidad ha acumulado en miles de años de lucha contra la naturaleza y los elementos. El libro es el maravilloso vehículo para la difusión de las ideas y las ideas convertidas en fuerza constituyen el motor y la palanca del progreso. Cuando el hombre salió de las cavernas e inventó la escritura, la humanidad dio un enorme salto; otro salto dialéctico fue la invención de la imprenta y la fabricación del papel en el siglo XV. Desde entonces, solamente en cinco siglos, la humanidad ha avanzado más que en las decenas de milenios que tiene de existencia sobre el planeta. El libro es, pues, esencia y compendio de la civilización y de la cultura. El encierra todas las adquisiciones de la humanidad: Ciencia, técnica, filosofía, arte, poesía, literatura, historia. Lo bueno y también lo malo; lo positivo y negativo del pensamiento humano. El libro es el mejor y más sabio de los maestros. Basta, en última instancia, saber leer para adquirir cultura y sapiencia en nuestra época. Toda la sabiduría universal, absolutamente toda, está contenida en los libros. De allí que el mejor tesoro de los pueblos sean las grandes colecciones de libros y que los países más adelantados hayan levantado verdaderos palacios para albergar a los libros. Allí tenemos las grandes bibliotecas del mundo: el British Museum, La Biblioteca Vaticana, la Biblioteca del Congreso de Washington, La Biblioteca Central de Moscú, cada una con millones de volúmenes. Y por eso también que, el más humilde villorrio y la aldea más lejana traten de organizar, si no la tienen, una Biblioteca Pública. Quiero recordar que estoy hablando de la Biblioteca en función social, sirviendo a las colectividades, a las masas. No me refiero a las bibliotecas privadas que, como toda propiedad privada, es siempre egoísta y limitada. Cuanto más la cultura esté al alcance de las grandes masas, mayores serán los beneficios. Es por ello que los pueblos que han resuelto los antagonismos de clases, son precisamente los más adelantados, los que marchan ahora a la conquista de los astros y de las estrellas.”

Este fue el legado político y cultural que dejó Julio G. Gutiérrez Loayza, para incorporar y recuperar la cultura para las mayorías, al crear una biblioteca municipal, para el gran pueblo santiaguino. Pero, en honor de la verdad, hay que recordar que las gestiones posteriores, en especial en la época militar y del clientelismo populachero, no honraron ese noble sacrificio y cierta vez el local de la biblioteca, con los libros apilonados, fue usado como carnicería, depósito de harinas y lácteos para el vaso de leche, con lo que se condenó a esa bella biblioteca de volúmenes escogidos y lujosamente encuadernados a su destrucción y fueron las mismas autoridades, las que hurtaron los libros.

Al ejercer la regiduría en 1990-1992, constaté con mucho dolor este hecho de lesa cultura, e inicié la labor de recuperar ese fondo bibliográfico y organizar la nueva biblioteca en el local de la excomisaría de Santiago; haciendo gestiones en la capital, conseguí muchos libros de la Biblioteca Nacional, gracias al apoyo de su director, el historiador cusqueño Dr. José Tamayo Herrera. La biblioteca se inauguró en el primer periodo del alcalde Salomón Beisaga, a quién acompañé como teniente alcalde.

7.5 CARLOS L. VALER PORTOCARRERO

Carlos Liborio Valer Portocarrero, nació el 23 de julio de 1903, en la localidad de Coporaque, provincia de Espinar, Cusco. Sus padres fueron: Lucio Eliseo Valer Andía y Ángela Vera Portocarrero. Estuvo casado con la Sra. Edelmira Delgado Vivanco; el matrimonio tuvo seis hijos. Hizo estudios secundarios en los colegios La Merced y Ciencias y los estudios superiores en las facultades de Derecho de la Universidad del Cusco y la Universidad de San Marcos de Lima, donde se graduó de Abogado.



En 1924, Valer aparece como secretario de la Asociación Universitaria reunida el 15 de julio de ese año y que publicó un manifiesto contra el régimen leguista. El presidente de esta Asociación fue G. A. González Willis y como directivos Luis Yábar Palacio, Alberto Delgado, Sixto Coello Jara, Oscar Rozas y otros, que, junto con Valer, fueron perseguidos y apresados por la represión del régimen dictatorial de Leguía. (Gutiérrez, 1986, p. 18).

Durante su juventud participó en el movimiento universitario que desencadenó la huelga universitaria de 1927, como orador y luchador social clasista. Años después, fue catedrático de la Universidad del Cusco en la facultad de Derecho. Dictó la cátedra de Derecho Comercial.

Sus actividades culturales y afición literaria lo llevaron a formar parte del Instituto Americano de Arte, donde ocupó la presidencia en 1956. Entre los últimos años de la década de los cincuenta, (no hemos podido determinar las fechas exactas, por ausencia de documentos), ejerció la alcaldía de Santiago. Cuenta su hija la señora Josefina Valer Delgado que durante la alcaldía de su padre se construyó el Área de Salud de Santiago Bernardo de O'Higgins, en la zona de Belempampa.

Según Román Saavedra, el Dr. Valer:

“Escribió artículos periodísticos y cuentos nativos, algunos de ellos de contenido autobiográfico. Con habilidad de narrador agudo, mordaz; tomaba como escenario

de sus personajes los yacimientos auríferos de las minas de Ccochasayhuas. Cabe citar sus notables producciones como “Pedro Taype”, “Ruperto Huamán” y otras.”

Según este mismo autor, el Dr. Valer fue organizador de las cooperativas de los Lavadores de Oro en Grau y tiene algunas obras como: “Reforma Universitaria”, “El Derecho, la revolución y las guerrillas”, “Túpac Amaru”, “Derecho Comercial”, etc.

Fue militante del Partido Comunista, trabajó por la organización y defensa de los trabajadores obreros y campesinos; fue asesor de la Federación Departamental de Trabajadores. En las elecciones de 1962, se lanzó a una diputación por el Frente Democrático Nacionalista y el Frente de Liberación Nacional, liderado por el exgeneral Pando. Fue perseguido y encarcelado en la prisión del Sepa en 1964, junto a uno de sus hijos, por traición del gobierno de Belaunde, a quien los comunistas habían apoyado en las últimas elecciones.

Una anécdota, que nos cuenta la Sra. Josefina fue que, el Dr. Valer, había defendido con ardor a un campesino para que no fuera encarcelado acusado de agitador comunista, grande había sido la sorpresa de este campesino que ya purgaba pena en el Sepa, cuando constató que, también, a su abogado defensor lo habían traído preso, por el mismo motivo.

El Dr. Carlos Valer murió el 25 de mayo de 1965 en la ciudad de Lima. Por gestiones de su amigo, el parlamentario por el Cusco, Dr. Rodolfo Zamalloa, su cadáver fue traído al Cusco e inhumado en medio del pesar del pueblo y de la clase trabajadora, a la que sirvió con entrega y convicción.

7.6 CÉSAR ARRIETA BERROCAL

Fue otro vecino notable del distrito que ejerció la alcaldía del Municipio Distrital de Santiago. Nos ha sido imposible conseguir datos de este alcalde santiaguino, pues, su familia emigró del Cusco y no hay a quien consultar sobre su vida y actividades.

7.7 EDUARDO DONDERO

Por Resolución Prefectural del 24 de noviembre de 1961, se nombró como alcalde de la comuna distrital de Santiago, al Sr. Eduardo Dondero, destacado hombre de negocios y empresa, vecino notable de Santiago, fue padre de cuatro hijos: Rodolfo, Enrique, Manuel y Carlos.

Durante su periodo, tuvo como regidores a: Humberto Cabezas, Camilo Pacheco, José Arrisueño y Humberto Gamarra. La resolución fue firmada y sellada por el, entonces,

prefecto accidental, Sr. Alfonso Samanez y, como secretario el Sr. Leonidas Delgado. El 6 de diciembre de 1961, se instaló el nuevo cuerpo edil, recibiendo el cargo del anterior alcalde y del prefecto del departamento.

El Sr. Eduardo Dondero fue fundador de la casa Comercial Dondero S.A., una prestigiosa firma comercial localizada en la Av. Garcilaso, en Wanchaq. Posteriormente, emigró con sus familiares a la ciudad de Lima. El autor no ha podido contactar con la familia para conseguir mayores datos.



7.8 CARLOS RUIZ CARO NÍN. PRIMER ALCALDE ELECTO EN 1964



Carlos Ruiz Caro Nín, nació en la ciudad del Cusco, el 4 de noviembre de 1926. Estudió en la Universidad del Cusco y en la Universidad de Trujillo, donde se graduó de ingeniero industrial. Fue uno de los gestores de la creación del distrito, trabajando como secretario no rentado, al lado de su padre don Giraldo Ruiz Caro Lanao, primer alcalde del distrito. En 1964, fue elegido alcalde del Municipio de Santiago, constituyéndose en el primer alcalde electo por voto popular.

Entre las obras que realizó durante su periodo, están las ampliaciones de calles y avenidas como la prolongación de la Av. Antonio Lorena, que se halla a un costado del hospital, el paso a las casas de los oficiales del ejército, que era un peligroso despeñadero. En ese tiempo, los participantes de Cooperación Popular, actuaban por mística y apoyaron con máquinas para la realización de esa obra, logrando hacerse una gran vía hacia Qoripata.

En este periodo, se definió el trazo de la salida de la carretera a Abancay por el distrito de Santiago, hecho que trajo progreso a este barrio. Luego de una larga acción para su expropiación, iniciada en las gestiones

anteriores, se adquirió el local que actualmente ocupa el Concejo Municipal. El alcalde había tratado de llegar a un acuerdo amical con el propietario, un sacerdote de apellido Espejo, pero, por las maneras prepotentes de este señor, no fue posible. El terreno era un pampón abandonado, sin cuidante ni cerco perimétrico.

El alcalde Ruiz Caro gestionó y trajo desde Lima la orden de expropiación de ese terreno e hizo el depósito respectivo de dinero. El sacerdote Espejo, era una persona intratable, jugador y forajido, que amenazó al alcalde y a sus regidores. La escritura la firmó el juez, al declararse en rebeldía el expropietario.

Ante la iniciativa de urbanizar la hacienda Zarzuela, de la familia La Torre, colaboró con los dirigentes: Agustín Mamani, Francisco Acuña Michá y Felipe Roa, en la creación de la Cooperativa de Vivienda Mercados Unidos.

Relata el Ing. Ruiz Caro que, el terreno de la Feria de Huancaro, fue del Ministerio de Educación, específicamente, del colegio de Educandas, finalmente, pasó al Ministerio de Agricultura.

El terreno de Qoripata siempre fue bosque municipal, en los terrenos adyacentes se creó la urbanización Amadeo Repetto, nombre de un ciudadano peruano de ancestros italianos, quien era dueño de la pequeña hacienda que se urbanizó. Uno de los vecinos de esa urbanización y que estuvo entre los primeros grupos interesados en la distritalización de Santiago, fue el Sr. Teodocio Serrudo, quien fue administrador del cementerio de la Almudena.

El ingeniero Ruiz Caro, recuerda que visitó las siete comunidades campesinas del distrito: Chocco, Cachona, Ch'eco Percca, Occopata, Ancaschaca, Huaman Charpa, etc., siguiendo siempre la demarcación territorial de la parroquia y no la demarcación política del distrito, pues esta es, confusa e inexacta. Con el tiempo, las comunidades parroquiales pasaron a pertenecer de hecho a nuestro distrito.

Con el objeto de obligar a los propietarios a construir, inició acciones de expropiación, principalmente, a los vecinos de la plazoleta. Tenía el propósito de generar un mercadillo dominical en Santiago, a fin de propiciar el comercio y las actividades económicas. También, mandó elaborar un proyecto de local municipal, que contemplaba un espacio para un centro comercial y para la biblioteca municipal, que ya existía.

Recuerda que los empleados de ese entonces, fueron: David Valdivia y Wenceslao Vicente. Entre los benefactores de Santiago citó a Alfredo Díaz Quintanilla, alcalde del municipio provincial, durante el primer periodo del arquitecto Belaunde Terry. Igualmente, hizo recuerdo del general Luis Uzátegui Arce, militar nacido en Lima, quien gracias a su trabajo y empeño y pese a la oposición, realizó la pavimentación de toda la parte céntrica del distrito de Santiago.

7.9 ALFREDO NORIEGA DÍAZ

Distinguido catedrático universitario y vecino de la Unidad Vecinal, ocupó la alcaldía de Santiago en dos periodos, primero entre 1965 a 1969 y después en 1977.

Por datos entregados generosamente por su hijo, el Ing. Jorge Alfredo Noriega Zamalloa, el Dr. Jorge Alfredo Noriega Díaz, nació en la ciudad del Cusco, el 23 de abril de 1920, siendo sus padres: Francisco Noriega Álvarez y Mercedes Díaz de Noriega. Contrajo matrimonio con la Sra. Vilma Jesús Zamalloa Fernández Baca, con quien tuvo cuatro hijos, Jorge Jesús, cirujano dentista; Betty Esperanza, empresaria; Jorge Alfredo, ingeniero civil y Carlos Francisco, ingeniero químico. Llegó a tener 11 nietos y 5 bisnietos. Falleció en la ciudad del Cusco, el 19 de septiembre de 1997.

Sus estudios primarios y secundarios los realizó en el colegio particular Salesiano del Cusco. Sus estudios superiores en la Universidad Nacional San Antonio Abad del Cusco, en la Facultad de Educación y Programa Académico de Ciencias Físico Matemáticas. Ostentó el título de profesor en la especialidad secundaria en la Facultad de Educación y licenciado en Ciencias Matemáticas, en el Programa Académico de Ciencias Físico Matemáticas de nuestra universidad. Obtuvo el grado académico de Doctor en Educación, en la Universidad Nacional San Antonio Abad del Cusco.

Inició su vida profesional como profesor de la especialidad secundaria, en las asignaturas de Ciencias Físico Matemáticas, en los diferentes colegios particulares y nacionales del departamento del Cusco. Fue subdirector de estudios del colegio nacional Humberto Luna de Calca. Ingresó a la docencia universitaria por concurso de méritos en 1956, llegando a ser docente universitario a tiempo parcial en la Facultad de Agronomía de la Universidad Nacional San Antonio Abad del Cusco.

Fue director fundador del colegio mixto General Ollanta de Urubamba, desde 1960 hasta 1963. El 17 de abril de 1964, pasó de catedrático asociado a la categoría de catedrático principal. El 1 de diciembre de 1969, fue promovido a docente de dedicación exclusiva y a tiempo completo, en el Departamento Académico de Matemática y Estadística, Programa Académico de Educación. El 21 de septiembre de 1970, obtuvo el grado académico de Doctor. Fue nombrado director del Programa Académico de Estudios Generales. A petición suya, cesó a partir del 1 de mayo de 1982, acreditando 39 años de servicios prestados al Estado, hasta el 30 de abril de 1982.

Desde 1989 a 1996 ejerció la docencia universitaria y diferentes cargos en la Universidad Particular Andina del Cusco. En 1989, ocupó el cargo de director de Bienestar Universitario. El 2 de febrero de 1994, se instaló la Asamblea Universitaria de la Universidad Particular Andina del Cusco, en esa asamblea fue elegido como primer rector, el Dr. Mario Escobar Moscoso y, como vice-rector académico el Dr. Alfredo Noriega Díaz. Posteriormente, fue nombrado decano de la Facultad de Ingeniería Industrial, en dicha universidad.

Su vida profesional la alternó con la vida política, siendo elegido democráticamente, en dos oportunidades, alcalde del distrito de Santiago. El primer periodo entre 1965 a 1969, trabajando con los señores concejales: José Arrisueño Arrisueño, José Escobedo Cornejo, Adolfo La Torre López, Víctor Yábar Palomino y Miguel Calderón, entre otros.

Entre sus principales obras destaca la gestión de la construcción del puente de Santiago y la colocación de la primera piedra. El puente fue concluido en el periodo siguiente. Asimismo, realizó las siguientes obras:

- Apertura y construcción de la calle Manzanapata desde la Av. Santiago hasta la Av. Belén.
- Asfaltado de la calle Jorge Ochoa (antes Qochirhuaylla) y aledaños a la Unidad Vecinal de Santiago.
- Construcción de un campo de fútbol en Sancristaniyoc.
- Implementación de la Biblioteca Municipal que funcionaba en la Unidad Vecinal de Santiago.
- Organización de la policía municipal y limpieza pública.

Posteriormente, fue elegido alcalde del distrito de Santiago, para el periodo de 1977 – 1978, trabajando con los señores concejales: José Escobedo Cornejo, Adolfo La Torre López y Miguel Calderón, entre otros.

A propósito del segundo nombramiento del Dr. Noriega, el diario El Sol del Cusco, del 17 de febrero de 1977 dice:

“Con beneplácito se ha recibido la noticia que el maestro cusqueño Dr. Alfredo Noriega Díaz, es el nuevo alcalde Distrital de Santiago. Es una persona que ya anteriormente fue burgomaestre de esa zona, cumpliendo buena labor. El Dr. Noriega es un hombre que goza de generales simpatías.”

Entre sus principales obras destacan:

- Solicitó al gobierno de turno la promulgación de la Nueva Ley de Municipalidades.
- Exigió la recuperación de la autonomía municipal.
- Mantuvo entre el gobierno municipal y las diferentes organizaciones apoyo y cooperación.
- Solicitó ante los organismos correspondientes la instalación de agua y desagüe, así como la ampliación de los sistemas ya existentes.
- Continúo con la pavimentación de las calles del distrito y gestionó ante el gobierno central la pavimentación en los pueblos jóvenes del distrito.
- Dio facilidades para instalar y establecer industrias en el distrito.
- Organizó diferentes eventos culturales con la participación de la juventud.

- Gestionó la construcción y habilitación de diferentes campos deportivos.
- Apoyó las actividades deportivas del distrito, estimulando sus acciones.

El Dr. Noriega Díaz perteneció a importantes instituciones en las que destacó como:

- Presidente de la Asociación de Padres de Familia del Colegio Salesiano.
- Presidente de los Ex-alumnos Salesianos.
- Socio activo del Rotary Club Cusco.
- Socio del Club Cusco.
- Presidente del Instituto San Martiniano del Perú Filial Cusco.
- Presidente del Instituto Peruano Norteamericano.

7.10 JOSÉ ARRISUEÑO ARRISUEÑO

José Arrisueño, vecino de Santiago, nació en la ciudad de Arequipa, el 14 de mayo de 1915 y, se afincó en la ciudad del Cusco, en Santiago. Casado con la señora Tula Arrisueño Málaga, también de Arequipa, con quien tuvieron seis hijos, todos nacidos en Cusco.

Durante su larga vida, se dedicó a diferentes actividades entre las que destaca su labor profesional como profesor en el Centro Artesanal Juan Tomás Tuyro Túpac. Tuvo inquietudes industriales en la rama de la curtición. Gerenció, durante muchos años, la curtiembre de la calle Tres Marías.



Solidario, humano y amigo, prestó ayuda a sus amigos caídos en desgracia, colaborando material y económicamente, siempre tuvo frases de aliento y adhesión como persona de honorabilidad intachable. Esa profunda sensibilidad social y don de gentes, le permitió, no solo observar el atraso y postración en que se debatía su distrito, sino que, tomó partido para transformar esta situación y generar el anhelado progreso, noble razón que lo llevó a interesarse por la actividad política en bien de la sociedad santiaguina.

Fue elegido, en varias ocasiones, regidor de la comuna santiaguina hasta llegar a ejercer el alto cargo de alcalde del Municipio Distrital de Santiago en 1969, siendo reelecto merced a su gran dinamismo. El Sr. Arrisueño desempeñó esta función hasta 1974, es decir, fue alcalde durante seis años, *ad-honorem*, cumpliendo su cometido a cabalidad, realizando diferentes obras en pro del distrito.

Fue uno de los propulsores de la renovación del casco urbano de Santiago y gracias a su labor se ensancharon las calles céntricas y se remodeló la plazoleta del distrito. Entre sus obras tenemos:

La pavimentación integral de la plaza principal de Santiago y la pavimentación de diferentes arterias principales y céntricas como la cuesta y la Av. Santiago, Siete Mascarones, Jorge Ochoa, Giraldo Ruiz Caro, Plazoleta Belén, así como los jirones Inca, Los Ángeles, Santísimo, Qoripata, entre otros, gracias a su capacidad de gestión y coordinación con organismos estatales como la CRIF y SINAMOS, en especial durante la jefatura del General Luis Uzátegui Arce, gran benefactor de Santiago, quien modernizó el distrito.

Durante su periodo, en coordinación con las entidades estatales, se realizó la construcción del puente de Santiago; se construyó la aldea infantil, la piscina y el parque recreacional de Coripata; asimismo, se reconstruyó, la plazoleta de la Almudena. En su gestión, también, se creó la Compañía de Bomberos Voluntarios de Santiago. Uno de sus colaboradores fue el joven empresario Víctor Ruiz Caro, quien fue teniente alcalde y ejerció durante varios meses la alcaldía. Acompañó como regidor, entre otros, el antropólogo José Carlos Gutiérrez Samanez.

Por su labor, la Municipalidad de Santiago le rindió homenaje, otorgándole la Medalla de Oro del Distrito, en 1998. José Sebastián Arrisueño Arrisueño, falleció el 22 de julio de 2000, el Municipio de Santiago, en pleno, rindió homenaje a su memoria. Sus vecinos y amigos lo recordaremos por sus dotes humanas y cívicas de amigo sincero y noble.

7.11 NIEVES NAVARRO VDA. DE ROMAÑA

No tenemos mayor información sobre esta señora alcaldesa que había renunciado y no sabemos si ejerció, realmente, la alcaldía del distrito y si fue así, no hay documentación sobre la fecha de su ascensión al sillón municipal. El dato nos lo dio el Sr. José Núñez Guevara, quien dijo haber sucedido en el cargo a esta señora. Hemos averiguado que fue vecina del distrito y que fue propietaria de una vivienda en la Av. Grau.

7.12 JOSÉ NÚÑEZ GUEVARA

Durante el gobierno militar de Morales Bermúdez, el movimiento popular de los pueblos jóvenes de Santiago, cobró auge e importancia con el apoyo del Sistema Nacional de Movilización Social (SINAMOS). Fue nombrado alcalde del distrito de Santiago, luego de ser presidente de los Pueblos Jóvenes del distrito. Asumió el cargo, el 11 de febrero de 1976, en reemplazo de Nieves Navarro Vda. de Romaña, quien había renunciado, como se indica en una nota periodística del diario El Comercio de Cusco, del 17 de febrero de 1976.

Una de sus primeras obras fue el organizar el Primer Festival Artístico de los Pueblos Jóvenes, donde participaron 26 organismos representando a 4,000 familias. Núñez Guevara,

también, fue secretario general del Sindicato de Choferes del Cusco y primer presidente del Frente de Defensa de los Intereses del Cusco (FUDIC), donde participaron el COCOP, Comité de Organizaciones Populares; la FDTC, que encabezaba Pedro Huillca Tecse; la FEB, presidida por Salvatore Bonino; la FUC, que presidía Tani Valer Lopera; Salud, del Dr. Julio Castro Gómez; Empleados Públicos, del Sr. Salas; SUTEP del Sr. Portillo, entre otros.

En su periodo se lastraron varias calles de acceso a los pueblos jóvenes, que aún no se habían pavimentado, para ello consiguió el uso del equipo mecánico de SINAMOS, por tres meses, bajo un cronograma de trabajo para atender a la casi totalidad de pueblos jóvenes como General Ollanta, Manco Cápac, Tiobamba, Primero de Enero, Viva el Perú y Barrio de Dios, en la margen derecha de los ríos Huancaro y Huatanay; Qoripata, Dolorespata, Primavera, Belepampa, Santiago, Construcción Civil y Puquín.

Núñez Guevara, recuerda a los líderes de esos asentamientos como Luis Vila-Vila, de Construcción Civil; Anselmo León, de General Ollanta; Vicente Ibarra, de Manco Cápac; Sr. Huanta, de Tiobamba; Vicente Tapia, de Qoripata; José Luis Tisoc, de Belepampa, entre otros. También, participó en la fundación del Partido Socialista Revolucionario (PSR) que lideraba el general Leonidas Rodríguez Figueroa y, en el Cusco, Avelino Mar Arias. Núñez aprovechó de sus relaciones para conseguir un volquete para su municipalidad, que recibió por orden del ministro del Interior general Luis Cisneros Vizquerra. Núñez Guevara, recuerda que, durante su periodo, fueron alcaldes del Cusco: Emilio Echegaray y Don Gilberto Muñiz Caparó.

Implementó las oficinas municipales, la habilitación de las calles Lanlacuyoc, prolongación Pera, entre otras. Mandó elaborar un plano para edificar el Palacio Municipal y una sala de cine. Recordó que no había bibliotecario y que la biblioteca estuvo cerrada y a cargo del administrador de la Unidad Vecinal. Apoyó al Jardín Folklórico Pío Rosario Núñez del Prado, regentado por las señoritas Rosa, Elba y Alicia Núñez del Prado Ísmodes y ofició matrimonios gratuitos para parejas de pueblos jóvenes. En su periodo se confeccionó la vara de mando tradicional que ostentan todos los alcaldes de nuestro distrito.

En los periódicos de la época se lee la noticia de la campaña de erradicación de bodegas de expendio de alcohol hidratado y chicherías que no reunían las condiciones sanitarias y donde pululaban individuos de mal vivir. La campaña fue organizada por el teniente alcalde Sr. Gorki Vivanco y apoyada por el párroco Alejandro Palomino.

Por entonces, según el síndico de Rentas, Sr. Walter Sarmiento las únicas industrias fueron: “Trébol Record” empresa discográfica de la familia Garay y la “Fabrica de Mosaicos y Artesanías Ruiz Caro”.

Otros regidores que estuvieron en la gestión de Núñez Guevara fueron: Emeterio Cabrera, síndico de Gastos; Melquíades Sotelo y Benito Astete, como inspectores.

7.13 FÉLIX FLÓREZ BECERRA

Nacido en Sicuani, Canchis, el 18 de mayo de 1945. Cursó estudios escolares en la GUE Mateo Pumacahua, de su ciudad natal. Sus estudios superiores fueron en administración pública, es además, profesor y periodista. Autor de libros de literatura en prosa y verso.

Accedió a la alcaldía del distrito de Santiago el 27 de abril de 1977, durante el gobierno militar de Francisco Morales Bermúdez. El cuerpo edil estuvo constituido por el Dr. Antonio Medrano como teniente alcalde y sus concejales fueron: Ing. Alejandro Bellota, Prof. Demetrio Peñalva, José Camero y Lisandro Umeres.

Según su declaración, encontró el municipio en condiciones deplorables, pues, seguía funcionando en dos ambientes de garaje de las Unidades Vecinales de Santiago. Como maquinaria y equipo solo tenía un volquete para el recojo de basura. El municipio contaba con 21 trabajadores estables y siete contratados.

En noviembre de 1978, entregó el cargo al Sr. Oscar Palomino Soria. Los principales problemas que afrontó su gestión fueron: la carencia de medios para la limpieza pública, el mantenimiento del ornato y parques recreacionales, la necesidad de crear un mercado zonal de productores y la implementación de bibliotecas populares.

Las obras realizadas durante la gestión de Flórez Becerra fueron:

- Consolidación legal del terreno propio para el local del municipio. Así como, el cercado y nivelado del mencionado terreno.
- Saneamiento legal de los asentamientos urbano-marginales de Santiago.
- Delimitación territorial con los municipios de Wanchaq y Cusco.
- Establecimiento de puestos reguladores de venta de productos de primera necesidad.
- Asistencia de servicios a comunidades campesinas y pueblos jóvenes de Santiago.
- Proyecto arquitectónico y trabajos iniciales para la construcción del nuevo local, para lo que se creó un Comité Distrital Pro-construcción del Palacio Municipal. Igualmente, se gestaron Comités de Desarrollo Distrital, Comité de Defensa Civil y Comité de Apoyo a las Comunidades Campesinas y Pueblos Jóvenes.

Entre los ciudadanos que apoyaron activamente la gestión de Flórez Becerra, recuerda a las siguientes personas: Dr. Víctor Angles Vargas, R.P. Alejandro Palomino, Dr. Víctor Becerra, Sr. Vidal Becerra, Sr. Carlos Becerra, Prof. Crisanto Pacheco, Prof. Julio G. Gutiérrez, Prof. Mariano Fuentes Lira, Sr. Américo Pariguana, Sr. Miguel Arrarte, Dr. Juan Gualberto Aragón, Sr. Manuel Córdova gobernador de Santiago, y el Sr. Pablo Torres.

Recuerda también que se realizaron movilizaciones por motivos como la autonomía municipal de Santiago, por fondos para el local municipal; por la construcción del parque recreacional de Qoripata.

El diario El Sol, del 20 de julio de 1977, informa que se contaba ya con 650 mil soles para la construcción del palacio municipal, que sería un edificio moderno de tres pisos, para cuya cristalización se nombró un comité presidido por el alcalde y conformado por vecinos notables.

Otras acciones de esta gestión, mencionadas en el diario El Sol fueron:

- El inicio de la construcción de un mercado modelo.
- La elaboración del manual de funciones del Concejo Distrital.
- El levantamiento del nuevo margsé de bienes del Concejo.

7.14 OSCAR PALOMINO SORIA

Alcalde del Municipio de Santiago en el periodo 1979 – 1980, siendo presidente de la república el general Francisco Morales Bermúdez y prefecto de Cusco, Adolfo Eguiluz Solari. Sucedió en el cargo al Sr. José Arrisueño.

Oscar Palomino Soria, nació el 29 de junio de 1922, en el distrito de Písac, provincia de Calca, en cuyas jurisdicciones hizo sus estudios primarios, concluyendo los secundarios en el Colegio Guadalupe de Lima. Estudió en el Instituto Peruano de Administración de Empresas (IPAE). Vuelto al Cusco, contrajo matrimonio con la Sra. Sofía Andrade García, con quien tuvo tres hijos: Margot, Noemí y Oscar.



Oscar Palomino administró el cine Ollanta, durante cinco años, de propiedad de la Beneficencia Pública del Cusco. Luego generó otras empresas como el cine Garcilaso de la avenida Santa Clara y el cine Amauta en la avenida de La Cultura.

Por amistad directa con el presidente Morales Bermúdez, recibió el nombramiento para ejercer la alcaldía de Santiago, en 1979. Encontró el municipio en una situación grave, pues, funcionaba en un garaje de las unidades vecinales de Santiago. Tenía cinco empleados y tres obreros de limpieza y un volquete viejo para hacer la limpieza pública. Indica que tenía que hacer uso de su propio auto para las gestiones.

En esas circunstancias se vio en la necesidad urgente de construir un local municipal de quince habitaciones, en adobe. Para esto, tuvo que costear de su propio peculio el 50% de la obra,

porque en esa época los pagos por predios urbanos y otros ingresos pasaban directamente a la Municipalidad del Cusco. Ante la falta de ingresos tuvo que pedir el apoyo al pueblo, que colaboró en la preparación de adobes, sin embargo, tuvo que pagar a los albañiles. Acudieron en su ayuda la Municipalidad de Oropesa, con el obsequio de piedras para cimiento, lo que pagó con “unas cervecitas”. También acudió en su ayuda el Municipio de Limatambo, obsequiándole los carrizos para el techado. Respecto a las tejas, las consiguió de los tejeros de la quebrada de Qorimachaqway, pero parte de ellas, fueron pagadas con su dinero. Los troncos para el maderamen los consiguió de un bosque que existía en una propiedad del Dr. Ferdinand Cuadros, a cambio de abrir la calle Huayraccalle, que tiene ocho metros de ancho y que está al costado del cementerio de la Almudena. Don Oscar, entregó las ramas a los tejeros y consiguió los troncos. La calle, a la postre, benefició a muchos pobladores, especialmente, de los pueblos jóvenes. En ese entonces, estos pueblos jóvenes no tributaban.

Para conseguir fondos realizó trámites para que los impuestos por predios urbanos pasasen al Municipio de Santiago y lo consiguió, en efecto, salió la Ley que transfería esas funciones y fondos a los municipios distritales. Pero, mientras tanto, no había dinero ni para comprar escobas y todo salía de los bolsillos del alcalde. Recuerda que, ante esta calamidad, un abogado, el Dr. Valcárcel, que era vecino de Wanchaq, le obsequió un pico y una pala, conmovido al constatar la pobreza del municipio.

El Sr. Palomino vivía en Qoripata y, recuerda a los vecinos que le apoyaron: la familia Ruiz Caro, el párroco Alejandro Palomino, el Dr. Ernesto Bárcena (quien quería que el municipio expropié su casa), el Dr. Víctor Angles, el Dr. Gualberto Aragón y el profesor Julio G. Gutiérrez Loayza. Cuenta que, el Sr. Contreras, del establecimiento “El Chinito”, le ayudaba a pagar a los albañiles con jornales de cinco soles; aparte, había que dar chicha a los obreros.

Durante su periodo, el cuerpo de regidores estuvo formado por: Dr. Guillermo Holgado Herrera que era el teniente alcalde; Hugo S. Tupayachi, inspector de obras públicas, Ing. Vignard Vera V. síndico de rentas, Antrop. Alberto Vera A. síndico de gastos, biólogo Lorenzo Mollinedo inspector de comercio e industrias, según reza, todavía, en la placa conmemorativa de la inauguración del nuevo local municipal, iniciado el 15 de setiembre de 1979 y, concluido, el 17 de mayo de 1980. En otra placa contigua, de fecha 9 de junio de 1980, se lee que el local municipal se construyó con la colaboración de una comisión cívica presidida por el alcalde Sr. Oscar Palomino Soria, como presidente; Sr. Luis Gamarra Vargas, vice-presidente; Sr. Juvenal Angulo, secretario; Sr. José Vargas, tesorero; Francisco Acuña Micha, fiscal y Santiago Gamarra Ferro, vocal.

Nos recalca que, los alcaldes, no recibían remuneración alguna y que, más bien, entregaban su tiempo y peculio al servicio del pueblo, pues, todo era *ad-honorem*.

Oscar Palomino Soria, manifestó que nunca recibió reconocimiento del pueblo, ni de las autoridades, pero no tiene resentimiento alguno, pues hizo su labor sin esperar recompensa

alguna. Dice que algunos vecinos todavía lo recuerdan y que debe existir una placa con los nombres de los regidores.

7.15 DORIS FLOR PACHECO FARFÁN

Nació el 18 de setiembre de 1954, en la ciudad del Cusco, realizó sus estudios escolares en los colegios de Santa Ana y Educandas y, sus estudios superiores, en la Universidad Nacional de San Antonio Abad del Cusco, donde se tituló como ingeniero agrónomo.

Residió en el distrito de Wanchaq, donde se formó activando el Frente de Defensa de los Intereses de Ttio, La Florida y aledaños, en campañas contra la especulación y acaparamiento, que le valieron para ser nombrada regidora de ese municipio, donde realizó una intensa labor en la Comisión de Comercio e Industria. Al producirse la vacancia de la alcaldía de Santiago, fue nombrada para el cargo honorífico de alcaldesa del Municipio de Santiago, en junio de 1980. Posteriormente, fue elegida regidora del Municipio Provincial del Cusco, en la lista de Izquierda Unida, bajo la alcaldía del Dr. Daniel Estrada Pérez.

Su plancha edil estuvo conformada por el Dr. Guido Muelle Villena como teniente alcalde; como regidores: Arq. Cayo García, Ing. Carlos Velasco, entre otros.

Cuenta que el Municipio se encontraba aún funcionando en la Unidad Vecinal y que durante su gestión se terminó el local de la plazoleta, el que empezó a ocuparse con algunos servicios y dependencias. Se creó el Departamento de Infraestructura y Desarrollo Urbano, controlado por el Ing. Carlos Velasco. Se contaba con dos vehículos para la limpieza pública y un camión cisterna para el regado de las calles sin pavimentar. La municipalidad, tenía 11 empleados, en las siguientes áreas: Contabilidad, Registro Civil, Policía Municipal, Limpieza Pública e Infraestructura y Desarrollo Urbano.

El rápido crecimiento poblacional de las zonas periféricas, planteaba problemas básicos, como las instalaciones de agua, desagüe, luz, entre otros. El problema se agravaba pues, el municipio no contaba con transferencias gubernamentales del tesoro público, ni del municipio provincial, incluso, las planillas estaban a cargo del municipio provincial. Los municipios distritales eran simples agencias de registros civiles, esto fue constatado frente a las masas populares, las que decidieron generar una lucha frontal contra el gobierno militar que ya estaba en retirada. Esta iniciativa fue tomada por el Frente de Defensa de los Intereses del Distrito de Santiago. La exalcaldesa Sra. Flor Pacheco Farfán, recuerda a los dirigentes Vicente Tapia, al Sr. Merma, entre otros, con los que se trabajó intensamente por resolver los problemas del pueblo de Santiago. Esta labor culminó en un gran cabildo abierto en octubre de 1980.

El 1 de enero de 1981 entregó el cargo al Ing. Héctor Suenaga Pinillos.

7.16 HÉCTOR SUENAGA PINILLOS

Recibió el cargo y juramentó el 1 de enero de 1981 y, fue alcalde hasta 1983. Nació el 20 de abril de 1933 en la ciudad de Jauja, Huancayo. Su padre era de origen japonés y su madre nació en Trujillo. Realizó sus estudios secundarios y superiores en la ciudad de Lima, al concluirlos, contrajo matrimonio y con su familia se vino a la ciudad del Cusco, donde reside actualmente. Tiene cinco hijos, la mayor nacida en Lima y los demás en el Cusco.

En los años 1979 – 1980, fue nombrado regidor de la Municipalidad del Cusco, acompañando al alcalde Sr. Rolando Ugarte Albarracín, por dos años. Luego postuló a la alcaldía del distrito de Santiago, encabezando la lista por invitación del partido político Acción Popular.

Entre 1981 hasta 1983, ejerció el cargo de alcalde del distrito de Santiago. En ese tiempo no se ganaban dietas ni sueldos, no había dinero para sufragar los gastos mínimos de la municipalidad, dice el Sr. Suenaga que:

“Me cabe el honor de haber colaborado en algo hasta con los demás concejos, pues, conseguía y traía dineros que venían desde el Ministerio de Economía y Finanzas.”

Cuando asumió la alcaldía, el Concejo de Santiago no tenía ingresos, de manera que, todo se canalizaba desde el Concejo Provincial. Se debía hacer firmar una orden de pedido hasta para adquirir una escoba, un basurero o papeles, esto le indignó, por lo que, independizó la acción administrativa del Concejo Municipal del Cusco y comenzó a generar sus propias rentas.

El municipio funcionaba antes en dos ambientes de las Unidades Vecinales de Santiago, luego, el señor Oscar Palomino, hizo construir el nuevo local de la plaza de Santiago, una construcción de adobe fuerte, que concluyó y allí pasaron a funcionar las dependencias del municipio.

Recuerda a personajes como los señores Antonio y Augusto de la Vega, Vignar Vera, Maximiliano Montesinos, Enrique Merma. Había organizaciones de los Pueblos Jóvenes, el Frente de Defensa de los Intereses de Santiago. El Concejo no tenía fondos y para comenzar a captar dineros se organizaron las oficinas de Obras, Rentas, Registro Civil y la Oficina de Cobro Coactivo.

Cuando dejó el municipio, este contaba con alrededor de 23 trabajadores, no había recursos, pero se recuperó todo el área de lo que fue el bosque de Qoripata y, se hizo una cancha de fútbol que sirvió para fomentar los deportes. Se hicieron los cimientos del mercado de Huancaro, a la salida de la carretera a Paruro, que fue terminada por gestiones posteriores. También, se daba servicios de baja policía.

Como industrial cusqueño, levantó una empresa líder en el Cusco, primero, en la técnica de la construcción de carrocerías de madera, y luego de carrocerías metálicas; con la caída del mercado al abrirse a las importaciones de productos extranjeros, tuvo que cambiar de rubro hacia la representación en ventas de vehículos de diversas marcas pero, abusaron de su confianza y casi lo llevaron a la quiebra sus deudores. Al no poder recuperar lo perdido, sus empresas tuvieron que minimizarse y volver a acumular fuerzas o sembrar nuevamente la “semilla” para volver a germinar y crecer nuevamente.

Sus cinco hijos trabajan en áreas de su empresa, en producción, comercialización, ventas y repuestos. En sus mejores momentos llegó a dar empleo hasta a cien trabajadores.

Como mensaje a sus conciudadanos, felicita la labor de compilar esta historia de Santiago y, pide a los jóvenes que tengan el empuje y el empeño, pues, pertenecen a un distrito que tiene tantas condiciones económicas para salir adelante, sin desmayar en ese afán y no acostumbrarse a recibir, sino, hay que “sudarla”, como se dice, para tener la satisfacción de ese esfuerzo y, estar al pie del negocio, pues, nadie más que uno mismo puede atender y orientar el trabajo de la empresa. Ese es el principio fundamental y el mensaje que nos lega el ingeniero Suenaga.

Por su ascendencia japonesa que le induce a la cultura del trabajo, representa a los descendientes de japoneses nikkei, con quienes hace labor cultural y de proyección técnica a través de la Asociación Peruano Japonesa del Cusco.

7.17 CARLOS CUARESMA SÁNCHEZ

Nació el 8 de octubre de 1951, en Abancay, en la región de Apurímac. Está casado y tiene tres hijos. Sus estudios de primaria y secundaria los cursó en el colegio Miguel Grau de Abancay. Hizo estudios superiores en la Universidad San Antonio de Abad del Cusco, en la carrera de Periodismo y Relaciones Públicas. Como periodista fundó el radio periódico “Prensa al Día” y la revista dominical “Presencia”. Ocupó los siguientes cargos:

- Alcalde del Municipio Distrital de Santiago en 1984.
- Primer secretario de la primera Junta Directiva del Colegio Departamental de Periodistas del Cusco.
- Fue elegido diputado por Cusco, durante dos periodos, por el Frente Independiente Moralizador.
- Fue elegido presidente de la Región Cusco para el periodo 2002- 2006.

Periodista incisivo y combativo, se distinguió por su participación en las jornadas de lucha popular desde las aulas universitarias. Como militante del partido político Patria Roja, estuvo varias veces perseguido por las autoridades de turno. Encabezando el movimiento

de izquierda, accedió al sillón municipal mediante elecciones. Como dirigente consciente de pertenecer a una sociedad dividida en clases, volcó sus desvelos por las clases menos favorecidas o deprimidas del distrito y realizó un gobierno caracterizado por la participación comunal directa en el Concejo Municipal. El vecindario, las organizaciones de base y la ciudadanía, eran partícipes de las asambleas populares. El pueblo unido en su Frente de Defensa (FEDIS) se movilizó en grandes contingentes en favor de los derechos humanos, la defensa del Hospital Antonio Lorena, conocido como el “Hospital de los pobres”, la lucha por conseguir la vigencia del Edicto Municipal 02 del Concejo Provincial del Cusco que presidía, entonces, el alcalde Dr. Daniel Estrada Pérez, que imponía una tasa para beneficio del Cusco a la producción de la cervecera del Cusco.

Acompañaron a Carlos Cuaresma, los regidores: Oscar Delgado Taco, Benito Valencia Cuadros, Silverio Quispe Sánchez, Daniel Roca Dongo, Yoni Aurora Díaz, Ricardo Hanco, Luzardo Merma, Xavier Aparicio Zambrano, Maximiliano Montesinos y Pascual Benavides Ortiz. El Frente de Defensa de los Intereses de Santiago estuvo presidido por el Sr. Vicente Tapia y como dirigentes Ángel Cárdenas, Ricardo Flores y Agustín Mamani.

Durante su gestión se atendieron las principales demandas de los Pueblos Jóvenes, lo que permitió democratizar la gestión. Consiguió un “paquete” de maquinarias del INFOM (Instituto Nacional de Fomento Municipal) por gestión del municipio y, el apoyo de la jefe de Coopop Sra. Nelly Fernández.

INFOM, entregó por una suma mínima dicha ayuda a dos municipios del país, San Martín de Porres en Lima y Santiago en Cusco, las siguientes maquinarias: retroexcavadora Guria, volquete Pegaso, retroexcavadora Torfersa y un equipo de compresora de aire para taladro mecánico. En esta importantísima gestión y logro para el progreso efectivo del municipio santiaguino, contó con la participación decidida de Xavier Aparicio, regidor por Acción Popular.

Obtuvo materiales a cambio de servicios de maquinaria pesada, las piedras se extrajeron del río Huancaro, trabajando en faenas populares, para realizar los proyectos con apoyo del municipio. También, se reactivó la economía mediante la captación de nuevos ingresos. Se realizaron, entre otras, las siguientes obras:

- Pavimentación rígida de las avenidas: Miguel Grau, Luis Uzátegui y Teodosio Serrudo.
- Repavimentación del perímetro de la plazoleta de Santiago.
- Electrificación de los PP.JJ. San Antonio, Barrio de Dios, Chocco, Roccopata y Ruiz Caro.
- Construcción de desagües para la Asociación Dignidad Nacional, Barrio de Dios, Kcantoj y Construcción Civil.
- Agua Potable para Espinoza Medrano.
- Cambio de matriz para los asentamientos humanos Luis Vallejos Santoni, La Estrella y Manahuañocca.

- Construcción de reservorios de agua en San Antonio, Hermanos Ayar y Huancartaqui.
- Canalizaciones en la primera etapa del río Saqramayo.
- Estudios y proyectos para la canalización de la cuenca de Ccorimachajhuay.
- Construcción de parques infantiles, con el apoyo de la Municipalidad del Cusco, en Belepampa, Espinoza Medrano, Francisco Bolognesi, Qoripata y la comunidad campesina de Cachona.
- Construcción de campos deportivos en los comités 2 y 6 de Zarzuela, P.J. Viva el Perú, local municipal de Santiago y el centro educativo Túpac Amaru.
- Salones multiuso para los PP.JJ. Construcción Civil, Chocco, Arahuary, Primero de Enero, Ruiz Caro y Barrio de Dios.
- Construcción o implementación de bibliotecas populares: Club Nuevo Horizonte de Primero de Enero e implementación de la biblioteca en Viva El Perú.
- Apoyo en la construcción de capillas en las comunidades de Cachona y Ccoyllorpujio.
- Se dio apoyo con materiales de construcción a entidades como la Compañía de Bomberos.
- Refacción de la morgue del Hospital Lorena.

Esta gestión nacida de la voluntad popular y de las luchas del Frente de Defensa (FEDIS), inauguró una forma de autogobierno popular, conformado por el gobierno local y la Asamblea Permanente, en la que participaban los dirigentes populares, como en un parlamento del pueblo, que llegó a dictar disposiciones, decretos y acuerdos tomados por la mayoría, como la distribución del presupuesto de obras, siendo el equipo edil una forma de ejecutivo que cumplía e implementaba las decisiones de la Asamblea Popular. La Asamblea Permanente y el FEDIS, también, fiscalizaban la gestión edil. En esta gestión, las masas populares actuaron activamente y no fueron invitadas de piedra. En la Asamblea Popular, las autoridades “bajaban al llano” como cualquier ciudadano, democratizándose la participación popular. Fue un nuevo tipo de organización y de conducta democrática alcanzada por el pueblo.

El autor participó en varias de estas marchas y mítines de la Asamblea Popular en defensa del Hospital Antonio Lorena, en los que participaban el FEDIS, el Sindicato de Trabajadores del Hospital Lorena, con integrantes como los médicos Julio Castro Gómez y Leoncio Díaz del cuerpo médico, empleados como la Sra. Ana María Cabezas y el pueblo en general, en contra de los designios del Ministerio de Salud, del diputado Ezequiel Quispe y de funcionarios, como el director Dr. Uriel Vargas Tapia, quienes pretendieron cerrar esta institución de salud, privándole al pueblo de la atención de este derecho elemental, con el pretexto de que los médicos pasarían a cubrir las plazas del nuevo Hospital del Seguro Social. Tuvo que intervenir el presidente de la República Dr. Alan García Pérez, quien recibió esta denuncia de parte del alcalde de Santiago Carlos Cuaresma, en el salón consistorial, quien venía de haber estado hospitalizado en Lima, varios meses. Al día siguiente, el propio presidente de la República hizo reabrir el Hospital Antonio Lorena.

Uno de los puntales de la gestión, fue el periodista Roberto Romero Arce, quien facilitó las actividades de carácter cultural, como el apoyo para la edición del libro “Pintura Contemporánea en el Cusco” del Dr. Ángel Avendaño Farfán, la revista “Santiago” y la edición de un mini long-play del conjunto “Los Amigos”.

También se apoyó la actividad deportiva del distrito de Santiago y se cedió en uso, un terreno de 800 m², para el Jardín Folklórico Pío Rosario Núñez del Prado. Estas obras en beneficio de la comunidad santiaguina le valieron a Carlos Cuaresma, llegar al cargo de congresista de la República y presidente del Gobierno Regional del Cusco.

7.18 TOMÁS VELAZCO CABALA

Tomás Velazco Cabala, nació en Cusco el 22 de enero de 1947, es hijo del matrimonio del Dr. Isaac Velazco Quintanilla, exrector de la UNSAAC y, la Sra. Elena Cabala. Estudió en el Colegio de Ciencias e hizo estudios superiores en la Universidad de San Antonio Abad del Cusco, en la Universidad de San Agustín de Arequipa y en la Universidad Federico Villareal de Lima, de donde egresó y se tituló como médico cirujano, con especialidad en Salud Pública, gracias a estudios realizados en México, Cuba y Colombia. Casado con la antropóloga Sonia Escalante Pancorbo, el matrimonio tiene tres hijos.

Fue electo alcalde del distrito por votación mayoritaria en un Cabildo Abierto o Asamblea General del pueblo de Santiago, en 1986. Su cuerpo edil estuvo conformado por: Oscar Delgado Taco, teniente alcalde; y los regidores: Ángel Cárdenas, Ángel Oblitas, Julio Salazar Ojeda, Cristina Jaramillo, Gualberto Aragón, Yoni Aurora Díaz y Paco Sencia.

Asumió el cargo, el 1 de enero de 1987, durante el gobierno de Alan García Pérez, su periodo duró tres años, hasta el 31 de diciembre de 1989. Encontró un municipio con problemas económicos y financieros, faltaba orden administrativo, había deudas por pagar, el local seguía siendo el mismo. Encontró un volquete, una excavadora Torfers y una retroexcavadora Guria, ese equipo se incrementó con la adquisición de una camioneta.

La población del distrito había aumentado a más de 70,000 personas y los principales problemas eran: el deficiente recojo de la basura, las necesidades de pavimentación de vías, implementación de servicios básicos para los pueblos jóvenes y el inicio del saneamiento legal de los mismos.

En cuanto a los recursos propios, estos eran mínimos, por lo que empezaron a contribuir los habitantes de los pueblos jóvenes. La mayor parte de los recursos se obtenían por las transferencias de fondos del tesoro público.

Entre las obras que se realizó en esta gestión, el Dr. Velazco Cabala recuerda:

- Apoyo con infraestructura educativa a las escuelas del distrito.
- Se construyeron varios salones comunales en los pueblos jóvenes y en comunidades como Occopata, atendiéndose a las comunidades campesinas restantes: Ancaschaca, Checcoperca, Choqo, Cachona, Huamancharpa, Ccoillurpujio y Huasampata; comunidades donde antes se había realizado muy poca labor.
- Apoyo a las comunidades campesinas con proyectos de saneamiento y vivienda.
- En la zona marginal, su gestión continuó con la construcción del mercadillo de Huancaro.
- Se construyó centros comunales en Construcción Civil, Hermanos Ayar y La Pradera, donde se construyó un reservorio de agua.

Estos trabajos se realizaron junto a la población que aportaba con mano de obra y algunos materiales; también se coordinaba con Cooperación Popular y se recuerda el apoyo de Tino Santander, quien era militante aprista y, pese a las diferencias políticas, se mostró presto a colaborar con las acciones del municipio. Del mismo modo, el congresista Ezequiel Quispe, consiguió una donación de cocinas para Hermanos Ayar.

El distrito de Santiago, fue líder en la organización de clubes del Vaso de Leche, iniciativa del alcalde de Lima por Izquierda Unida, Alfonso Barrantes Lingán. El primer club se organizó en Qoripata, con la presencia de las señoras Doris Mayorga de Chacón, esposa del entonces alcalde provincial Ing. Carlos Chacón Galindo, la señora Sonia Escalante Pancorbo, esposa del alcalde de Santiago y dirigentes como Yolanda Valenzuela. Apoyaron por parte del Concejo Municipal, Nilda Cupi y Nancy Condori. Otros clubes se formaron en La Estrella con Guillermina de Díaz y Leonor Molleda; en Vallejo Santoni con María Kaccachuma; en Espinoza Medrano, la Sra. Natividad Merma y María Owalla. En total se formaron 74 comités.

La gestión optó por un estilo participativo a través de asambleas populares o asambleas permanentes, en las cuales, con la participación de los dirigentes de base, vecinos notables y autoridades, se hacía la distribución presupuestal, la programación de obras y de actividades diversas. Estas asambleas eran realizadas cada mes, de esta manera, los dirigentes populares participaban abiertamente en las decisiones del Concejo Municipal, para la toma de acuerdos y su ejecución, así como, para la fiscalización del uso de los recursos asignados. El autor de esta breve historia, puede dar cuenta de esos hechos por cuanto tuvo participación en varias de estas grandes asambleas públicas, llamadas por la gestión del Dr. Velazco Cabala.

Algunos dirigentes de esa época fueron: Vicente Tapia, el Sr. Carrasco, de Construcción Civil; Luis Cáceres, de Roccopata; Ricardo Flores, de Tincoc y Bolognesi; Ricardo Hanco dirigente del Frente de Defensa de los Intereses del Distrito de Santiago; Sr. Siccus, dirigente del proyecto de agua de Haquira; Ana María Cabezas, dirigente del Hospital Antonio Lorena y el Sr. Lizárraga de Dignidad Nacional.

Para la zona urbana no se pudo hacer gran trabajo por las limitaciones de recursos y por la poca participación de sus habitantes, pese a que eran los mayores aportantes, sin embargo, se realizó la remodelación de la plaza principal de Santiago, ornamentándola con especies nativas.

La organización popular llegó a un grado de madurez y participación que permitió realizar grandes movilizaciones para exigir reivindicaciones, tanto a la Corporación Departamental de Desarrollo (CORDE), como a la comuna central. En ese periodo, se empezó a recibir como ingreso, el pago por limpieza pública y se impulsó el fútbol con el primer campeonato de “Ccala Chaquis”, donde participaron niños entre los 7 a 10 años y 11 a 18 años. Igualmente, se organizaron campeonatos de fútbol y vóley de jóvenes y madres de familia.

El Dr. Velazco nos cuenta una curiosa anécdota de su experiencia como alcalde:

“Como autoridad había sido invitado a realizar un matrimonio en el P.J. Barrio de Dios; la pareja y su familia había hecho los preparativos destinando los asientos para las autoridades, cuando ya había pasado algún tiempo de espera, un familiar había dicho que lamentaba que el alcalde no asistiera cuando hasta el doctor (refiriéndose al médico Velazco) estaba en la reunión. Alguien se adelantó a aclararle al familiar diciendo: “Pero si el doctor es el alcalde”. Con esa anécdota aprovechó Velazco para enseñarle al pueblo que como médico serviría a su comunidad toda la vida, pero como alcalde lo haría solo temporalmente.”

Otros cargos que ostentó el Dr. Velazco Cabala fueron:

- Regidor del Concejo Provincial de Paruro.
- Director de Salud de la Región Inca.
- Director del Centro de Salud de la calle Siete Cuartones.

Recuerda con cariño a un amigo santiaguino y gran profesional, lamentablemente, fallecido en plena juventud, el Ing. Carlos Cabezas Limaco, quien fuera jefe del Departamento de Obras.

7.19 SALOMÓN BEISAGA LAYME

Salomón Beisaga Layme, nacido en Cusco el 13 de marzo de 1951, economista de profesión, con estudios de post grado en el Banco Central de Reserva de Lima, en la Universidad Nacional Agraria La Molina y el Curso Internacional de Formación “Alternativas de Desarrollo en el Medio Rural”, de la UNESCO y el Ministerio Francés de Relaciones Exteriores, en París - Francia, 1985. Fue elegido alcalde de Santiago en dos gestiones consecutivas: de 1990-1992, por Izquierda Unida; y de 1992- 1995, por el Frente Unido.

Participaron en su plancha edil: el Ing. Julio A. Gutiérrez Samanez, como teniente alcalde; y como regidores los señores: Vicente Tapia, Máximo Loayza Gutiérrez, Oscar Delgado Taco, Santiago Gamarra, Justino Cáceres Mayhua, Wilfredo Rivera Cuadros y Francisco Acuña Michá.

Con la asesoría de Leoncio Mejía, la gestión ingresó haciendo un corte de actividades y reorganizando el municipio; pronto nos vimos ante una huelga y toma del local por parte de los trabajadores agrupados en el SITRAMUN.



Fortalecido el Concejo con el apoyo de las organizaciones populares, se trabajó un plan de acciones que redundó en la mejora de la gestión y los servicios públicos, extendiendo oficinas en los sectores urbano-marginales, se renovó la infraestructura y se modernizó los servicios computarizando los archivos. Se implementó un nuevo organigrama funcional y, se redactaron instrumentos de gestión como el Manual de Organización y Funciones (MOF). Se reactivó la Biblioteca Municipal, con libros donados por la Biblioteca Nacional dirigida, entonces, por el historiador cusqueño José Tamayo Herrera. Se hicieron actividades culturales como presentaciones y festivales de teatro para los pueblos jóvenes, a los que se dotó de bibliotecas comunales. Se terminó e inauguró el auditorio municipal, en el que se llevaron a cabo charlas, recitales, presentaciones de libros, cassettes de música y exposiciones de fotografía y pintura.

A pesar de la difícil situación política que se atravesaba, ocasionada por la insurgencia terrorista, que perpetró un atentado dinamitero contra el local municipal, hiriendo a un humilde servidor de la portería y, con la oposición de los ocupantes precarios, vendedores de objetos de contrabando y mayoristas de abarrotes y productos agropecuarios, que ocupaban la Av. del Ejército, quienes desafiaron la autoridad del Concejo, amenazando la vida de sus integrantes.

Una actitud compacta y valiente del pleno del Concejo, derrotó estas posiciones extremistas. Por esos días ocurrió el lamentable y cobarde asesinato del dirigente sindical y regidor de la comuna cusqueña, el joven economista Iván Pérez Rubial.

Bajo la dirección de la Sra. Hilda Luna de Beisaga y la Ing. Ana María Enciso Coronado, se organizó, para los Clubes de Madres del Vaso de Leche, talleres de producción de artesanía y confecciones textiles, consiguiendo compradores del extranjero que canalizaron las ventas e hicieron importantes pedidos.

Se terminó la construcción del salón auditorio del municipio de Santiago, con la adquisición del equipo de amplificación. Se puso en funcionamiento el mercado zonal de Huancaro, que se hallaba concluido, pero sin prestar servicio; se pavimentaron varias arterias importantes

en los pueblos jóvenes. Se combatió la especulación y acaparamiento de productos durante el llamado “Fuji shock”, cuando el poder adquisitivo de nuestra moneda disminuyó en un 300%. Pese a ello se reactivó el pool de maquinarias, el volquete, el cargador frontal Torfersa y la retroexcavadora Guria.

En el terreno humano, se mejoró las condiciones de trabajo y de salud de los trabajadores en general, y de los obreros de limpieza pública, en particular, entre los que había enfermos de alcoholismo y TBC.

Se realizaron muchas obras encargadas al Departamento de Infraestructura y Obras; se detectó la inoperancia del propio Concejo para la realización de obras, pues, debían ejecutarse por empresas privadas a las que sí se podía tomar cuentas y sancionar, si no cumplían con la calidad y tiempo de entrega. Lo que no se podía hacer con las obras ejecutadas por el Concejo, la mayoría de las cuales se deterioraron en poco tiempo, pues, se descubrió que los responsables habían cambiado las bolsas de cemento nuevo con bolsas de cemento pasado. Además, se detectó que casi nunca se realizaban las liquidaciones de obra. Pese a todos estos problemas la gestión entregó más de cien obras, entre pistas, veredas, reservorios, canalizaciones, instalaciones de agua y desagüe, losas deportivas, aulas escolares, ornamentación de plazas públicas, creación de huertos comunales, talleres artesanales y, principalmente, el fortalecimiento de las organizaciones populares.

7.19.2 SEGUNDO PERIODO

Para su segundo periodo, el economista Salomón Beisaga, asesor, investigador social y evaluador de proyectos del Centro de Estudios Regionales Andinos Bartolomé de las Casas, accedió al sillón municipal de Santiago por el Frente Unido. Tuvo como regidores a los señores: C.P.C. Lucio Charalla Yépez, periodista Abel Ramos Perea, Sr. José Núñez Guevara, Dra. Rina Cornejo Muñoz de Vera, José Aldazabal Gutiérrez, Manuel Aráo Córdoba, Juana Rodríguez Torres y Beltrán Samochuallpa Solís.

Las organizaciones populares de base que trabajaban en el distrito durante ese periodo fueron: El Frente de Defensa de los Intereses de Santiago (FEDIS), que agrupaba a los asentamientos humanos del distrito, la Liga Campesina Agraria de Santiago, la Coordinadora del Vaso de Leche (CODIVAL), el Comité Distrital de Salud (CODISA) y la Coordinadora Distrital de Juventudes (CODIJUS).

En el aniversario del distrito, el alcalde Beisaga hizo la siguiente declaración:

“Arribamos al trigésimo noveno aniversario de creación política de nuestro distrito en la común tarea de superar los acuciantes problemas de atraso y postergación en el que aún nos encontramos. Hacer de Santiago un lugar digno para vivir, solo



Alcalde Salomón Beisaga Layme y regidores de la Gestión 1990-1992.

dependerá del esfuerzo mancomunado de todos quienes habitamos en este distrito. Sé que la tarea es ardua pero nuestra voluntad mayor, por ello estoy seguro que juntos, pueblo y municipio, superando las limitaciones económicas que confrontamos, lograremos construir un destino mejor para los nuestros, porque así lo demanda nuestra tradición histórica. La participación popular es base del desarrollo de los pueblos y en tal virtud convoco a todos los pobladores de Santiago a fortalecer sus niveles de organización y unidad para afrontar con éxito las tareas que nos impone el momento.”

Las obras entregadas en ese aniversario, según el folleto “El Santiaguino” editado por la presidenta de Educación y Cultura del Municipio, Dra. Rina Cornejo, bajo la dirección de la periodista Bertha Bermúdez Zamalloa y la colaboración de la periodista Andrea Pariguana García, fueron:

- Pavimentación de las calles Quiscapata, quinta etapa de Belempampa; prolongación Av. Emiliano Huamantla.
- Construcción del complejo multideportivo del P.J. General Ollanta.
- Pavimentación de la calle Mariano Melgar en la Urb. Francisco Bolognesi y de la vía principal del comité 1 del P.J. Construcción Civil.
- Pistas y veredas de la prolongación de la calle Inca en el cercado de Santiago.

- Red de desagüe en el P.J. Vallejos Santoni.
- Pavimentación de la Av. José Olaya en Amadeo Repetto.
- Remodelación de la plazoleta Belén y de la plazoleta de Santiago.
- Pavimentación de la calle Jorge Ochoa.
- Red de desagüe del P.J. Primero de Enero.
- Reacondicionamiento del atrio del templo de Santiago.

La cultura también estuvo atendida por esta gestión, al respecto, leamos el siguiente artículo del periodista Abel Ramos Perea, ilustre vecino de Santiago, titulado “Un libro para Santiago: Una luz para su Pueblo”:

“La comisión de biblioteca, teatro y deportes de la Municipalidad de Santiago se ha señalado la tarea de honor de devolverle a su pueblo la biblioteca, que con mucho esfuerzo entregó, al servicio público el exalcalde Santiaguino Prof. Julio G. Gutiérrez Loayza.

Resulta innecesario subrayar la dramática urgencia cultural de una comunidad económicamente deprimida, que tiene derecho a contar con un templo de cultura, por modesto que sea para buscar la luz de la sabiduría y lo más importante aún, que esté a su alcance.

En este sentido y sin perder de vista su real fin de biblioteca popular, el propósito que nos anima a quienes estamos empeñados en esta hermosa tarea de honor, es darle al niño, al adolescente, alumno de colegio nacional, el libro que la economía de sus progenitores no le permitirá adquirirlo en propiedad. En buen romance una biblioteca escolar.

Pero ningún sueño por bello que sea se haría realidad, mucho menos en este caso, una biblioteca popular en el Distrito de Santiago; si no se tiene respuesta positiva, valiosa por el gesto, por modesta que sea, de parte de las autoridades, instituciones y muy en especial el de la prensa hablada y escrita.

Así pues, Santiago acaricia la esperanza de que su pueblo, los santiaguinos tengan un lugar dónde ganarle tiempo al tiempo: UNA BIBLIOTECA POPULAR. “UN LIBRO PARA SANTIAGO SERÁ UNA LUZ PARA SU PUEBLO.”

El periodista Abel Ramos Perea, regidor de la comuna de Santiago, gran animador de la cultura en el Instituto Americano de Arte y en el diario El Comercio de nuestra ciudad, falleció durante este ejercicio edilicio, el municipio en pleno acordó dar su nombre a la biblioteca de Santiago, en homenaje a su memoria.

Las empresas santiaguinas de ese periodo fueron: “La Esmeralda Representaciones” mueblería fina de los esposos Fredy Calanche y Maruja León. La Asociación de Transportistas “Santiago Express”, la Fábrica de Artesanía Ruiz Caro, entre otras.

7.20 VÍCTOR ABEL DEL CASTILLO

Víctor Abel del Castillo, profesor y locutor cusqueño, hizo estudios escolares en el Colegio Nacional de Ciencias. Fue profesor de inglés en colegios secundarios de la ciudad. Dedicado a la locución radial, dirigió sintonizados programas dominicales como Teleimpacto, por radio La Hora y radio Salkantay. Todos recordamos sus famosos radio-teatros denominados “Viaje a lo desconocido”, en los que contaba relatos de aparecidos, fantasmas y muertos vueltos a la vida, aterrorizando a los incautos e infantes de la ciudad; también, fueron interesantes sus concursos de insultos en quechua o *Ccaminacuy* y sus programas televisivos especiales para premiar el talento artístico juvenil en el canto y la danza moderna. Fue alcalde distrital en los periodos 1995 a 1997 y de 1998 a 2002

En enero de 1995, comenzó otra gestión edilicia del municipio de Santiago, encabezada por el profesor y periodista Víctor Abel Del Castillo Alarcón y su cuerpo de regidores. Durante la gestión del alcalde Del Castillo, se trabajó de manera concertada con todos los sectores sociales, con el objeto de dar servicio a la comunidad. Se realizaron múltiples obras de infraestructura y de servicios básicos, en especial, para los asentamientos humanos y pueblos jóvenes conformados por migrantes campesinos a nuestra ciudad, quienes demandaban acciones inmediatas para la mejora de sus condiciones de vida. Por ello, se pavimentaron las arterias principales que daban acceso a los pueblos urbano-marginales de Santiago, usando fondos de los recursos propios del distrito. Así se realizaron las siguientes obras:

- Construcción de aulas múltiples para los centros educativos Andrés Avelino Cáceres, Túpac Amaru, Manco Cápac y Francisco Bolognesi.
- Pavimentación de las avenidas principales en Abelardo Ugarte, General Ollanta y en Vallecito, Huancaro y, para la vía mercadillo de Huancaro.
- Captación de agua para el P.J. Luis Vallejos Santoni.
- Muro de contención para el centro educativo de Construcción Civil.
- Construcción del mercado zonal de Zarzuela.
- Planta de tratamiento de agua para Arahua y Barrio de Dios.
- Desagüe colector para Hermanos Ayar, La Pradera y Construcción Civil.
- Paradero de paso de Santiago.
- Camal Municipal de Huancaro.
- Construcción del parque Galicia, en Qoripata.
- Remodelación del atrio de la iglesia de Santiago.

Las obras que se hicieron conjuntamente con organismos estatales y ONGs, por convenio y/o licitación, fueron:

- Canalización, encauzamiento y recuperación de orillas del río Huatanay.
- Pavimentación troncal de la Av. Unión para 1° de enero, Tt'obamba, Chocco y Manco Cápac.

- Pavimentación troncal de la Av. Perú para las urbanizaciones Ramiro Prialé e Illareq.
- Se remodeló el local institucional.
- Se apoyó a las comunidades campesinas.
- En el terreno cultural, otorgó medallas de reconocimiento a las personalidades notables y exautoridades de nuestro distrito y puso en escenificación el Ajaraymi, como una propuesta para revalorar la riqueza cultural del pueblo andino y santiaguino.

La segunda gestión del profesor Del Castillo se inició en enero de 1998, y concluyó en diciembre de 2002.

7.21 ERASMO VELARDE ANDRADE

Erasmó Velarde Andrade, nació el 3 de setiembre de 1956, es ingeniero civil de profesión, está casado con la Sra. Varinia Huamantica, hija del recordado líder sindical y héroe del proletariado cusqueño Emiliano Huamantica Salinas; el matrimonio tiene un hijo.

Velarde hizo estudios primarios en Quillabamba, los secundarios los realizó en la Gran Unidad Escolar Inca Garcilaso de la Vega. Los estudios superiores los hizo en la Unsaac, en la Facultad de Ingeniería Civil. Se especializó en tratamiento de aguas en la Universidad Nacional de Ingeniería, en Lima. Trabajó en los ministerios de Vivienda y Construcción, Servicio Nacional de Agua Potable (SENAPA). Entre 1991 y 1994, asumió la jefatura de la división de Estudios y Proyectos de la Gerencia Técnica de SedaCusco. Desde esa jefatura realizó el proyecto para dotar de agua a la ciudad, pues, el suministro vigente ya no abastecía; el agua era escasa en la ciudad, teniéndose que racionar el servicio por horas, esta situación halló remedio con el proyecto liderado por Erasmó Velarde.

Entre 1995 a 1998, pasó a la Gerencia de Ingeniería de esa entidad, desde la cual impulsó la ejecución de obras de ampliación de las redes del servicio de agua potable para los sectores que aún no contaban con este servicio prioritario. De 1999 al 2002, fue jefe del Departamento de Obras de SedaCusco.

El Ing. Erasmó Velarde Andrade, asumió la alcaldía de Santiago, el 2 de enero de 2003, lo acompañaron en su gestión como regidores: Honorato Sánchez Quispe, Jorge Camargo, Hilda Apaza Acosta, Fredy Calanche García, Alexei La Rosa Alzamora, Alfredo Cajigas, Darío Mogrovejo, Rubén Farfán Cárdenas y Alejandro Frisancho. Su gestión culminó el 2006.

Después de sanear las dificultades heredadas de la gestión anterior, se implementó el Departamento de Obras con nuevas maquinarias y se comenzó a trabajar con empeño y voluntad de servicio para mejorar las condiciones de vida y salubridad de los santiaguinos.

Entre las obras más importantes de esta gestión, tenemos:

- Construcción del moderno Palacio Municipal de Santiago, anhelo que tantas gestiones no pudieron realizar y que, por su envergadura, es un hito en el desarrollo del distrito.
- Creación del Centro Virtual de Capacitación.
- La pavimentación de la avenida Antonio Lorena y de las vías troncales de Santiago como la Av. Luis Navarrete.
- Losas deportivas en Manahuañonca y Los Jardines.
- Pavimentación de la calle principal del P.J. Viva el Perú II etapa.
- Acondicionamiento del Centro de Salud Municipal.
- Pavimentación de la calle principal de la Asociación de Vivienda Villa César; de las calles José Olaya en General Ollanta; Alfonso Ugarte en la Urb. Amadeo Repetto; Haqracalle, de la prolongación de la Av. Grau; Av. L. Uzátegui en Dolorespata; calle principal de la APV. Nuevas Américas; Av. Perú en la APV La Estrella y la Urb. Manahuañunca; Av. Industrial en Huancaro; calle Huayracalle en el mercado de Santiago; Av. Los Profesionales, Bancopata y la calle D. Guevara en Manahuañonca.
- Limpieza de micro cuencas y arborización y mantenimiento de áreas verdes, así como cientos de obras medianas y pequeñas en los pueblos jóvenes, asentamientos humanos y comunidades campesinas del distrito, a quienes se apoyó con materiales, maquinarias y asistencia técnica para realizar obras como la pavimentación de vías principales, defensas ribereñas en los ríos Huancaro y Huatanay; canalización del riachuelo Corimachaqway¹.

La gestión del ingeniero Velarde, se vio afectada por conflictos internos en el seno del Concejo Municipal, pues, dos regidores, los señores Alfredo Cajigas y Darío Mogrovejo, presentaron denuncias contra supuestos actos dolosos en la gestión, por lo que fueron separados de sus cargos por decisión del resto de sus compañeros, sin embargo, fueron repuestos por voluntad popular, en el referéndum del 2005.

En abril de 2006, los regidores del municipio santiaguino estaban organizados del modo siguiente:

- 1.- Comisión de Auditoría Interna, Asuntos Legales y Administrativos, presidida por el regidor Rubén E. Farfán Cárdenas.
- 2.- Comisión de Administración, Planificación y Rentas, presidida por el regidor Ing. Honorato Sánchez Quispe.
- 3.- Comisión de Desarrollo Urbano, Obras, Asentamientos Humanos, Medio Ambiente y Salud, presidida por el regidor Jorge Camargo Abarca.

1 Estos datos fueron tomados del folleto "Vocero Municipal", 2003 y de la Dirección de Imagen Institucional

- 4.- Comisión de Educación, Cultura, Deporte y Biblioteca, presidida por la regidora señora Hilda Apaza Acosta.
- 5.- Comisión de Desarrollo Económico y Cooperación Interinstitucional, presidida por el regidor el Alfredo Cajigas Pilco.
- 6.- Comisión de Tránsito Circulación Vial y Seguridad Ciudadana, presidida por el regidor Fredy Calanche García.
- 7.- Comisión de Organización, participación Popular y Comunidades Campesinas, presidida por el regidor Alejandro Frisancho Baca.
- 8.- Comisión de Mercados, Comercialización y Comercio Ambulatorio, presidida por el regidor Alexei La Rosa Alzamora.
- 9.- Comisión de Protocolo y Relaciones Institucionales, presidida por el regidor Darío Mogrovejo Ninán.

Como director Municipal figura el C.P.C. Mario Obando Paredes y como Administrador el Sr. Claudio Vásquez. El presidente del Frente de Defensa de los Intereses de Santiago (FUDIS) es el Sr. Jacinto Huallpa.

7.21.1 EL PALACIO MUNICIPAL, UNA CONTRIBUCIÓN AL PROGRESO DE SANTIAGO

La antigua infraestructura construida en tiempos de los alcaldes Oscar Palomino y Héctor Suenaga y, aun el nuevo pabellón del salón consistorial terminado en la época del alcalde Salomón Beisaga, ya no ofrecían la capacidad suficiente para la atención a los usuarios del municipio, en estas condiciones, con la divisa de “Nueva Imagen”, la gestión del Ing. Velarde decidió la construcción de un nuevo local que brinde todas las comodidades al poblador santiaguino, a sus autoridades y a los trabajadores municipales. A un año y medio de su gestión, en octubre del 2004 y, con el patrocinio del destacado empresario gráfico, Luis Navarrete Lechuga, propietario de la Corporación Gráfica Navarrete S.A., se hizo entrega de esta moderna edificación, cómoda y digna, para el ciudadano de Santiago a la que se denominó “Palacio Municipal”.

Dicen que los hombres pasan, pero las obras quedan y esta es una obra que quedará perennizada en la memoria del pueblo, los nombres del alcalde, de los regidores, de los constructores y obreros que hicieron realidad este viejo anhelo de las masas populares y de los ciudadanos santiaguinos.

El Ing. Juvenal Chalco Flórez, jefe del Departamento de Obras, en la memoria descriptiva del nuevo local, publicada en el documento y programa de inauguración en octubre de 2004, escribe:

“La edificación, básicamente, tiene los siguientes objetivos: Dotar de comodidad a las diferentes oficinas en forma orgánica, brindando una adecuada atención al público

usuario, mejorando, sobre todo, la presentación de la infraestructura en el aspecto físico-arquitectónico. Es conveniente indicar que el local antiguo construido en material de adobe data del 17 de mayo de 1980, y el Salón consistorial en material concreto, de junio de 1991, eran infraestructuras consideradas insuficientes y poco acordes, tanto en área como en su presentación”.

“Se ha tenido en consideración que la moderna infraestructura está ubicada en una zona de antecedentes históricos, donde en tiempos del virreinato se estableció la Parroquia de Santiago, consolidándose con las construcciones del Hospital de los Naturales y los Templos de Santiago, Belén. Posteriormente en la etapa Republicana, como consecuencia de la expansión demográfica que motivó el crecimiento urbano, se estableció la creación política del distrito de Santiago.”

“El proyecto del Local Municipal de Santiago ha contado con las siguientes precisiones de carácter arquitectónico: Recuperar y consolidar la altura y volumetría que predomina en el sector urbano, permitiendo integrarse a su contexto, adecuando el tratamiento de fachadas, tipos de vanos y acabados en materiales y textura, motivando que la propuesta haya merecido la aprobación del Proyecto Arquitectónico por parte del Instituto Nacional de Cultura – Cusco, mediante Resolución Directoral N° 269/INC del 7 de octubre de 2003.”

“La infraestructura está constituida por una edificación de concreto armado de cuatro niveles, cuyo primer nivel o semisótano consta de cinco ambientes con ingresos propios por la calle Ruiz Caro, destinados a los ambientes de atención social. El segundo nivel alberga las oficinas de Comercio, Infraestructura y Desarrollo Local, Procuraduría y dos baterías diferenciadas de servicios higiénicos. En el tercer nivel se consideran las oficinas de la alcaldía, Gerencia y Administración Municipal y el Área Contable, así como el Hemiciclo y Relaciones Públicas. En el cuarto nivel o entretecho se consideran cuatro ambientes destinados a las diferentes dependencias de nuestra Municipalidad. El área total construida del local municipal es de 1, 551.25 m².”

El local quedó imponente y majestuoso, sin duda, la mejor obra entregada a la ciudadanía en estos cincuenta años de vida del distrito de Santiago. En el semisótano con salidas a la Av. Ruiz Caro, funcionaron la farmacia municipal, la biblioteca virtual y un ambiente para actividades del Centro Municipal de Salud, que hace campañas de vacunación masiva, prevención de enfermedades, etc.

7.22 JOSÉ LUIS AGUIRRE NAVARRO

Alcalde de Santiago en el periodo 2007 al 2010. Hizo estudios escolares en el colegio Salesiano y los superiores en la Carrera Profesional de Ingeniería Química. Ostenta el título de Ingeniero Químico y tiene estudios de Contabilidad, Administración de Empresas, Banca, finanzas y proyectos de inversión. Ocupó el cargo de Vicepresidente de la Asociación de

Municipalidades del Perú (2007 – 2010); es presidente del directorio de Agroindustrias Andinas SRL. Y fue miembro del directorio de la Cámara de Comercio e Industrias del Cusco. Obra realizada frente al Municipio de Santiago.

En Planificación y presupuesto. Se desarrollaron talleres de participación ciudadana y del presupuesto participativo a fin de formular y viabilizar proyectos de inversión pública.

Servicio de limpieza. Se adquirió vehículos compactadores, y se equipó con contenedores en zonas principales del distrito para mejorar el servicio y erradicar botaderos clandestinos. Se crearon plantas de compostaje.

En Defensa civil. Se realizaron campañas de sensibilización, incentivos para el pago puntual y mejora de la responsabilidad tributaria de los pobladores.

En Desarrollo Social. Se apoyó la práctica del deporte, con programas como “promoviendo talentos”, “Escuelas saludables”, y se brindó capacitación en TICs, a la población. Así como se realizaron campañas integrales de salud. Igualmente, se generaron talleres de capacitación con “manos santiaguinas trabajando”, campañas de no violencia contra la mujer y capacitación a dirigentes barriales con “escuela de líderes”.

En Desarrollo Económico. Se benefició a más de 24 asociaciones de artesanos, criadores de cuyes, agricultores, floricultores, ganaderos y criadores de aves, con capacitación, asistencia técnica y apoyo con insumos. Para este fin se impulsó la asociatividad productiva mediante ferias especializadas agropecuarios y artesanales.

Se mejoró los servicios municipales. En seguridad ciudadana mediante módulos de atención, talleres de seguridad ciudadana, control de violencia familiar y primeros auxilios. Se implementaron rondas campesinas y juntas vecinales. Se realizaron operativos a locales comerciales clandestinos y requisamiento de alimentos no aptos para el consumo humano. Señalización de vías y mantenimiento de mercados.

Igualmente, en ecología y medio ambiente se realizó tratamientos en las microcuencas, mejoramiento de parques y áreas verdes.

En Infraestructura y desarrollo local, se hizo mantenimiento de vías, pavimentaciones y construcción de veredas y mejoramiento de servicios básicos, escalinatas, losas deportivas y muros de contención y electrificación en todo el distrito, en especial, en asentamientos humanos y comunidades campesinas.

Por problemas de orden político dejó el ejercicio de la alcaldía al teniente alcalde periodista Luzgardo Merma que concluyó la gestión.

7.23 SANTIAGO, SU HISTORIA TRADICIONES, GESTIONES EDILES Y PERSONAJES EN ESTE LIBRO

La gestión municipal del Ing. Erasmo Velarde Andrade, mediante el Acuerdo Municipal N° 0014-CM/MDS-SG-06 del 14 de febrero de 2006, hizo realidad la edición de la obra “Breve Historia del Distrito de Santiago”, otro acierto a su larga lista de trabajos y obras a favor del distrito, hecho por el cual, el autor agradece a cada uno de sus integrantes. En su parte resolutive, dicho Acuerdo Municipal dice:

“Artículo Primero: APROBAR el auspicio a cargo de la Municipalidad de Santiago, para la publicación del Libro “Breve Historia de Santiago: tradiciones, personajes de Santiago, Historia y Gestiones ediles hasta hoy”, cuyo autor es el señor JULIO ANTONIO GUTIÉRREZ SAMANEZ, por un monto de hasta S/ 3,000.00 (TRES MIL CON 00/100 NUEVOS SOLES), para la edición de 500 ejemplares, monto que será financiado de conformidad al Informe Nro. 021.0GPP-MDS.2006 de la Oficina General de Planeamiento y Presupuesto”.

7.24 GESTIONES MUNICIPALES 2010-2023

La presente investigación sobre las gestiones ediles se realizó hasta el año 2010, desde ese entonces a la fecha han transcurrido cuatro gestiones municipales, las que se han dado en un contexto distinto en cuanto se refiere a los gobiernos subnacionales. La llegada del canon gasífero ha hecho que los antiguos gobiernos locales que eran muy pobres, hayan llegado a tener, en el caso de Santiago hasta más de 40 millones de soles como presupuesto anual, lo que ha permitido que el nivel de obras se haya incrementado de manera significativa, pero con ello, también, se han generado problemas relacionados a la corrupción, haciendo que muchos de los exalcaldes se hayan visto envueltos en denuncias sobre irregularidades.

Desde el 2011, los problemas más álgidos en el distrito de Santiago, están relacionados a la inseguridad ciudadana y a la limpieza pública y el recojo de residuos sólidos y a pesar de los esfuerzos que se han realizado para solucionar estos problemas, no ha sido posible encontrar soluciones eficaces.

Otro grave problema está relacionado a la gestión de riesgos, pues en varios sectores del distrito, se han dado construcciones ilegales, lo que genera graves riesgos en temporada de lluvias, sin que el gobierno local haya podido sensibilizar adecuadamente a la población. Se han implementado herramientas como el presupuesto participativo, así como el presupuesto multianual, pero los pobladores no sienten que las obras satisfagan sus demandas. El anhelado proyecto del agua para la Margen Derecha sigue siendo una deuda inconclusa, no hay hasta ahora una alternativa ante el botadero de Hakira, las comunidades

campesinas continúan aisladas y parecen estar sumidas en el olvido, los anillos viales que integren el distrito siguen siendo proyectos.

El potencial que tiene Santiago en relación a sus sitios arqueológicos y sobre todo, el circuito colonial existente, siguen sin ser aprovechados y a pesar de ser conscientes de su potencial artesanal, estos no pueden despegar y ceden ante otros barrios como San Blas, a pesar de que, iniciativas municipales como los financiamientos para Pro Compite no llegan a generar el despegue económico necesario.

El 2020 con la pandemia del Covid-19, la economía del distrito, que está basada en emprendimientos independientes, fue seriamente afectada y a pesar de las ferias e iniciativas municipales, la economía no puede ser reactivada aún.

Administrativamente, recién en esta gestión se han modernizado los instrumentos de trabajo de la municipalidad y se cuenta con una subgerencia de Cultura y por primera vez con una Gerencia de Medio Ambiente. La actual gestión edil tiene como sus prioridades la seguridad ciudadana mediante el restablecimiento del principio de autoridad y el cierre de los antros de perdición que incitan a la delincuencia.

El presente trabajo termina en la gestión de 2010. Los alcaldes que han ocupado el sillón municipal desde 2011 son:

- Fermín García Fuentes (2011-2014)
- Franklin Sotomayor Apaza (2015-2018)
- Fermín García Fuentes (2019-2022)
- Sergio Sullca Condori (2023-2026)

PERSONAJES NOTABLES DE SANTIAGO

CAPÍTULO 8

A parte de los señores alcaldes y las autoridades que gobernaron el distrito. Santiago, ha tenido y tiene personalidades que le dieron lustre y renombre, entre artistas, científicos, luchadores sociales, maestros y políticos. Hemos querido completar esta breve historia con una serie de reseñas de la vida y obra de algunos personajes notables, agrupados por profesiones o áreas de desarrollo.

8.1 CIENTÍFICOS SOCIALES E HISTORIADORES

VÍCTOR ANGLÉS VARGAS. Nació en 1927, es un ilustre historiador santiaguino, maestro universitario y abogado, autor de una copiosa bibliografía sobre la Historia del Cusco Pre inca, Inca y Colonial. Como investigador, visitó los más remotos lugares arqueológicos y desbarató mitos como el de la existencia del Paititi, estudió las biografías de personajes históricos como el prócer Bernardo Tambohuacso. Publicó más de 15 libros, entre ellos: “El Paititi no existe”, “Historia del Cusco: Cusco Colonial”, “José Gabriel Tupac Amaru”, “Mis recuerdos a pedazos”, “Historia del Cusco Incaico”, “Pacarectambo y el origen de los Incas”, entre otros. En muchas oportunidades fue honrado por ser ilustre santiaguino.



SANTIAGO ASTETE CHOCANO. (1886-1972) Destacado quechuista, uno de los fundadores de la Academia Peruana de la Lengua Quechua y miembro de número de esa institución. Publicó el libro “Contribución a la Historia del Cuzco” (1925). Vivió en nuestro distrito.

LUIS BARREDA MURILLO. (1928-2009) Ilustre arqueólogo e investigador científico, es autor de varias teorías sobre la prehistoria del valle del Cusco. Maestro universitario y promotor cultural a través del programa “Tinkuy” de radio La Hora, junto con los doctores Jorge Flores Ochoa y Abraham Valencia Espinoza. Publicó el libro “Historia y Arqueología Pre Inca del Cusco”. El Dr. Barreda fue muchos años vecino de Santiago.

JORGE FLORES OCHOA. (1935-2020) Destacado antropólogo e investigador social, autor de muchas obras de carácter científico, fue catedrático universitario y rector de la Universidad Nacional de San Antonio Abad del Cusco, profesor invitado en universidades de Europa, Estados Unidos y Japón. En premio a su obra fue distinguido con la Medalla de la Ciudad del Cusco y la Medalla del Distrito de Santiago; la Universidad Nacional Mayor de San Marcos le confirió el Doctorado Honoris Causa y, el Ministerio de Cultura, lo declaró Personalidad Meritoria de la Cultura. Su principal obra es “Los pastores de Paratía, una introducción a su estudio”.



DEMETRIO ROCA HUALLPARIMACHI. (1927-2017). Antropólogo, exvecino del distrito, fue regidor de nuestra municipalidad, reconocido investigador social en la ciencia del folklore. Fue discípulo del Dr. Efraín Morote Best, docente universitario, exdecano de la Facultad de Antropología de la Unsaac y exrector de la Universidad Nacional de San Antonio Abad del Cusco. El 2002, fue reconocido por el Ministerio de Educación, con las Palmas Magisteriales en el grado de Amauta.

8.2 ARTISTAS, MÚSICOS Y CANTORES

BALTAZAR ZEGARRA PEZO. (1897-1968), Consagrado compositor, considerado uno de los “Cuatro grandes de la música cusqueña”. Estudió en el Colegio Nacional de Ciencias y, luego, en los colegios Guadalupe y Salesianos de Lima. Ejerció la docencia en Arequipa y Cusco, en el Colegio Nacional de Ciencias. Fue director de la Escuela de Música, Leandro Alviña Miranda. Director vitalicio del conjunto musical del Centro Qosqo de Arte Nativo. Entre sus composiciones están: “P’unchanuykipi”, “Recuerdos del Cusco”, “Ch’aska Ñawy”, “Fue un sueño”, “Tarde Triste”, “Corpus Christi”, entre otros.¹

1 Avendaño, Angel, Diccionario Enciclopédico del Cusco, Municipalidad del Qosqo, 1995

CONJUNTO CONDEMAYTA DE ACOMAYO. Conformado hacia 1970 por Saturnino Pulla y su esposa, la cantante vernacular María Tintaya Rayo, conocida como la Calandria del Sur. Autores de un género y estilo de música popular. Sus discos más conocidos son “Acomayo Tierra Mía”, “Conjunto Condemayta de Acomayo”, “Brisas de Acomayo” y “Afectuosamente”. En 2005, fueron reconocidos como Patrimonio Cultural Vivo de la Región Cusco y, el 2011, como Personalidad Meritoria de la Cultura Peruana. El Sr. Pulla es dueño de la emisora Radio Inti Raymi, que opera en la calle Inca.

HERMANOS GARAY. Julio y Lucho Garay, artistas juveniles de la música moderna. Los hermanos Garay en la década de los sesenta formaron Los Espectros, banda que animaba diversas fiestas de la escena cusqueña. Años después, uno de los hermanos Garay, se fue a Argentina y se influenció por la movida gaucha, al regresar, creó El Trebol, que fusionó el ritmo beat rock característico de Argentina con música andina, fue el primer grupo en hacer rock con letras en quechua. Crearon la disquera “Trébol Records” y, en 1975, grabaron un 45 RPM.

GRUPO MUSICAL LOS ESPECTROS. Grupo de rock formado en 1965, sus integrantes fueron los hermanos Julio y Lucho Garay, Perci Pacheco, Teny Núñez del Prado y Rónald Venero. Grabaron un long play para el sello IEMPSA, que marcó época en la juventud santiaguina de los años 60. Su tema más recordado es “Tu eres mi amor.”

RONALD PAPSI MARÍN. Joven artista santiaguino, cultor de la guitarra y los instrumentos de viento andinos. En 1979, salió del Cusco con el grupo “Inka Quenas”, rumbo a Colombia y Venezuela, grabando varios discos. Casado con una artista dominicana, se fue a vivir a Canadá, donde triunfó en la televisión. Lamentablemente, un cáncer, le arrebató la vida en agosto de 1995. Junto con Henry Castelo, hoy radicado en Alemania y, Freddy Guillén, conformaron el grupo “Pachaqtusan”. Posteriormente integraron el grupo, Héctor Alegría Auca, Dalmiro Portillo y Uriel Rayme.



ADOLFO NÚÑEZ DEL PRADO. Músico santiaguino y creador musical, autor de muchas obras interpretadas por el Centro Qosqo de Arte Nativo, como la bella composición Asto Waraka.

JORGE NÚÑEZ DEL PRADO. Compositor y cantante, integrante del afamado conjunto musical “Los Campesinos”. Es autor de “Por las puras”, “De vez en cuando”, “Hierba buena”, “Colectivero”, “Celajes paucartambinos”, “Adiós negrita”, “Soledacita”, “Virgencita del Carmen” y de la marinera “Chola zalamera”. En 2005, “Los Campesinos” fueron reconocidos como Patrimonio Cultural Vivo de la Región Cusco y, el 2011, como Personalidad Meritoria de la Cultura Peruana. Actualmente radica en Lima.

ENRIQUE “Pablucha” VENERO. (1938- 2019) Gran cantante e intérprete de la música vernacular cusqueña, muy querido en esta tierra por su carisma y don de gentes. Realizó giras a Bolivia, Argentina, Ecuador y por todo el Perú. Compuso temas como “Norma”, “Vuelve Conmigo”, “Arriba Cienciano”, “Hoy no quiero cantar”, entre otros. Obtuvo la Gaviota de Plata en el festival de Viña del Mar de 1969. Fue presentador del programa televisivo musical del recuerdo “El Baúl de los Recuerdos”.

RINA VENERO. Profesora, cantante y conductora de espacios radiales destinados al cultivo y difusión de la música criolla peruana y cusqueña. El 2009, recibió la Medalla de Oro de la Municipalidad del Cusco, debido a que su calidad artística traspasó las fronteras locales, llevando el mensaje y sentimiento de nuestra tierra.

LOS HERMANOS VERA. Agrupación de los hermanos Guido, Camilo y Darío Vera Ayerbe, nacidos y criados en el barrio de Santiago, hicieron brillar con luz propia, la música criolla cusqueña. Al morir trágicamente Guido, la agrupación se convirtió en dúo, que sigue cosechando lauros y cantando a nuestra tierra cusqueña. En 1967, recibieron en Venezuela, un Disco de Oro con el bolero Mascarita, de Adrián Flores Albán, vuelven a recibir el Disco de Oro en Perú el año 1985 con el vals/huayno Peregrino de la Paz.

RAFAEL VERA. Artista músico y pintor; contador de profesión, miembro del Centro Qosqo de Arte Nativo, a quien conocimos y de quien aprendimos la belleza de su arte, en la decoración de pergaminos artísticos.

HERMANOS VILLAFUERTE. Músicos y cantantes que conformaron el grupo System, con Teny Núñez del Prado. Ellos son: Fernando, Darwin y Sergio Villafuerte Rodríguez, integrantes del afamado grupo de música latinoamericana “Arco Iris”.

8.3 ARTISTAS, PINTORES Y FOTÓGRAFOS

MARIANO FUENTES LIRA. (1905 -1987) Uno de los más grandes pintores cusqueños contemporáneos, luchador social en sus años mozos, muralista, tallador y escultor, dejó una gran obra en la escuela del “Núcleo Indígena de Warizata” en Bolivia. Retornando al Cusco, en 1952, reorganizó y dirigió la Escuela de Bellas Artes. Su casa, conservada por su heredero el Sr. Fausto Huillca, es un verdadero museo de arte.

ROLF BERTSCHAT. Pintor alemán, discípulo de la escuela Bauhaus, realizó estudios de cine y trabajó en la Kunsthalle o el Museo de Arte Moderno de Hamburgo, exprofesor de arte moderno en la Escuela de Bellas Artes del Cusco. Actualmente, radica en el distrito de Santiago.

EMILIANO FRANCO CORNEJO. Grabador xilografista que trabajó muchos años en el diario El Comercio del Cusco, ilustrando artículos, ensayos y carátulas, con motivos costumbristas e históricos.

ROBERTO “Chuclla” GONZALES. Fotógrafo, su padre fue José Gabriel Gonzáles, epígono de la “Escuela Cusqueña” de fotografía, dejó una gran obra, que a la fecha, no ha sido difundida.

JOSÉ CARLOS GUTIÉRREZ SAMANEZ. Antropólogo y artista plástico de trayectoria internacional. Incansable defensor de la intangibilidad y preservación del patrimonio cultural. Autor de la obra “La Destrucción del Patrimonio Cultural del Cusco”. Es fundador del Comité Cívico de Defensa del Patrimonio Cultural del Cusco y director de su órgano de prensa.

FAMILIA HUILLCA. El artista canchino Antonio Huillca Huallpa y sus hijos, son toda una tradición de pintores de la línea popular “Naif”, que se traduce como un estilo de pintura ingenua, que ha tenido muchísimo éxito en el extranjero, pintando estampas costumbristas de las comunidades andinas en las que se muestra el imaginario colectivo del hombre del Ande.

GRACIELA MARMANILLO. Pintora de fino estilo surrealista, pinta escenas oníricas y mágicas de gran calidad y belleza.

ARMANDO MEDINA. Pintor y restaurador de la primera promoción de artistas de la Escuela de Bellas Artes, fue también vecino santiaguino.

GONZALO MEDINA ZEGARRA. Joven pintor descendiente de una familia de artistas, dueño de un talento, creatividad y capacidad de trabajo geniales. Seguidor de las escuelas surrealista y expresionista. Lamentablemente, falleció en plena juventud.

ALBERTO QUINTANILLA. Artista plástico de fama internacional, radicado en París, Francia. Su obra se encuentra en diversas colecciones particulares en Suiza, Alemania, Gran Bretaña, Argentina, Brasil, Canadá, Estados Unidos, Japón, México, Suecia, Francia, Finlandia y Perú. También forma parte de colecciones de prestigiosos museos: Museo de Arte Moderno de Nueva York, E.E.U.U, Museo de Arte Moderno de París, Biblioteca Nacional de Francia (Cabinet des Estampes), Museo de Arte Moderno de São Paulo -Brasil, Museos de Arte Moderno de Oslo y de Stavanger - Noruega, Museo de Dresde, Museos de Berlín, Museo de Weimar - Alemania, Museos de Cracovia y de Poznan - Polonia. Estuvo entre los jóvenes que promovieron la creación del Distrito de Santiago en 1955.



GUSTAVO ROMERO DE LA CUBA. Pintor surrealista de gran calidad, es autodidacta y cultiva la cerámica escultórica, está radicado en la ciudad de Iquitos.

AMILCAR SALOMÓN. Pintor de origen ayacuchano, radicado en Huancaro. Pintó colecciones de los catorce incas y motivos relacionados con nuestra historia.

CEFERINO SEQUEIROS. Fotógrafo que abrió su estudio en la plaza de Belén, perennizó hechos y actividades de las primeras gestiones ediles de Santiago.

SANTIAGO VISA ARTEAGA. Escultor y profesor de escultura de la Escuela de Bellas Artes, es autor de bellas composiciones modeladas en arcilla, vaciadas en marmolina o talladas directamente en piedra. Ha realizado obras monumentales en varios municipios en la región del Cusco.

FERNANDO ZELADA CAZORLA. Economista de profesión, artista del lente, camarógrafo, creativo editor de videos culturales de alta calidad y publicidad para televisión.

EDWARD VALENZUELA. Excelente videasta y creador de documentales culturales y artísticos, creador del canal turístico Neviza TV Travel Chanel, que transmite cultura cusqueña y santiaguina al mundo. <https://www.youtube.com/user/nevizatv>

JOSÉ HUAMÁN TURPO. Cineasta cusqueño nacido en Paucartambo, creador de amplia experiencia, trabajó con afamados directores del mundo hasta conseguir su lenguaje andino propio en valiosos documentales de largometraje como: "INKARRI, 500 AÑOS DE RESISTENCIA DEL ESPÍRITU INKA EN EL PERÚ", (2012) y Q'ESHWACHACA (2013) con los que ha conseguido lauros en el país y en el extranjero.

8.4 CIENTÍFICOS E INGENIEROS

GUIDO BAYRO ORELLANA. Arquitecto, graduado por la Universidad Nacional de San Antonio Abad del Cusco, con post grado en Planificación y Desarrollo Regional por la CEPAL Naciones Unidas en Santiago de Chile y, con estudios de maestría en Administración de Negocios en la Universidad de Andina del Cusco. Fue regidor y director fundador de la Caja Cusco, como representante del Concejo Provincial del Cusco, en la gestión del Ing. Carlos Chacón Galindo. Ha gerenciado importantes instituciones privadas y públicas. Actualmente, es presidente del directorio de la Caja Municipal del Cusco.

CARLOS CABEZAS LIMACO. Ingeniero civil, buen profesional, inteligente y estudioso, fue jefe de obras del municipio de Santiago y falleció en plena juventud. Como político de izquierda, fue militante de las causas del pueblo oprimido.

OSCAR DELGADO ARAGÓN. Ingeniero químico, profesor universitario, llegó a ser decano de la Facultad de Ingeniería Química, fue vicerrector académico y rector encargado de la Universidad Nacional de San Antonio Abad del Cusco.

CARLOS DEL CARPIO MUÑOZ. Ingeniero químico y destacadísimo investigador científico, forjado en las aulas de nuestra primera casa de estudios, en la Facultad de Ingeniería Química. Fue becado al Japón para sus estudios de especialización y, actualmente, es catedrático en la Universidad de Toyohashi en el Japón.

LUCIA E. GUTIÉRREZ SAMANEZ. Ingeniero químico, especializada en dietética en Alemania, radica en Madrid. Es redactora de revistas como “Solatino”, Boletín cultural de América Latina de Hamburgo - Alemania.

SANDRO GUTIÉRREZ SAMANEZ. Ingeniero Civil, profesor universitario, realizó maestrías y cursos de especialización en Alemania, Brasil y España. Es, además, especialista en hidrología y, ha sido residente de obras para entidades públicas y privadas.

ARMANDO LOZA TORRES. Ingeniero químico y dinámico profesional cusqueño que se destacó en la ciudad de Ilo – Moquegua, luego como empresario en la ciudad de Lima y en el país de Puerto Rico.

ABEL MELLADO VARGAS. Ingeniero químico, empresario de objetos cerámicos artesanales impresos y quemados para exportación, ha generado su propia tecnología y métodos de producción. En los últimos años, ha ocupado diversos cargos gerenciales en instituciones públicas de la región.

CARLOS NORIEGA ZAMALLOA. Estudioso profesional, ingeniero químico de la industria metalúrgica del cobre en la ciudad de Ilo.

FERNANDO RUIZ CARO. Ingeniero químico y empresario, animador de muchas instituciones profesionales y gremiales como la Cámara de Comercio e Industrias del Cusco. Gerencia la empresa de producción y exportación de artesanías Ruiz Caro, ubicada en nuestro distrito. Fue presidente del directorio de la Caja Cusco y fue elegido como presidente de la Federación Peruana de Cajas Municipales de Ahorro y Crédito (FEPCMAC), para el periodo 2019-2022, en su XXXIII asamblea realizada en la ciudad de Huancayo.

HÉCTOR SUENAGA PINILLOS. Ingeniero y empresario de la industria automotriz, pionero de la industria de carrocerías en la región y representante de importantes firmas internacionales. Fue alcalde del distrito entre 1981 a 1983.

CARLOS VELASCO CABALA. Ingeniero civil que trabajó en los proyectos de la municipalidad de Santiago, fue regidor en varias gestiones y político de las filas de izquierda.

JUVENAL SALAS RODRÍGUEZ. Distinguido catedrático cusqueño especialista en mineralogía, autor de muchos estudios científicos sobre los minerales de la región. Fue elegido rector de la Universidad Nacional de San Antonio Abad del Cusco, el año 1976.



ISAAC VELASCO QUINTANILLA. Matemático, estudió en el Colegio Nacional de Ciencias. Optó al grado de Doctor en Físico Matemáticas en la Universidad San Antonio Abad del Cusco. Fue catedrático universitario y rector interino de esta universidad, en varias oportunidades. Fue fundador de las carreras profesionales de Ingeniería Civil, Ingeniería Eléctrica, Medicina, Enfermería y Ciencias de la Comunicación. Escribió: “Los problemas de la regla de tres”, “Frente a los problemas del Cálculo Infinitesimal” y “La Ley de Masas”. Su hermano Manuel, también, fue un importante profesor universitario de la especialidad de matemáticas. Tras su muerte, recibió varios homenajes.



PEDRO ZANABRIA. Físico Matemático, profesor universitario y experto en uso de energías no convencionales. Fue director Universitario de Investigación en la UNSAAC.

JULIO CESAR CARBAJAL LUNA. Ingeniero químico, especialista en informática y maestro universitario de la UNSAAC. Profesional santiaguino.

8.5 BENEFACTORES SOCIALES

OTILIA RAMOS CANAL. Directora de Enfermeras del Hospital Antonio Lorena, organizadora y directora del Hospicio de Ancianos “María Salomé Ferro” del Cusco en los años sesenta. Muy querida por sus actividades filantrópicas y sociales a favor del distrito de Santiago y del Cusco. En 2019, la Municipalidad de Santiago, dio inicio a la obra de la calle Otilia Ramos.

VÍCTOR ISIDRO VALENZUELA. Promotor cultural. Dedicó su vida a propiciar la creación de campos deportivos y culturales para la juventud santiaguina, su gran proyecto que no llegó hasta hoy a hacerse tangible, fue la “Concha acústica de Qoripata”.

8.6 MÉDICOS Y DENTISTAS

JORGE OCHOA NIEVES. Distinguido médico del Hospital Lorena, donde ocupó prominentes cargos, fundó la Clínica Cusco, ubicada en Santiago, entidad que alcanzó gran prestigio. Con justicia, su nombre fue perennizado en una calle céntrica del distrito, pero no se percataron que sustituía un topónimo histórico correspondiente al nombre de unas de las 333 huacas o adoratorios de los incas, llamado Cochirhuaylla, por lo se sugiere conservar, también, ese topónimo inca.



BENIGNO ACURIO. Reconocido profesional, médico pediatra de varias generaciones de niños y jóvenes cusqueños.

MANUEL CALLO CEVALLOS. Médico cirujano del Hospital Antonio Lorena. Gozó de fama por la alta calidad de su preparación y por sus dotes humanitarias.

CLARENCE SALAS RODRÍGUEZ. Cirujano dentista, socio de instituciones culturales como el Instituto Americano de Arte.

DARWIN SALAS RODRÍGUEZ. Médico cirujano, director del área de cirugía del Hospital Antonio Lorena, fue también, artista plástico, fundador y socio de la Asociación de Artistas Plásticos del Cusco.

ERNESTO CAZORLA CORNEJO. Reconocido médico gastroenterólogo cusqueño, nació y creció en el barrio de Santiago.

PERCY VENERO TAPIA. Médico traumatólogo de trayectoria en el IPSS, es vecino de Santiago.

8.7 DIRIGENTES SOCIALES

RICARDO HANCCO. Luchador social, dirigente popular de base, fue presidente del Frente de Defensa de los Intereses de Santiago, donde se destacó por su rectitud, moral y combatividad.

AGUSTÍN MAMANI. Obrero, dirigente sindical, organizador de sindicatos y asociaciones pro vivienda, como la Cooperativa de Mercados Unidos de Zarzuela. Su esposa, la señora Lucrecia Cardona, es también, una reconocida lideresa popular y luchadora social.

ENRIQUE MERMA. Dirigente popular del Frente de Defensa y de los movimientos sociales. Destacado por su calidad humana y rectitud. Su hijo Luzgardo Merma, combativo periodista le sigue los pasos.

FELIPE ROA. Dirigente popular, militante de izquierda, anticuario de oficio, fue uno de los fundadores de la Cooperativa Mercados Unidos. Sus hijos José y Tito son destacados promotores culturales y empresarios, del pub cultural y discoteca “Ukukus”.

ENRIQUE MIOTTA. Luchador social cusqueño nacido en 1912, dirigente de la FDTC, militante del Partido Comunista en la Célula “Cahuide” de Santiago.

VICENTE TAPIA. Reconocido líder popular y dirigente sindical del gremio de cerveceros, llegó a figurar a nivel nacional y fue regidor de la comuna santiaguina.

Otros dirigentes conocidos son: Ricardo Benites, Ricardo Flórez, Sr. Palma Willcanina, Willy Cárdenas. Entre los jóvenes dirigentes que destacan tenemos a Jorge Castelares, Wilfredo Verano y el Ing. Héctor Acurio.

EMILIANO HUAMANTICA. Fue vecino de Santiago, -según nos hizo saber el ciudadano Adolfo Ruiz Zanabria en una carta, tras la lectura de la primera edición de este libro-. Huamantica, gran sindicalista y héroe del proletariado cusqueño, fue un político hábil y honesto. Organizó al movimiento obrero y lo vinculó con el movimiento campesino. Fue secretario general de la Federación Departamental de Trabajadores del Cusco FDTC. Murió trágicamente en un accidente por la volcadura de un bus en el que viajaba con una delegación a Arequipa, Las causas de este fatídico accidente no se esclarecieron. Era obrero textil y trabajaba en la fábrica “Huascar”. Estuvo recluido en el Sepa junto con decenas de sus camaradas.

FIDEL ZANABRIA MIRANDA. Obrero textil nacido en Lucre en 1907 y fallecido en Santiago en 2003. Fue luchador social, iniciador del sindicalismo cusqueño. Sufrió carcerería en 1962 en “El Sepa” por sus ideales. Fue, además, un excelente músico, ejecutaba magistralmente el piano como organista mayor de la Catedral del Cusco por casi cuarenta años.

8.8 EDUCADORES, ESCRITORES Y POETAS

DELFIN IGNACIO CAMERO CARBONELLI. Recitador y poeta apurimeño, afincado en Santiago desde sus días de escolar, ha ganado premios en certámenes poéticos dentro del país y en el extranjero. Es docente en la Universidad Nacional Intercultural de Quillabamba.

DOMINGO GIBAJA. Profesor primario y maestro del autor de este libro en el Colegio Nacional de Ciencias. Vecino notable de la cuesta de Belén.

TANIA GUTIÉRREZ SAMANEZ. Escritora, periodista y profesora de la especialidad de Lengua y Literatura en el Colegio Fe y Alegría de Santiago. Ha publicado la Obra “Trinidad Enríquez, primera universitaria peruana”, Cusco, 2005. Es socia de instituciones como el: Instituto

Americano de Arte, Centro de Investigación y Asesoramiento para la Mujer Andina Trinidad Enríquez; y la Asociación de Escritoras del Cusco.

HERMANAS ELBA, ALICIA Y ROSA NÚÑEZ DEL PRADO. Fundadoras del “Jardín Folklórico Infantil Pío Rosario Núñez del Prado” en el distrito de Santiago. Por la calidad de su trabajo, recibieron muchos laureles y reconocimientos nacionales. Inculcaron el amor a nuestros valores locales y al folklore en muchísimas generaciones de niños cusqueños. *(En la foto, Alicia Núñez del Prado.)*



LIZARDO PÉREZ ARANÍBAR. (1920 - 2015) Profesor de arte y especialista en el folklore y la danza cusqueñas. Autor de muchas estampas folklóricas que ejecuta el Centro Qosqo de Arte Nativo. Incansable defensor de la cultura andina, el quechua y los valores de la cusqueñidad. A su iniciativa, en el Colegio de Ciencias, se creó la escenificación del Warachicuy. Participó en la fundación del distrito de Santiago. Escribió: “Danzas Folklóricas Cusqueñas” (1981), “Arte Folklórico Cusqueño”, (1983), “La graficación en la época de los gobernantes” (1990).



DORIS ROMERO DE LA CUBA. Religiosa franciscana, misionera de María. Fundadora del Colegio Fe y Alegría N.º 20 de Santiago, exdirectora de este plantel.

GRIMALDO SAJI OCHOA. Profesor del curso de Historia del Perú en el Colegio Nacional de Ciencias de Ciencias, abogado y vecino de Santiago. Hombre de admirable temple y voluntad, pues, se sobrepuso a adversidades, graduándose de abogado.

DAVID SAMANEZ FLORES. Escritor, Doctor en Educación, Letras y Ciencias. Defendió la tesis del origen cusqueño del quechua en el V Congreso Internacional de Quechua y Aymara, en Arequipa, en 1997. Maestro universitario de Lengua Castellana y Literatura. Destacó como quechuista y lingüista de la lengua de los incas. Escribió los libros “Gramática del Quechua del Cusco” (1996) y “Ricardo Palma: Lugar de Nacimiento” (1996).

MARÍA LUZ SAMANEZ PAZ. Poetisa andahuaylina. Licenciada en Ciencias de la Comunicación por la Universidad Nacional de San Antonio Abad del Cusco. Como poeta obtuvo el primer premio nacional de poesía “Juan Gonzalo Rose”, el premio internacional de poesía “Rubén Darío” y el primer premio internacional de poesía quechua “Juan Antonio Manyá”. Publicó más de 13 poemarios, Presidió la Asociación Latinoamericana de Poetas (ASOLAPO). Su partida, dejó un gran vacío en las letras cusqueñas.

DARIO SILVA. De origen cajamarquino, fue profesor de educación física en el Colegio de Ciencias. Es uno de los creadores del Warachicuy. Antes de su fallecimiento, estuvo escribiendo un gran diccionario para geniogramistas que quedó inédito.

8.9 PERIODISTAS

JORGE CEVALLOS “DON JAQUE”. Valiente periodista santiaguino, que publicó una revista con ese nombre y condujo vibrantes programas radiales.

JULIO CÉSAR CEVALLOS. Escritor y cuentista santiaguino del barrio de Almudena, publicó muchos trabajos narrativos que agrupó en el libro GENTE MENUDA DE cuentos infantiles.

JULIO G. GUTIÉRREZ LOAYZA. Profesor, crítico de arte, periodista y artista, fundador de la FDTC, del IAA y del Primer Sindicato de Periodistas del Cusco. Periodista de los diarios El Sol y El Comercio del Cusco. Fue alcalde de Santiago y autor de varias obras. Fundó la Biblioteca Municipal de Santiago.

ABEL RAMOS PEREA. Escritor, cuentista y poeta. Promotor de la cultura cusqueña como presidente del Instituto Americano de Arte, fue director del diario El Comercio del Cusco. Intervino en la fundación del distrito de Santiago.



GUSTAVO ROMERO ABARCA. (1930–2014) Fue un distinguido vecino del barrio de Qoripata en Santiago. Estudió en el colegio nacional de Ciencias y Artes, en el que, también, fue profesor. Se desempeñó como comunicador radial y en 1982, fundó radio Inti en frecuencia AM, la misma que estuvo en el aire por 14 años, dando espacio a las voces de las provincias de la región del Cusco.

Son también ciudadanos santiaguinos los periodistas Wilfredo Rivera Cuadros, Washington Alosilla y Luzgardo Merma. El periodista Mario Carrión Astete, también, nació y vivió su infancia en Santiago; del mismo modo, el periodista y actor de teatro Hugo Contreras, fue vecino de Almudena.

8.10 ECONOMISTAS

EFRÁÍN GONZALES DE OLARTE. Investigador social y economista, autor de numerosos trabajos, estudió en Europa y es uno de los más reconocidos consultores en materia económica del país, fue vecino de Santiago.

JESÚS GUILLÉN MARROQUÍN. Economista especializado en Europa, autor de libros y estudios sobre la economía regional. Fue funcionario del Centro de Estudios Andinos Bartolomé de las Casas.

CARLOS NÚÑEZ ANAVITARTE. Arequipeño de nacimiento, investigador social, economista, uno de los pocos estudiosos del marxismo. Maestro universitario, dejó muchos artículos y ensayos de su especialidad.

8.11 ABOGADOS

JUAN GUALBERTO ARAGÓN CALLER. Abogado y magistrado cusqueño, fiscal, vocal de la Corte Superior. Asistió a la fundación del distrito y fue, en varias oportunidades, regidor de la comuna santiaguina.

SONIA CASELLI RIVERA. Abogada y catedrática de la Universidad Particular Andina del Cusco. Ha sido funcionaria de alto nivel de la SUNAT del Cusco.

BLANCA LIS GUTIÉRREZ SAMANEZ. Abogada con estudios de Derecho Internacional en Moscú y Alemania, es abogada especializada en la defensa de la mujer. Dirige el Centro de Estudios y Asesoramiento para la Mujer Andina Trinidad Enríquez.

GUILLERMO HOLGADO VALER. Destacado jurista y abogado, ciudadano santiaguino que participó como regidor de nuestra comuna.

JUAN FRANCISCO LEÓN MOTTA. Reconocido abogado y profesor universitario, que fue vecino de Santiago.

GLORIA YAQUETTO. Abogada que ejerció como Fiscal de Prevención del Delito y colaboró en la protección del patrimonio cultural del Cusco.

MARCO IVÁN VENERO TAPIA. Distinguido abogado santiaguino, dirigente del FOCEP, ejerce el cargo de Notario Público en la ciudad de Sicuani. Sus hermanos: Henry Venero, fue prefecto del Departamento; Percy Venero, es médico traumatólogo de reconocida trayectoria en el IPSS.

LILIANA CORONADO GAMARRA Y GODOFREDO GORDILLO MENDOZA. Fundadores del estudio de abogados Gordillo-Coronado, pioneros en la investigación jurídica. La Dra. Liliana Coronado publicó el destacado libro: "Cómo divorciarse sin incrementar los problemas familiares". Propuesta de solución para la desnaturalización del divorcio remedio en el Perú, que mereció elogiosos comentarios especializados.

WILBER MARTÍN VALDERRAMA VIZCARRA. Joven abogado santiaguino con estudios en el Colegio Salesiano del Cusco y en la Universidad de San Marcos, Lima, especializado en derecho minero y registral. Fue organizador del JUS (Juventud Unida Santiago) y junto con John Bueno, Álvaro Tapia, Javier Delgado, Mariela Castelo, Roland Flores, Irwin Aragón, Dunia y Jimmy Pacheco, Rosa y Ada Torrelly, etc., publicaron varios números de su boletín, entre 1982-83.

8.12 INDUSTRIALES Y EMPRESARIOS

JOSÉ LUIS AGUIRRE. Ingeniero químico dedicado a la industria de alimentos y a la molinería, es uno de los mejores productores en su ramo. Llegó a ser alcalde de Santiago, el 2007.

GUSTAVO BARBERIS ROMERO. Ingeniero químico de profesión. Industrial, gerente de Chocolates “La Cholita”, presidente del directorio de Senati, de la Caja Cusco y de APEMIPE. Es uno de los profesionales más dinámicos y promotores de la industria regional.

FREDY CALANCHE GARCÍA. Industrial y empresario dedicado a la actividad maderera y a la mueblería fina. Es también, empresario transportista. En varias gestiones prestó su servicio a la sociedad ejerciendo el cargo de regidor en nuestra comuna de Santiago.

ADRIÁN CALLAPIÑA. Empresario parureño, propietario de la Imprenta Progreso, especializada en ediciones de calidad, con tecnología de punta.

VIOLETA CORNEJO. Empresaria santiaguina que gerencia un canal de televisión local y promueve la cultura.

AMÉRICO PARIGUANA. Joven industrial dedicado a la molinería y producción alimentaria, fue regidor de la comuna santiaguina, promotor del deporte y dirigente deportivo, falleció en el mejor momento de su actividad.

WILFREDO PEREIRA HERMOZA. Profesional electro-mecánico, diseñador y creador de complejas máquinas y equipos industriales para la actividad molinera, industria del té y del café, panadería e industria ladrillera.

CARLOS RUIZ CARO Y FERNADO RUIZ CARO. Empresarios exportadores y productores de artesanía cusqueña de alta calidad en cerámica. La empresa Cerámica y Arte Ruiz Caro, actualmente, con más de 120 años de actividad.

VÍCTOR RUIZ CARO. Empresario santiaguino de la rama de la hotelería, fue teniente alcalde de nuestro distrito y ejerció la alcaldía durante el periodo del Sr. José Arrisueño. Fue Congresista de la República. Hoy radica en la ciudad de Lima.

ALEJANDRO VERA OLIVERA. Químico farmacéutico e ingeniero químico asimilado a las fuerzas policiales, fundador del club “Los Cóndores”. Fundador del distrito de Santiago y regidor de la primera gestión edil.

JOSÉ ROBERTO VERA MENDOZA. Empresario de la rama hotelera, Promotor de servicios turísticos “Alejandros”. Fundador de las empresas de transportes “Illary 21” e “Illary Qosqo”.

WALTER DELGADO VARGAS. Industrial de la rama de fabricación de prendas de vestir, gerente de la empresa “Industria del Vestido SAN ANTONIO. EIRL”. cuyas instalaciones modernas y de última generación se ubican en la cuesta de Belén 828.

Otros empresarios que fueron vecinos santiaguinos, son los hermanos William y Ronald O’Brien; Karel Tapia, empresario en la rama de la mecánica; los integrantes de la empresa “Flórez e Hijos”; el Econ. Roberto Izquierdo, gerente de una distribuidora de productos; Joselo Álvarez, radicado actualmente en Lima, fue propietario de la radio FM “STUDIO A”, donde, junto con José Yaquette, produjimos el programa “Una Cita con la Cultura”.

8.13 MAESTROS ARTESANOS Y ARTISTAS POPULARES

WILBOR CARVALHO. Excelente pintor autodidacta especializado en réplicas de pintura cusqueña, trabaja junto a su esposa en su taller de la Av. José Luis Orbegoso.

MIGUEL COILA PARI. Maestro artesano ceramista y tornero. Forjó muchas generaciones de artesanos en la Escuela Artesanal Tomás Tuyro Túpac del Cusco y otro tanto de artistas ceramistas y escultores de la Escuela de Bellas Artes de esta ciudad. Es creador de muchas obras de gran calidad artística. Su hijo Lino Coila, acucioso lector, creativo artesano y profesor, le sigue los pasos.

LUCIO RIVERA DEL CARPIO. Gran orfebre arequipeño, asentado en Santiago, realizaba obras de alta calidad y finura con diseños artísticos especiales, vivió trabajando hasta los 104 años.

CARLOS RUIZ CARO NIN. Ingeniero de profesión, exalcalde de Santiago. Recibió el Premio “Amauta de la Artesanía Peruana” en mérito de haber dado continuidad a una tradición de un siglo de trabajo artesanal en cerámica, junto con su esposa la Sra. Gloria Villagarcía, y por haber generado el producto artesanal de mayor éxito en la exportación nacional, la chaquira o cuenta cerámica, dando trabajo en toda la región.

SABINO TUPA LLAVILLA. Fundador del conjunto de danzas típicas “Rijchari Wayna”. Maestro Nacional de Artesanía, ganador de varios premios nacionales por su obra creativa en

cerámica escultórica de estilo grotesco. Uno de ellos es el premio “Inti Raymi” de la empresa Raymisa de Lima.

JOSÉ Y RAFAEL VELAZCO. Fueron dos hermanos músicos de bandas populares o “Ccaperos” y destacaron por su gran habilidad en el arte de los títeres; llegaron a producir y hacer actuar a más de medio millar de títeres y marionetas, para los que componían guiones creativos que eran la delicia de los niños de nuestro pueblo.

JULIÁN VENTURA CÁRDENAS. Maestro ceramista especializado en el torno, trabajó para la fábrica Ruiz Caro. Participó en exposiciones y ferias nacionales y es reconocido como uno de los mejores maestros torneros de la región.

En la platería son de nombrarse la familia Luque de la calle Prolongación Pera y el taller de Alan Simoni, en Qoripata.

Igualmente los maestros del taller INCA: Ing. Celso Suma, Percy Astete, Isaac Atayupanqui, Fredy Churata, Wilfredo Pantoja y Juan Vargas Rojas.

8.14 DEPORTISTAS

Entre los deportistas notables tenemos a Luis Cuba y Washington Carrión, grandes jugadores del Cienciano y Pacífico Butrón, profesor de Gimnasia, campeón nacional con su elenco deportivo infantil.

Juan Villena Prieto (JOAPAN), contador de profesión, fue el fundador, organizador y conductor del Club Escorpión Santiago, que fuera por cinco años consecutivos campeón de la Liga de fútbol de Santiago y participó en la Copa Perú.

Nuestro amigo, Adolfo Ruiz Zanabria nos alcanzó estos nombres: Juvenal “Ccopo” Anaya, de Qoripata fue reconocido futbolista del Cienciano.

Miguel Pérez. Maestro de escuela y morador de Dolorespata. Fue boxeador, ganador de “Guantes de oro” en 1973 en Lima.

SANTIAGO, LA HISTORIA Y LA MOVILIZACIÓN SOCIAL

CAPÍTULO 9

Solo un recuento de los hechos y de los personajes que se sucedieron, unos tras otros, no tendría mucho sentido sin la interpretación del proceso en su conjunto. La historia del distrito de Santiago es parte de la historia de la ciudad del Cusco, de la región y del país. El distrito es una célula de la patria, corresponde a una división política del territorio y la población. Su geografía e historia están enmarcadas dentro de grandes procesos humanos.

Es preciso reflexionar sobre cómo se desarrolló este proceso social, sus cambios, avances y retrocesos en la construcción de la ciudadanía y una sociedad mejor.

Santiago, de haber sido una zona de ocupación de pueblos preincas, pasó a ser un grupo de barrios incas dentro de una cultura colectivista y solidaria para ser, luego, un sector donde los españoles desplazaron a los incas vencidos e impusieron durante la colonia la cultura de la doble moral de la cruz y la espada, la oferta del paraíso después de la muerte y el genocidio y la esclavitud estando en vida.

Santiago, durante el siglo XIX, fue una zona despoblada por las pestes, hasta que comenzó a ser repoblada a partir de las primeras décadas del siglo XX, constituyéndose en un intenso foco de crecimiento urbano marginal, de los desplazados o damnificados del sismo de 1950, surgiendo así, el primer pueblo joven o barriada creada en terrenos comprados a la Beneficencia Pública. Eran familias urbanas que vivían en improvisados tugurios de las casonas coloniales averiadas por el sismo, no estuvieron dotadas del empuje

solidario de la nueva oleada de desplazados o migrantes del campo y pueblos aledaños, fenómeno que se manifestó después de los años sesenta y setenta, especialmente, luego de la Reforma Agraria impulsada por el gobierno del general Juan Velasco Alvarado en 1968, que significó la liberación del campesinado de las ataduras a la gran propiedad terrateniente y al régimen de servidumbre feudal del gamonalismo que, los tenía como esclavos. Así, comenzó el fenómeno creciente de la descampesinización del campo. Hecho que ocurrió a escala mundial, en especial, en los países pobres con sociedades de carácter semi feudal, ocasionado, también, por la creciente pobreza o pauperización del campesino. Este fenómeno, obedece, igualmente, a la poca atención que los gobiernos pusieron al agro, pues, sus políticas fueron siempre de saqueo y exportación de recursos primarios: minerales, petróleo, azúcar o algodón e importación de productos alimenticios y productos manufacturados, con lo que se terminó de destruir, no solo el agro, sino, también, la escasa actividad industrial.

La caída del régimen nacionalista de Velasco, que había generado grandes expectativas para la liberación y desarrollo de nuestro pueblo y, el retorno al régimen capitalista privado e individualista; la vuelta al poder de una burguesía antipatriota, saqueadora, sin proyectos de desarrollo para el país y el fracaso de las cooperativas campesinas, envueltas en casos de corrupción y apropiación ilícita, y que no alcanzaron calidad en sus productos ni pudieron abastecer el mercado local, obligaron a los pobres del campo a migrar a la ciudad, trayendo consigo su cultura comunal gregaria y ancestral, sus tradiciones, como la organización solidaria y pujante, generó nuevos líderes barriales, que demandaban la dotación de servicios sociales básicos, obras de saneamiento, de modo cada vez más creciente, para las nuevas urbanizaciones, pueblos jóvenes y asociaciones pro-vivienda. Fenómeno migratorio que se intensificó, a partir de los años ochenta por la crisis económica, la hiperinflación, el terrorismo y el descontento popular.

El crecimiento de esa parte pujante del distrito, se constituyó por los pueblos jóvenes y asociaciones de vivienda de la llamada "Margen Derecha" del río Huatanay que, es de por sí, un distrito nuevo dentro de Santiago. Se dio así una avalancha social o desborde que caracteriza a nuestro tiempo.

En esa dinámica social colectiva se crearon grandes organizaciones como los Comités del Vaso de Leche y Clubes de Madres. Comités de Agua, como el que ejecutó el proyecto que trajo el agua para un amplio sector de Santiago, desde la comunidad de Haquira, considerada una epopeya de la capacidad organizativa y de movilización popular jamás vista en estos tiempos, pues, por turno, los pobladores en concordancia con los profesionales, de los municipios de Cusco y de Santiago, hicieron realidad el abastecimiento del líquido elemento colocando kilómetros y kilómetros de tuberías en las zanjias abiertas, solucionando, ellos mismos, con sus propias manos y la fuerza de su accionar conjunto, el problema de la escasez de agua. La capacidad de movilización popular rebasó a las instituciones burocráticas del Estado.

Esta es una epopeya que merece ser relatada en un libro aparte, pues, es el mayor ejemplo de movilización y uso de la capacidad de acción de todo el pueblo, en el que se evidenció que el espíritu, la disciplina y capacidad de organización desplegados, proviene de raíces históricas profundas, pero que, a medida que los habitantes de origen campesino se urbanizan y se adaptan a la vida ciudadana, van perdiendo y dando paso a la dejadez e individualismo del poblador urbano.

Las nuevas generaciones criadas en las comodidades conquistadas por sus padres crecen en la indiferencia y con los ojos puestos en la migración hacia la capital, después de conseguir algún oficio, arte o profesión en procura de mejorar sus condiciones de vida. Esta es la razón por la que no hay líderes nuevos y, por lo tanto, las organizaciones populares, frentes de defensa y las asambleas populares, otrora valerosas y exitosas, han decaído ostensiblemente.

En su tiempo, estas organizaciones protagonizaron grandes movilizaciones para arrancar las reivindicaciones más sentidas, como el aumento de los presupuestos de obras, mejoramiento de la atención a los usuarios, desburocratización de las gestiones municipales, participación popular en las decisiones estratégicas. El nivel de su participación llegó a socializar el manejo de los órganos de gobierno municipal, fiscalizando y exigiendo el cumplimiento de los acuerdos colectivos, luchando contra la corrupción de los funcionarios; vigilando la buena gestión, la ética y la moral de las autoridades; exigiendo que haya correspondencia entre el discurso y los hechos prácticos, de quienes detentaban, temporalmente, las riendas del poder civil. Experiencias que denotaron la gran madurez ciudadana de sus representantes, manifestadas en hechos, que en el futuro se debe emular.

Es necesario, pues, propiciar urgentemente, el desarrollo auto sostenido de las comunidades campesinas del distrito, desde sus propias vocaciones productivas y sus fortalezas. Es preciso, crear organismos no gubernamentales o proyectos privados que potencien el desarrollo de estas siete comunidades santiaguinas, dueñas de cultura y tradición invalorable, pues, sus pobladores son directos herederos de las ancestrales culturas pre inca e inca; allí aún subsiste el *ayllu*, con sus modos de trabajar la tierra, mediante el *ayni* y la *minca*. Donde la propiedad, todavía, es comunal.

Como ciudadano que ha vivido intensamente, he visto crecer y engrandecer a muchos líderes, he participado en grupos juveniles como: "Vortex", "Amauta" y "Emiliano Huamantica", en los años setenta y ochenta. Después, desempeñé el cargo de regidor y teniente alcalde por Izquierda Unida (1990-92), durante el liderazgo de Daniel Estrada Pérez, por todo ello, este testimonio, es de parte, desde dentro, como ciudadano común y corriente, atento a su época, como profesional libre. No me acerco a la historia de mi distrito con la visión del biólogo que estudia insectos, sino con la avidez del ciudadano que desea esclarecerse, él mismo, los problemas para compartir esos aciertos con los otros ciudadanos y, con ese conocimiento, proceder inteligentemente, a transformar la realidad hacia un nivel más alto para conquistar la cultura, el bienestar y la felicidad social.

Desde mi infancia, fui testigo de desastres ecológicos y medioambientales ocurridos en Santiago, como el incendio de la rectificadora de Alcohol de REPSA; los represamientos de ríos, como el deslizamiento del cerro Huaman Charpa; aluviones o huaycos en los sectores de Saqramayu, Primero de Enero, General Ollanta y Viva El Perú, donde muchas familias se quedaron sin hogar y sin pertenencias. Las acciones solidarias de Defensa Civil, la vigilancia ciudadana y profesional para prevenir los desastres, debe ser una actividad primordial en el distrito.

La vida deportiva y las actividades de recreación de Santiago, en el pasado, eran intensas, recordamos con nostalgia los paseos a las llamadas “Cascadas” o “Cataratas” del río Chocco, que constituían un parque natural de extraordinaria belleza que terminó como botadero de basura y que aún puede recuperarse.

Los campeonatos en el llamado “Laico”, cementerio para laicos o no creyentes, como lo afirma el Dr. Angles, donde ahora funciona el centro psiquiátrico de Almudena. Allí, el Club deportivo de Santiago, conformado por jugadores, como el arquero Juan Miguel Zelada, “El loco”; “Laulico” Silva, Alcides Horna, Jaime y José Reynoso (Jaime fue campeón nacional de ciclismo) y otros, eran los preferidos de la afición. Esos partidos, también, se efectuaban en un canchón abandonado y polvoriento, ubicado detrás del municipio al que denominábamos, irónicamente, “Maracaná” y la hermosa cancha de fútbol del cuartel Mariscal Gamarra de Huancaro, donde, en nuestra infancia participábamos de las *gincanas* o certámenes deportivos y competencias de entrenamiento militar que hacían los soldados del cuartel, con competencias de bandas de músicos y demostraciones de tiro de mortero, para el deleite de la población civil. Hubo muchos clubes deportivos como el Defensor Zarzuela, Defensor Santiago, posteriormente, apareció el Club Escorpión Santiago.

Recuerdo, también, a los deportistas levantadores de pesas y gimnastas, entre ellos a Gustavo Romero, artista plástico surrealista; Raúl Benavides, atleta apuesto y cantante enamorado de las beldades del barrio; César Butrón, al que llamábamos con cariño “El Zambo”, su hermano Pacífico Butrón que, con sus discípulos, logró un campeonato en gimnasia a nivel nacional.

De esas épocas, los años sesenta, recogí los recuerdos de los protagonistas de las peleas callejeras entre pandillas de rocanroleros que, emulando al Rebelde sin Causa de la película protagonizada por James Dean, desafiaban en broncas barrios contra barrios. Todavía nosotros, los más jóvenes “luchamos” en “guerras” entre barrios, portando escudos, cascos de cartón, espadas y lanzas de madera. Recuerdo que mi padre, escandalizado, decía haber visto a los muchachos “trenados en una verdadera guerra”, sin saber que sus propios hijos menores participaban activamente en ellas. Todo eso terminó con la llegada del hippismo, el pacifismo y el ingreso a la vida político partidaria.

En los últimos años de la dictadura de Morales Bermúdez, el pueblo santiaguino luchó contra la represión de la policía y el ejército que, decretó toque de queda en la ciudad.

Igualmente, cuando se dio el alza de pasajes, en octubre de 1981, el pueblo de Santiago, salió a las calles a protestar por el asesinato de dirigentes campesinos y del estudiante universitario Marco Antonio Ayerbe, crímenes perpetrados por la policía, bajo las órdenes del cruel prefecto, Julio Rosasco Gerkes. Esa vez, fuimos reprimidos y muchos de nuestros compañeros cayeron presos y heridos de perdigones.

La falta de trabajo predispone a los vicios, pero las autoridades, empeñadas en sembrar obras materiales, no perciben la necesidad de acudir al ser humano, darle oportunidades de desarrollo intelectual y espiritual, cuando se sabe que el modelo educativo escolar y universitario está obsoleto, pues, no genera desarrollo efectivo, sino, contrariamente, crea multitudes de desocupados, sub-ocupados y resentidos sociales condenados a la pobreza y al fracaso. Es tarea de la gestión municipal, facilitar capacitación técnica a los jóvenes en actividades como: artes, oficios, computación, mecánica, contabilidad, manejo de pequeñas y microempresas. Canalizar parte de sus fondos, convocar y gestionar ante los organismos pertinentes, la creación de programas de crédito para pequeñas y micro empresas autogestionarias y consorciadas que, exploten las capacidades y vocaciones productivas de la población, para que los mismos pobladores sean los catalizadores de su desarrollo y liberación. Son excelentes modelos a seguir, los talleres artesanales, que si bien no generan puestos de trabajo permanentes, dan trabajo y ocupación a personas de toda condición y edad, hacen que cada poblador invente o constituya su propia fuente de trabajo, sin la intervención de agentes estatales. El gobierno local debe ayudar en la búsqueda de mercados, participación en ferias, contacto con compradores mayoristas y minoristas, para la venta de productos o servicios.

Para mejorar las condiciones de vida de la población -fin último de los gobiernos municipales-, se requiere dotar de posibilidades de trabajo a los ciudadanos y, esto, implica crear vínculos y eslabones con el mercado local, nacional y global, para ofrecerles productos renovados y exitosos.

En Santiago, hubo importantes centros de adiestramiento. Luego de la restauración del antiguo hospital betlemita de la Almudena, donde muchos años estuvo la cárcel de varones, se instalaron los talleres de restauración de la OEA, donde se tenía equipos de última generación, como analizadores atómicos de llama, equipos de rayos X, rayos infrarrojos y ultravioletas, laboratorios y talleres. De esos talleres egresaron muchas promociones de especialistas en restauración de los países hermanos de Latinoamérica. Estas instalaciones fueron trasladadas a Tipón.

Entre las instituciones educativas del distrito de Santiago, destacan el Colegio Fe y Alegría N.º 20, que ha conseguido importantes galardones por la calidad de la educación impartida, gracias al empeño de las religiosas Franciscanas Misioneras de María, que primero crearon el Orfanato de Belén, luego el Jardín Infantil Virgen de Belén, para fundar, después, el Colegio Fe y Alegría N.º 20 de Santiago, dando educación a la niñez y juventud santiaguina en el Centro Educativo Túpac Amaru, en el colegio San José Obrero y el Instituto de

Educación Superior Didaskalio Cristo Rey, que brindan capacitación de alto nivel en las distintas ramas técnicas.

En cuanto a la educación pre inicial, destaca el innovador sistema de estimulación temprana del C.A.D.I. Garabato que dirige la Lic. Olga Ortiz Boluarte.

Es reconocida a nivel nacional la actividad educativa del Jardín Folklórico Infantil de las señoritas Núñez del Prado, quienes dirigen, también, un instituto pedagógico, para la formación de maestros especializados en la rama de pedagogía en el folklore y el arte.

En cuanto a los Pueblos Jóvenes, la población fue creciendo aceleradamente, Puquín, y los cerros aledaños se poblaron al construirse la nueva carretera Panamericana, Cusco – Abancay. Al principio, las viviendas eran humildes, hechas con adobe, casi siempre de dos pisos y tejado. Según la actividad y desempeño de sus dirigentes, se consiguió el saneamiento básico, energía eléctrica, agua y desagüe, y, finalmente, la pavimentación de sus vías principales.

Un fenómeno posteriormente constatado es que, los comerciantes informales y vendedores de contrabando del altiplano, fueron desplazando a los antiguos pobladores de los pueblos jóvenes, comprándoles sus terrenos, derruyendo sus casas de adobe, para imponer sus soberbias edificaciones de fierro, cemento y vidrio, de cuatro o cinco pisos.

Otro problema derivado del crecimiento caótico de la ciudad marginal es el manejo de desperdicios sólidos, pues, se han creado grandes basurales en las áreas libres, quebradas, orillas de ríos, generando contaminación, gases tóxicos por la quema de basura, con el agravante de que en esos lugares se crían cerdos y ovejas con grave riesgo para la salud pública.

El desborde popular de la población migrante, ha creado un serio problema, no solo de capacidad de atención de sus problemas primarios para el municipio, sino también de identidad, pues, la falta de valores e identificación frente al patrimonio, está originando que se destruyan lugares históricos, como el caso del Poquencancha, desapareciendo las evidencias líticas de ese recinto sagrado del Cusco Inca, haciendo imposible su recuperación.

A esta oleada masiva que se vio avivada por la guerra interna que vivimos a causa de la insurgencia de los grupos subversivos y el accionar del Estado, se agregaron, como plagas apocalípticas, las pestes o epidemias como el cólera que, felizmente, no llegaron a esta ciudad; las alzas incesantes del costo de vida a través de paquetazos como el llamado “Fuji shock” del año 90, calamidad que el pueblo santiaguino respondió con solidaridad militante, puesto que, se crearon comedores populares para alimentar a los pobladores más pobres.

El fenómeno del turismo que mejoró después de la derrota de la insurrección armada, ha generado puestos de trabajo, dinamizando la economía de la ciudad, incrementando

el empleo en hoteles, hostales, restaurantes y bares. Al mismo tiempo, el fenómeno de la pobreza ha incrementado la presencia de vendedores ambulantes de mercancías provenientes del contrabando, baratijas, golosinas, artículos “pirateados” o productos de artesanía, a fin de sobrevivir.

Por otra parte, la cultura emergente ha generado iniciativas creativas de autoempleo, o generación de ocupación productiva en la población joven, especialmente, con la producción artesanal. En ella se renuevan las ofertas, adaptándolas a los requerimientos de los mercados de consumo, recreando, de ese modo, la cultura y la tradición.

Miles de artesanos, entre ceramistas, tejedores, imagineros, mascareros y plateros, producen artesanía de exportación y abastecen el mercado turístico nacional y local, trabajando en pequeños talleres familiares, bajo la modalidad del destajo con trabajadores externos o de comunidades campesinas de la zona de Písaq o Chínchero.

Esta tradición productiva, especialmente en cerámica, se originó en Santiago, en los talleres de la fábrica de cerámica de la familia Ruiz Caro, que inició sus actividades todavía en 1902, y que, a partir de los años 40, hizo un viraje hacia la producción de objetos decorados con diseños de estilo inca y, en los años 60, empezaron a producir la cuentas o chaquiras de barro decorado y vidriado. Tecnología que se difundió en el distrito de Santiago, hasta formarse verdaderas fábricas de producción que, actualmente, abastecen a exportadores locales y extranjeros.

Es sabido que gran parte de la artesanía, regalos o *gifts*, que se venden en los souvenirs del Cusco y de San Blas, son producidos en los talleres del distrito de Santiago. Las gestiones municipales, aún no se han percatado de este hecho para canalizar fondos o promover proyectos de capacitación en producción, mercadeo y ventas de estos productos. Desperdiciando un potencial extraordinario para mejorar las condiciones de vida de las mayorías marginadas.

Es necesario reconocer a cada uno de los empresario e industriales santiaguinos, por que pese a luchar contra el viento y la marea de la crisis, la guerra interna y la hiperinflación, apostaron por colocar sus inversiones en nuestro distrito, en la industria automotriz, molinera, mecánica, mueblería, curtiembre, industrias de alimentos, industrias de la construcción, artesanía, entre otras.

Se requiere de un gobierno local que erradique los establecimientos de venta de alcohol rectificado, con el que se sigue envenenando a decenas de individuos que acrecientan los índices de alcoholismo; estos establecimientos continúan operando en el centro urbano del distrito.

La erradicación y reubicación de los mercados ambulantes, ubicados en la Av. Ejército, por parte de la municipalidad central durante el gobierno del Ing. Carlos Valencia, ha sido una de

las obras de importancia del distrito, pues, era un mal social que acarrea contaminación, delincuencia y caos. Obra que los pobladores santiaguinos debemos agradecer.

Respecto a la explotación racional de los recursos turísticos, a pesar de tener historia y patrimonio cultural como los sitios arqueológicos, Araway, Qoripata, Poquencancha, Killke, Qhataqasa Patallaqta, Qochirhuaylla y los templos religiosos católicos como Almudena, Santiago y Belén -que es toda una basílica-, a los que habría que añadir los talleres de artistas y artesanos y comunidades campesinas. Todavía, no se tienen rutas de destino turístico en el distrito de Santiago, desperdiciando la posibilidad de mejorar las condiciones de vida de los ciudadanos y la captación de recursos económicos para el desarrollo del distrito.

Santiago se ha vuelto populoso, la zona urbana que antes fue considerada como zona residencial, se ha convertido en un gran mercado de abastos, fruta, alcohol y paradero informal de vehículos de transporte interprovincial, con la presencia de vendedores informales, ambulantes y delincuentes comunes que, por la falta de vigilancia policial, ejecutan asaltos y robos a plena luz del día. Esto ha hecho que, el centro de Santiago y casi todo el distrito se haya vuelto inseguro.

Santiago tiene una inmensa población joven a la que se debe atender y orientar, mejorando los servicios de salud, educación y capacitación para que se desempeñen con éxito en la vida, ya que las gestiones municipales no están percibiendo esta problemática. Se hace necesario enfocarse en el ser humano que habita Santiago, pues, "hacer obras" no solo debe ser sembrar cemento y fierro; es un "cambio de época" en vez de una época de cambios, que estamos viviendo, constatamos anomia, crisis de valores e incertidumbres, es preciso fortalecer el alma, el espíritu de la gente, fortalecer la identidad en su propia historia y tradición, nutriendo con valores para generar patriotismo, amor al trabajo, creatividad y ambiciones nobles. Es necesario establecer competencias olímpicas, no solo en deportes, sino, también, en las artes, las ciencias, la tecnología y la producción.

Crear premios pecuniarios anuales a la excelencia, en ramas importantes de la producción social. Eso distinguirá a Santiago de todos los distritos del país.

Contribuir con esa noble tarea de forjar ciudadanos conscientes para el país y, particularmente, para Santiago, es un deber imperativo. Este trabajo que entrego al pueblo santiaguino, es una pequeña contribución para levantar la autoestima y la moral del poblador del presente y el futuro, de los hombres y mujeres del siglo XXI, conscientes de su rol histórico y capaces de entregar, generosamente, el fruto de su espíritu y su talento.

Deseamos, que cada corazón, que cada mente santiaguina, sea un orgullo para el Cusco y el país y, que las gestiones municipales sean, a su vez, ejemplos de entereza moral, transparencia y comportamiento ético, para todos los distritos y provincias del Perú.



Dibujos creados por el autor para la primera edición de este libro.

BIBLIOGRAFÍA

- ANGLES VARGAS, Víctor (1983). *Historia del Cusco (Cusco Colonial)*. Tomo II, Libro Primero. Editorial Industria Gráfica, Cusco, Perú.
- ANGLES VARGAS, Víctor (1990). "Los topónimos, la toponimia y la ciudad del Cusco". En *Revista Municipal N.º 1*. Municipalidad Provincial del Cusco, Cusco, Perú.
- ARÉSTEGUI, Narcisco (1958). *El Ángel Salvador*. Novela de Costumbres Cusqueñas. Festival del Libro Cusqueño, Cusco, Perú.
- AVENDAÑO, Ángel (1995). *Diccionario Enciclopédico del Qosqo*. Municipalidad Provincial del Cusco, Cusco, Perú
- BAUER, Brian S. (2018). *Cuzco antiguo. Tierra natal de los incas. 2da edición*. Centro Bartolomé de Las Casas, Cusco, Perú.
- BAUER, Brian S. (2000). *El espacio sagrado de los incas. El sistema de ceques del Cuzco*. Centro Bartolomé de Las Casas, Cusco, Perú.
- BARREDA MURILLO, Luis (1995). *Cuzco. Historia y arqueología preinca*. Instituto de Arqueología Andina Machupiqchu. Cuzco, Perú.
- BLANCO, José María (1958). *El Cuzco en 1835*. En *Revista del Instituto Americano del Arte. Año VIII, No 8*. Cuzco, Perú.
- CASTRO, Ignacio (1788). *Relación de la Fundación de la Real Audiencia del Cuzco*. Madrid, España.
- CARREÑO, Ángel (1987). *Tradiciones Cusqueñas, Tomo I*. Municipalidad Provincial del Cusco, Cusco, Perú.
- CARREÑO, Ángel (1951). *Origen de los nombres de las calles del Cusco*. Cusco, Perú.
- CARREÑO, Ángel (1937). *El Rapto de Olavita, Drama en tres actos y un epílogo*. Impr. y Papelería Cusco Imperial, Cusco, Perú.
- CHAVÉZ BALLÓN, Manuel (1994). *Distrito de Santiago, Introducción a su historia*. Revista "El Santiaguino". Municipalidad Distrital de Santiago. Cusco, Perú.
- CIEZA DE LEÓN, Pedro [1553] (1995). *Crónica del Perú*. Pontificia Universidad Católica del Perú. Lima, Perú.
- COVARRUVIAS POZO, Jesús Manuel (1985). *Cuzco colonial y su arte: apuntes para la historia de los monumentos coloniales del Cuzco*. Cusco, Perú.
- DE LA RIVA AGÜERO, José (1969). *Paisajes Peruanos*. Pontificia Universidad Católica del Perú. Lima, Perú.

- DE MESA, José; GISBERT, Teresa (1982). *Historia de la Pintura Cusqueña*. Fundación Augusto N. Wiese. Lima, Perú.
- EATON, Jorge (1913). Informe elevado al Ministerio de Instrucción don José Gabriel Cosío, delegado del supremo gobierno y de la Sociedad Geográfica de Lima. En *Revista Universitaria*, Vol. II, N° 5. Unsaac, Cusco, Perú.
- ESQUIVEL Y NAVIA, Diego (1980). *Noticias Cronológicas del Cuzco*. Fundación Augusto N. Wiese. Lima, Perú.
- GARCÍA, José Uriel (1922). *La ciudad de los Incas: estudios arqueológicos*. Lib. Imp. H.G. Rozas. Cusco, Perú
- GARCILASO DE LA VEGA, INCA [1609] (1995). *Comentarios Reales de los Incas. Tomos I – II*. Fondo de Cultura Económica. México.
- GREGORY, Herbert (1913). Informe elevado al Ministerio de Instrucción don José Gabriel Cosío, delegado del supremo gobierno y de la Sociedad Geográfica de Lima. En *Revista Universitaria*, Vol. II, N° 5. Unsaac, Cusco, Perú.
- GUERRA VERA, Yadira; LANDA SIERRA, Miguel (2017). Del Cusco renace la integración andina: La restauración del puente de la Almudena. *Revista Devenir N° 4*. Lima, Perú.
- GUTIÉRREZ L, Julio G. (1986). *Así nació el Cuzco rojo: contribución a su historia política*. Editorial Tarea, Cusco, Perú.
- LOZOYA, EL MARQUES DE (1960). *Seis Temas Peruanos*. Colección Austral Espasa Calpe S.A. Madrid, España
- MERMA GÓMEZ, Luz Marina (2001). *Informe de investigación arqueológica Pukin*. Instituto Nacional de Cultura/Cusco.
- MOLINA EL CUZQUEÑO, Cristóbal [1575] (1949). *Relación de las fábulas y ritos de los Incas*. Imprenta y Librería San Martí y Cía. Lima, Perú.
- MUNICIPALIDAD DEL CUSCO (2021). *El Centro del Cusco, Morada de Historia y Cultura Viva*. Cusco. Perú
- PACHACUTI YAMQUI SALCAMAYGUA, JOAN DE SANTA CRUZ, 1993, *Relación de Antigüedades Deste Reyno Del Piru*. Estudio etnohistórico y lingüístico. Institut francais d' etudes andines. Centro de Estudios Regionales Andinos. Lima, Perú.
- PÄRSSINEN, Martti (2003). *Tahuantinsuyo. El estado inca y su organización política*. Instituto Francés de Estudios Andinos, Fondo Editorial de la PUCP, Embajada de Finlandia. Lima.
- PILAREZ DEZA, José (2001). Informe de Investigación arqueológica en Qhataqasapatalaqa, Santiago, Cusco, Instituto Nacional de Cultura/Cusco.
- PORRAS BARRENECHEA, Raúl [1947] (2015). Quipu y Quilca. En: *Boletín APAR*. Vol. 6, N° 22, pp. 981 - 993 https://issuu.com/apar/docs/boletinapar6_22
- RAMÍREZ PAREJA; RAMÍREZ PRADA (2018). Vertebrados Fósiles y localidad fosilíferas de vertebrados de la Región Cusco. En II Simposio Internacional de Paleontología del Perú. Lima 27-30 de noviembre de 2018- Libro de Resúmenes. Disponible en <https://app.ingemmet.gob.pe/biblioteca/pdf/Paleo-126-147.pdf>.7.7

- ROWE, John Howland (2003). *Los Incas del Cuzco, Siglos XVI-XVII-XVIII*. Instituto Nacional de Cultura del Cusco, Cusco, Perú.
- ROSTWOROWSKI DE DIEZ CANSECO, María (1988). *Historia del Tahuantinsuyo*. IEP, CONCYTEC. Lima, Perú.
- SARMIENTO DE GAMBOA, Pedro [1572] (1942). *Historia de los Incas*. EMECÉ EDITORES. Argentina.
- SQUIER, Jorge (1938) *Exploración e incidentes del viaje en la tierra de los Incas*. Concejo Provincial del Cusco, Perú.
- TAMAYO HERRERA, José (2010). *Historia Social del Cusco Republicano*. Lima, Perú
- TORRES MONTESINOS, Justo (1991). Informe de investigación arqueológica Pukín. Instituto Nacional de Cultura/Cusco.
- VALCÁRCEL, Luis E. (1981). *Memorias*. Instituto de Estudios Peruanos, Lima, Perú
- VALCÁRCEL, Luis E. (1991). *Antología*. Municipalidad Provincial del Cusco, Perú
- VILLANUEVA URTEAGA, Horacio (1989). "Los Mollinedo y el Arte del Cuzco Colonial". *Boletín del Instituto Riva Agüero N.º 16*, Lima, Perú.
- YÉPEZ, Arturo (1938). *Mi Vida Literaria*. H.G. Rozas. Cusco, Perú.

ANEXO 1

Por la importancia que tiene el artículo del Dr. Manuel Chávez Ballón, se incluye en este anexo como homenaje sincero a este gran maestro e intelectual que me hizo entender que recuperar nuestro pasado, tradiciones, leyendas e historias era una obligación moral ineludible.

DISTRITO DE SANTIAGO, INTRODUCCIÓN A SU HISTORIA

Por el Dr. Manuel Chávez Ballón (*)

Este artículo está basado en las tradiciones, algunos documentos existentes en el archivo histórico de la ciudad del Cusco así como exploraciones arqueológicas, mapas, los cuales son analizados con criterio antropológico y económico, tomando en cuenta que el pasado, presente y futuro del pueblo deben integrarse para encaminarlo hacia el progreso.

El actual Distrito de Santiago, ubicado al oeste de la Plaza de Armas del Qosqo y también del templo de Santo Domingo, todavía no tiene escrita su Historia y Pre-historia.

Según la *Relación de seques, wakas y adoratorios de la ciudad del Cusco*, publicada por el Padre Jesuita Bernabé Cobo en 1653, el actual distrito de Santiago fue creado como parroquia junto a otras siete, las cuales constituían reducciones de indios. Estaba hacia el Kuntisuyu, junto a Nuestra Señora de Belén, San Miguel de Qoripata, N. S. de Almudena, Puquín, Picchu y otros asentamientos humanos, como Choqo, Qhachuna. Manawañunka, Chakillchaka, Qorimach'ajuay, etc.

Teniendo como punto de partida los Usnos de la Plaza principal o Janan Auqaypata, o de Limacpampa o Urin Auqaypata. El Kuntisuyu, tenía la forma de un triángulo de 120 grados, cuyo vértice estaba en los sitios indicados, sus lados en los Seques llamados Anawarque y Pijchu, y su lado mayor o base en la línea u horizonte de los cerros de Anawarque, Cheqollo Ayahuay qhata, Condorama, Qompu Wanakauri, Wiraqocha Urqo,

Pukin, Killki, Pijchu y Chinchincalla, enumerados de Sur a Norte. De los 15 seques que unían el Kuntisuyu con los Usnus, sólo quedan ahora 10 calles, como Nueva Baja, Hospital, Belén, Grau y San Miguel; estas calles se prolongaban después, mediante caminos, hasta Arequipa, Moquegua, Tacna e Ica, es decir, hasta el mar Pacífico, de donde venía pescado, qochayuyo, mullu, etc., para la ciudad del Cusco, depositándose posiblemente en las Qolqas de Qhata K'asa Llaqta.

El control de los barrios del Kuntisuyu, como Santiago (Chakillchaca), Belén (Khayaucachi) Qoripata, sobre todo el Kuntisuyu, mediante los tres o cuatro caminos que iban por las actuales provincias de Chumpiwillcas, Acomayo, Paruro, Cotapampas, con grandes centros, como Pacareqtampu, centro de donde según la leyenda salieron los Ayar, a fundar el imperio.

Hoy, esos lugares carecen de vías de comunicación y de tambos, las carreteras de Qorqa y Yaurisque no llegan al mar, de modo que no están integrados como Kuntisuyu al Cusco, como en el periodo inka. Por eso no se puede hablar del presente sin referirnos al pasado y al futuro. Santiago fue además sede de panacas y ayllus, como Chima, Raurao, Quismo, Masca, Anaguarque, que tuvieron enorme poder político y antigüedad.

Además, cerca al Cusco vivían los Mitmacunas o gentes trasladadas de provincias lejanas, que traían sus productos, costumbres, sirvientes o yanas, y que permanecieron muchos meses en las proximidades de Santiago, Belén y Pukín.

El área de Santiago o Kuntisuyu, fue escenario de grandes hechos históricos, como la ocupación por los hermanos Ayar y los ayllus que los acompañaron, de la invasión de los Chancas y su defensa gracias a hechos heroicos del inca Pachacuti y sus capitanes, entre las cuales, vale la pena citar a Chañan Qori Cuca, heroína de Choqo-Qachuna, recordada en Qeros policromados y pinturas coloniales, y de las que ahora nadie se acuerda.

Finalmente, fue por el Kuntisuyu por donde invadieron las tropas de Atawallpa, con sus capitanes Chalcuchimac y Quisquis, para, humillar el Cusco de Waskar y las panacas que los habían secundado como la panaca de Thupa Inca Yupanqui.

En las proximidades de Santiago también estuvo el Museo de los incas, llamado Poqen-Kancha, donde Cusi Inca Yupanqui o Pachacuti mandó colocar unas tablas guarnecidas de oro, la historia de los incas, señalando maestros o amautas que la enseñaron y conservaron. Hace dos años, el Instituto Regional de Cultura, ubicó el sitio e hizo excavar con el arqueólogo Justo Torres, hallándose los cimientos de piedra labrada, similares al templo de Qorikancha, en lo que fue el Poqen-Kancha, en el camino hacia Qorqa.

En la mencionada Relación de Adoratorios de la Ciudad del Cusco, del padre Bernabé Cobo, aparecen hacia el kuntisuyu en una distancia de veinte kilómetros de la Plaza del Cusco, unos 80 adoratorios ordenados en quince calles o direcciones dentro de las cuales habían 28

piedras sagradas, algunas como Pururaucas, o guerreros convertidos en piedra, 21 fuentes de agua, 29 cerros o apus, 7 quebradas sagradas, 6 apachetas que habrían correspondido a 6 caminos. Además 12 templos y 10 pueblos.

Santiago es pues el barrio más antiguo del Cusco y el más importante desde el punto de vista histórico, arqueológico y económico, como lo prueban los sitios arqueológicos de Qoripata, Qhata K'asa Llaqta, Poquen Kancha, Cebolla wayq'o, Tarwi y Anawarqe, en los que se han hallado ocupaciones culturales desde el periodo formativo (1,000 a. C.), Clásico (500 d. C.), Expansivo Wari (1,000 d. C.), Inca Imperial (1,500 d. C.) e Inca Colonial (1,500 d. C.).

Hoy en día, importantes sitios arqueológicos están urbanizados excepto Q'ompu Wanakauri por ser muy alto y lejano, desgraciadamente a nadie le interesa la historia ni la Pre-historia del Cusco, no obstante su importancia cultural.

(*) El presente escrito del recordado Amauta Dr. Manuel Chávez Ballón ha sido tomado de la revista "El Santiaguino", publicada por la Municipalidad Distrital de Santiago en junio de 1994, bajo la dirección de la arqueóloga Bertha Bermúdez Zamalloa.

ANEXO 2

APUNTES PARA LA HISTORIA DEL DISTRITO DE SANTIAGO: SU ESPACIO Y SU POBLACIÓN DESDE EL VÍRREINATO HASTA EL NUEVO MILENIO

Aarón Abel Castro Olazábal

ORDENAMIENTO DEL ESPACIO: FORMACIÓN DE LAS PARROQUIAS

El antiguo Qosqo de los Incas experimentó modificaciones urbanas y arquitectónicas tras el arribo de los españoles en noviembre de 1533. Nominalmente, La Muy Noble y Gran Ciudad del Cuzco fue fundada el 23 de marzo de 1534 para este efecto se preparó en medio del Hawkaypata de los Incas una picota y llegado el día se realizó la ceremonia de la fundación española de la ciudad con toda parsimonia y solemnidad.

Los españoles implantaron un modelo de ordenamiento urbano que partió desde la Plaza de Armas del Cuzco (antiguo Hawkaypata) hacia el resto de la ciudad. Las plazas en Hispanoamérica fueron espacios públicos importantes en la vida cotidiana de las ciudades puesto que fueron el escenario de sucesos políticos, sociales y culturales; asimismo, se convirtieron en el símbolo de poder y control político del gobierno español.

A causa del establecimiento del poderío español se crearon en 1559 las parroquias del Cuzco; sin embargo, es necesario precisar que las primeras capillas o ermitas fueron construidas a partir de la década de 1540. Las parroquias cuzqueñas según Donato Amado:

“[...] fueron creadas y establecidas por la corona española con la finalidad de reorganizar a los grupos nativos que estaban conformados por yanaconas de la nobleza inca, hatunrunas de los cuatro suyos, y los cuzcos, que eran los descendientes incas, bajo un nuevo esquema que les permitió evangelizarlos y cobrar el tributo de manera más eficiente.”

Fue el licenciado Polo de Ondegardo, corregidor del Cuzco, el encargado de establecer las parroquias cuzqueñas por disposición del virrey Andrés Hurtado de Mendoza. Asimismo, se debe agregar que las parroquias cuzqueñas, algunas, fueron fundadas sobre antiguos barrios incas que fueron los siguientes: Qolqanpata, Qantupata, Pumakurku, T'oqokachi, Munay Senqa, Rimaj pampa, Pumaq-chupan, K'ayao kachi, Ch'akill chaka, Pijchu, K'illipata, Carmenca y Huacapuncu.

Las parroquias fundadas por Polo de Ondegardo fueron: la Parroquia de San Cristóbal en Colcampata (Qolqanpata), la Parroquia de San Blas en Tococachi (T'oqokachi), la Parroquia de Santa Ana en Carmenca, la Parroquia de los Reyes que más tarde se llamó Belén en Cayaucachi (K'ayao kachi) y la Parroquia de San Sebastián en Collcapampa. De acuerdo con Donato Amado: “Esta etapa inicial de la fundación de parroquias trajo consigo una serie de problemas en relación con la tenencia de tierras en la población del valle del Cuzco que habrían provocado rencillas entre los Hanan cuzcos y los Hurin Cuzcos”.

Estas rencillas territoriales fueron finiquitadas por el virrey Francisco de Toledo quien en su visita a la ciudad del Cuzco entre 1570 y 1572 observó que:

“[...] por cuanto la gobernación de esta ciudad del Cuzco es grande, y los pleitos muchos y de calidad [...] en esta visita general que yo he hecho, y averiguación de cosas perjudiciales que hallo en uso y costumbres, principalmente en esta ciudad del Cuzco, se ha usado una en que conviene poner remedio, y es que como los indios y naturales se han hecho tan amigos de los pleitos y de papeles, pareciéndoles que no tienen seguridad en sus haciendas.”

De esta manera, el virrey Toledo ratificó la existencia de las parroquias primigenias y agregó tres nuevas parroquias en los extramuros de la ciudad. Estas parroquias fueron: La Parroquia de Nuestra Señora de la Purificación del Hospital de Naturales (actual San Pedro), la Parroquia de Nuestro Señor San Jerónimo de Sorama y la Parroquia de Nuestro Señor de Santiago de Chaquillchaca.

Brevemente, la organización territorial del gobierno virreinal en parroquias se convirtió en un instrumento de control y administración de los territorios colonizados, puesto que permitía a la corona española tener un control sobre la población y establecer una estructura administrativa jerárquica. También, la organización en parroquias permitía a la iglesia católica tener un papel destacado en la vida cotidiana de los habitantes de

la ciudad del Cuzco, convirtiéndose paulatinamente en una institución influyente en la sociedad cuzqueña.

Además, cada una de las parroquias cuzqueñas tenían un territorio propio bien definido donde se encontraba una plaza, una iglesia, así como calles y terrenos que formaban parte de la traza urbana sobre los que se asentaron los ayllus y panacas reducidos. Asimismo, cada parroquia poseía un espacio rural de tierras de reparto; pero, paulatinamente esta zona rural se convirtió en pequeñas propiedades de españoles o en haciendas durante los siglos XVII y XVIII.

Respecto a la Parroquia de Nuestro Señor de Santiago de Chaquillchaca, siguiendo las Ordenanzas de Toledo, tenemos (la negrita es nuestra):

“Que por cuanto es uso y costumbre en esta ciudad del Cuzco, que en cada un año, víspera del Señor Santiago se lleve el estandarte y pendón a vísperas, y a misa mayor a caballo, acompañado con todos los vecinos estantes y habitantes, el cual ha de llevar, y lleva uno de los regidores a quien le cabe por su orden, la cual dicha costumbre y devoción se introdujo por tener por averiguado que, este bien aventurado santo patrón de España, ayudó a la conquista y pacificación de los naturales, que testificaban haberle visto muchas veces y haberles desbaratado, cuando más esperanzas tenían de vencer y en más aprieto los tenían puestos, lo cual también se verificad por los sucesos que hubieron en semejantes coyunturas, conservándose tan poca gente contra tanta, el cual dicho estandarte queda en poder de el que dicho día le saca y él por alférez general de la dicha ciudad, en conformación y aprobación de la dicha costumbre, yo he mandado hacer una iglesia de la advocación del Señor Santiago, y que así se llame la parroquia que nuevamente he fundado, entre Nuestra Señora de Belén y el Hospital de los naturales: Ordeno y mando, que el dicho día se digan las vísperas y misa, con toda solemnidad en la dicha iglesia y vaya el dicho estandarte con todo el acompañamiento de la ciudad y parroquia, se encargue y pida al cabildo eclesiástico, que vaya a vísperas a misa, y la hagan decir con toda solemnidad que en el dicho estandarte, en la una parte estén siempre las armas de Castilla, encima de las de la ciudad, y de la otra la imagen del Señor Santiago, en la forma que yo al presente las dejo puestas.”

Por otro lado, es importante considerar que la figura de Santiago fue importante para la corona española puesto que representaba la presencia de la religión católica y la conquista espiritual llevada a cabo por los españoles; además, fue un símbolo de la lucha contra los infieles, en este caso los indígenas, que se resistían a la imposición del cristianismo.

“[La Parroquia de Santiago] conmemora y perenniza la creencia y milagro del apóstol Santiago en los cielos cuzqueños cuando ayudó a los conquistadores que fueron cercados por Manco Inca en 1536. El espacio que se otorgó a esta parroquia se

encontraba entre las parroquias de Belén y la del Hospital de Naturales. Para fundarla se pidieron en donación las tierras de Chaquillchaca que fueron propiedad de don Carlos Inca.”

Otra figura religiosa que fue venerada en la Parroquia de Santiago del Cuzco colonial fue la virgen de Montserrat. Vasco de Contreras en 1649 informaba que:

“[La Parroquia de Santiago] donde la devoción del Licenciado Francisco de Paredes, ejemplar cura de ella, ha colocado una imagen de Nuestra Señora de Monzerate y con su limosna, buena industria, la ha adornado de frontales de plata, velos y cortinas de lo mismo, blandones y candeleros y lámparas, ornamentos que se tasan en más de veinte mil pesos. Es la más curiosa parroquia y más bien servida que hay en esta ciudad y aun en todo el reino. El nicho en que esta la imagen tiene una jardina (sic) a las espaldas y goza de él en corriendo los velos a la imagen, entre muy lindas vidrieras. Tiene un manto de plata de martillo, como lo son también los velos. Es muy frecuentado este santuario de toda la ciudad, españoles y indios, el día de la Natividad y todo el octavario.”

En relación con el espacio y jurisdicción de la Parroquia de Santiago, el informe de Diego Carrasco, cura de la Parroquia de Santiago, al obispo Manuel de Mollinedo en 1690, señala que:

“[La Parroquia de Santiago] está en medio de la Parroquia de Belén y la del Hospital, tiene seis quadras en contorno de jurisdicción, mas dos punas que tienen sus chacras los Indios del Ayillo Cachona y los del Ayillo Choco.”

En un primer momento, cuando se fundaron las primeras cinco parroquias, no existía un límite claro entre las parroquias de Santa Ana y Nuestra Señora de Belén, lo cual dificultaba la evangelización de los indígenas, Julien y Amado siguen este conflicto:

“Se puede especular que, al inicio, cuando se fundaron las primeras cinco parroquias, la frontera entre las parroquias de Santa Ana y Nuestra Señora de Belén habría sido El Camino Real de Puquin o Corca, el cual se desplazaba desde Haucaypata de Hanan Cuzco (la Plaza de Armas), pasando por San Francisco, la calle Hospital y el puente de Chaquillchaca o Almudena. La margen derecha del Camino Real habría formado parte de la Parroquia de Santa Ana y su margen izquierda, de la Parroquia de Nuestra Señora de Belén. Sin embargo, al tiempo de su fundación, habría formado parte también de la Parroquia de Belén la margen derecha del Camino Real, pero a causa de que la población asentada en esta parte tenía dificultad para trasladarse hacia la iglesia de Cayaucachi, los curas mercedarios de Belén se la concedieron a la Orden de San Francisco –encargados de evangelizar a los de Carmena–, según un testimonio de la época que señala que la “[...] orden de San Francisco abia trocado con la de la Merced çierta parte de un asiento que se dice Carmenga con otro rrancheria que

avia thenido a cargo por estar en lugar mas çercano e comodo de cada uno a fin de doctrinar los naturales con más facilidad suya [...]"

Estos conflictos territoriales acabarían, como ya se ha mencionado, con la llegada del virrey Toledo y la fundación de las nuevas parroquias del Hospital de los Naturales y Santiago. Respecto al asiento primigenio de la Parroquia de Belén, Amado afirma:

"La Parroquia de Nuestra Señora de los Reyes de Belén se ubicó al sur de la ciudad del Cuzco, contigua a la Parroquia de Santiago y colindante con las del Hospital de Naturales y de San Sebastián. Esta parroquia primigeniamente fue fundada en el asiento de Cayaucachi, junto a los barrios de Coscapata y Coripata."

En ese sentido, según las investigaciones de Rowe [1994] y Amado [2017], Coripata fue el primer asiento de la parroquia de Belén "y que la parroquia se mudó más al poniente en el siglo XVII"; asimismo, Amado sugiere que:

"[...] hacia 1666, apareció la denominación "puente de la parroquia vieja de Belén", lo que lleva a suponer que después del terremoto de 1650 esta parroquia fue trasladada, no solamente porque las casas habrían quedado inhabitables sino porque desde un principio sufrían de escasez de agua".

La escasez de agua en la parroquia de Belén fue estudiada por Rowe, quien establece que el agua de *Collque Machacuay* fue motivo de disputa entre los caciques de la parroquia y Luis y Antonio Henríquez de Monroy. Esto motivó que los caciques e indios de la parroquia de Belén se mudaran probablemente después del terremoto de 1650 y ocuparan terrenos aledaños al lugar donde actualmente se yergue la iglesia de Belén. Asimismo, para complementar la información, Vasco de Contreras en 1649 informa que:

"[La Parroquia de Belén] donde está una imagen devotísima, que en las necesidades de falta de agua o de esterilidad o peste, la traen en procesión a la catedral y hace Dios por ella milagros y concede lo que se pide."

En relación al espacio y jurisdicción de la Parroquia de Belén, el informe de Martín de Irure, cura de la Parroquia de Belén, al obispo Manuel de Mollinedo en 1690, señala que:

"Este curato es una de las ocho parrochias de estas ciudad por una parte esta contigua con la parrochia de Santiago, por otra con la del Hospital, y por otra con la de S. Sebastián, no tiene más que la dha [dicha] Iglesia parrochial de N. S. de los Reyes de Belén y por ser tan corta y obscura como V. S. I. [Vuestra Señoría Ilustrísima] a visto aviendo pedido licencia a V.S.I. [Vuestra Señoría Ilustrísima] y concediéndomela, estoy haciendo otra nueva con cimientos de cal y canto que están hechos hasta la tercia parte [...] Tiene cinco casas de españoles esta parrochia, pobres y sin haciendas más

que el sitio de las casas que habitan [...] No ay en esta jurisdicción más haciendas que algunos alfalfares y en ellos no viven más que los mayordomos y los Indios gañanes, que son setimas, o alquilados de otros parajes y cada día se mudan sin tener habitación fixa en ellos.”

A finales del siglo XVII se creó la Parroquia de la Almudena, la tendencia dominante en los estudios considera probable que se creara para realizar un mejor manejo de la población indígena que se había asentado alrededor del puente de la Almudena. Al respecto, Calvo aclara que: “En cuanto a la fundación de la Parroquia de la Almudena, encontrada también fuera del área central, ocurrió en el año de 1680 como semiparroquia a iniciativa de Andrés Mollinedo”. Igualmente, con respecto a esta parroquia, Gutiérrez afirma:

“Se produjeron otros asentamientos que dan origen, a fines del siglo XVII, a la formación de la parroquia de Nuestra Señora de la Almudena en sitio ya poblado por indios.”

Por otro lado, las razones para la creación de esta semiparroquia recayeron también en la espaciosidad geográfica y el padecimiento de la población indígena para poder atenderse en el Hospital de Naturales; así, Pereira Nina y Guzmán Villafuerte aseveran que:

“El licenciado Andrés de Mollinedo y Rado, quien, en aquel entonces era cura de la parroquia del hospital de los naturales de esta ciudad. Al ver a los naturales de Picchu; Puquin y aledaños, que atravesaban una serie de malestares para llegar al hospital de los Naturales y por ende recibir atención médica, razón por la cual solicito permiso para crean una semi parroquia, ante el señor obispo del Cusco.”

Asimismo, Azevedo refiere que:

“Un barrio de indios de origen más reciente es Almudena. Allí, Don Andrés de Mollinedo, sobrino del obispo, construyó en 1686 una pequeña capilla y colocó la imagen de la Almudena. Los betlemitas reciben la iglesia, con sus ornatos y viviendas, en 1608, y ese mismo año fundan su hospital.”

En esa misma línea, es necesario agregar que la inicialmente semiparroquia de la Almudena se encontraba en la jurisdicción de la Parroquia del Hospital de los Naturales (actual San Pedro) y que era anexa a esta última.

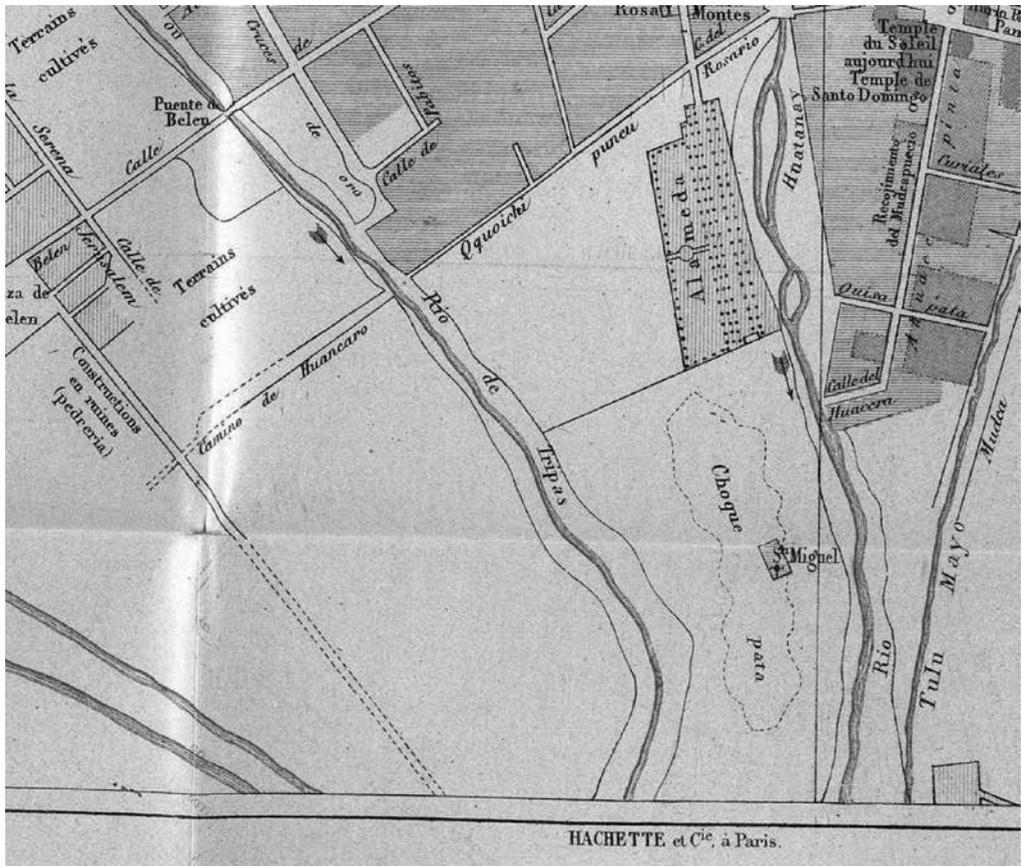
Finalmente, con respecto a la extinta parroquia de San Miguel, Gutiérrez le dedica unos apuntes citando a José María Blanco, redactor del diario del presidente Luis José Orbegoso en su gira por el sur del Perú entre 1834 y 1835:

“A diez cuabras de la Plaza Mayor, y hacia el Sudoeste de ella está la capilla de San miguel en un sitio llamado Coripata (Alto o lugar de oro) que es de adobe y techo de

una sola nave y sirve de panteón a los cadáveres de los padres dominicos. Se asegura que antes del terremoto del Cuzco [de 1650] fue esta capilla el templo de un curato, cuyos feligreses se dispersaron con la ruina.”

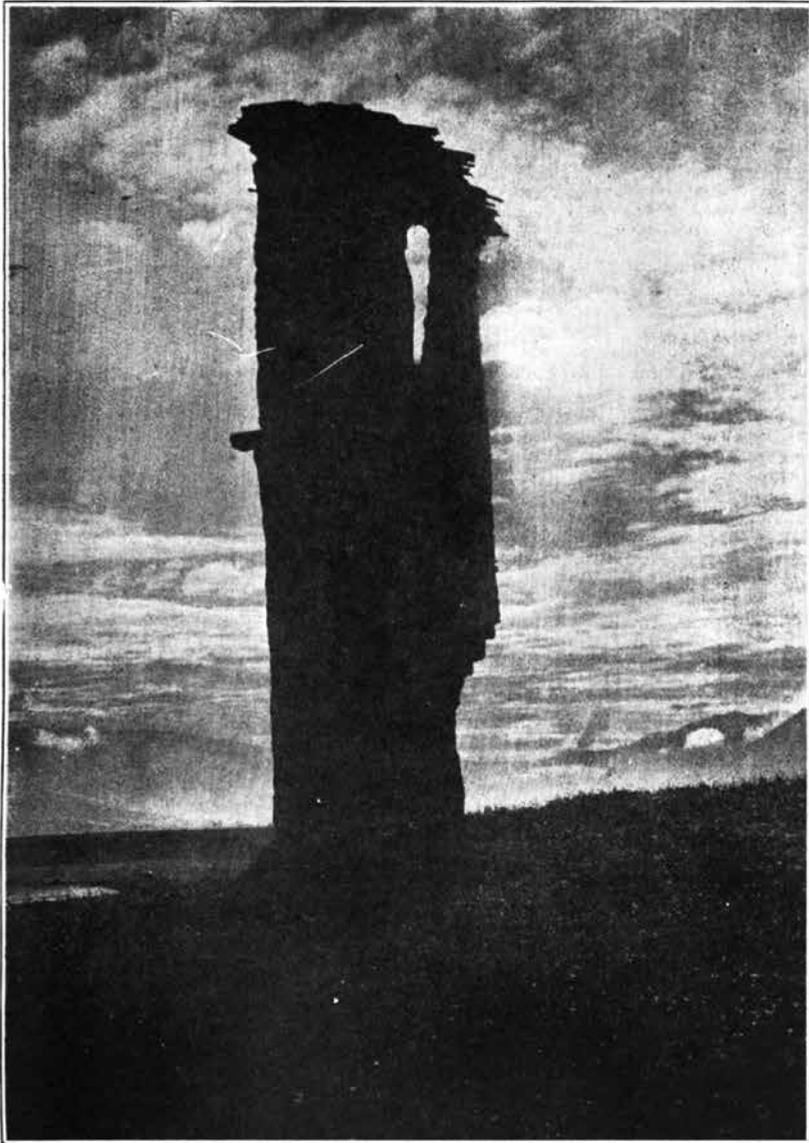
Una referencia precisa de la ubicación de la capilla de San Miguel se encuentra en el mapa de Charles Wiener donde, entre otras cosas, se aprecia en el extremo inferior medio justo por debajo de la actual avenida Pardo (alameda en el mapa), el lugar llamado Choque Pata con una estructura identificada como San Miguel. Sin embargo, lo más probable es que la capilla se haya encontrado en inmediaciones de lo que hoy es el parque El Bosque de Coripata. Asimismo, es curioso que el “Plano topográfico de la ciudad del Cuzco” de 1861 levantado por Federico Hohagen no registre la ubicación de esta capilla probablemente porque la consideró muy deteriorada o destruida.

Figura 1. Locación de la capilla de San Miguel



Fuente: Wiener, Charles. Pérou et Bolivie. Paris: Hachette, 1880, p. 307.

Figura 2. Fotografía de la torre solitaria de Koripata

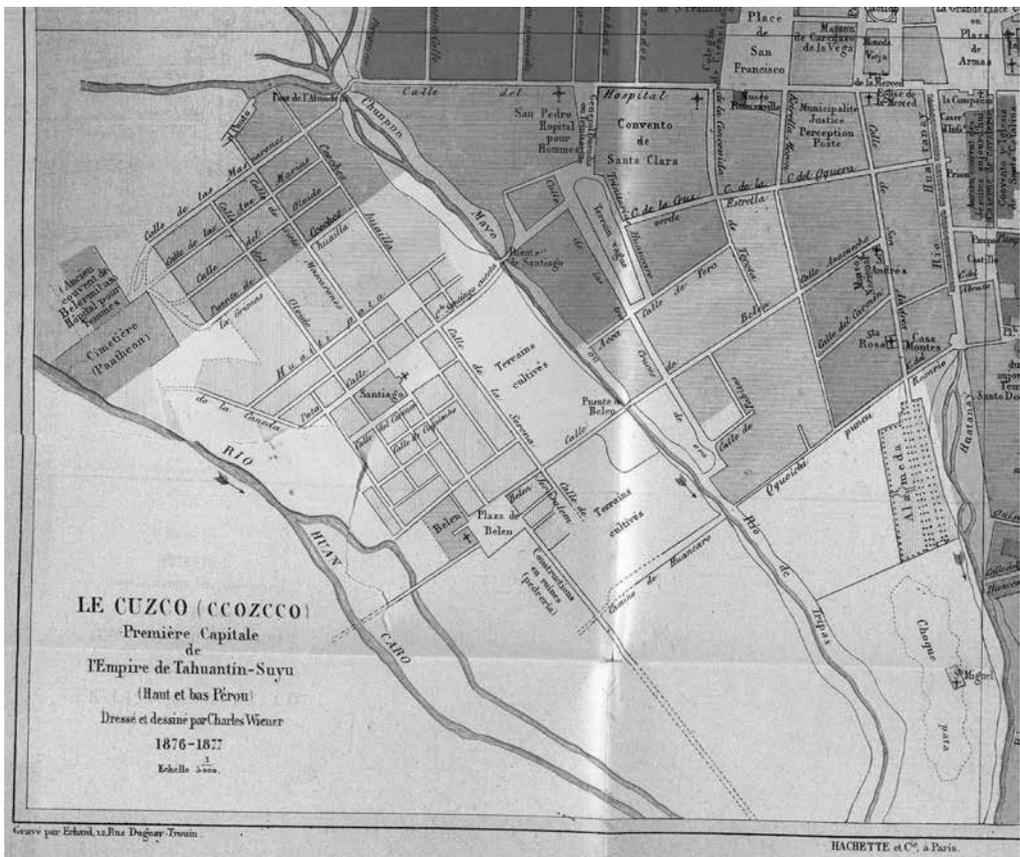


CAMPANARIO DERRUIDO.—La torre solitaria que se alza en Koripata, muy cerca del emplazamiento del barrio inkaiko de Pumakchupan en el Cuzco. — (Foto: Chambi.)

menos y el hospital—único hospital de la ciudad—, con su capilla llena de recuerdos históricos, capilla de la que fué cura el cuz- queño Molina, autor de la celebrada obra "Ritos y Mitos del Antiguo Perú". Deambulando rumbo a la población lon-

Otra probable referencia visual de la capilla de San Miguel se encuentra en la Revista Variedades del 16 de agosto de 1924. Una fotografía tomada por Martín Chambi tiene la siguiente descripción: “CAMPANARIO DERRUIDO.— La torre solitaria que se alza en Koripata, muy cerca del emplazamiento del barrio incaico de Pumakchupan en el Cuzco . — (Foto: Chambi)”. Y finalmente, lo más resaltante es que aún existe la calle San Miguel que cruza la Avenida Pardo y la calle Centenario. Probablemente lo que quedó de la capilla San Miguel se destruyó completamente alrededor de la segunda mitad de los años veinte.

Figura 3. Plano de las Parroquias de Santiago, Belén y parte del Hospital de los Naturales y Matriz



Fuente: Adaptado de Amado [2017] y Wiener [1880].

LA POBLACIÓN DE LA PARROQUIA DE SANTIAGO Y BELÉN EN LA COLONIA HASTA 1862

La población de las colonias españolas durante la época colonial fue diversa y heterogénea. Aunque las poblaciones originarias de América habían existido durante miles de años, la llegada de los españoles en el siglo XVI trajo consigo un cambio significativo en la composición demográfica de las colonias. La llegada del virrey Toledo y su visita general terminó por condensar a la población indígena, bastante diezmada por epidemias y enfermedades, en *reducciones*¹ que facilitarían el proceso de tributación y evangelización.

En consecuencia, la población comenzó a concentrarse considerablemente en centros urbanos; asimismo, muchas poblaciones producto de migraciones forzadas durante el gobierno de los incas fueron reducidas alrededor de algunas parroquias cuzqueñas. En el caso de la Parroquia de Santiago, según Rostworowski:

“Hemos podido consultar un manuscrito sobre un juicio iniciado en 1585, por un ayllu de plateros yungas, reducidos en la Parroquia de Santiago en el Cusco. Ellos reclamaban sesenta tupu de tierras que les fueron otorgados por el último Ynga que gobernó esta Monarquía.”²

También, en la Parroquia de Santiago fueron reducidos ayllus que vivían aledaños a la ciudad. Al respecto, Amado refiere que:

“En esta nueva parroquia se redujeron dos ayllus importantes: Choco y Cachona, considerados originarios del valle del Cuzco. En el lugar también destaca la presencia de indios plateros, que fueron mitimaes yungas mandados a traer por el Inca Huayna Capac, probablemente de origen mochica por su habilidad en la platería. Estos indígenas habían recibido de manos de este emperador tierras en el valle de Xaquixaguana, en el lugar denominado Picoy, ubicados en las inmediaciones de San Nicolás de Zurite. Desde allí fueron obligados a trasladarse hacia la parroquia de Santiago. (...) En cuanto a la interesante conformación de los ayllus de la Parroquia de Santiago, por un lado, había un ayllu llamado Chinchaysuyo, constituido por indígenas plateros trasladados del valle de Xaquixaguana, quienes eran llamados por otro nombre, Chinchay Isma, y otro grupo conocido como Chinchay Yunga. Quizás ambos eran procedentes de la costa; sin embargo, ellos fueron declarados como indios cuzqueños

1 Las reducciones fueron un conjunto de políticas y prácticas implementadas por el Virrey Francisco de Toledo en el Virreinato del Perú durante el siglo XVI. El objetivo principal de las reducciones era la organización, reubicación y control de las comunidades indígenas en torno a los centros administrativos y religiosos como ciudades y misiones. Véase: Saito, Akira y Rosas, Claudia (edit.). *Reducciones: La concentración forzada de las poblaciones indígenas en el Virreinato del Perú*. Lima: PUCP, 2017.

2 Rostworowski, María. *Costa peruana prehispánica Obras completas III*. Lima: IEP, 2004, p. 241.

en la visita de Toledo, lo que lleva a pensar que probablemente se hablaba de los Choco y Cachona, que eran naturales del valle del Cuzco.”³

Estos indígenas plateros también son mencionados por Rowtworowski que señala:

“Tenemos conocimiento de varios de estos grupos artesanos yungas establecidos en Cusco, uno de ellos un ayllu que vivía en la parroquia de Santiago. Tenían como apellido Eruyay o Yruay Yzma, lo que indica que eran oriundos de Pachacamac.”⁴

Algunos nombres de estos plateros yungas radicados en la Parroquia de Santiago entre 1585 y 1685 y pertenecientes al ayllu de Eruyay o Herbay, son consignados por Vetter Parodi: Martín de Juaya, Alonso Sacayco o Suca, Lucas Sacayco, Alonso Sacayco o Saico, Gonzalo Sacayco, Lucas Sacayco (Calayco o Çacayco), Juan Sacayco, Pascual Sacayco, Salvador Cayco o Sacayco o Socayco, Joseph Sacaico, Juan Sacayco o Joan Sacaico (Natural del Cuzco, vivió en Potosí), Juan Carlos Sacayco (Natural del Cuzco, vivió en Potosí), Felipa Sacayco o Phelipa Florencia Coco⁵.

Asimismo, Rostworowski consigna algunos otros nombres de plateros del ayllu Eruyay o Herbay en 1645:

“Don Pasqual Sacaico, Juan Cuzco Yalan, Juan Yalan, Pasqual Copa, Diego Copa, Josef Grauiel y Diego Yapac; plateros en casas españolas: Lucas Anaxi, Miguel Antón, Lacaro Yapa, Pablo Yapac, Juan Allaucan y Gonzalo Sacaico que habitaba en el pueblo de Maras y Pedro Callapiña el pueblo de San Salvador de Calca. Los del Ayllu Yzma yungas plateros eran: Diego Lloay, Jerónimo Tunqui, Pasqual Cori, Grauiel Guamán. Este padrón de artesanos plateros lo hizo el licenciado Francisco de Paredes, cura propietario de la doctrina y parroquia de Santiago.”⁶

Además, Vetter Parodi agrega que: “*Un apellido que salta a la vista es Saico, que no sería más que el apellido Sacayco, pero abreviado.*”⁷ En ese sentido, realizando una búsqueda en los *microfilms* disponibles del catálogo online de la Iglesia de Jesucristo y de los Santos de los Últimos Días (Church of Jesus Christ of Latter-Day Saints), se encontró un abundante número de personas con el apellido Saico y Saycco en el actual distrito de Santiago a partir de su creación en 1955 y que probablemente sean descendientes de estos plateros de antaño.

3 Amado Gonzales, Donato. Ob. Cit. p. 41-49.

4 Rostworowski, María. Ob. Cit. p. 326.

5 Vetter Parodi, Luisa María. “La platería andina colonial a través de la historia de la familia Sacayco”. *Medellín, Revista Historia y Sociedad*, n. 35, julio-diciembre, 2018, pp. 113-138.

6 Rostworowski, María. Ob. Cit. p. 326.

7 Vetter Parodi, Luisa María. Loc. Cit. p. 135.

Respecto a la Parroquia de Belén y la población que vivía en ella, Amado afirma:

“En la organización de los ayllus de esta parroquia [de Belén] predomina el Hurin Cuzco, es decir, la panaca de Uscamayta, constituida por descendientes del Inca Mayta Capac. Cabe indicar que una parte de Chima Panaca –descendencia de Manco Capac– fue reducida en la Parroquia de Belén y otra en la Parroquia de San Sebastián. Por otro lado, es importante señalar que el ayllu y pueblo de Guimpillay también fue separado en dos, con partes en cada una de estas parroquias.”⁸

Asimismo, Rostworowski menciona que el ayllu Tarpuntay fue reducido a la parroquia de Belén: “*El ayllu Tarpuntay [...] después de las reducciones de Toledo se encontraba en la parroquia de Belén.*”⁹ Los Tarpuntay fueron, según Cristóbal de Molina, sacerdotes del culto solar que se encargaban de darle de comer a las huacas del Cuzco y, según Sarmiento de Gamboa, uno de los ayllus originarios del Cuzco.

Por otro lado, Espinoza Soriano identifica algunos ayllus residentes en la Parroquia de Santiago entre 1786 y 1791: “*Ayllus Chocó, Cachona, Collaguas, Chinchas (perdido), Irbaisma, Quellaicha*” y en la Parroquia de Belén entre 1786 y 1791: “*Ayllus Chollada y Orteirirío; Sutil, Uscamaita; Bimbilla y Urinsaya Altamirano*”¹⁰. Igualmente, Amado [2017]¹¹; Elward Haagsma [2020]¹² y Olivera [2021]¹³ identifican ayllus, curacas e indios nobles residentes en la Parroquia de Santiago y Belén. (Tabla 1)

En cuanto a la población cuzqueña, Cook estima una población fluctuante entre 150 mil y 200 mil habitantes para 1530¹⁴; asimismo, observa que:

“La mayoría de los ‘recuentos tempranos’ efectuados en el Perú tienen poco valor para el análisis sistemático. Las cifras procedentes de la década de 1530 son notoriamente imprecisas.”¹⁵

8 Amado Gonzales, Donato. Ob. Cit. p. 51.

9 Rostworowski, María. Ensayos de Historia Andina I Élités, etnias, recursos. Obras Completas V. Lima: IEP, 2016, p. 244.

10 Espinoza Soriano, Waldemar. Etnias del Imperio de los Incas: Reinos, Señoríos, Curacazgos y Cacicatos. Volumen II. Lima: Universidad Ricardo Palma, 2019, passim. Esta información es extraída por el autor de libros de Tributos de los años 1786 y 1791 del Archivo General de la Nación.

11 Amado Gonzales, Donato. Ob. Cit. p. 44.

12 Elward Haagsma, Ronald. Los Incas Republicanos. La elite indígena cusqueña entre la asimilación y la resistencia cultural (1781-1896). Lima: Fondo Editorial del Congreso del Perú, 2020, pp. 73 y 74.

13 Olivera Olivera, Jorge. Comportamiento social de los indios nobles del Cusco a través de la documentación del fondo de la Intendencia del Cusco 1784-1825. Tesis para optar el grado de magister en antropología social. Cusco: Universidad Nacional de San Antonio Abad del Cusco, 2021, pp. 95 y 96.

14 Cook, Noble David. La catástrofe demográfica andina: Perú 1520-1620. Lima: PUCP, 2010, p. 280.

15 Ídem. p. 322.

Tabla 1. Ayllus, curacas y nobles de las Parroquias de Santiago y Belén del Cuzco					
Parroquias	Ayllus en el siglo XVI	Curacas en el siglo XVI (Curacas que inicialmente gobernaban en la parroquia)	Ayllus en los siglos XVII y XVIII	Indios nobles en 1786	Caciques en 1812
Parroquia de Nuestra Señora de Belén	Sutic Chima	Pedro Uscamayta	Collana	Don Clemente Alférez Puma Orcosupa, Diego Cusicacaya Condori, Nicolás Alférez Puma Orcosupa, Blas Orcoguaranca, Diego Mayuntupa, Manuel Yabarino, Silvestre Yabarino, Sebastián Parayca, Blas Pilcotupa, Blearino Palqui y Melchor Pilcotupa.	Juan de Dios Abendaño
	Tarpuntay	-	Hurinsaya	-	-
	Altamirano	Joseph Guartito	Guimpillay	-	-
	Vimbillay	Cristoval Roca	Sutic Uscamayta	-	Luis Palomino
	Collana Cachona	Lorenzo Madorrupe	Kesco o Queseo	Don Anyelo Guallpa	Juan Guallpa Ynga
	Collagua	Lorenzo Sigua	Cachona Collana	Don Isidro Pilcotupa y Lorenzo Quispe Tacuri.	Francisco Álvarez por su mujer Eulalia Sahuaraura
			Choco	Don Carlos Cusipaucar, Diego Pilcotupa, Gabriel Guamantica, José Guarnan Roimachi, Leandro Palomino y Antonio Guamantica.	Gregorio Sihua
			Collaguas	-	-
			Yanacona	-	-
			Chinchay y Qillayca	-	-
		Sebastián Cosco	Chinchay Yungas	-	-
		-	Heruay e Ysma Yunga	-	Antonio Guamantica

Fuente: Adaptado de Amado (2017); Elward Haagsma (2020) y Olivera (2021)

No obstante, conviene aclarar que, si bien las cifras son difusas, estas nos muestran un panorama aproximativo de la población en un momento determinado. En ese sentido, una descripción temprana que proporciona el cosmógrafo real Juan López de Velasco de la ciudad del Cuzco de la década de 1560 se registra que:

“[...] y entorno de la ciudad cinco poblaciones de indios a manera de arrabales: la primera se dice Cayucalche, y por otro nombre Nuestra Señora de Belén, fuera del Cuzco como un tiro de arcabuz al sueste, en que habrá como dos mil cuatrocientas personas. La parroquia de Santiago, de los indios plateros, a las espaldas del hospital de los naturales como tiro y medio de arcabuz al poniente, en que habrá mil o dos mil ánimas.”¹⁶

Tabla 2. Población en las Parroquias de Santiago y Belén del Cuzco, c. 1561

Parroquia	Personas
Nuestra Señora de Belén (Cayucalche)	2 400
Santiago (plateros)	1 000 - 2 000
Total	(3 400 - 4 400)

Fuente: López de Velasco, Juan. Geografía y descripción universal de las Indias. Madrid, 1894, p. 479. Cit. por Noble David Cook. La catástrofe demográfica andina: Perú 1520-1620. Lima: PUCP, 2010, p. 276.

Una década después, durante la visita general del virrey Francisco de Toledo en 1572, la población indígena de la ciudad fue registrada y dividida en dos grupos: *cuzcos* y *yanaconas*. En la Parroquia de Santiago fueron registrados 319 indígenas divididos en 244 *cuzcos* y 75 *yanaconas*.

“En la Parroquia de Santiago. Tributarios.— Doscientos cuarenta y cuatro indios cuzqueños que fueron tasados en setecientos treinta y dos pesos (244) de plata ensayada y marcada a tres pesos cada indios. (732 ps.). Yanaconas.— Sacanse de ellos trescientos seis pesos corrientes al sacerdote que los adoctrina. Y setenta y cinco indios yanaconas tributarios que pagan de tasa a la dicha razón doscientos veinticinco pesos corrientes para su doctrina. (225 ps.)”¹⁷

En la Parroquia de Belén fueron registrados 425 indígenas divididos en 255 *cuzcos* y 170 *yanaconas*.

16 López de Velasco, Juan. Geografía y descripción universal de las Indias. Madrid, 1894, p. 479.

17 Miranda, Cristóbal de. Tasa de la Visita General de Francisco de Toledo. Introducción y versión paleográfica de Noble David Cook. Lima: UNMSM, [1583] 1975, p. 211.

“En la Parroquia de Nuestra Señora de Betlem. Tributarios.– Doscientos cincuenta y cinco indios cuzqueños los cuales fueron tasados en setecientos sesenta y cinco pesos de palta ensayada y marcada a razón de tres pesos cada uno. (255 tributarios). Yanaconas.– Y ciento setenta yanaconas se tasaron e quinientos diez pesos de la dicha plata a razón de tres pesos cada uno. (170 yanaconas). De estos se aplicaron cuatrocientos pesos ensayados para el salario de un sacerdote que los había de doctrinar los doscientos cuarenta por los cuzqueños y ciento sesenta por los yanaconas (400 ps.)”¹⁸

Tabla 3. Población en las Parroquias de Santiago y Belén del Cuzco, 1572

Parroquia	Cuzcos	Yanaconas	Totales
Santiago	244	75	319
Belén	255	170	425
Total	499	245	744

Fuente: Miranda. Cristóbal de. Tasa de la Visita General de Francisco de Toledo. Introducción y versión paleográfica de Noble David Cook. Lima: UNMSM, [1583] 1975, p. 221.

Por otro lado, es importante remarcar el papel que tuvieron las epidemias en el Cuzco colonial y del primer siglo de la república. Las epidemias han sido un factor determinante en la evolución de la población en el país. En ese sentido, Cook destaca la importancia del estudio de la población y su relación con el medio ambiente y la economía, así como también la influencia de factores políticos y culturales¹⁹.

Por su parte, Wachtel destaca que las epidemias tuvieron un impacto no solo en la demografía, sino también en la cultura y la religión de los pueblos indígenas, que vieron en estas enfermedades una señal del castigo divino por haber abandonado sus tradiciones²⁰.

Durante la época colonial, la población indígena sufrió un gran impacto por la llegada de enfermedades traídas por los conquistadores españoles, como la viruela, el sarampión y la gripe. Estas enfermedades se propagaron rápidamente entre la población, que no tenía inmunidad ante ellas, y provocaron una disminución significativa en el número de habitantes.

18 *Ibíd.*

19 Véase David Noble Cook. La catástrofe demográfica andina: Perú 1520-1620. Lima: PUCP, 2010. Un estudio clásico en referencia a la desestructuración y despoblación indígena, especialmente el capítulo 2, Nathan Wachtel. Los vencidos. Los indios del Perú frente a la conquista española (1530-1570). Madrid: Alianza Editorial, 1976. Para avizorar preguntas y recomendaciones con respecto a la migración, mortalidad, fertilidad, familia y mestizaje, David Noble Cook. “Avances en el estudio de la población andina colonial”. *Histórica*, 26 (1), 2002, pp. 15-81. Para una síntesis y estudio con relación a distintos tipos de fuentes para desentrañar la demografía histórica de la colonia y república, Crishtian Manuel Gómez Solano. “Fuentes de la demografía histórica del Perú: Siglos XVI-XX”. *Fénix Revista de la Biblioteca Nacional de Perú*, N. 49, 2021, pp. 103-123.

20 Nathan Wachtel. Los vencidos. Los indios del Perú frente a la conquista española (1530-1570). Madrid: Alianza Editorial, 1976.

Asimismo, las epidemias y pestes, además de afectar a la población, también diezmaron a la ganadería local. En ese sentido, Pilares destaca que:

“Estas enfermedades no sólo afectaron a las personas sino también a los animales que eran parte sustancial del sistema productivo de los andinos: la ganadería de camélidos. Estos animales, tan importantes para la vida, habían adquirido unas extrañas manchas y costras que afectaban sus cuerpos y les provocaba heridas cutáneas sumamente dolorosas. Finalmente morían terriblemente afectados.”²¹ (Tabla 4)

Las intensivas oleadas de epidemias redujeron considerablemente a la población de la ciudad, estas epidemias fueron periódicas y lo bastante serias como para ser registradas. Las enfermedades en la ciudad se debían principalmente a la poca salubridad y a las distintas fuentes permanentes de contaminación. De hecho, Hiram Bingham a su llegada al Cuzco calificó a la ciudad como “*la ciudad más sucia del mundo*”²²; asimismo, aún subsiste en la memoria colectiva el nombre colonial de calle Sucia de la actual calle Suecia que, según Carreño,

“fue el nombre dado por el pueblo porque las vendedoras del mercado de la Plaza Mayor, los burros, y llamas que traían comestibles, hacían de ella un inmundio basural que era barrido a faena, tan solo la víspera de Corpus o Lunes Santo.”²³

La situación no parece haber cambiado durante la primera mitad del siglo XIX. La guerra de independencia por la instauración de una república y las epidemias desgastaron moderadamente el crecimiento de la población cuzqueña y la convulsión social hizo imposible el registro de poblacional. En palabras de Seiner:

“Difícil es contar con cifras confiables que reflejen el volumen de la población peruana a inicios de su vida Republicana. Es entendible que, en los agitados tiempos de la independencia, no constituía una prioridad registrar la población con propósitos estadísticos. La movilización constante de tropas por parte de los bandos patriota y realista, formadas principalmente por población indígena, impedía un registro seguro.”²⁴

21 Pilares Valdivia, Anael. Breve relación de las epidemias en el Cuzco Siglo XVI-XVII. s/e, 2020. Disponible en: < <https://www.cbc.org.pe/wp-content/uploads/2020/04/BREVE-RELACION-DE-LAS-EPIDEMIAS-EN-EL-CUZCO-Primera-parte.pdf>>

22 Cadena, Marisol de la. Indígenas Mestizos Raza y cultura en el Cuzco. Lima: IEP, 2004, p. 86.

23 Carreño, Ángel. Origen de los nombres de las calles del Cuzco colonial. Primera Edición. Imprenta Sicuani: Cuzco, 1951, p. 48.

24 Seiner, Lizardo. “Territorio, población y medio ambiente”. En Valdizán, José; Armas, Fernando; Palacios, Raúl y Seiner, Lizardo. El Perú Republicano (1821-2011). Lima: Universidad de Lima, 2012, pp. 13-103.

Tabla 4. Epidemias importantes en la ciudad del Cuzco

1524-28 ^{*1}	Viruelas
1531-33 ^{*2}	Sarampión
1546 ^{*3}	Tifus, peste neumónica
1557-58 ^{*4}	Catarro, influenza, sarampión, viruelas
1566-69 ^{*5}	Viruelas
1577 ^{*6}	Catarro
1582 ^{*7}	Viruelas, Sarampión
1585-91 ^{*8}	Viruelas, sarampión, tifus, paperas
1597 ^{*9}	Sarampión
1614 ^{*10 *11}	Difteria, garrotillo (difteria grave) y erisipela
1644 ^{*12}	Catarro y dolor de costado
1693 ^{*13}	Sarampión
1701 ^{*14}	Disentería
1720 ^{*15}	Epidemia cuya naturaleza no se conoce con certeza
1726 ^{*16}	Hambruna, fiebre de peste y tabardillo
1820 ^{*17}	Hambruna
1855-1856 ^{*18 *19}	Fiebres de forma biliosa o tifoidea
1864 ^{*20}	Epidemia sin certeza
1875 ^{*21}	Viruela
1885 ^{*22}	Viruela
1889 ^{*23}	Sarampión
1904 ^{*24}	Viruela
1916 ^{*25}	Viruela
1921 ^{*26 *27}	Gripe, tifus, sarampión y viruela

Fuente: Adaptado de Valdivia [2020]; Vinatea [2022]; Calvo [2002]; Newson [2000]; Mörner [1975]; Flores Galindo [1993]; Azevedo [1982]; Ministerio de Fomento [1916]; Polo [1913]; Memoria [1890] y Nieto [1864].

Notas tabla 4

- *1 Pilares Valdivia, Anael. Breve relación de las epidemias en el Cuzco Siglo XVI-XVII. s/e, 2020. Disponible en: <https://www.cbc.org.pe/wp-content/uploads/2020/04/BREVE-RELACION-C3%93N-DE-LAS-EPIDEMIAS-EN-EL-CUZCO-Primera-parte.pdf>
- *2 Pilares Valdivia, Anael. Ob. Cit.
- *3 Ibidem
- *4 Ibidem
- *5 Ibidem
- *6 Azevedo, Paulo O.D. Cusco continuidad histórica: continuidad y cambio. Segunda Edición. Cusco: Municipalidad del Cusco, 2009.
- *7 Ibidem
- *8 Ibidem
- *9 Ibidem
- *10 Newson, Linda A. "Epidemias del Viejo Mundo en Ecuador, 1524-1618". En Lovell, George y Cook, Noble David (coord.), Juicios secretos de Dios Epidemias y despoblación indígena en Hispanoamérica colonial. Quito: Abya Yala, 2000, pp. 119-141.
- *11 Vinatea, Martina. "Ideas hipocráticas en el Tratado sobre el garrotillo del doctor Figueroa (Lima, 1616)". Hipogriфо, n. 2, v. 10, 2022, pp. 619-632.
- *12 Polo, Toribio. Apuntes sobre las epidemias en el Perú. Lima: Imp. Nacional de Federico Barrionuevo, 1913.
- *13 Mörner, Magnus. Perfil de la sociedad rural del Cusco desde los años 1680 hasta fines de la colonia. Estocolmo: LAIS, 1975.
- *14 Mörner, Magnus. Ob. Cit.
- *15 Ibidem
- *16 Azevedo, Paulo O.D. Ob. Cit.
- *17 Polo, Toribio. Ob. Cit.
- *18 Ibidem
- *19 Azevedo, Paulo O.D. Ob. Cit.
- *20 Nieto, Juan Crisóstomo. Índice general de las leyes decretos y supremas resoluciones expedidas en el Perú desde el principio de su independencia. Vol. II. Lima: Imprenta de la Colección Administrada por Mariano Salinas, 1864.
- *21 Flores Galindo, Alberto. Obras Completas. Tomo I. Lima: Fundación Andina: SUR, Casa de Estudios del Socialismo, 1993.
- *22 Azevedo, Paulo O.D. Ob. Cit.
- *23 Memoria que presenta el Ministro de Justicia, Culto, Instrucción y Beneficencia al Congreso Ordinario de 1890. Lima: Imp. de Torres Aguirre, 1890.
- *24 Flores Galindo, Alberto. Ob. Cit.
- *25 Boletín del Ministerio de Fomento. Tomo I. Lima: Tip. de la Opinión Nacional, 1916.
- *26 Rosano, Calvo. Periodismo e Historia local El Diario El Sol de Cusco (1900-1950). Cusco: Instituto Nacional de Cultura, 2002.
- *27 Azevedo, Paulo O.D. Ob. Cit.

Asimismo, Cuzco perdió preponderancia en la naciente república, según Walker:

“En esos momentos, el futuro del Cusco no era prometedor, aunque la región había logrado evitar la destrucción que habría sobrevenido a otras zonas a causa de la guerra. [...] Los continuos combates de las siguientes décadas, la creación de Bolivia como república separada y la preeminencia creciente del transporte marítimo sobre las jornadas trasandinas, agravaron el aislamiento del Cusco.”²⁵

Así, en los diarios del presidente Luis José de Orbegoso que estuvo en Cuzco entre diciembre de 1834 y enero de 1835, se vislumbra una ciudad ensombrecida:

“Un mes y tres días paso S. E. [Luis José de Orbegoso] en el Cuzco, tratando de mejorar su suerte desgraciada, y crearle establecimientos que los saquen del abatimiento a que se haya reducido, por falta de protección del gobierno.”²⁶

Es sustanciosa la descripción que se hace en estos diarios de las parroquias cuzqueñas y se remarca su importancia, puesto que se hicieron en tiempo cercano al inicio de la república. Con respecto a la parroquia de Santiago, el diario comenta:

“El templo de la parroquia de Santiago, que está al Medio día de la plaza mayor, distando de 12 cuadras de ella, es de adobe y techo, y de una sola nave. Carece de enladrillado; y aunque sus altares son al gusto antiguo todo él es desaseado y sucio. Está situado sobre un cementerio elevado sobre 12 escalones angostos de piedra ordinaria que se está deslizando. Es desaseado, y no tiene más particularidad que una cruz de piedra de seis varas de elevación, de solas dos piezas, que formada al estilo de la que cargan al pecho los caballeros cruzados de la orden de Santiago está adornada de los instrumentos de la pasión, los cuales están tallados en ella, y parecen los sobrepuestos de una exquisita filigrana. Se halla al medio del cementerio al terminar la escalera, mirando hacia el Sudeste. Tiene dos portadas sin adorno alguno, cuyas puertas ordinarias miran, una al Septentrión, y la otra hacia el Sudeste. La sacristía y torre son tan desaseadas como el templo. En la sacristía tiene unos tantos cajones donde se guardan ornamentos buenos y alguna plata labrada. El tabernáculo, y parte del nicho de la Virgen, las gradillas y frontal que están en el altar mayor son de plata. La imagen de Santiago apóstol, que tiene en su altar propio y regularmente alhajado, es hermosa. Se halla vestida a la antigua española con calzón, frac y manto capitular, y está sentado. El caballo blanco en que sale montado está en una anda grande en un costado del templo cubierto con toldo de tocuyo. Es de figura colosal, y de una hechura la más acabada y perfecta den el arte de la escultura.

25 Walker, Charles. De Túpac Amaru a Gamarra. Cusco y la formación del Perú Republicano. Cuarta Edición. Lima: PUCP-CBC, 2021, p. 171.

26 Documentos del Gran Mariscal Don Luis José de Orbegoso. Publicado por Luis Varela Orbegoso. Volumen III. Lima: Imprenta E. Moreno, 1929, p. 109.

La anda en que sale el Santo atropellando indios es cuadrada y de plata. Tiene algunos cuadros regulares; y entre ellos está pintado un demonio en figura de una hermosa joven, que dice el letrado que hay en el pie de él, tenía mala versación con un Cura. Lo está invitando ella a que se acueste en la cama, y el Ángel de la Guarda lo está libertando de esta desgracia. El año de 1572 se fundó esta Parroquia por el Virrey Don Francisco de Toledo reduciendo a ella una población de indios. En el recinto de la Parroquia hay dos beaterios llamados de Montserrat, destinados, el uno para mujeres españoles, y el otro para indias, cuyos locales se están arruinando en el día. Viendo la Junta Departamental del Cuzco que no había Beatas, acordó en sus últimas sesiones del año de 1831 que la una se destinase para local de los niños expósitos, a fin de evitar a estos desgraciados el que fuesen víctimas de la indigencia, y de la inhumanidad de unas desnaturalizadas madres, que por esconder la vergüenza que les causa su incontinencia, los sofocan y los ahorcan, botándolos después en los ríos, en la Zarzuela, y en las puertas de los templos, donde se encuentran estos inocentes cadáveres con cordeles en el cuello. Mas el cura actual de la Parroquia de Santiago D. D. Mariano Salcedo se ha opuesto tenazmente a esto.”²⁷

Asimismo, el diario realiza una descripción del templo de Belén:

“El templo de la parroquia de los Reyes, conocida en el día por la de Belén, es de cal y piedra sillar con bóveda y una sola nave. Se ignora su fundación. Está situado a 13 cuadras de la plaza mayor hacia el Sudoeste de ella. El pavimento esté enlozado, y tiene una elevada media naranja bien tallada. Es bastante claro por sus portadas que tiene. La portada y las dos torres son de piedra sillar y de orden compuesto, y en muy poco se diferencian de las de la catedral. Las puertas, que son las únicas que tiene el templo son de cedro, y están adornadas de gonces tallados, mascarones y clavos de bronce. Sus altares dorados están contruidos al uso antiguo, y sus majestuosas paredes de piedra se hallan cubiertas de cuadros grandes de delicado pincel. El altar mayor, donde está colocada la Virgen María de Belén está casi todo forrado en plata: tal es la devoción que los fieles profesan a esta imagen. En el lado derecho de este, que es el lado de la Epístola, y cae hacia el Este, hay una gran reja de hierro que corresponde al coro, que tiene las Beatas llamadas de la Concepción, quienes cuidan de este templo y del aseo, de su sacristía, que es hermosa en su estructura y pobre en ornamentos. Entre las alhajas que tiene de plata son las principales de las andas de San José, que son sencillas, y las de la Virgen de los Remedios llamada de Belén, que son de tres órdenes y bien talladas, las que las cargan las señoras de rango y los caballeros para ganar indulgencias concedidas a este objeto. Para esto pagan de 4 pesos hasta 100 o lo que quieran. El mayordomo o colector de estas obligaciones emplea regularmente este dinero en cohetes y ruedas, para la bajada y subida de la

27 Documentos del Gran Mariscal Don Luis José de Orbegoso. Publicado por Luis Varela Orbegoso. Volumen III. Lima: Imprenta E. Moreno, 1929, pp. 176-177.

virgen en el Corpus, u otra bajada que haga a la catedral. Tiene la Virgen concedido por la Silla Apostólica oficio y misa propia que lo rezan en toda la diócesis, y un jubileo plenario en el día de su fiesta. El cura actual se llama D. D: Toribio Carrasco, sujeto recomendable por su ancianidad y virtudes.”²⁸

También, el diario realiza una descripción de Almudena:

“El templo y convento de los Betlemitas, llamado de la Almudena, por una imagen de este nombre que el ilustrísimo obispo Mollinedo y Angulo trajo de España, y la regaló a este templo, fue fundado el año de 1710 por el Padre Fray Miguel de la Concepción en el sitio que le donó el Licenciado don Andrés Mollinedo, Cura de la Parroquia de San Pedro. Está situado a once cuadras de la Plaza Mayor, y hacia el oeste de ella. Es chico y de cal y piedra con una sola nave. LA media naranja que por dentro da lugar a cuatro nichos para que en ellos estén colocados los cuatro evangelistas de cuerpo entero, por fuera está cubierta de brillantes azulejos, que reflejan la luz a grandes distancias. No tiene otra cosa que lo haga espectacular. Está pobrísimo y carece de decencia y cuadros. No tiene más que cuatro altares destrozados y sin dorar, y un púlpito de cedro bien tallado. El coro y órgano que hay en él son chicos y sin adornos. Antes de la extinción de los Padres tenía bastante plata labrada y ricos ornamentos: hoy apenas tiene un caliz y tres ornamentos viejísimos, que le dejó el comisionado de embargarla don Juan Cernada. Lo que se tomó del templo se subastó y repartió a todas las iglesias. Cuando existían los Betlemitas en vida monástica celebraban con mucho aparato la natividad de Nuestra Señora, en el día no hay fiesta ninguna en este templo, no obstante, de estar a cargo del señor abogado D. D. Juan Larrauri. El convento tiene muchas comodidades para los enfermos y convalecientes. Tiene 6 patios hermosos rodeados de corredores y habitaciones con techos, 7 pilas, con buenos estanques, por donde corre una agua delgada y cristalina, 3 salas para enfermos de cal y piedra con bóveda y cien camas, y sus huertos. [...] Por delante de este hospital tiene una plazuela desierta de casas y en ella hay una pila, que no brinda agua, y que salía antes de la caja principal del convento, la que viene a ella de la quebrada de San Antonio, que es exquisita.”²⁹ Tomando en consideración este último párrafo que refiere a la pileta de Almudena, es valiosa la información que brinda José Federico Cáceres, alcalde del Cuzco en 1876, quien en sus memorias comenta: “*En la parroquia de Belén, hai una especie de piletita en donde corre una pequeña porción de agua, que buscando su orijen i haciendo su buena cañeria, quizá se lograría dar a dicha parroquia la suficiente porción de agua*”³⁰. Y con respecto

28 Ídem, pp. 173-174.

29 Ídem, pp. 188-190.

30 Cáceres, José Federico. Memoria que el alcalde presenta al H. Concejo Provincial del Cercado del Cuzco correspondiente al año 1876. Cuzco: Imprenta de Manuel F. Minauro, 1877, p. 14.

a la parroquia de Santiago: “*En la Parroquia de Santiago, hai dos pilas, situadas en la plaza, en la una corre en pequeña porción agua buena i en la otra salada, a esta concurren también los vecinos más próximos a proveerse de buena agua*”³¹. En esa misma línea hacemos mención de los Baños de Huancaro construidos a inicios de la república por mandato de Agustín Gamarra con la finalidad de ofrecer un espacio recreativo para las aristocracias cuzqueñas y que sin lugar a dudas merece una investigación más profunda.

Si bien la población cuzqueña se vio constantemente diezmada y su mediterraneidad lo semicondenó al ostracismo, esto no impidió un lento, pero regular crecimiento demográfico y con pequeños altibajos. En ese sentido Azevedo identificó tres periodos de desarrollo demográfico-económico en la ciudad del Cuzco: a) el primer periodo de 1689-90 a 1840 que se caracterizó por un lento pero constante desarrollo de la población; b) el segundo periodo de 1840 a 1900 caracterizado por un despoblamiento demográfico y una baja densidad demográfica urbana y c) el tercer periodo de 1900 en adelante que se caracteriza por un lento crecimiento poblacional hasta 1935 y un acelerado crecimiento demográfico a pesar del terremoto de 1950³².

Asimismo, conviene subrayar que hasta el VI Censo de Población, I de Vivienda y I de Agropecuario de 1961, no se puede precisar con certeza la población total del área que ocupa el actual distrito de Santiago,” puesto que los datos disponibles son de censos incompletos y poco comprensivos. Sin embargo, podemos, como ya dijimos, observar un panorama aproximativo de la población en un momento determinado.

En ese sentido, según el Censo General de la ciudad del Cuzco realizado en 1862 y que da un total de habitantes por parroquia, tenemos un total sumado de 2.644 habitantes en las parroquias de Santiago y Belén:

Tabla 5. Censo de la Provincia del Cercado del Cuzco 1862

Parroquia	Hombres mayores de edad	Hombres menores de edad	Mujeres	Totales
Santiago	310	344	624	1 278
Belén	227	299	840	1 366
Total	537	643	1 464	2 644

Fuente: Censo de la Provincia del Cercado del Cuzco 1862/ Censo General de la ciudad del Cuzco - Provincia del Cercado del departamento del Cuzco. Folio 1- 279. En Katia Levita y Lida Surco. El terremoto de 1950 y su repercusión en la demografía cuzqueña, 1950-1980. Tesis de Licenciatura. Universidad Nacional de San Antonio Abad del Cuzco, 2022, p. 27.

31 Ídem, p. 15.

32 Azevedo, Paulo O.D. Ob. Cit. p. 43-44.

Por otro lado, el Censo General de 1876 es mucho más sustancioso en datos que incluyen la raza, religión, nacionalidad, edades, estado civil, grado de instrucción y profesiones de la población del distrito de Santiago y de Belén.

Tabla 6. Población de los distritos de Santiago y Belén en 1876

Pueblos	Hombres	Mujeres	Total	
Santiago (Población urbana)	171	198	369	1 223
Santiago (Caseríos, población rural)	440	414	854	
Belén (Población urbana)	459	634	1 093	1 235
Belén (Caseríos, población rural)	77	65	142	
Totales	1 147	1 311	2 458	

Fuente: Censo General de la República del Perú formado en 1876. Tomo IV. Departamentos del Callao, Cuzco y Huancavelica. Lima: Imp. del Teatro, 1878.

Siguiendo la información del Censo de 1876, se destacan en el distrito de Belén, las haciendas Aymarapampa, Chulluco, Huancaró Grande, Manhuañonca, Pampahuasi, Purutopaccha, Soledad-pata, Zarzuela alta y baja y el caserío Tancarpata. Asimismo, en Santiago tenemos a las haciendas Churucalla, Mayorazgo, Monjaspata, Quencoracay, Tincoc, Vitupiri y los caseríos Ancaschaca, Ccahchona, Coyllorpucyo, Ccollao, Choco, Choccopecca, Huamanchapa, Huan-pactay, Husan-pata y Occopata.

En cuanto a profesiones, se destaca que los hombres de Santiago se desempeñaban mayormente como agricultores y labradores, mientras que las mujeres de Santiago laboraban como costureras, chicheras, hilanderas, tejedoras, labradoras y lecheras. Asimismo, los hombres de Belén se desempeñaban mayormente como agricultores, labradores, estudiantes, domésticos, panaderos, sastres y zapateros, mientras que las mujeres de Belén laboraban como agricultoras, cocineras, costureras, chicheras y domésticas.

Posteriormente, en 1912 Albert A. Giesecke, ciudadano norteamericano y rector de la Universidad Nacional de San Antonio Abad del Cuzco, con apoyo del Concejo Provincial de la ciudad, el prefecto de departamento y cien de sus alumnos de la universidad emprendió otro censo de la ciudad del Cuzco. Para este efecto, Giesecke tomó como base un croquis de la ciudad levantado en 1900 y dividió a la ciudad en cinco cuarteles. Nos interesa el quinto cuartel puesto que:

“El quinto cuartel comprende toda la fracción que se encuentra en el Oeste del riachuelo de Chunchulmayu, hasta los confines del Cercado, incluyendo, por

consiguiente, casi la totalidad de las parroquias de Belén i Santiago, la Almudena, Huancaro, varias fincas i parcialidades de Chocco, Ccachona, Occopata, etc.”³³

Asimismo, Giesecke informa que por motivos geográficos y climáticos el censo del quinto cuartel está incompleto y por lo tanto mediante informaciones indirectas calcula un promedio de 405 habitantes al total de la población censada del quinto cuartel.

“No se ha podido tomar el censo de tres pequeñas parcialidades del quinto cuartel, compuesto casi exclusivamente de personas de raza indígena, por hallarse aquellas a mucha distancia de la ciudad, i a causa de la mucha dispersión de las chozas, los malos caminos i las lluvias que hacen casi intransitables esos lugares. Habiendo tomado datos de personas idóneas i de las autoridades, a quienes consulté personalmente, he adquirido el informe de que dichas parcialidades (Cachicalla, Huaylla-Huaylla i Coyllor-pucyo), dando un promedio de 45 personas por cada familia, tendrían un total de 405, que están incluidas en el total del quinto cuartel.”³⁴

Tabla 7. Censo del Cercado del Cuzco de 1912

Secciones	Censado	Cálculo	Total
Quinto Cuartel (Santiago, Belén y Almudena)	1 795	405	2 200

Fuente: Giesecke, Albert Anthony. Informe sobre el Censo del Cuzco. *Revista Universitaria*. Año II n. 4, marzo de 1913. p. 12.

Una observación interesante de Giesecke con respecto a las dificultades de realizar censos en la sierra, se basan en oposiciones y resistencias de la población indígena, puesto que estos creían que estos datos proporcionados al gobierno eran con fines de agravamiento de impuestos o de servicio militar

El censo de 1940, si bien es estadísticamente más exacto, no ofrece muchos datos con respecto a la población del actual distrito de Santiago, puesto que el distrito del Cuzco abarcaba todo el centro de la ciudad, incluyendo Santiago, Belén y Almudena con un total de 46 066 habitantes.

El 21 de mayo de 1950, la ciudad del Cuzco experimentó una catástrofe, un terremoto de VII grados en la escala de Mercalli sacudió el centro de la ciudad, destruyendo a su paso gran cantidad de inmuebles y templos del Cercado del Cuzco que hasta entonces aglomeraba a la creciente población cuzqueña. Según Tamayo Herrera: “[El terremoto de 1950] fue para el Cuzco un choque espiritual, un trauma psicológico. Cerró el telón de una época, (1895-1945)

33 Giesecke, Albert Anthony. Informe sobre el Censo del Cuzco. *Revista Universitaria*. Año II, n. 4, marzo de 1913, p. 9.

34 Ídem, p. 12.

y abrió el camino para un diferente tipo de modernización”³⁵. Sin embargo, el terremoto no afectó cuantiosamente el desarrollo demográfico de la ciudad, según Azevedo: “El terremoto de 1950 no parece haber afectado el acelerado crecimiento demográfico, pero influyó en forma muy determinante en el desarrollo urbano”³⁶. No solo el terremoto causó estragos en la sociedad cuzqueña, una sequía coadyuvó al despoblamiento rural y fomentó la migración del campo a la ciudad. En ese sentido Marisol de la Cadena afirma:

“El crecimiento demográfico de la ciudad fue también el resultado de otro “accidente” natural: el campo estaba devastado por una de las sequías más severas en la historia regional. En consecuencia, la población urbana ascendió aún más y, a medida que se establecían los inmigrantes, se crearon nuevos barrios en las colinas que rodean la ciudad. El ritmo de crecimiento después del sismo y la sequía fue tan rápido que los nuevos asentamientos se establecieron en las colinas que antes habían sido zonas de pastoreo.”³⁷

Asimismo, Tamayo observa que: “Con el terremoto nació la primera barriada cuzqueña: Belénpampa, donde improvisaron precarias barracas para los más pobres”³⁸. También, Levita y Surco señalan:

“De esta manera diferentes espacios públicos fueron destinados para la construcción de barracas, como la plaza de Armas, plaza de San Francisco, avenida Manco Cápac, calle Saphi, cuesta del Almirante, estación San Pedro, Huanchac y Belepampa, en este último se construyeron 600 barracas, asimismo, en el estadio Universitario se construyeron 136 barracas, las mismas que fueron habilitadas el 15 de junio de 1950, para posteriormente reubicar a la población afectada, en las barracas construidas en el Estadio Universitario, Av. Huáscar, K’uychipunco, Centenario, Pardo, Saphy, Belepampa, plazoleta de San Cristóbal, San Blas, Santa Ana y el Club Internacional de Tiro (Avenida Pardo).”³⁹

Las barracas fueron lugares provisionales que funcionaron como hogares para los cuzqueños que se quedaron sin casa después del terremoto, fueron instaladas en las plazas y plazoletas de la ciudad y muchas fungieron como tiendas de comercio y para finales de la década del cincuenta y sesenta, el Cuzco contaba con asentamientos urbanos en:

35 Tamayo Herrera, José. Historia social del Cuzco Republicano. Segunda Edición. Lima: Editorial Universo, 1981, p. 168.

36 Azevedo, Paulo O.D. Ob. Cit. p. 44.

37 Cadena, Marisol de la. Ob. Cit. p. 204.

38 Tamayo Herrera, José. Ob. Cit. p. 166.

39 Levita, Katia y Surco, Linda. El terremoto de 1950 y su repercusión en la demografía cusqueña, 1950-1980. Tesis de Licenciatura. Universidad Nacional de San Antonio Abad del Cuzco, 2022, p. 43.

“Dolorespata, Coripata Sur y Zarzuela (1958-1969); los cerros de Puquín y Picchu (1967); los inmigrantes ocuparon la margen derecha del río Watanay entre 1967 y 1973 y crearon los asentamientos de General Ollanta, Manco Cápac y Viva el Perú, entre otros.”⁴⁰

La síntesis de Azevedo en lo que respecta al terremoto de 1950 y la demografía cuzqueña es bastante clara:

“El terremoto de 1950 marca dos etapas en la evolución del Cusco en este siglo. En la etapa preterremoto, la ciudad vieja es progresivamente poblada, hasta el hacinamiento, por el crecimiento demográfico y las migraciones rurales. El tugurio era en aquel entonces la forma común de subhabitación. El terremoto sorprende a una ciudad saturada al máximo, La etapa posterremoto se caracteriza por la conquista e invasión de nuevas áreas. Los terrenos llanos son urbanizados por las clases medias y altas; las laderas son invadidas y albergan nuevas formas de subhabitación: los pueblos jóvenes despojados de servicios públicos, pero constituidos por casas independientes de uso privado.”⁴¹

El distrito de Santiago se creó el 10 de junio de 1955 mediante Ley N ° 12336, el artículo 2° señaló que “*El Distrito de Santiago [estará integrado] por los barrios de Almudena, Santiago, Belén, Coripata y Huancaro*” y sus límites señalados en el artículo 4° fueron:

“Por el Norte, la Avenida del Ejército, hasta el río Huatanay, siguiendo por este, hasta su confluencia con el río Huancaro; por el Este, el río Huancaro hasta el puente del camino carretero a Paruro; por el Sur, desde dicho puente, el camino de herradura al Cuzco hasta el puente del río Ccori Machachuay; en seguida, este río quebrada de Puquín; y por el Oeste, la quebrada Puquín hasta la Avenida del Ejército, lugar donde comenzó esta delimitación.”

Con respecto a los motivos de la creación del distrito y su historia, Gutiérrez⁴² señala que existen dos versiones sobre el origen de la idea de distritalización del barrio de Santiago y aledaños: a) la primera, surgió de un grupo de vecinos y pobladores quienes vieron en la distritalización una posibilidad de traer progreso a esa zona abandonada y b) la segunda con base en una entrevista a Francisco Ramírez, que la idea fue íntegramente del entrevistado y que nadie participó sino ya cuando el asunto estaba en camino.

40 Porcel, Binolia, Contreras, Eduardo y Tapia, Zaniel. Plan de desarrollo del distrito de Santiago. Cusco: CBC, 1992, p. 18.

41 Azevedo, Paulo O.D. Ob. Cit. p. 114.

42 Gutiérrez Samanez, Julio Antonio. Breve Historia del distrito de Santiago del Cusco. Cusco: Municipalidad de Santiago-Taller de Cerámica Inca, 2006, p. 68.

Durante el primer lustro de existencia del distrito se realizaron múltiples obras públicas, resalta dentro de estas la pavimentación y colocación de losetas en la Plaza de Armas del distrito, cuyo trazo original corresponde al arquitecto Manuel Chambi López. Los gastos fueron afrontados por la Comisión de Obras Públicas presidida por el prefecto de departamento, Alberto Manini Girón, y bajo la gestión de Julio G. Gutiérrez Loayza por entonces alcalde del distrito de Santiago. Asimismo, bajo la gestión de Gutiérrez Loayza y del Comité Pro Construcción del distrito de Santiago encabezados por Abel Ramos P. y Dori de Ochoa, se logró la donación de los postes ornamentales de la Plaza San Francisco y su traslado a la recién pavimentada Plaza de Santiago, sin olvidar el apoyo que brindó la Corporación de Reconstrucción y Fomento (CRIF). También, durante este periodo de gestión de Gutiérrez de 1959, se procedió con ayuda de la CRIF a la reconstrucción total de la histórica Cruz de Santiago de atrio del templo ubicado en la Plaza de Santiago que sufrió daños tras el terremoto del Cuzco de 1950⁴³. En esa misma línea, reproducimos una nota periodista con respecto al templo de Santiago:

“Averiguado por el alcalde de Santiago, Julio G. Gutiérrez, las razones por las cuales no se inicia la reconstrucción del templo parroquial de Santiago, voceros autorizados de la CRIF dijeron que dicho templo, por su escasa importancia artística, está clasificado entre los últimos de su clase dentro del Departamento, para el efecto de su demolición u consiguiente reconstrucción. Entonces y mientras tanto los santiaguinos tendrán que esperar con paciencia la realización de otras obras que requiere Santiago, como es la reconstrucción de su templo principal.”⁴⁴

Sin embargo, los vecinos del distrito de Santiago, muchas veces se autofinanciaban pequeñas obras a través de dinámicas sociales de recaudación de fondos, en ese sentido, las kermesses cobraron importancia en el distrito, puesto que a finales de la década de los cincuenta la municipalidad del distrito pasaba una álgida situación económica tanto así que muchos profesionales cuzqueños se ofrecían voluntariamente a realizar trabajos ad-honorem por y para el distrito, casos como del catedrático y exalcalde del distrito de Santiago, Dr. Carlos L. Valer, que se desempeñó como abogado del Concejo Distrital muestran las desinteresadas intenciones de los vecinos de Santiago por llevar a cabo el desarrollo del distrito⁴⁵.

43 Diario El Comercio del Cuzco, 17 de mayo de 1959.

44 Ibidem

45 Diario El Comercio del Cuzco, 19 y 20 de marzo de 1959.

En 1961, se realizó el VI Censo de Población, I de Vivienda y I de Agropecuario, seis años después de la creación del distrito de Santiago y once años después del terremoto de 1950. Para entonces el novísimo distrito de Santiago contaba con la Unidad Vecinal Santiago y sus principales calles estaban ampliadas y asfaltadas por obra de los alcaldes Giraldo Ruiz Caro y Julio G. Gutiérrez Loayza. Fueron muchas obras que mejoraron el distrito haciéndolo más atractivo y habitable. En ese sentido, los resultados del censo de 1961 arrojaron que el distrito de Santiago tenía 11 377 habitantes. Comparado con los demás distritos, Santiago, era mucho más poblado posiblemente por su cercanía al centro de la ciudad y por su gran extensión de tierras que facilitaban la construcción de casas modernas.

Tabla 8. Población total censada en 1961

Secciones	Censado
Departamento Cusco	198 431
Provincia Cusco	87 752
Distritos del Cusco	
Cusco	59 971
Santiago	11 377
24 de Junio (Wanchaq)	8 509
San Jerónimo	3 247
San Sebastián	3 040

Fuente: Adaptado de Katia Levita y Linda Surco. El terremoto de 1950 y su repercusión en la demografía cusqueña, 1950-1980. Tesis de Licenciatura. Universidad Nacional de San Antonio Abad del Cuzco, 2022, p. 83.

En 1972, se realizó el VII Censo de Población y II de Vivienda y el distrito de Santiago contaba con 17 años de haber sido creado. Para entonces los distritos de Wanchaq y Santiago, que durante la época del posterremoto comenzaron a poblarse considerablemente, en 1972, según Levita y Surco:

“Ya no serán polos de atracción para los migrantes de diferentes zonas rurales, sino más bien, optaran por ocupar los distritos de San Sebastián y San Jerónimo, por el mismo hecho de que los distritos de Santiago y Wanchaq ya se encontraban densamente poblados.”⁴⁶ (Tabla 9)

46 Levita, Katia y Surco, Linda. Ob. Cit. p. 87.

Tabla 9. Población total, por edad, según provincias, distritos y sexo en área urbana y rural. Resultados Definitivos. Censo de 1972

Provincia y distritos	Total	Hombres	Mujeres	Área Urbana	Área Rural
Departamento Cusco	715 237	361 671	353 566	262 822	452 415
Prov. Cusco	143 343	72 057	71 286	131 386	11 957
Distritos del Cusco					
Cusco	66 528	32 801	33 727	63 942	2 586
Santiago	37 698	19 555	18 143	34 691	3 007
Wanchaq	22 831	11 422	11 409	22 831	-
San Jerónimo	6 174	3 154	3 020	4 562	1 612
San Sebastián	6 174	3168	3 006	3 698	2 476

Fuente: Adaptado de Katia Levita y Linda Surco. El terremoto de 1950 y su repercusión en la demografía cusqueña, 1950-1980. Tesis de Licenciatura. Universidad Nacional de San Antonio Abad del Cuzco, 2022, p. 136.

Asimismo, en 1972, el distrito de Santiago registraba los siguientes centros poblados: Santiago, Ancaschaca (Comunidad), Barrio de Dios (Pueblo Joven), Belempata (Comunidad), Cachicalla (Comunidad), Ccachona (Comunidad), Ccantoc (Urbanización), Checcopercca (Comunidad), Chocco (Comunidad), Churucalla (Hacienda), Coyllur Puquio (Comunidad), Dolores Pata (Pueblo), General Ollanta (Pueblo Joven), Huamanchacpa (Comunidad), Huasaupata (Comunidad), Jaquira (Comunidad), Kcoripata (Urbanización), Lotización Tiobamba (Pueblo Joven), Manahuañunca (Urbanización), Manco Capac (Pueblo Joven), Mayorazgo (Comunidad), Monjas Pata (Hacienda), Occopata (Comunidad), Picchu alto (Pueblo Joven), Primavera (Urbanización), San Isidro (Pueblo Joven), Urbanización Independiente (Pueblo Joven), Urbanización Mercados Unidos (Pueblo Joven) y Viva el Perú (Pueblo Joven).

Finalmente, los datos nos muestran un gran crecimiento poblacional en el distrito de Santiago entre 1981 y 1993. (Tablas 10 y 11)

Tabla 10. Población total, por urbana y rural, sexo, según departamento, provincias y distritos. Censo de 1981

Provincia y distritos	Total	Hombres	Mujeres	Área Urbana	Área Rural
Departamento Cusco	832 504	419 483	353 566	348 396	452 415
Prov. Cusco	208 040	103 686	71 286	193 577	11 957
Distritos del Cusco					
Cusco	89 563	43 861	33 727	86 307	3 256
Santiago	52 478	26 520	18 143	50 476	2 002
Wanchaq	38 826	–	–	–	–
San Jerónimo	10 457	3 154	5 651	7 426	3 031
San Sebastián	14 422	3 168	7 336	10 941	3 481

Fuente: Adaptado de Katia Levita y Linda Surco. El terremoto de 1950 y su repercusión en la demografía cusqueña, 1950-1980. Tesis de Licenciatura. Universidad Nacional de San Antonio Abad del Cuzco, 2022, p. 137-138.

Tabla 11. Población total, por área urbana y rural, y sexo, según edades simples. Censo de 1993

Provincia y distritos	Total	Hombres	Mujeres	Área Urbana	Área Rural
Departamento Cusco	1 028 763	517 798	510 965	471 725	557 038
Prov. Cusco	270 324	132 896	137 428	257 543	12 781
Distritos del Cusco					
Cusco	93 187	45 265	47 922	90 774	2 413
Santiago	73 129	36 652	36 447	70 201	2 928
Wanchaq	51 584	24 502	27 082	51 584	–
San Jerónimo	15 166	7 888	7 278	13 668	1 498
San Sebastián	32 134	15 960	16 174	29 341	2 793
Poroy	1 587	834	753	863	724
Ccorca	2 581	1 301	1 280	385	2 196

Fuente: INEI. IX Censo de Población y IV de Vivienda de 1993.

BIBLIOGRAFÍA

APUNTES PARA LA HISTORIA DEL DISTRITO DE SANTIAGO

- Diario El Comercio de Cuzco de 1959. Hemeroteca de la Municipalidad del Cusco. Biblioteca Gustavo Pérez Ocampo.
- Amado Gonzales, Donato. El estandarte real y la mascapaycha Historia de una institución colonial. Lima: PUCP, 2017.
- Angles, Vargas. Historia del Cusco Tomo I. Lima: Industrial Gráfica S.A., 1983.
- Azevedo, Paulo O.D. Cusco continuidad histórica: continuidad y cambio. Segunda Edición. Cusco: Municipalidad del Cusco, 2009.
- Boletín del Ministerio de Fomento. Tomo I. Lima: Tip. de la Opinión Nacional, 1916.
- Cáceres, José Federico. Memoria que el Alcalde Presenta al H. Concejo Provincial del Cercado del Cuzco correspondiente al año 1876. Cuzco: Imprenta de Manuel F. Minauro, 1877.
- Cadena, Marisol de la. Indígenas Mestizos Raza y cultura en el Cuzco. Lima: IEP, 2004.
- Calvo, Rossano. Cusco monumental: patrimonio y sociedad. Cusco: Imprenta Edmundo Pantigozo EIRL, 2003.
- Carreño, Ángel. Origen de los nombres de las calles del Cuzco colonial. Primera Edición. Imprenta Sicuani: Cuzco, 1951.
- Censo General de la República del Perú formado en 1876. Tomo IV. Departamentos del Callao, Cuzco y Huancavelica. Lima: Imp. del Teatro, 1878.
- Contreras y Valverde, Vasco de. Relación de la ciudad del Cuzco, 1649. Editado por María del Carmen Martín Rubio. Cuzco: Imprenta Amauta, 1982.
- Cook, Noble David. "Avances en el estudio de la población andina colonial". *Histórica*, 26 (1), 2002, pp. 15-81.
- Cook, Noble David. La catástrofe demográfica andina: Perú 1520-1620. Lima: PUCP, 2010.
- Documentos del Gran Mariscal Don Luis José de Orbegoso. Publicado por Luis Varela Orbegoso. Volumen III. Lima: Imprenta E. Moreno, 1929.
- Elward Haagsma, Ronald. Los Incas Republicanos. La elite indígena cusqueña entre la asimilación y la resistencia cultural (1781-1896). Lima: Fondo Editorial del Congreso del Perú, 2020.
- Espinoza Soriano, Waldemar. Etnias del Imperio de los Incas: Reinos, Señoríos, Curacazgos y Cacicatos. Volumen II. Lima: Universidad Ricardo Palma, 2019.
- Flores Galindo, Alberto. Obras Completas. Tomo I. Lima: Fundación Andina: SUR, Casa de Estudios del Socialismo, 1993.
- Giesecke, Albert Anthony. Informe sobre el Censo del Cuzco. *Revista Universitaria*. Año II, n. 4, marzo de 1913.

- Gómez Solano, Cristhian. "Fuentes de la demografía histórica del Perú: Siglos XVI-XX". *Fénix Revista de la Biblioteca Nacional de Perú*, N. 49, 2021, pp. 103-123.
- Gutiérrez Samanez, Julio Antonio. Breve Historia del distrito de Santiago del Cusco. Cusco: Municipalidad de Santiago-Taller de Cerámica Inca, 2006.
- Gutiérrez, Ramón. "Parroquias de Indios y reorganización urbana en la evangelización americana". En Henares Cuéllar, Ignacio y López Guzmán, Rafael (eds.), *Mudéjar Iberoamericano: Una expresión cultural de dos mundos*. Granada: Universidad de Granada, 1993, pp. 213-233.
- Julien, Catherine Jean. "La organización parroquial del Cuzco y la ciudad incaica". *Tawantinsuyu*, 5, pp. 82-96.
- Levita, Katia y Surco, Linda. El terremoto de 1950 y su repercusión en la demografía cusqueña, 1950-1980. Tesis de Licenciatura. Universidad Nacional de San Antonio Abad del Cuzco, 2022.
- López de Velasco, Juan. Geografía y descripción universal de las Indias. Madrid, 1894.
- Memoria que presenta el Ministro de Justicia, Culto, Instrucción y Beneficencia al Congreso Ordinario de 1890. Lima: Imp. de Torres Aguirre, 1890.
- Miranda, Cristóbal de. Tasa de la Visita General de Francisco de Toledo. Introducción y versión paleográfica de Noble David Cook. Lima: UNMSM, [1583] 1975.
- Mörner, Magnus. Perfil de la sociedad rural del Cusco desde los años 1680 hasta fines de la colonia. Estocolmo: LAIS, 1975.
- Newson, Linda A. "Epidemias del Viejo Mundo en Ecuador, 1524-1618". En Lovell, George y Cook, Noble David (coord.), *Juicios secretos de Dios Epidemias y despoblación indígena en Hispanoamérica colonial*. Quito: Abya Yala, 2000, pp. 119-141.
- Nieto, Juan Crisóstomo. Índice general de las leyes decretos y supremas resoluciones expedidas en el Perú desde el principio de su independencia. Vol. II. Lima: Imprenta de la Colección Administrada por Mariano Salinas, 1864.
- Olivera Olivera, Jorge. Comportamiento social de los indios nobles del Cusco a través de la documentación del fondo de la Intendencia del Cusco 1784-1825. Tesis para optar el grado de magíster en antropología social. Cusco: Universidad Nacional de San Antonio Abad del Cusco, 2021.
- Pereira Nina, Ana Isabel y Guzmán Villafuerte, Vicente. Los bethlemitas en el Cusco (1698-1823). Tesis para optar el grado de Licenciatura. Universidad Nacional de San Antonio Abad del Cuzco, 1996.
- Pilares Valdivia, Anael. Breve relación de las epidemias en el Cuzco Siglo XVI-XVII. s/e, 2020. Disponible en: < <https://www.cbc.org.pe/wp-content/uploads/2020/04/BREVE-RELACION-DE-LAS-EPIDEMIAS-EN-EL-CUZCO-Primera-parte.pdf> >
- Polo, Toribio. Apuntes sobre las epidemias en el Perú. Lima: Imp. Nacional de Federico Barrionuevo, 1913.
- Porcel, Binolia, Contreras, Eduardo y Tapia, Zaniel. Plan de desarrollo del distrito de Santiago. Cusco: CBC, 1992.

- Relaciones de los Virreyes y Audiencias que han gobernado el Perú: Memorial y Ordenanzas de D. Francisco de Toledo. Tomo I. Lima: Imprenta del Estado por J. E. del Campo, 1867.
- Revista Variedades. Año XX, n. 859. Lima, 16 de agosto de 1924.
- Rosano, Calvo. Periodismo e Historia local El Diario El Sol de Cusco (1900-1950). Cusco: Instituto Nacional de Cultura, 2002.
- Rostworowski, María. Costa peruana prehispánica Obras completas III. Lima: IEP, 2004.
- Rostworowski, María. Ensayos de Historia Andina I Élités, etnias, recursos. Obras Completas V. Lima: IEP, 2016.
- Rowe, John. "El barrio de Cayau Cachi y la parroquia de Belén". En Horacio Villanueva Urteaga (ed.), La casa de la moneda del Cuzco, homenaje de la Facultad de Ciencias Sociales y los amigos del autor. Cuzco: UNSAAC, 1944, pp. 173-187.
- Saito, Akira y Rosas, Claudia (edit.). Reducciones: La concentración forzada de las poblaciones indígenas en el Virreinato del Perú. Lima: PUCP, 2017.
- Tamayo Herrera, José. Historia social del Cuzco Republicano. Segunda Edición. Lima: Editorial Universo, 1981.
- Valdizán, José; Armas, Fernando; Palacios, Raúl y Seiner, Lizardo. El Perú Republicano (1821-2011). Lima: Universidad de Lima, 2012.
- Vetter Parodi, Luisa María. "La platería andina colonial a través de la historia de la familia Sacayco". Medellín, *Revista Historia y Sociedad*, n. 35, julio-diciembre, 2018, pp. 113-138.
- Villanueva Urteaga, Horacio. Cuzco, 1689: Informes de los párrocos al obispo Mollinedo. Economía y sociedad en el sur andino. Cuzco: CBC, 1982.
- Vinatea, Martina. "Ideas hipocráticas en el Tratado sobre el garrotillo del doctor Figueroa (Lima, 1616)". *Hipogrifo*, n. 2, v. 10, 2022, pp. 619-632.
- Wachtel, Nathan. Los vencidos. Los indios del Perú frente a la conquista española (1530-1570). Madrid: Alianza Editorial, 1976.
- Walker, Charles. De Túpac Amaru a Gamarra. Cusco y la formación del Perú Republicano. Cuarta Edición. Lima: PUCP-CBC, 2021.
- Wiener, Charles. Pérou et Bolivie. París: Hachette, 1880.

ANEXO 3

LA MÚSICA EN EL DISTRITO DE SANTIAGO

**PRESENTACIÓN DEL CASETE DEL CUARTETO “MANDOLINAS CUSQUEÑAS”
(Cusco, Santiago, 11 febrero de 1992)**

Por. Julio A. Gutiérrez Samanez
(Teniente alcalde de la gestión 1990 - 1992)

Señor alcalde, señoras y señores:

Bajo el lema de “Santiago reconoce y alienta a sus artistas” la alcaldía y la comisión de cultura de la Municipalidad Distrital de Santiago, vienen desarrollando actividades de promoción y apoyo a la cultura. Como ejemplo citamos la serie de conciertos de quena ejecutados por el artista Faure Dueñas.

Es en estas circunstancias que recibimos la grata visita de don Adolfo y Teny Núñez del Prado, vecinos de Santiago, trayendo entre manos un casete de música cusqueña, compilación de la obra de los hermanos: Alberto, Oscar, Luis, Adolfo y Wilfredo Núñez del Prado Castro.

El casete lleva por título “Qosqo Runas” u hombres del Qosqo y constituye el primer volumen grabado por el cuarteto “Mandolinas Cusqueñas”, en la ciudad de Lima en setiembre de 1991. Como no podía ser de otro modo acogimos la iniciativa y ofrecimos realizar la presentación en esta ceremonia pública.

DE LA OBRA MUSICAL Y SUS AUTORES

El casete, al decir del reconocido maestro don Armando Guevara Ochoa “tiene hermosas manifestaciones indígenas y sobre todo mestizas, con aires de danzas, polcas, marineras y huaynos muy bien logrados por este cuarteto de mandolinas y guitarras”.

Los autores, hermanos Núñez del Prado Castro, son reconocidos por el renombrado maestro Guevara Ochoa como toda una institución cusqueña, creadores de obra original y captadores de obras que fueron transmitidas de generación en generación, conservando y preservando nuestro patrimonio cultural.

El Dr. Oscar Núñez del Prado Castro, ilustre intelectual, que ha dejado honda huella en la vida cultural cusqueña, es recordado en este casete, con las creaciones de su privilegiado espíritu. También, se recuerda a los señores Alberto y Wilfredo, ya fallecidos arrancando sus obras del olvido al que inexorablemente el tiempo las iba condenando.

Se muestran en seguida la obra de don Adolfo Núñez del Prado, fértil creador musical que nos deleita con varios aires de su talento andino, tan reconocido, por su obra difundida en el Centro Qosqo de Arte Nativo. Don Adolfo, vecino notable del barrio de Santiago tiene en su hijo Teny al inmejorable continuador de su obra. Finalmente, la obra de Luis Núñez del Prado, conspicuo creador musical en plena actividad, padre del conocido artista Guido Núñez del Prado Santander.

ACERCA DEL CUARTETO “MANDOLINAS CUSQUEÑAS”

El cuarteto Mandolinas Cusqueñas, es dirigido por el joven músico Estens Núñez del Prado Coll, heredero de la vena artística de su familia. Nacido en 1953, se inició en el cultivo de la música a muy temprana edad, debutando con el “Centro Musical Cusco” (1964). En 1966, toca la primera guitarra del grupo “Joven jet junior”.

En 1967 conforma el grupo “Los Espectros”, con amigos del barrio de Santiago: Ronald Venero, Percy Pacheco, Julio y Lucho Garay, con quienes grabó su primer Long Play, adaptando temas clásicos andinos como “Ollantay”, “Cuando el indio llora”, al ritmo de la música juvenil moderna.

En 1970 conforma el grupo “Trébol”, con músicos santiaguinos como los hermanos Garay, Percy Pacheco y Vladi Montesinos.

En 1978, organizó la Agrupación System, con los hermanos Villafuerte: Nacho (Hernan), Kicho (Darwin), Checo (Sergio) y Betty, también, Redy Yábar; todos ellos de Santiago y los jóvenes músicos Marco Fernández Fernández Baca, Amparo García, Lucy Núñez del Prado,

Yaqui y Marisol Vera. Interpretaron en hermosos y concurridos festivales, música de los Beatles, ABBA y otros afamados conjuntos.

Ese mismo año, Teny difundió los temas del casete que presentamos, con el trío “Los Waykis”, conformado con sus primos: Guido y Wendell Núñez del Prado y, reforzando al grupo “Arco Iris”, participó en la grabación del segundo LP.

En 1980, inicia estudios en la especialidad de composición y arreglo musical en la Escuela Regional de Música Leandro Alviña Miranda.

En 1987, realiza estudios de pedagogía musical en Lima en el Conservatorio Nacional de Música; trabaja como profesor de terapia musical en el Centro Educativo Santa Lucía y como docente en el Liceo Almirante Guisse y el Colegio Nacional Sor Ana de los Ángeles.

En 1991 viajó a los Estados Unidos como observador de los trabajos en terapia musical en la Universidad de Miami. De vuelta al Perú, realiza la grabación de “Qosqo Runas”, volumen 1.

Tal es la trayectoria artística de este joven valor que enorgullece a las nuevas generaciones de artistas santiaguinos, con quien tuvimos la satisfacción de cultivar una larga amistad como condiscípulos de Ingeniería Química en la UNSAAC.

ADOLFO GUILLERMO NÚÑEZ DEL PRADO CASTRO

Según datos tomados de la monumental obra “Antología de la música Cusqueña, siglos XIX-XX”, compilada por el IAA y editada por la Municipalidad del Qosqo, nuestro autor e intérprete nació en 1919, realizó estudios primarios y secundarios en Paucartambo y Cusco. Se graduó de contador en la ciudad de Lima. Integró las instituciones artísticas “Baltazar Zegarra”, “Alma Andina”, “Bernardo Alcedo”, “Trío Alborada”, “Estudiantina Alborada” y el afamado “Centro Qosqo de Arte Nativo”, habiendo presidido esta antigua institución, la primera de las instituciones folklóricas de la región en el año de 1967. El instrumento de su predilección es la mandolina.

Es autor, entre otras, de las obras siguientes: “Inti Napaykuy” (poema Inca), “Llamichu” (danza pastoril), “Asto Warak’a” (danza guerrera inca), “Illariy” (melodía andina), “Panti Pallay” (danza incaica), “Remembranzas” (Vals), “Wayque Sonqo” (cariño de hermanos) (Polka), “Vals en Re mayor”, “Por tus ojos negros” (Vals), algunas de ellas han sido grabadas, para beneplácito nuestro, en el presente volumen de Mandolinas cusqueñas.

LUCHO CASTRO BARRIO DE MENDOZA

Quien, desde muy tierna edad, interpreta el piano, realizó estudios en el Colegio La Salle y en el Colegio Militar Leoncio Prado en Lima. En dicho plantel militarizado, integró el trío Leonciopradino bajo la dirección del maestro Alcides Carreño.

De vuelta al Cusco, ingresó a la UNSAAC, en la Facultad de Ingeniería Química. Integró el trío GAL, con Gayle Somocurcio y Antonio Figueroa, y, posteriormente, con el afamado cantante cusqueño Enrique “Pablucha” Venero, cultivando el género melódico criollo y el folklore Latinoamericano.

Fue miembro del Centro Qosqo de Arte Nativo y del Centro Musical Cusco, agrupación cultora de la música criolla. En la actualidad el Ingeniero químico Luis Castro Barrio de Mendoza es funcionario de Petro-Perú, en la planta de la Pampilla y continúa ejecutando el instrumento de su especialidad: la guitarra.

Esta es en apretadísima síntesis, la vida, obra y actividades de los intérpretes y autores de este primer volumen que es un aporte al Cusco y su cultura, y, sobre todo, a nuestro querido barrio de Santiago y a todo el distrito

A nombre del Sr. alcalde y de la Comisión de Cultura y Educación, felicitamos al Sr. Adolfo, a Teny y a todas las personas que hicieron posible esta grabación.

Muchas gracias.

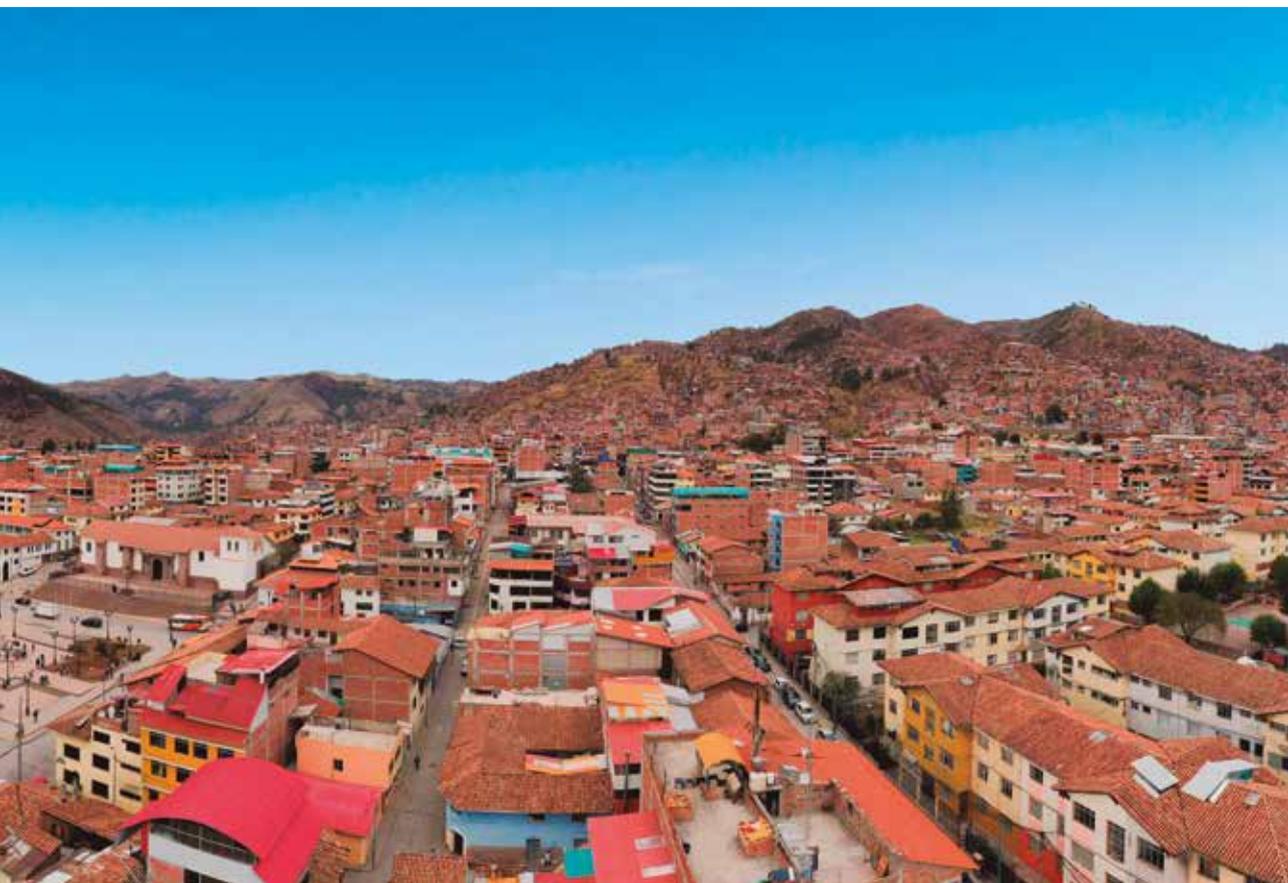
- (1) No está de más, sin embargo, agregar que Santiago fue y sigue siendo un barrio de artistas. Aquí vivieron sus últimos días don Baltazar Zegarra Peso, uno de los Cuatro Grandes de la música Cusqueña; don Mariano Fuentes Lira el mayor pintor indigenista cusqueño, cuyos nombres figuran como nominación de dos calles. Santiaguinos fueron el acuarelista Santiago Guillén, el pintor y músico Rafael Vera. y lo son: los músicos hermanos Camilo y Darío Vera, Pablucha Venero, Rina Venero, Papsy Marín quién triunfa actualmente en el Canadá; Henry Castelo quenista que radica en Alemania, y, entre los pintores: Alberto Quintanilla, radicado en París, Armando Medina, José Carlos Gutiérrez, Antonio Huillca Huallpa, Teodoro Apaza, Luis Condori, Ángel Acurio y muchos otros que no alcanzo a recordar. Mención aparte merecen las señoritas Rosa y Alicia Núñez del Prado fundadoras del Jardín Folklórico Infantil de Santiago; distinguidas educadoras, verdaderas aportantes a la pedagogía y educación peruanas.

IMÁGENES DEL
DISTRITO DE SANTIAGO
EN LA ACTUALIDAD





Vista panorámica de Santiago.





Municipalidad de Santiago.



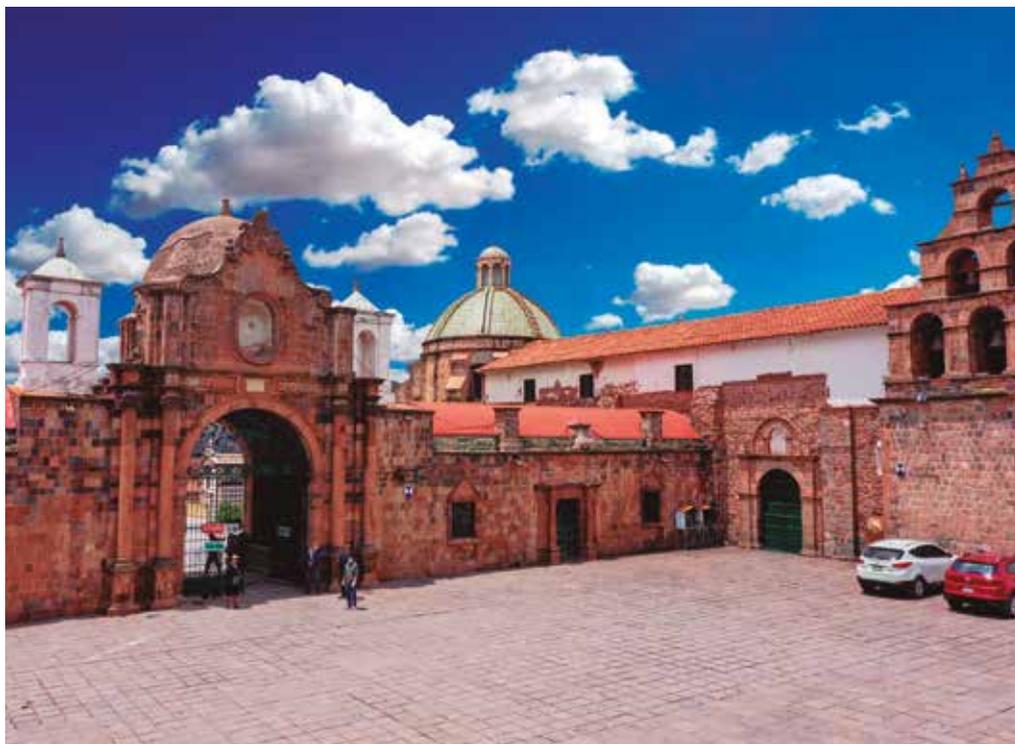
Plaza de Santiago.



Templo de Belén.



Templo de Santiago.



Cementerio de la Almudena.



Cementerio de la Almudena.



Puente de la Almudena.





Patrón Santiago.



Virgen de Belén.



Virgen de la Natividad.



Patriarca San José.

Por su actividad artística fue distinguido con la medalla de la Asociación de Artistas Plásticos del Cusco (2008) y reconocido como “Khipukamayoc, 2008” por la Asociación Educativa Khipu. El Congreso de la República lo condecoró con el premio “Joaquín López Antay, 2015”; fue reconocido el 2016 como “Personalidad Meritoria de la Cultura” por el Ministerio de Cultura y “Amauta de la Artesanía Peruana” por el MINCETUR. Recibió la Medalla de la Ciudad del Cusco (2017) y la Medalla del Distrito de Santiago (2018).

Por su actividad artística y científica como investigador, fue distinguido por la Universidad Nacional de San Antonio Abad del Cusco (2023) y por su aporte como investigador de la historia cultural contemporánea, por la Cooperativa Los Andes (2023).

Como escritor, ganó el primer premio del I Concurso Cultural, “Mi experiencia en el Japón: una lección de vida”, de la Asociación Peruano Japonesa. APEBENI, APEB-JA. Lima, 1999. Entre sus últimas publicaciones figuran: “75 años del Inti Raymi y las Fiestas del Cusco”, EMUFEC, 2019, como editor y “Cusco y el Bicentenario”, Municipalidad Provincial del Cusco y Caja Municipal del Cusco. Publicó también diversos poemarios. Escribe comentarios culturales y artísticos en diarios, revistas nacionales y locales.

La cultura, entendida como el “conjunto de conocimientos, creencias, valores, tradiciones, costumbres y formas de organización que posee un grupo de personas y que han sido transmitidos de generación en generación”, puede ser un instrumento de integración en este pedazo del Cusco, llamado Santiago. Si los santiaguinos conocemos nuestro pasado, sobre esta base, tomaremos la decisión de construir una visión común de nuestro presente y futuro.

Pretendemos que la narración de Julio Gutiérrez Samanez sobre los acontecimientos ocurridos en esta tierra, sirva para iniciar la construcción de esa visión que, en algún momento debe concluir en la respuesta a las interrogantes: ¿quiénes somos los santiaguinos y cuál es el papel que nos toca en la ciudad, la región y el Perú?

Mgtr. Sergio Sullca Condori

Alcalde

Municipalidad Distrital de Santiago, Cusco

